

súplica, y como conducia para la salud del alma de Don Joseph, diò liberalísimamente la Gran Señora al niño su salud.

Con otro niño sucediò otro caso portentoso. Vino à la Ciudad de Toro un Cavallero à ciertas informaciones: traxo un niño hijo suyo único, y solo: cayò enfermo con tan recias calenturas, que juzgaron le volaban: acudiò Don Alonso Escudero, Teniente de la Ciudad, donde el Cavallero hacia su mansion, al sanalo todo del universal remedio: (así llamaban, y llaman à Clara en la Ciudad de Toro) suplicala, pida à Dios por la salud de aquel niño, que sentiria mucho perdiessè en su casa el hijo único aquel Cavallero. Respondiò Clara, como acostumbra, lo encomendaria à Dios le diera salud; y dice: „ Mas à mi entender no havia de ser nada, por- „ que à mi entender seria un ahito. „ Miren què Medica! Si, à lo soberano, porque de allà se lo dixerón: mandò el remedio ordinario para este mal, con el que al punto sanaria el niño. Como lo dixo, así sucediò. El Cavallero se quedò ab- „ sorto: no sabia de esta Sierva de Dios, como forastero, y de golpe, con este prodigio, le entrò tanta fé, que la fue à visi- „ tar, y dàr las gracias por la adquirida, à su parecer por milagro, salud. Responde Clara así: „ Señor mio, à mi Madre San- „ tísima Maria se las darà V.m.d. à mi no, que su Magestad, „ y su Hijo Santísimo son los que han sanado à su hijo, que „ yo no, que soy una pobrecita pecadora. „ Dixo estas pocas palabras con tan humilde espiritu, que el Cavallero quedò mas assombrado de esto, que del prodigio, y prosiguiò con su fé con mas satisfaccion, y creyò quanto se decia en orden à su fantidad, y virtud. Sea Dios bendito, que así honra à los humildes, y limpios de corazon, quando estos solo quieren sea toda la gloria para su Divina Magestad.



CAPITULO XIX.

PROSIGUE LO MISMO, QUE LOS
passados.

EMpezarèmos este capitulo por el prodigio, (a) que dexamos yà citado, con un hijo de aquel, que contra los prodigios de Maria se mostrò sábio, è ingrato. Dícelo así: „Diré de los demàs enfermos, que en el Nombre de mi „Madre Santísima, y su Santísimo Hijo sanaron, y en el „Nombre de mi Patriarca San Joseph, digo, que un niño de „Don Diego Vazquez: „(Pongo su nombre, porque la repulsa del prodigio de mudar color Maria Santísima, no fue maliciosa, ni presumtuosa, sino es, no sè si podrè decir, que fue mostrar su discrecion: era muy bien entendido, lo conocí, y tratè mucho) „Vino su madre (llamabase Doña Teresa „García) à la grada conmigo, y me traxo à su hijo, y pi- „diò à mi Prelada, me lo entráran, para que yo lo pusiera „las manos en los ojos; porque el niño no veía, sino es los „bultos. Entraronmelo, aunque yo me mortifiqué mucho, „que me mandáran hacerlo; porque como soy tan mala, y „pecadora, cómo podia yo con mis manos pecadoras sanar „un Angelito? „Notará el advertido la causa de su confu- „sion, parecerla, que à un Angelito, que està en gracia de su „Esposo, no era digna de poner las manos, quando no lo repugnó con otro alguno: ella, como pecadora, cómo havia de tocar para salud à quien estava en possession de la divina gracia. Llevada de este pensamiento se fue à Maria Santísima con el niño. Dícelo así: „Mas cogí à mi niño, y se lo llevè „à mi Madre, y Señora del Populo al Coro, y Señor San Jo- „seph, y à un Niño muy hermoso, que està tambien en el Co- „ro, y pusele entre los tres: puse à mi muchacho en el pecho „de mi Madre Santísima, y de su Hijo, y San Joseph, y los „dixe, que entre los tres lo havian de hacer. Recogime en „oracion para encargarlo à los tres, y todos los Santos del „Cielo; y en mi oracion me dixo mi Señora, y su Hijo en „mi alma, que en el nombre de los tres los pusiera yo mi Velo „ en

(a) Lib. 2. cap. 17. §. Y si la envid,

„ en la cabeza al niño , y tendria vista. Yo así lo hice , lo
 „ puse mi Velo , y se lo enviè à su madre.

Llegò el niño à los brazos de su madre , y dixo : Madre,
 yà veo bien. Quedò con vista perfecta , sin que volvièsse
 atrás en su vida. Doña Petronila (no se sabe el apellido , so-
 lo si era muger de Don Francisco Amaviscar , vecino , y natu-
 ral de la Ciudad de Toro) la llevò otro niño pequeño hijo
 fuyo , para que Maria Santissima le echára la bendicion : yà
 sabian , que pidiendo en esta forma , no se escusaria : fue por
 haversele maltratado , y quebrantado un dedo de una mano.
 Jugando con otro niño , lo huvo de pisar con tanta fuerza,
 que lo quebrantò , y moviò el huesecito de ella. Vino la tal
 señora muy afligida , porque los Artifices , ò Cirujanos la de-
 cian perdia la mano el niño sin remedio. Dixola Clara , no se
 aflija , señora , no perderà la mano el niño , que era poco lo
 quebrantado , y la misma naturaleza arrojaria el huefso , lo
 quebrado saldria , y la mano con los demás dedos quedaria
 buena. Así disimulò el prodigio : lo que los Cirujanos de-
 cian , à lo natural era cierto. Y lo dice à su Confessor bien
 claro por estas palabras , despues de haver dicho que sanaria:
 „ Así sucediò , porque yo en Nombre de mi Madre , y Seño-
 „ ra , y de su Hijo pongo la mano à todos los que à mi vie-
 „ nen. „ Dà à entender claro fue milagro de sus tres Señores,
 y significa son muchos los que vienen. Aunque no dice San
 Joseph , se debe suponer , porque siempre lo hizo así ; y ella,
 como suele decir , es mala escritviana , se suele dexar algunas
 voces , pero son conocidas.

Otro caso la sucediò con la Prelada de su Convento.
 Eralo lo Madre Sor Maria Antonia de la Anunciacion : ca-
 yò enferma de peligrò , segun declaracion de los Medicos:
 eran calenturas malignas : declinaron en syncopes , que
 muy aprièssa la conducian à la muerte. Sentianlo mucho las
 Religiosas : no puede ser mejor señal de buena Prelada:
 sentialo mucho el Confessor tambien. Todo esto passaba à
 la compasiva Clara el corazon : veia à las Religiosas en tanta
 pena , esso la passaba el alma : estaba en exercicios , y dice
 diò grandes quejas à su Madre , y Señora Maria Santissima:
 „ ¿ Cómo lo hacéis así con vuestras hijas ? (la decia) no
 „ veis con la pena , que están de su Prelada , y vuestra hija ? „
 Estaba rezando el Rosario à la Gran Señora : dirigia el tiro

à favor de la enferma , y afirma la diò por tres veces un fuerte impulso de ir à ponerla las manos. Dice , que fue la Señora Santísima quien la diò esta eficacia para hacerlo en Nombre de su Gran Señora , y su Santísimo Hijo. Ibase à levantar , y poner en execucion el impulso , que sentía ; pero el estår en exercicios , y no ser llamada , la retardaba ; decia : „ ¿ Quien „ me mete à mi ir donde no me llaman ? que si lo fuera , „ fuera voluntad de mi Dios , porque todas las veces que „ las he puesto à algunas Religiosas , y à otras personas , y al „ Medico de casa , que pidió se las pusiera en la cabeza , y „ mejorò ; (suple han sanado , ò mejorado) mas si no me llaman „ para la Madre Comendadora , no serà voluntad de mi Dios ; „ y volvíme à mi Coro à recogerme à mi oracion , mien- „ tras era hora de Maytines. Estuve mas de hora en mi re- „ cogimiento de mi oracion por la enferma ; mas dixome „ mi Señora : Hija , vè à visitar à la enferma. Yo dixi : Se- „ ñora , yo no la puedo hablar , por estår en exercicios ; „ mas me dixo su Magestad : No importa , entra en la Celda „ de la enferma , y ponte enfrente de ella , que aunque tie- „ ne cerrados los ojos , los abrirà para verte , y te llamarà „ para que la pongas las manos en la cabeza , que es adonde „ tiene lo mas del mal , que con esso no serà la calentura mali- „ ciosa , como lo esperan.

Fue à cumplir el mandato de Maria Santísima , y puesta junto à la enferma , abrió los ojos , que tenia cerrados , para mirarla , llamóla , para que la pusiera las manos , como se lo havia dicho su Madre , y nuestra. Puestas en Nombre de los tres Santísimos Padres , y Esposo , no vino la calentura maligna , y salieron de susto. Fue à dár las gracias à la Santísima Señora , y la enferma quedò muy presto sana. Admiro la dignacion de Maria Santísima , pero mas admiro su enseñanza ; pues pudiendo mandar , que hablára , no quiso sino es que observára el rigoroso silencio de los exercicios ; ni quiso dispensar en esta observancia un punto , asegurandonos con esto , que el modo con que se le ha de servir à su Hijo , es guardar nuestros Estatutos , y no quebrantarlos , ni para hacer un milagro ; porque virtud , y favor , que no se funda en observancia de la Santa Ley , no puede ser verdadera , ni por ella hacer milagros Maria Purísima.

Otro caso fue con el Padre Fr. Ambrosio de Santo Domin-

go, exerciendo el oficio de Procurador de aquel Convento. Enfermò de mucho peligro: el Medico le diò por muerto. En este aprieto apela à la Madre Clara: enviala à decir, que pues es salud para todos los de fuera, no serà razon dexe perecer à los de casa, que haya agua de Reliquia para èl, como hay para todos los demàs. Cayòle en gracia à nuestra Clara; pero dissimulò diciendo à la Tornera, le significàra no estaba en su mano su salud, que à estarlo, yà se huviera librado de la enfermedad. Fuese à la oracion à sus Señores, y les dice: Poderosos sois para dár salud à este Religioso: no pido à criaturas, sino es al que todo lo puede, y manda. Pufome mi Señor en mi alma mucha fé, y esperanza con grande eficacia, que me decia, de esta no morirà. Así lo decia: el Medico asseguraba lo contrario; pero como era Dios el Medico, que curaba la enfermedad, contra la esperauza, y temor del Medico terreno le diò salud.

N O T A.

SI reparares en que pide à sus tres Señores, y que luego dice, que no pide à criaturas, donde parece suponer no lo son Maria Santissima, y Señor San Joseph, debes advertir en lo que despues dice, que pide al que todo lo puede en singular, y à quien todo lo manda: como este solo es Dios, de solo Dios afirma con la fé, que no es criatura. Y nos enseña esta verdad con doctrina, para que sepamos pedir, advirtiendonos, que Maria, y Joseph son potentissimos intercessores, y Abogados; pero solo Dios el Autor de los prodigios: èl solo por essencia Poderoso: que aunque era tosca criatura, en puntos de fé la enseñò Dios, y aprendiò con suma claridad.

Ha llegado à tanto la fé que los fieles tienen à esta Sierva de Dios, que no es necesario de agua, ò otro medicamento para hacer milagros, sino es aprender viene algo por su mano, para hacer juicio ha andado el Niño Dios, ò los Angeles por medio, con lo que se ha experimentado sentir prodigioso beneficio. Estando yo Confessor de esta, y demàs Religiosas de aquel santissimo Convento, sucediò año de 1709. uno con el Padre Fray Lorenzo de San Juan Bautista, Procurador General por esta Provincia de Castilla. Hizo me de èl memoria, (yà yo no me acordaba) y lo escribe en esta

forma , ofreciendose à jurarlo , y testificarlo (como otro que le sucediò despues , pasado algun tiempo) dentro , y fuera de juicio.

Yendo yo , dice , desde el Colegio de Salamanca con otros Condiscipulos à tener las vacaciones en el Convento de Valdonquillo , era camino por la Ciudad de Toro , y con la ocasion de ver al P. Fr. Marcos de San Antonio , (por ser nuestro Maestro) fuimos al Convento de las Madres ; y yo , por no estar enseñado à camino , ir à pie , y ser el calor muy terrible , lleguè mas muerto , que vivo , con una calentura , que me quemaba : era la hora de comer : dispusieronnos la comida , aunque à mi , segun me hallaba , era imposible probar la mas minima cosa : sentamonos à la mesa , y por instancias que me hicieron , no pudieron por entonces conseguir la llegasse à tocar , hasta que instandome mi Maestro , dixo : Comalo , que aunque estè malo , no le hará mal ; (era de abstinencia la comida) y prosiguiò diciendole : Gustelo , que aunque no tenga gana , le ha de saber bien , porque Clara es Cocinera esta semana , y acaso los Angeles la havrán ayudado à guisarlo . Con estas razones me alentè à probar el potage de garvanzos , que me havian puesto , y proseguì con tanto gusto , que acabè con la escudilla : (tal era la fé con que empecè à comerla) Traxeron pescado , y comì de ello , y tambien unos huevos estrellados , y todo con tanto gusto , que me parece en mi vida he comido cosa mas fazonada ; y no solo no me hizo daño , ni me aumentò la calentura , sino es que se me quitò al instante , y quando me levantè de la mesa , me senti bueno , y alegre , sin dolor , ni impedimento para seguir nuestro camino . Este caso es cierto , y passò como lo dice , quedandonos admirados de ver tan repentino prodigio . Era lo natural fuesse contraria à quitar la calentura , no solo la comida de abstinencia , sino es qualquiera otra cosa , por delicada que fuera ; pues el cuidado con los enfermos es , que en rigor de calentura no tomen ni un bocado ; y esto , por la fé de que esta Sierva de Dios lo guisò , y la creencia , que todos tenian , la ayudan los Angeles à estos ministerios , ò yà por experiencia , ò yà por relacion de experimentados .

El segundo , de que deponen haver en sí experimentado , es de este modo : Passò desde Valladolid à Toro , (no se acuerda

da si fue el año de 1711. ò 1712.) à un Lugar llamado Castro-Membibre : se dirigia su camino à cierta diligencia , que le havia mandado su Prelado : posò en casa de Lucas Lopez, Escrivano de aquella Ciudad , gran devoto de la Venerable Clara , y la Religion. En esta casa passaron la mayor parte de la noche (llegò por la tarde) en conversacion santa , y fue asi ; pues se gastò en referir prodigios de la mucha santidad , y virtud de las Madres Mercenarias Descalzas , plantas admirables de el amado Vergèl de Dios. Lo principal que hablaron , fue lo que sabian de la Venerable Fundadora Sor Gertrudis Maria de la Corona , y la Venerable Clara. Passaron de los prodigios de la Maestra , à los admirables successos de la Discipula , que como eran tan notorios en aquella Ciudad , sin recelo , ni reparo de estàr Sor Clara aùn en esta vida mortal , publicaba la fé , y devocion comun. Le dixeran tales cosas , (me contaron dice en su relacion) tales maravillas , tantos prodigios me dixeran , y tantos assombros de virtud , y milagros patentes me relataron , que yà los que antes me havian pasmado de la Madre Gertrudis , yà solos los de la Madre Clara me tenian pasmado , sin ser posible decirlos ; solo dirè lo que me dixeran en comun , cosa bien especial , es , que la Madre Clara era , y es la Botica donde se receta el sanalo todo : en ella hallaba alivio el desconsolado , salud el enfermo : con solo nombrarla hallaban todo lo perdido (como otro San Antonio.)

Se promovì de nuevo su fé à vista de esta relacion , que sabemos de experiencia ser en aquella Ciudad , y tierra voz , y fé de todo el Pueblo , y comun : no le estuvo muy mal : con estos nuevos fervores solicitò tener alguna prenda , con que tener presentes su proteccion , y virtudes : no pudo lograr mas , que un papel escrito de su mano : apreciò-le como rico thesoro : despidiòse de su posada , tomò su camino para cumplir su obediencia. Como era mozo , y iba de camino , no reparò fuesse abundante el desayuno , y bien salado , y de dura digestion , y muy facil para un accidente mortal. Sucediòle asi : Haviendo caminado como una legua , à violencias de la sed , se arrojò à beber un recio golpe de agua : suavizòle por el prompto la sed ; pero à la media legua yà se veìa morir : acometiòle un flato tan horrible à la boca de el estomago , *tan fuerte* , (dice en su deposicion)

ficion) y con dolores tan vehementes, que me moria, no podía respirar: llamaba à Dios, y à todos los Santos de el Cielo, no hallaba alivio: por instantes crecia mi congoja, y llegò à tanto, que ni aun apearne de la caballeria podia, yà juzgando, que la muerte estaba cerca, ò bien por el accidente, ò por no poderme apear, si me arrastraba la mula. Viendome en este lance morir sin remedio, me acordè que llevaba la carta de mi Madre Clara: llaméla, y echando la mano adonde la tenia, saquéla, (aqui el asombro) dice; béfela, y con la mano me la puse sobre la boca de el estomago, dicièdo al mismo tiempo: Madre Clara, hermana mia, pues si à los estraños acudis en sus ahogos, yo, que soy vuestro hermano, no he de ser menos, pedid à vuestro Esposo me saque de el peligro en que me veo. Lo mismo fue decir estas razones, (bendita sea la grandeza de Dios!) que quedar sano, y bueno; y como si el accidente fuera tan corporeo, de modo que se pudiera asir con la mano, el quitarse fue tan sensible como este, porque aplicar la carta, y mano al pecho, y sensiblemente quedar sano, y sin impedimento en la respiracion, todo fue uno; y como me hallè en un instante de muerto, vivo, dí gracias al Señor cantando el *Te Deum*, &c. lo que no dexè de hacer, yà cantado, yà rezado, hasta dàr fin al camino. Referì el caso con sus circunstancias al señor Cura de aquel Lugar; y teniendole por milagroso, me ayudò à dàr gracias à Dios, y con su Sierva cobró el santo Cura nuevamente mas viva fé. Referiolo con sus mismas palabras, porque no parezca al Lector encarezco la cura; y haviendole yo preguntado, (por no hacer de ello memoria en su escrito) si al sentirse bueno, hizo la naturaleza algun movimiento de expulsion, segun el orden natural? me respondiò, que de esso, ni señal, porque el quitarse, aunque fue sensible, no fue segun el comun orden, ni por los conductos, que dispone la naturaleza para desahogarse de semejantes fatigas, disponiendolo assi Dios, para que entendiesse lograba esse beneficio porque se havia valido de la proteccion de su Sierva en su desconuelo, y aprieto.

Tambien depone este mismo haver oido à una señora de Valladolid, muy devota de Clara, y la Religion, que conservando un poco de agua de Reliquia en la forma yà otra vez ponderada, viò à un Estudiantico natural de Palencia

cia con un fuerte impedimento en la vista, sus ojos accidentados, muy sangrientos, y encarnizados, muy à pique de perderlos: el devoto niño con todo esto tan aplicado à estudiar, que por su mal no omitia ni una leccion. Movióse à compasion la señora, como lo veia de continuo à la puerta de Escuelas, frente de las que tenia la señora las casas de su morada: llamóle: oída la causa de su mal, parecia ser heredada, pues era antigua; y como por cumplir con su obligacion no queria, aun estando asì, dexar de estudiar, alegrando gastar sus padres mucho, y no se componia con su conciencia dexar de estudiar, aunque fuesse con fuma daño, entonces, impelida de la caridad, le dixo le daria un remedio, que era un poco de agua dada por una Sierva de Dios, llamada la Madre Clara, Monja Santa de la Merced, que tuviesse fé, y sanaria, que con ella havia hecho muchos prodigios; pero advirtiesse, havia de rezar por las Animas. (encargabalo asì la Sierva de Dios, porque es muy codiciosa por los alivios de las Animas Benditas, y quiere todos concurren à su consuelo, pues acà ellos buscan alivio) Ofreciólo hacer el niño Estudiante: dase con el agua en sus ojos, cumple por las Animas lo ofrecido: dióse con el agua al recogerse por la noche à su lecho, y amaneció bueno, y sano, sin aplicar, ni haver aplicado otro remedio. Viendo el niño Estudiante el prodigio, (sanos sus ojos, como si jamás huvieran estado enfermos) sabiendo que una niña hermana suya, de edad de seis, ò siete años, tenia con el mismo accidente sus ojos, dió à sus padres la misma receta: envialos à Palencia su agua, refiere lo que con èl sucedia, conciben los padres una fé grande, no se detienen en especular lo que el niño les dice: aplican el agua con viva fé, rezan por las Animas, que era la devota condicion; y sin mas medicina, siendo asì que estaba desde su nacimiento casi ciega, promptamente se hallò sana, fuerte la vista, y la niña como si no huviera padecido la menor cosa. Tuvieronlo à milagro, como lo fue, admirados los padres ver à su hija con los ojos claros, fuertes à todas luces, y que habiendo gastado sin provecho mucho en medicinas, havia cobrado la salud con un poco de agua clara. Todo esto supo la señora por experiencia de ver al Estudiante al punto sano; y el caso de la niña, por carta, que le

mostrò de sus Padres , que lo referian , como và dicho , à la letra. Unos , y otros dieron gracias al Señor , que tiene en su Iglesia estas Almas para beneficio universal.

Darèmos fin à este capitulo con una relacion , que me enviò un Religioso de uno , y muchos prodigios. Serà como me la escribe , yà por ser de un sugeto de mi satisfaccion , y actual Lector de Theologia en nuestro Colegio de Alcalà , (es el Padre Fr. Juan de Santa Barbara) yà tambien por ser la tal relacion jurada , y porque me consta tuvo algun tiempo bien poca fé con las cosas de la Sierva de Dios , y à fuerza de prodigios , que ha experimentado , ha desistido de su escrúpulo: aunque esto no me lo dice à mi , lo dice escribiendo à otro Religioso , cuya carta tengo en mi poder. Noticiado cómo yo disponia los portentos de la claríssima Vida de Sor Clara , depono lo que sabe en esta forma:

Sabrà V. R. con o el año de 1723. estando Maestro de Estudiantes en Ribas , sucediò , que por el mes de Julio le dieron al Hermano Fr. Joseph del Espíritu santo , Estudiante Artista en dicho Colegio , unas recias calenturas , que le pusieron , à juicio de los Medicos , en grande peligro de perder la vida. Sucediò , pues , el quedarme un medio dia , mientras la Comunidad estaba comiendo à primera mesa , solo con el enfermo , al qual repentinamente en mi presencia le acometiò un gravíssimo accidente , en el que le faltò el habla , torciendosele la boca , los ojos bueltos , las manos , y pies muy torcidos , frios , y casi yertos ; el vientre recogido contra los riñones , y bañado el rostro en un gran sudor : yo , hallandome enmedio de todo esto solo , y sin saber què hacerme , ni tener ánimo para dàr voces para que subiesen los que estaban en primera mesa , por parecerme ser primero el exhortarlo à bien morir , como lo empecè à executar , se me ofreciò de repente el passàr corriendo à la Celda que yo vivia , y traer una xicara , que hasta hoy dia tengo , y fue de la Madre Sor Clara de Jesus Maria , Religiosa de nuestro Habito en Toro , y por la que me dixo ella haver tomado diez y siete años chocolate : teniala ocupada con un poco de agua usual , que es el remedio , que yo usaba , y usò contra el reumatismo , sintiendo , sin otra medicina , de mi mal el alivio : entrè en la Celda del Religioso enfermo , y sin haverme detenido en echar mas agua del cántaro , con aquella que tenia la

xicaraⁿ, mojado los dedos de mi mano, le fui haciendo cruces en todos los miembros, y partes de su cuerpo, que se estaban tan desfiguradas, y torcidas, como quando yo fui à buscar la xicara: cosa rara, y maravillosa! que conforme le iba haciendo la señal de la Cruz, iban cobrando aquellos miembros su perfeccion, y volviendo el enfermo de su accidente. Otras muchas cosas podia participar à V. R. como es haverse quitado à algunos de los Estudiantes (tanto en el Curso que fui Maestro, como el de Lector) las calenturas solo con beber agua por esta xicara, no habiendo bastado para librarse de ellas las purgas, y medicinas, que con este fin havian tomado. Todo esto, como testigo ocular, puedo assegurarlo; y lo afirmo *in verbo Sacerdotis* ser como lo llevo mencionado.

Yendo algunos dias à casa de mi madre, (es el Lugar Saucelle, Obispado de Salamanca, raya de Portugal) llevè esta xicara, y no pudiendo convencerme à que se la dexasse, llenè dos cántaros de agua, y metiendo en cada uno la xicara, la guardè como si fuera bendita. Asseguròme, quando la volví à ver, haver sanado muchos de calenturas solo con beber un poquito del agua, que havia guardado, otros haverse libertado de varias dolencias, y humores solo con ponerse paños mojados en este agua. Supieronlo en el Reyno de Portugal, de quien mi Lugar es vecino, y viniendo, segun mi madre me dixo, tambien à buscar de esta agua, dice la asseguraban los que venian, sanar con ella los enfermos. Esto lo digo solo por las noticias, que me ha participado mi madre; pero lo que yo ví en Salamanca, es, que un hombre, que se me ha olvidado cómo se llama, asistente en las Arcas Reales, havia padecido, segun me dixo, diez y ocho meses de quartanas: estaba hinchado, y andaba con gran fatiga, con la que llegó à nuestra Celda à pedirme le diesse un poco de agua por aquella xicara, que le havian dicho yo tenia: bebiò, y continuando unas quantas tardes, me asseguraba sentirse cada dia mejorado, y aun casi del todo convallecido, y verse libre de calentura, y accidente, como èl mismo me decia. Esto es lo que puedo participar à V. R. cuya vida, &c. Alcalà, y Diciembre 27. de 1726. Fr. Juan de Santa Barbara.

En la otra carta, que tengo en mi poder, refiere otro lance, que se le olvidò en este: es decir, que entre lo que
le

le refirió su madre fue, que un hombre vecino de su casa tenía un brazo muy inflamado, y visitandole el Cirujano por la tarde, le significò al doliente, sería necesario por la mañana hacer un remedio grande, una curacion, que fuese mal mayor, que la enfermedad. Ocurriòseles ir por un poco de agua en casa de esta señora, donde havia entrado la xicara yá señalada: dieronle con ella en el inflamado brazo, y sin mas medicina, ni artificios de manos, que esta agua, hallò el Cirujano el brazo bueno, y en su natural figura. Este, y otros muchos, è innumerables se podian decir; y se vè con evidencia, que solo con una cosa, que se aprehende ser de esta Sierva de Dios, basta para multitud de prodigios, y milagros de santidad. Bendito sea el Señor, que con la inocencia se manifiesta tan liberal.





LIBRO TERCERO.

CAPITULO PRIMERO.

*REFIERENSE ALGUNOS TEMORES,
con que se califica de bueno su espíritu.*



OR quanto se han escrito muchos favores del Cielo , y aùn faltan otros mas prodigiosos , pareciòmè , y me parece conveniente escribir los temores , que en esto ha padecido , y las cautelas , que usò siempre para libratse de engaños. Yà hemos dicho , cómo nada la sucediò , que no passasse por el fuego , y piedra de toque , y fiel contraste de Confessor docto , siguièse vèr sus cautelas , y temores en la variedad de sus casos. Escribe à su Confessor sobre cierto punto , y le dice : „ Digo à mi Señor , no mire son de tan „ mal gusanillo (las oraciones) de la tierra , hecha tan mala „ como soy , sino es que son por V. R. lo que lo pido , que „ por mì no merezco : por mì lo pido tenga misericordia de „ mi alma , y me perdone tanto como le he ofendido en tan- „ tos años , que me ha dado de vida , y lo mal , que lo he „ correspondido à sus finezas. Lo continuo traygo , Padre mio , „ este exercicio , y temores , que es lo que mas me atorment- „ ta , mas que todos los dolores , y exercicio de criaturas , „ aunque lo hay bastante::: Y en otra ocasion le dice , cómo cumple su Obediencia , y hecha oracion por lo que se la manda , sencillamente dice , no sabe lo que Dios dispondrà en aquella materia. Lo mismo en otra ocasion , adonde se vè su sincèra verdad , que dice lo que sucede , y no sucede , y fal-

tarà primero à su vida , que à la sincéra verdad su almā. „ Yo
 „ no se lo he preguntado , dice , (à D'ios se entiende) por-
 „ que yo no quiero sino es que en todo yo haga su fantissima
 „ voluntad , por los temores , que siempre tengo de no ser
 „ engañada de mis enemigos. „ En este punto siempre està del
 mismo modo , necessita de asegurarla el Confessor : muchas
 veces su Angel , quando el Confessor no puede , con efectos
 patentes de la divina virtud , para que se sosiegue en sus
 batallas su buena , y sencilla voluntad. Confirma esto mismo
 lo que escribe à su Confessor. En otra parte habla de los mu-
 chos dolores , que padece , y prosigue : „ En verdad , Padre
 „ mio , que pues me los dà mi Señor , que no los tengo de
 „ padecer , sin que me los pague , que se los aplico à mi her-
 „ mano Fr. Thomàs , que lo he pedido me lo dè mi Señor
 „ para Pasqua , vaya à festejar al Cielo su Resurreccion San-
 „ tissima , que me lo ha mandado mi Señor , y lo sacará del
 „ Purgatorio ; mas que yo lo vea , (quiere decir , menos que
 „ yo lo vea) y sepa de cierto es assi , no lo escribirè. La ra-
 „ zon? (miren su modo de explicar) que días hà estoy como
 „ Santo Thomè , ver , y creer , en estando cierta lo escribirè. „
 Yà entenderà el discreto , cómo ha de entenderse el ver , y
 creer , y que es modo de explicarse , para significar , que ne-
 cedita de asegurarse mucho , por no padecer engaño ; y como
 estaba ausente el Confessor , andaba con mas cautela para su
 seguridad. Concluirà la verdad de este punto un caso maravi-
 lloso , semejante al que diximos en el capitulo undecimo: (a)
 dirèle con sus palabras , como el otro. Escribe à su Confes-
 sor el Padre Fr. Julian , y dice assi:

„ Harto lo siento de muchas maneras ; pero yo no me
 „ puedo guiar por mì , porque al passo , que me dà su Magest-
 „ tad estas suspensiones en la oracion , aunque en ellas tengo
 „ muchos gozos en el alma de amor , y con mucha ternura ,
 „ y compasion de todos los trabajos de mi Señor , que pa-
 „ deció por mì , mi gozo es quando lo veo Niño muy hermoso ;
 „ y quando lo veo mas grande , que busca las almas , y sus Ef-
 „ fectos las busca , y las ronda ; y assi , por lo mismo que à mì me
 „ hace estas finezas , tengo cada dia mas temores , porque al
 „ passo mismo tengo despues muchas baterias , y batallas , si se-
 „ rà assi , ò no será assi , aunque lo vea con los ojos corpora-
 „ les

(a) Lib. 2. cap. 12. §. X como venia.

„ les ; y así , quando me dexò mi Padre en el Confessionario,
 „ (fue prueba) todo el tiempo que estuve esperando , estuve
 „ con estas batallas , de que no me sè explicar , ni sè dàr ra-
 „ zon de nada ; y así , estuve pidiendo misericordia à mi Se-
 „ ñor , no me desamparassè ; y como mi Padre no vino , me
 „ fùì al Refectorio muy fatigada , no podia comer , porque
 „ con la fatiga , que tenia de reprimirme las lágrimas por las
 „ Monjas , y muy llena de dolores , y con mucha labor , y
 „ dandome mucha priessa la Madre , porque la havia menes-
 „ ter , y por otra parte las Religiosas à que las quitára el pe-
 „ lo , yo , que como tengo este natural , que no sè decir de
 „ no à ninguna , aunque mas tenga que hacer , porque ño
 „ quiero dexar de obedecer à todas , (notese cada palabra)
 „ porque si no lo hago , me parece me las envia su Magestad,
 „ para que yo exercite la caridad , yà que yo no la tengo ; (mi-
 „ ren lo que implica la humildad !) y así lo pongo por obra :
 „ porque si no lo hiciera , me pareciera no obedecia à sus
 „ mandatos. Esto me passò despues de Refectorio ;

„ Mas despues me fùì al Coro , y me estuve hasta despues
 „ de Visperas ; mas como me sentia tan cargada de dolores ,
 „ y tanto que hacer , le dixè interiormentè al Niño Dios , me
 „ vinieffè à ayudar , y vino muy puntual. Vino muy hermo-
 „ so para alegrarme mi corazon ; porque yo estaba bien me-
 „ lancólica , y me dixo , fuera quitando el pelo à sus Espos-
 „ sas , que èl me iria echando la plata à las madejas de alham-
 „ bre , que tenia yo por echarlas. Yo tardè en hilar la una
 „ toda una tarde ; mas no sè si seria media hora lo que tar-
 „ daría mi Niño en hilar tres madejas , y me dixo se las ba-
 „ xára à la Prelada ; y la Madre me dixo , que Dios me lo
 „ pagára , que estaban muy lindas. Yo dixè interiormente ,
 „ tales manos lo han hilado. „ Ahora el caso : dicelo al fin ,
 „ y fue al principio.

„ Mas , Padre mio , si en su Magestad cupiera el reirse de
 „ mi , se riera , porque yo me levante , y le echè Agua ben-
 „ dita , como yo estoy con estos temores ; mas consolòme , y
 „ me dixo , que era el Niño Dios , que no temieffè ; que co-
 „ mo yo lo convidè , me venia à ayudar , como estaba tan
 „ fatigada ; me dixo , que lo tomasse en los brazos , y quedè
 „ muy consolada ; y se despidiò de mi , y quedè muy abra-
 „ sada en su Magestad , y llevada mi alma con la vista de tanta

„ grandeza , y hermosura. De esta manera estuve mucho rato , y luego tocaron á la Oracion. „ En este admirable passo se ven todas las virtudes en exercicio : proprio conocimiento , y humildad en no seguirse , y gobernarse por sí , aunque mas patente sea la verdad : obediencia pura , con que lleva con resignacion la mas acryfolada prueba : amor de Dios , y del proximo , en tener todo su consuelo , viendo reducir , y galantear las Almas à Christo : obedecer à todas las Religiosas , por Esposas de su hermosura amada ; y finalmente , emplear su humildad la caridad , sin ser en ella , ni haver assomo en su juicio : penitencia , pidiendo à Dios perpetuamente misericordia : una altíssima fé , en no querer dár credito à otro , que Dios , y sus Ministros , no dando credito , ni à su juicio , ni à sus ojos ; y finalmente , sus cautelas tan del divino agrado , que permite le intente apartar con Agua bendita , como si fuera enemigo ; y se digna su amor en asegurarla con fuego de caridad , para que se llene de alegría su corazon.

Tanto como agradò con estos temores à su dueño , otro tanto , con debida proporcion , se desagradò su enemigo. Manifestò su furia , quemando el papel en que escriuia. Escriuia , pues , este suceso , y temores , y el demonio , con rabiosa embidia , abrasò el papel entre sus furiosas llamas , maltratandola la garganta , la lengua , y boca con tan vehemente dolor , que no la podia abrir. Y què razon tuvo el maldito ? Ella lo dice : „ Porque no parle , y (esto es , ni) comulgue. „ Haviála dicho antes , quando la quitò el papel : Todo se lo paras á tu Confessor ? Esto era para su depravado intento el mayor cuchillo , el decirlo todo , el no asegurarse con lo evidente , y manifesto , (en lo que se puede decir por los efectos santos) porque con esta cautela , y santa sinceridad , nunca pudo arrojar en esta alma su veneno el traydor. Uno de los motivos por que tanto encarga à las almas no se guien por sí , que procedan con todo temor , y recelo , dando obediencia à un Padre Espiritual docto , es por lo que con esto rabia nuestro enemigo. Sabelo por experiencia , por no haver sido esta ocasion sola en que le quema , ò quiere quemar el papel su diabolica rabia. En otra ocasion , que escriuia à un alma (que la pedia consejo) recibiesse , y se governasse por obediencia de Confessor , en forma de gato la quiso quemar el papel ; y bien en esta forma , pues pierde por este medio el officio de la uña ,

y no puede lograr la pesca. En estos temores, y desconfianza de si ha estado sin hallar en su espíritu novedad. Para mas asegurarla nuestro Señor quanto le agradaba este temor, y rigorosa obediencia en todo à su Padre Espiritual, en quantos accidentes, y golpes, que llevó de el Demonio, (que no hay para contarlos guarifino) fincò el Señor su alivio en entrar su Confessor la mano; y así la dixo, que el modo de aliviarse en sus fatigas era, que su Confessor se lo mandara. Cosa maravillosa! siempre hallò el alivio para sus males; solo à lo preciso, para adquirir en el exercicio de su obligacion nuevos espirituales bienes: esto la confirmaba mas en su obediencia, mas, y mas no fiar à su juicio lo que la passaba, queriendo siempre fuesse peso el juicio de su Padre Espiritual, empleandose ella interin en el amor de Dios, y procurar por los proximos el alivio en todo genero de necesidad, dirigiendolo todo para bien de sus almas, y que la Divina Magestad no fuesse ofendida. Puesto este capitulo como preludeo, proseguirémos en referir el amor de Dios, que exercitò esta su Sierva para su gloria, y para bien de todos los hermanos, è hijos de la Iglesia.

CAPITULO II.

REMEDIA CONSEQUENCIAS
de un delito.

EL suceso, que dirà este capitulo, es un caso bien raro: Habia cometido un Cavallero un delito proprio de los que suelen los de su estado: traxo consigo las consequencias, que à tales empleos acompañan, donde yà pelagra el pundonor, yà la salud de un alma racional. Todo se hallaba en manifesto riesgo, quando tomò Dios la providencia misericordiosa, que baxo de condicion, que se havia de cumplir, havia decretado su bondad; mas porque la Sierva de Dios lo dice por extenso, lo referirè con sus palabras, y estilo.

„ Estando yo un dia en la Oracion pidiendo à mi Señor
„ por todas las almas, y muy en especial por las que esta-
„ ban en desgracia suya, y se lo pedia con muchas ansias
„ à mi Señor, y à mi Señora, como Madre de pecadores,

„ los diera luz en sus almas, para que salieran de las escuri-
 „ dades de las ofensas, que lo hacian, y gozàran de sus her-
 „ mosuras, y las grandezas de su gloria, vino à otro dia una
 „ persona à hablarme à la grada: (hizo muchas instancias para
 „ hablarme) era persona de muchas obligaciones, y buen cre-
 „ dito que tenia: no me podia hablar de lágrimas:: Yo, co-
 „ mo mi Señor me enseñaba, procurè alentarle, y consolallo:
 „ yo luego conocì su trabajo, y él me lo fue explicando, di-
 „ ciendo, havia ofendido à Dios, aunque se havia confessado
 „ de todo; mas la pena que tenia, era estàr la señora embara-
 „ zada yà de tiempo, que nadie lo sabia, aunque vivia con
 „ muchas personas; que lo que sentia mas, era el credito de
 „ ella, que harto seria se escapàra sin que lo supiera la gente;
 „ y ella tambien tenia buen credito, y era estimada: que èl
 „ daba palabra à Dios, y à Maria Santísima, y à mi de no
 „ volverlos à ofender: que yo se lo pidiera à mi Señor, no
 „ fueran descubiertos de este pecado.

„ Yo lo dixè, que lo pediria à Dios, mas que cumpliera
 „ la palabra, que havia dado à Dios, y à Maria Santísima,
 „ que no fuera la palabra, que se suelen dàr las criaturas
 „ unas à otras, que no la suelen cumplir; que se la daba à un
 „ Dios Todo-Poderoso, y no puede ser engañado: que nos
 „ espera con amor de Padre de misericordia; mas si no cor-
 „ respondemos à sus santas inspiraciones, nos castiga, y nos
 „ dà por morada aquellas cabernas del Infierno. Yo se lo de-
 „ cia de parte de Dios. El se fue con sus buenos propósitos de
 „ no ofender mas à mi Señor., Este es el aprieto: veamos de
 „ su oracion el fruto. Algunos dias tardò en responder la Divi-
 „ na Piedad, pero al fin respondió. Dícelo así:

„ Yo lo suplicaba mucho à mi Señor, y à mi Señora,
 „ no se perdieran aquellas almas. Muchos dias se lo pedì à
 „ mis Señores; y un Domingo, acabada yo de comulgar,
 „ vino mi Señor, y mi Señora, como andaban por el mun-
 „ do, muy hermosos, con su tunicela morada, como edad de
 „ doce años: mi Señora con vestido blanco, y manto azul
 „ muy hermoso; y me dixo mi Señor: Yà he hecho lo que
 „ me has pedido, y mi Madre me lo ha pedido por tí; por-
 „ que esta muger lo que tenia en su vientre se acercaba el tiem-
 „ po para tener alma, segun dispongo Yo à todos los niños;
 „ mas por pedirlo tú, no infundo el alma, y ha quedado un

„ tronco de tierra, que (segun las diligencias de la que havia,
 „ ò debia ser madre, huviera ido al Limbo, si tù no me lo hu-
 „ vieras pedido, porque la muger diligencias ha hecho
 „ (é hiciera) para que no viviera, y no llorára quando na-
 „ ciera. „ (quiere decir, quando abortára, pues esse era el
 „ intento de la señora, para no ser descubierta en su maldad)
 „ Darèla lugar para que entierre el tronco de tierra, y la da-
 „ rè lugar para que se confiese de sus pecados, y me pida
 „ perdon de ellos.

Este es el caso maravilloso, en el qual procediò con gran miedo, y temor, juzgando si sería ilusion, viendo una maravilla singular: temia no fuesse enredo del demonio, con que quisiessè engañarla con capa de virtud à su salvo. Explico así:

„ Yo en estas cosas siempre estoy temerosa si será en-
 „ gaño del demonio; mas me dixo mi Señor, y mi Señora:
 „ *No temas, hija, que es mi Hijo.* Y mi Señor me dixo:
 „ *No temas, mi Esposa, y mi Pastora, que Yo soy, que aun-*
 „ *que me tienes en tu corazon sacramentado, (yà dixè aca-*
 „ *ba de comulgar)* „ *quiero, que me veas con tus ojos corpo-*
 „ *rales, porque gustas tù de verme como andaba Yo por el*
 „ *mundo en compañía de mi Madre, y mi Padre San Joseph;*
 „ *y como te alegras quando me vès retratado, mejor te ale-*
 „ *graràs siendo el verdadero Jesus Nazareno, que siempre que*
 „ *te sucede alguna cosa me nombras à mi, y te alegras mucho*
 „ *de nombrarme; y para que me veas, vengo à responderte*
 „ *de lo que has pedido à mi Madre, y à mi. Abrazame, y*
 „ *creeràs que soy Yo.* Y mi Madre, y Señora me abrazó tam-
 „ bien, y se fueron, y me quedò muy gran certeza, que era
 „ mi Señor, y su Madre, y mi Señora, y me quedò mucho
 „ amor en mi alma, que se me abraçaba, y mi corazon con
 „ grande alegría.

N O T A.

EN las palabras, que la dice Jesus, llamandose *verdadero*, en contraposicion de su Imagen, tambien *verdadera*, parece dà à entender es la misma Persona del Hijo de Dios humanado, ò el mismo Jesus como es; y no pudiendo ser sino es representacion, pues de estatura, y edad de

doce años no lo es en el Cielo; y de representacion à representacion parece ser una misma su verdad, pues no sale de la linea de representacion, parece no està en forma la locucion, y por consiguiente no es de Jesus; pero en la misma forma de arguir se halla la solucion: lo primero, porque siendo el Autor el mismo Dios, ò por sí, ò por ministerio de Angel, ha de ser la representacion tan viva, que respecto de ella, no sea verdadera la pintada, que à tanto amor la movia. Lo otro, porque en esta Imagen habla; y siendo voz, que expresa à su Santissima Magestad al vivo, se debe decir es el Jesus verdadero. Así hablaba Dios en la Ley Antigua, y decia: *Ego sum, qui sum: Deus Abraham, &c.* y con todo esto, ni la voz era de Dios, ni la imagen era de Dios; pero la expresaba tan al vivo à nuestra humildad de capacidad, que en toda verdad decia era Dios, era el que era, y no podia faltar. En este sentido se ha de decir es el Jesus verdadero. Y lo otro, porque por esta representacion de Niño, como medio, comunica à su alma riquísimos tesoros, yà de amor para su alma, yà de penitencia, y misericordia para la honra, y alma de aquellas personas afligidas; y como estos son efectos de verdadero Dios, con toda propiedad, y rigor dice es el verdadero Jesus, pues no se queda solo en representacion.

Sobre haver pedido à Dios, no infundiese el alma, porque havia de ser ocasion de culpas, y si naciera, havia de ser monstruo, y quitar la vida à la madre, y perderla para siempre, pues reventara en el parto, y èl, si viviera, havia de ser muy malo, como la Sierva de Dios afirma, la dixo su Magestad en estas palabras, que faltan de referir. Mandóla el Confessor explicar mas, (que no se aseguraba en nada, si no lo consultaba con èl, aun despues de tener la certeza, que dà en estos lances Dios) porque no decia los terminos bien, y quiso èl asegurarle mas.

„ Mi Señor me dè gracia para que yo me sepa explicar.
 „ car. Digo, Padre mio, que esta criatura no tenia el tiempo,
 „ po, que los demás niños (animados) para tener alma, segun
 „ las disposiciones de mi Señor: : : que si lo tuviera,
 „ tambien tuviera el alma, como los demás niños,
 „ que tienen las demás mugeres en sus vientres, y si mueren
 „ en èl, van al Limbo. Este que yo digo, no tenia tiempo

„ pō, y así quedò tronco de barro; pero en la disposicion
 „ de mi Señor, tenia dispuesto tuviera su tiempo, como los
 „ demás niños, y organizarlo el alma; (infundiolo el alma,
 „ quiere decir, que no entiende esto como es) mas como
 „ yo se lo pedí à mi Señor, y à su Madre, y mi Señora, quedò
 „ en el vientre de esta muger este tronco de barro. Yo no sè
 „ si me havrè explicado bien, ahora me explicarè mas: por lo
 „ que tambien pedí à mi Señor no criàra esta alma, digo, que
 „ si naciera al mundo, fuera para castigo de esta muger, por-
 „ que ella pariera, mas luego reventàra, y fuera su castigo
 „ para siempre, y lo que pariera fuera monstruo de naturale-
 „ za; y así, me dixo mi Señor, que bien le pedía, y à su
 „ Santísima Madre, y me lo concedian no criar el alma de
 „ aquella criatura en el vientre de aquella muger, que hartos
 „ hay en el mundo que le ofendan.

En esta, pues, peticion se puede reparar, por lo que dice
 Santo Thomàs sobre las palabras de San Matheo: (a) *Bonum
 erat ei, si natus non fuisset*, que dixo Christo por el miserable
 Judas. Dice el Santo: (b) *Ex hoc sequitur occasio erroris. Di-
 cunt enim quidam, quod non existenti non inferitur pœna, ideò
 dicunt, quod melius est simpliciter non fuisse; quod est contra
 Apostolum ad Rom. 9. unde secundum Hieronymum dicendum,
 quod loquitur secundum communem modum loquendi, id est,
 minus nocumentum, id est, majus tormentum sentit, quam si
 natus non fuisset homo ille.* Donde parece inferirse no fue la
 peticion acertada; porque si fue en comparacion de la honra
 de los que debian ser padres, es mayor bien el que pierde el
 inocente, à que tiene derecho, que no el que perdian los cul-
 pados; pues la vida, y el sér es de superior orden à la honra,
 que es modo de ella, y aliundè esta se podia por otro medio
 reparar. Si era porque llegando à animarse podia padecer pe-
 na de Limbo, por el error de la muger en procurar el aborto,
 es menos mal este, que no tener sér esta que se empezò à for-
 mar racional criatura. Si porque no valiendo los intentos de
 la muger, havia de llegar el parto, y este la havia de conducir
 à lo profundo, podia esto remediarse pidiendo la salvacion por
 otro medio: con que siendo pena no infundir el alma, como
 enseña Santo Thomàs, no parece esto se debia pedir.

Para la explicacion de esta dificultad solo basta exponer

su peticion. Debemos suponer, que quando el Cavallero hizo la súplica proponiendo la causa de su pena, esta Sierva de Dios no sabía si se havia infundido, ò no el alma en la que se debía, en virtud de las causas, formar racional criatura, en cuya fé su peticion fue pedir por el bien de aquellas almas, como se vé claro en lo que dice ella misma: *Yo lo suplicaba, „ mucho à mi Señor, y à mi Señora, no se perdieran aquellas almas. „* En fuerza de esta súplica la revelò el Señor, que àun no havia infundido el alma, aunque essa determinacion tenia su providencia; y que se havia de perder, ò ofenderle mucho, si llegaba à vér la comun luz: perderse, segun las diligencias de la muger para ahogarle, porque su llanto no publicasse su delito. Todo consta de sus palabras, aunque en su orden invertidas. Lo primero dice: *Yo pedí à mi Señor, y à mi Señora, no se perdieran aquellas almas*: luego no pide mas, que la salvacion? es cierto: vienela Dios à vér, y dicela, que segun las diligencias de la paciente, si se huviera aquella criatura informado, el alma se fuera al Limbo: luego segun esta determinacion de causas, essa alma se perdia, y la muger multiplicaba las divinas ofensas? Tambien es cierto. Añade mas el Señor, y la dice: *Que si naciera, la madre reventára, y se perdiera*; y concluye enseñandola, naceria monstruo, y le ofenderia mucho; y luego dice ella: *Por lo que tambien pedí à mi Señor, no criasse el alma*: dà por razon lo que acabamos de decir: luego el pedir no fué el alma criada, fue en fuerza de la revelacion de que ella, y la madre se perdian?

Esto asì explicado, se vé claramente, que fue su peticion muy acertada, y en favor de aquella, y la otra criatura. La salud de aquella alma no la podia pedir en fuerza de aquella revelacion; como ni podemos pedir la salvacion del Ante-Christo, por la razon misma, como enseñan los Theologos, y *signantèr* Fr. Joseph del Espiritu santo: luego pudo pedir lo que la estava menos mal: *At sic est*, que mejor le es à la criatura no ser, que perderse, ò ofender al Supremo Autor: luego pudo pedir no infundiera el alma, para que no se perdiera. El antecedente primero es nuestro caso, y queda su verdad probada con la razon, que se dà por el Ante-Christo. Digo probada la verdad del antecedente, y que en fuerza de aquella razon no repugna la de nuestro caso, pues su peticion es con acierto. La primera consequencia es clara; porque

de dos males , es justo elegir el menor. La subsumpta es verdad catholica ; y se infiere del mismo Santo Thomàs à luz muy clara , porque el Santo dice , que aunque es verdad , que no se puede elegir no ser , antes que ser *absolutè* , & *simpliciter* ; pero sí *per comparisonem ad aliud*. Oye sus palabras , que estàn despues de las que cita la dificultad propuesta : (a) *Quid ergo dicendum ? Potest nè aliquis magis eligere non esse , quam pœnale esse ? Ideò dicendum , quod non esse dupliciter potest accipi , vel secundum se , vel per comparisonem ad aliud. Secundum se dico , quod non est eligibile , ut dicit Augustinus ; sed per comparisonem ad aliud est eligibile , ut dicit Hieronymus.* Estas son sus palabras , y và dando su razon : y buscando yo , como dice San Geronymo , hallo asì : (b) *Non autem ideò putandus est antea fuisse , quam nasceretur , quia nulli potest esse bene , nisi ei , qui fuerit , sed simpliciter dictum est : multò melius esse non subsistere , quam malè subsistere.* Et in ipsa Cat. sup. Marc. cap. 14. ait in Hieronym. *scilicèt : Intimo latens utero materno melius enim est , non esse quam ad tormenta esse.* Et Theodoret. *Quantum enim ex fine melius fuisset ei , quod esset si non proditos existeret , nam Deus fecit ipsum ad opera bona , sed postquam ad tantam devenit malitiam , melius fuisset ei , si natus non fuisset.* Scotus ubi *infra*. Luego *ex mente Hieronymi* , & *D. Thoma* , mejor es no ser , que estàr en el Infierno tan mal ; *sed sic est* , que mucho peor que el Infierno es el pecado con que Dios es gravemente ofendido : luego le es mejor no ser , que no ofender à Dios , *ex mente Div. Thoma* , pues es mayor la razon. La subsequente es tan cierta , que por evitar un pecado , no solo se ha de elegir para una criatura el no ser , fino es la existente debe elegir su aniquilacion ; si bien concurrir à ella *positivè* , no , dice el Doctor Subtil. De todo esto se deduce otra razon para clarissima prueba , y ver à buena , y sana luz ser la peticion de nuestra Clara muy segura.

Porque aquello se puede pedir con toda seguridad , que la criatura , si existiera , podia apeteecer , y elegir *ex amore charitatis ad Deum* ; *sed sic est* , que podia esta alma , si existiera , apeteecer *ex amore charitatis ad Deum* , no ser , antes que ofender à Dios : luego se puede pedir , no se crie esta alma , antes

(a) D. Thom. in Matth. cap. 26.

(b) Hieronym. in Cat. D. Thom. sup. Matth. cap. 26.

que ofender à la Mageftad Divina. La mayor es constante ; y fe deduce ſde doctrina de muchos Theologos , que defien- den , ſe puede pedir à Dios la deftruicion de uno en lance me- nos apretado ; pues porque no perviertan à los fieles , pudien- dofe libertar , y fiendo en ellos libre el confentir , puedo pedir à Dios , deftruya à los Hereges , y Paganos. Y lo confirman con la collecta de la Igleſia , en la qual pide nueſtra piadoſa Madre , quite la vida à los Infieles , (a) como ſe puede ver en el Curſo Moral Salmanticenſe. La menor es expreſſa en el Doctor Subtil. Vâ probando dos modos de no ſer , y lo dice con gran claridad. Pueba de el modo que ſe puede apete- cer el no ſer *ad fugiendam culpam* , y como no ; es à ſaber ; fiendo cauſa de el no ſer , como es cauſa de la maldad : de eſte modo , dice , no puede ſer. Y al numero 11. dice aſi : (b) *Vel- le illo modo non eſſe , ne , ſcilicèt , quis peccet mortalitèr , eſt velle non eſſe , ne in honoret Deum ; ſed hoc procedit ex maxima charitate , & dilectione (c) Dei ; quod potius vult non eſſe , quàm transgredi.* En clariffimè ex Subtili Doctore , que el elegir no ſer ; por no ofender à Dios , es acto de una gran caridad.

Praterèa , la peticion , de que no ſe infunda el alma fue à favor de la gloria de Dios , porque no fuera ofendido : *At* ; primero debemos pedir à Dios ſe haga lo que es ſu honra , y gloria , que para las criaturas todos los bienes à que puede legar ſu eſperanza : ergò. Es la ofenſa mortal hecha à Dios de infinita gravedad : poſpone à Dios , dando à la criatura mejor lugar ; y criatura , que aſi ha de axar à Dios con ſu afecto , ſe debe pedir no tenga lugar , ni ſer en el mundo. Por leſto aprobò el Niño Jeſus ſu peticion , y diò por motivo , ha- via ſobrados para ofenderle en el mundo : luego eſſe havia de ſer uno.

De todo lo qual ſe figue el ſentido en que Santo Thomàs enſeña ſer error decir , que es mejor no ſer , que el ſer. Si ſe entiende *ſecundùm ſe* , es verdad , como el Santo dice con San Aguftin. Si *per comparationem ad culpam , vel infernalem pœnam* , es falſo ; y en eſte ſentido lo afirma San Geronymo , como yâ hemos viſto. (d) Lo dice expreſſo Dionyſio Cartujano

lo-

(a) Salmant. Curſ. Mor. t. 5. tract. 20. c. 13. p. 5. n. 43.

(b) Scot. ubi infrà.

(c) Scot in 4. diſt. 50. q. 2. num. 11.

(d) Diou. Cartuj. in Matth. 41. fol. 84.

sobre este citado lugar : Mejor fuera (dice) nunca haver sido, que haver cometido tantos pecados , y ser privado de gracia, y gloria. Mas apetecible es al hombre absolutamente no ser, que ser condenado por aquella eterna , y penalissima miseria; y aunque el ser condenado no sea peor , que no ser, por razon de la pena , que no quita todo el sér criado , es peor por razon de la culpa , y la eterna averfion , que trae anexa , y es *omnibus modis inappetibilis esse damnatum , quam non esse ex parte damnati , non autem ex parte rei*. Todas son palabras del Venerable Cartujano : con que queda clara la dificultad de Santo Thomàs sobre el texto.

De donde se sigue solucion para lo demás ; porque no fue la peticion para quitar la deshonor de los que debian ser sus padres el no criar el alma para estas comunes lucces , sino es porque no ofendiera à Dios , ó no muriera con la culpa original , que esta es mayor mal , que no ser, como dice el Venerable Cartujano , *ratione averfionis annexæ* ; y afsi no es este menor mal , sino es mayor : *Non ratione rei , sed ratione damnationis , & aeternæ averfionis*. Al tercero respondo , que como el Señor no està obligado à dár mas , que los auxilios comunes , en fuerza de sus divinas determinaciones : (yà sabe el docto hay otra solucion bien probable para este punto ; pero no la traygo , por parecerme bastar esto) no quiso turbar la providencia ordinaria en la administracion de sus criaturas : quiso conceder el que no fuera , y no conceder el que este orden se alterara. Se ve claro , que haviendo primero suplicado el que aquellas almas no se perdieran , lo otorgò Dios para las existentes , no quiso para la que aún no havia llegado à ser , y levantò la mano de su produccion. En esto , es à saber , en quanto à la disposicion de infundir el alma , fue , como otros decretos divinos , que se llaman condicionados , que cumplida la condicion , se cumple el decreto , y no cumplida , no ; y como su infinita sabiduria todo lo dispone , y penetra , tiene dispuestas las cosas segun la determinacion de su providencia altissima. Tenia , pues , segun la providencia comun , y ordinaria , dispuesto infundir el alma en aquella , que se iba organizando para racional criatura ; y tenia dispuesto lo contrario baxo de condicion , que su Esposa Clara lo havia de pedir ; y tambien tenia determinado lo llegasse su Sierva à suplicar. Queda , pues,

pues, cierto, que segun la inclinacion de las causas segundas, y concurso de Dios, segun su ordinaria providencia, se havia de informar aquel cuerpo con alma racional; pero por esta extraordinaria, y fuera del orden comun tenia determinado lo contrario el Supremo Autor. Todo lo qual es muy conforme à sana Theologia, y queda la peticion, y revelacion clara. Profigue la historia:

Sucedìò todo bien, así como la dixo el Señor. Fue à darla el Cavallero las gracias, por el buen exito, que havia tenido en su afliccion, y pena: entonces tomò la mano la Sierva de Dios, y le dice: „ Deselas V. md. à Dios, que yo „ nada puedo hacer, que soy muy mala, y pecadora, y un „ vil gusano de la tierra: mi Señor es el que lo ha hecho, „ como Todo-Poderoso: cuide de su alma, como se lo he „ dicho, y retirese de esa señora. No responda à sus papeles, „ aunque le escriba, que bien cierta estoy no le irà à buscar: „ focorràla con todo lo que pudiere con secreto, y no mas: „ viva con cuidado, porque el Demonio lo ha de hacer guer- „ rà; y si él la escribe, digala, que cuide de su alma, que „ V. md. quiere cuidar de la suya, y por ella no quiere perder à „ Dios, è ir al Infierno: que mire ella por la suya, y corres- „ ponda à Dios como debe.

Este es uno de los lances en que se manifestò el deseo de la salvacion de las almas, la rabia de sus enemigos; y como todos estos beneficios le eran muy costosos, bien lo significa el siguiente suceso: Fuese à su oracion como siempre, y la súplica que hizo, entre otras, era, diessè à estas criaturas el dòn de perseverancia; no dexarlos otra vez caer, sino es que los mantuviera en su santissimo amor. A la noche, rezando la Letania à Maria Santissima en el retiro de su Celda, entrò un esquadron de Demonios muy feos, y muy furiosos: echabanla mil maldiciones, decianla: Tù lo has de pagar, pues nos has quitado lo que para ganarlo haviamos gastado mucho tiempo: havia mucho les persuadiamos su perdicion; y yà que haviamos logrado nuestro intento, tù con tus embustes nos los has quitado. A nosotros nos castigan en el Infierno, por haverlos, por cobardia nuestra, perdido: à ti te hemos de llevar por ellos; mas la Sierva de Dios no se immutò por esta horrible amenaza, antes sì de ellos se burla, y les dice: „ No me llevareis, malditos, que no me criò mi Señor

„ para vosotros, que mi Señor Jesus Nazareno, y su Ma-
 „ dre Maria Santissima, y mi Padre San Joseph me defen-
 „ deràn de todos vosotros: yo no os temo, que no me po-
 „ deis hacer mas mal, que lo que mi Señor os dè licencia:
 „ (permision) mi alma es de mi Señor, y asì à ella no to-
 „ careis. „ Dieronla muchos golpes: dice la cosieron la
 boca con una lesna ardiendo: (lo que con San Ramon hi-
 cieron los Moros, solo la falta el candado) luego la ata-
 ron à un poste de un corredor, y la trataron muy mal: fue-
 ronse los malditos, y la dexaron atada, y llena de tormen-
 tos. Compadeciòse el Esposo enamorado viendola en tan
 cruel aprieto, y baxando con su Madre Maria Santissima,
 firviendolos el Angel de guarda de la Venerable Clara, la des-
 ataron del poste. Estuvo tres horas: el Angel la descosiò la
 boca, que havia cosido el diablo à cabo, y lesna. Asì lo ha res-
 pondido, preguntada; pero los dolores no la dexaban mover-
 se. Entonces la dixò el Señor: (con sus palabras lo referirè.)

„ Padecelo, mi Esposa, y mi Pastorcita, por tus ami-
 „ gas las Animas, que hay muchas. „ Lo que sentia despues
 de los muchos dolores, era un terrible ardor, que se abra-
 faba los huesos hasta no poderlo sufrir. Llevabalo con ale-
 grìa por su Señor, y por sus amigas las Animas. „ Eran unos
 „ malos olores, (dice) que me dexaron los enemigos, que
 „ yo reventaba de asco: eran de azufre, pez, y resina, y
 „ otros muchos, que yo no distinguia, y dixome mi Señor:
 „ *Podràs con todo esto?* Yo dixè: Señor, con vuestra ayuda,
 „ podrè; mas por mí, nada. Y me dixò mi Señor: *Te quiero dár*
 „ *à conocer lo que hago por tí: Este fuego, y malos olores,*
 „ *que sientes, son del Infierno, que estaban para las almas,*
 „ *que me has pedido, y para otras muchas, y por tí las he li-*
 „ *brado: por lo mucho, que me has estado pidiendo por ellas, y*
 „ *à mi Madre, y à San Joseph tu Padre, y mio, no te las he po-*
 „ *dido negar, por el amor, que nos tienes.* „ Este modo tiene el
 Señor de explicar à su Sierva quanto le agrada su amor, de-
 seò, y sed de la salud de las almas, y nos declara las muchas,
 que ha librado por su peticion, y que siempre lo ha pagado
 bien, como en los lances se verá.

Dicho esto por el Niño Jesus, entrò Maria Santissima co-
 mo Madre con su peticion. Dìcelo su hija asì:

„ Dixò mi Señora à su Hijo, me quitára aquellos malos
 „ olo-

„ dolores del Infierno , que me dexára solo con los dolores
 „ por las Almas del Purgatorio. Mi Padre San Joseph pidió
 „ lo mismo , que mi Señora , y le dixo : Señor , y mi Hijo , yo
 „ tambien la quiero mucho , que siempre me quiso mucho
 „ desde niña , y me ponía las florecitas , que tú criaste , y así
 „ quitafelos. Me los quitó mi Señor , y me dexò con la fra-
 „ grancia de su hermosura , y gloria de los tres , y se fueron
 „ y quedè con los dolores continuos , que me havia dado
 „ hasta la festividad de mi Señora de la O. „ Fue este caso por
 el mes de Noviembre , y cosa de un mes estuvo con estas con-
 gojas. A esta se siguiò otra , que es confirmacion de lo que
 el capitulo pasado decia. Por estos prodigios , y conversiones
 estaban rabiosos los lobos infernales : yà que no podían mas
 la ponían obstáculos en su interior. „ Poníame (dice) muchas
 „ veces el Demonio muchas escuridades , y temores en el al-
 „ ma , si sería así lo que me decia mi Señor , ò engaños del
 „ demonio ; y decíanme : Si , del Demonio son , y así , fuya
 „ eres. Dabanme en el alma , y corazón muchas fatigas , que
 „ no podía respirar , ni llorar , y mucha tristeza , y he padecido
 „ esto mucho ; mas peleaba yo mucho para no creer lo que
 „ ellos me decían ; y los decía : Mentís vosotros , que mi Se-
 „ ñor me dà certeza , que es todo verdad , y todo suyo ;
 „ y luego sentía mi alma mucha fortaleza , y fé , que me decía
 „ mi Señor : Mia eres , y todo lo que te comunico es mio :
 „ Yo te quiero para mí , y mi Madre te admitió por hija : Yo
 „ soy tu Pastor , y tú mi Pastora : para mi Gloria te quiero.
 „ Quedé por muchos días quieta , y volvían mis batallas con
 „ otras vivezas de esta manera.

Como todo lo que entendía pasaba por el juicio de su
 Padre Espiritual , se servía el Señor darla seguridad interior,
 y poder para increpar à sus enemigos de falsos , mentirosos,
 y embusteros : con que se ve en todo este suceso el amor à
 Dios en sus proximos , no solo à lo temporal , honra , y cre-
 dito , sino es à lo espiritual , eterno , y soberano.

CAPITULO III.

DE CONVERSIONES DE ALMAS,
que hizo Dios por la oracion de su Sierva.

DIversos medios quiso la Divina Providencia tuviesse esta su Sierva, para enseñanza, y conversion de criaturas; yá clamando à Dios por unas, yá dirigiendo por escrito à otras, yá à otras persuadiendo en voz, siendolo del Verbo, para predicarlos su salud; pero debo advertir lo que escribe; y es, no podia dictar palabra en carta alguna, si no empezaba por la Santissima Trinidad de la Tierra: si Jesus, Maria, y Joseph no eran en sus cartas principio, no podia formar una letra de consuelo; y si las voces (quando era la conversion *viva vocis*) no la enseñaba Dios, ni podia articular: Iranlo probando los sucessos: con sus voces lo veremos claro. Hablando, y escribiendo de estos puntos à su Confessor, dice assi:

„ Sabe mi Dios, con harto trabajo escribo à muchos
 „ Siervos, y Esposas de mi Dios, que aunque me hago mu-
 „ chas veces forda, pelean mucho con sus cartas, hasta que
 „ las respondo. A mi me confunde mucho su humildad de to-
 „ dos: que como son personas, que saben muy bien, y de
 „ mucha oracion, yo soy tan bruta, tan sin oracion, y no sè
 „ para mi cómo tengo de enseñar à los que me pueden enseñar
 „ à mi, aunque ando con mucho cuidado, no sean astucias
 „ de mi enemigo; mas tengo à mi Dios de mi parte, y à mi
 „ Madre Santissima, y mi Angel, y à San Joseph mi Padre:
 „ todós me enseñan lo que los tengo de responder à todos,
 „ y mi Padre tambien, (se entiende el Espiritual, que sin
 „ él no dió passo jamás) y conozco lo que es curiosidad en
 „ una Monja, no porque yo lo entiendo, sino es por lo que
 „ me enseñaban; porque hasta que me pongo à escribir, no
 „ sè nada, hasta que mi Señor, y mi Madre, y Señora me
 „ enseñan à responder à las almas, ò de palabra, ò por es-
 „ crito; mas vuelvo à mi Monja latinera: Con muchos altos,
 „ y baxos, con capa de sujecion à su Padre Espiritual, res-
 „ pondi lo que mi Santo Angel me mandò: dixela, que

„ yo no havia estudiado latin , que no sabia mas del camino
 „ llano , que mi Dios me enseña , y mi Padre Espiritual : que
 „ se quitára de theologias , que no son para mugeres , sino es
 „ para los Padres Espirituales , que los criò Dios para esso,
 „ y para nuestra enseñanza , y no gastára el tiempo en latines,
 „ y curiosidad : que tomasse su Padre Espiritual , y se su-
 „ jectasse à lo que la dispusiese , con la obediencia ciega à todo,
 „ y no se metiera à arguir con èl , como con todos , porque
 „ es tiempo perdido.

„ Todo me lo enseñò mi Santo Angel , por mandado de
 „ mi Señor , y mi Madre , como saben con los temores , que
 „ tengo en todo , y que yo no sè nada , si no me lo enseñan;
 „ y así me parece no puede ser esto de mi enemigo , por-
 „ que èl no dice lo que las està bien , sino tira à despeñar las
 „ almas siempre. En estas ocasiones pelean para quitarme el
 „ papel que escrivo , porque en todos vãn puestos los Nom-
 „ bres de Jesus , Maria , y Joseph , y las alabanzas de mi
 „ Dios , y su Madre , y mia , para que todos los alaben , y à
 „ que yo no sè.

La razon de poner estos dulcíssimos Nombres , la dà en
 otra parte , donde escrivo:

„ Y así , todo lo que escrivo despues que soy Monja , to-
 „ do el principio de las cartas vãn lo primero con el Nombre
 „ de estos tres Amantes míos de Jesus , Maria , y Joseph ; por-
 „ que si no los escrivo lo primero , no acierto à escribir na-
 „ da ; y luego me vãn enseñando à decir lo que he menester
 „ para bien de las almas de muchas , que estando afligidas,
 „ y escrupulosas , dicen tienen consuelo con mis cartas , y se
 „ alientan. Esto hacenlo mis tres Amantes de Jesus , Ma-
 „ ria , y Joseph , porque yo no puedo nada , porque yo soy
 „ muy bruta ; mas todo lo bueno me lo enseñan estos Aman-
 „ tes míos , con la asistancia del Espiritu santo ; y tengo la
 „ experiencia de que me lo enseñan , y aconsejan. Me dicta-
 „ ban en mi alma escriviera yo à algunas almas , que esta-
 „ ban en desgracia de mi Dios , para que se confesáran , y
 „ se arrepintieran de sus pecados , que como nos quiere tan-
 „ to , quiere no perdamos su gloria ; y así , me enseñaban
 „ Jesus , Maria , y Joseph , y el Espiritu santo cómo los ha-
 „ via de escrivar ; las razones , que los havia de decir para la
 „ conversion de estas almas , para que no se espantáran , y

„ me entendieran. Enseñabanme las escriviera amorosa, acor-
 „ dandolas la hermosura de mi Dios, y de su Madre, y mi
 „ Señora la Purísima Maria, y la hermosura de su gloria, y
 „ Cortesanos del Cielo; y por los vicios engañosos del mun-
 „ do, que nos ofrece, y con los ardidés del Demonio, que
 „ los ciega con sus enredos engañosos, que à todo ofrece con
 „ su astucia, y embidia, como èl con su sobervia la perdiò,
 „ quiere que las criaturas de mi Dios pierdan aquella hermo-
 „ sísima gloria, y vista de mi Dios, y su Madre, y mia; y
 „ con la mesa, que los pone de los vicios, los emboba para
 „ cogerlos debaxo, y pierdan aquella hermosura de Madre,
 „ y Hijo, y su gloria, que tiene para los suyos; y así los
 „ encargaba, y encargo no se dexen bendar los ojos del dra-
 „ gòn altuto, y no se priven de gozar de esta grandeza de
 „ Dios: y con esto me entendian, y me agradecian el aviso,
 „ que los daba, y se confessaban para ponerse en gracia de
 „ mi Dios.

En esta expresion se vè todo lo dicho con claridad: debo
 advertir, que en medio de su certeza, siempre passaba por ma-
 no de su Confessor lo que escrivia, por esso dice la enseñaba su
 Padre Espiritual, porque solo escrivia, lo que aprobaba èl.
 Dice la enseñaba el Espiritu santo: no hace memoria del Pa-
 dre Eterno, es, que el ser Doctor, y enseñar voces para en-
 señar, toca al Espiritu santo por atribucion. Así lo canta la
 Iglesia, donde dice: *Tu septiformis munere::: Digitus pater-
 nae dextera::: | Tu ritè promissum Patris::: Sermonè ditans gut-
 tura.* Con este notable empecemos à ver las misericordias, que
 ha obrado Dios por la oracion, y deseos de esta criatura à su
 amor tan fiel.

Un dia de la Natividad del Señor, despues de haverla
 Dios concedido lo que dirèmos en su lugar, clamò à la Ma-
 dre de Misericordia, y à su Hijo, por muchas almas, que
 estaban en pecado. Dixo à la Madre de Dios:

„ Otras almas del mundo, que estàn en peligro contra
 „ la voluntad de vuestro Hijo, y mi Señor, os pedì el dia de
 „ vuestra Presentacion, (eran del Purgatorio las otras) y me
 „ dixo vuestra Magestad me las darìa. Y la respondiò la Gran
 „ Señora: *En la Missa, que se celebra hoy despues de Mayti-*
 „ *nes las veràs.* Fuese mi Señora à assistir à celebrar el Naci-
 „ miento de su Hijo en el Cielo, y dixo me lo enseñaria.

Con esta promessa estuvo en Maytines con una grande esperanza , los quales concludos , al dár la Comunión à las Religiosas , despues llegaron muchas Seglares à la Santissima Mesa , y dice veia al Niño Dios en la Hostia. Son como se figuen , palabras fuyas:

„ Vi en la Hostia un Niño muy hermosissimo , y quando
 „ llegaban las Religiosas à comulgar , alargaba las manicas,
 „ y las acariciaba mucho ; (como que las echaba su bendi-
 „ cion) y quando yo lleguè , me abrazò ; y dixo se queria es-
 „ tår todas las Pasquas conmigo ; mas que primero queria pe-
 „ dir licencia à su Madre , y à su Padre San Joseph ; y tam-
 „ bien queria enseñarme las almas , que yo le havia pedido ,
 „ y à su Madre , que à mi me havian costado muchas lágrí-
 „ mas estas almas , que estaban en su desgracia , y à pique de
 „ perder à su Magestad , y que en aguinaldo me las daba ; mas
 „ que me las queria enseñar quando comulgáran las Seglares .
 „ Así fue , que así que comulgò la Comunidad de las Reli-
 „ giosas , llegaron muchas Seglares à comulgar , y entre ellas
 „ me enseñò mi Niño , y mi Señor estas almas . Algunas esta-
 „ ban muy feas , y otras no tanto ; y estaban algunas muy co-
 „ bardes , y remissas en llegar à esta Divina Mesa de mi Dios
 „ sacramentado . En esta Divina Hostia , que estaba mi Niño
 „ Dios enseñando su Llaga hermosissima del Costado , y ma-
 „ naba hermosissima agua , y sangre , y se las daba à estas al-
 „ mas , y las purificaba , y se ponían muy hermosas ; y à las
 „ que estaban remissas , y cobardes , las llegaban sus Santos
 „ Angeles para que recibieran este licor divino de la sangre , y
 „ agua , y à mi Señor sacramentado : y juntamente quando
 „ salía el agua , y sangre del Costado de mi Niño , salía un
 „ rayo muy hermoso de luz muy resplandeciente , y llegaba
 „ à mi corazon , y con èl me daba à entender , que aquellas
 „ eran las almas , que me havia ofrecido de darmelas en agui-
 „ naldo su Madre , y mi Señora , y su Magestad ; y que las
 „ almas cobardes , eran unas almas , que havian sido muy pe-
 „ cadoras , y muy ignorantes , y de essa ignorancia se havia
 „ valido el enemigo .

„ Decíalas , que yà no havia perdon de mi Señor para
 „ ellas ; y así , aunque algunas veces querían llegar , no se de-
 „ terminaban , por parecerles no havian de alcanzar perdon
 „ de mi Dios , por sus muchos delitos . Estas son las almas ,
 „ que

„ que me diò mi Niño en aguinaldo : estas son las remissas,
„ que estaban en peligro de perder à mi Dios por sus delitos,
„ y el enemigo capital , que las ciega los sentidos , poniendo-
„ las delante , no havian de alcanzar perdon de mi Dios.

Siente esta Sierva de Dios tanto esta desconfianza,
que exclama contra ella su caridad sencilla , y dice à las
almas : „ Pues sabéis tenemos tan buen Padre en mi Dios
„ tan amoroso , y tan deseoso , como el buen Pastor , que de-
„ sea recoger sus ovejas , para darlas buen pasto , y à beber,
„ y matar su sed , y hambre , assi mi Dios desea lleguen
„ todos los pecadores à este Sacramento de la Confesion
„ con dolor verdadero de sus culpas ; porque como Pa-
„ dre , y Pastor està con los brazos abiertos para alimentar,
„ y apacentar las almas con aquel Divino Pan sacramentado,
„ y matar su sed con el licor divino de su Sangre , y Agua,
„ para disponer sus almas , y darlas su gloria. Todo esto me
„ diò mi Niño Dios à entender en mi alma , y corazon la
„ noche de Navidad ; y assi , pido à los que leyeren esto , aun-
„ que mas pecados tengan , no dexen de llegar à estos Santos
„ Sacramentos : no miren , que esta pecadora lo escribe , es
„ doctrina de mi Señor , y mi Niño , que me lo manda lo es-
„ criva , y mi Madre Santissima Maria , y mi Padre Espiri-
„ tual ; porque yo soy tan floja en escribir , que todos estos
„ mandatos he havido menester , despues de todas estas mer-
„ cedes , que mi Dios me hacia.

Advierte , que decirle havia de pedir licencia à su Ma-
dre el Niño Dios , es ajustarse à la representacion de Niño,
y la obediencia de aquella edad , y enseñarla debe en todo
obedecer en esta admirable demonstracion. En lo que
dice de las almas que viò , quando las Seglares llegaron à
comulgar , fue enseñarla las que havian logrado su oracion,
no que fuèssè alguna de las que llegaban à comulgar ; por-
que aquellas remissas , cobardes , y feas , con aquella Sangre,
y Agua se pusieron hermosas , y alentadas , pero fue me-
diante la Confesion ; y como aquellas estaban yà confessadas,
y lo comun es ser mugeres piadosas , (como lo sè de expe-
riencia , y vista) no se puede entender llegassen feas por estàr
remissas en confessar , pues llegaban promptas à la Comuni-
on ; y si à la Comunion llegaban feas , con ella se pondrian
horrorosas. Si replicares , podian hacer acto de contricion à

influxos de la divina piedad por la Sangre, y Agua, que de el Costado de el Niño Jesus se representaba correr, no tiene la réplica en este caso; pues las movió à confessar este auxilio divino, como lo explica en sus palabras la Sierva de Dios bien claro. Oyela: „, Así desea mi Dios lleguen à este „ Sacramento de la Confesion, &c. porque como Padre, „ y Pastor, està con los brazos abiertos, para apacentar, „ y alimentar las almas con aquel Pan Divino Sacramen- „ tado, &c. „ Con que supone la Confesion para llegar se al Altar. Siguese, pues, que quando dice, que los Angeles los llegaban à la Divina Mesa, supone el haverlas llevado à la Confesion, para limpiar con ella sus culpas. Esto lo advierto, para que no se juzgue habla de las que llegaron à comulgar, sino es que entonces la manifestó las reducidas el Niño Jesus.

Siente mucho, y sintió siempre salir à las gradas: solo por este fin de conquistar almas, y obediencia, se rendia: „ que si no fuera así, (dice) no lo mandára la santa Obe- „ diencia, ni yo tampoco los admitiera, sino es para esto, (se entiende para consolar, y dár consejo, como dice „ antes de esto) y para ganar almas para mi Dios, y des- „ viarlas de malos passos, y ofensas à mi Dios, que algu- „ nos he quitado con el ayuda de mi Dios; en particular una, „ que me causaba mucha lástima, ò me lastimaba mucho su al- „ ma, porque la tenia muy encenagada, y perdida, y ofen- „ dia mucho à mi Dios. Yo lo sentia mucho: yo no tenia „ conocimiento correíta persona, aunque mi Dios me la diò „ à conocer, por la pena, que yo tenia de que se perdiera esta „ alma à mi Dios, que tanto le costò; mas mi Dios me la tra- „ xo à las manos, porque le diò una enfermedad muy peli- „ grosa; y èl me pidió oraciones, y que lo escribiera. Yo lo „ hice para consolarlo, y atraerlo para que se confessara, y „ estuviera en gracia, y amistad de mi Dios, y le dixè toda su „ vida, y que si vivia (salia) de esta enfermedad, sería mila- „ grosamente, para que se enmendara de sus culpas. Así „ fue. „ Hizole tanta impresion el papel, que può por obra el cuidar de su alma, y haviendo salido de la enfermedad, cuida de enmendar su vida con mucha aplicacion. Vino à darla las gracias. Diòle una monitoria muy buena, encar- gandolo correspondiese à Dios, pues à èl debia una, y otra sa-

salud ; que era ella un vil gusano de la tierra , y muy pecadora. Con tanto espiritu lo dixo , que el buen hombre se compungió de nuevo , viendo que se humillaba hasta lo profundo. Vuelve otra vez à escrupulizar sobre que la buscan las almas , siendo ella tan bruta , que no sabe decir una palabra , fi el mismo Dios no la enseña.

A esto se seguia el venirla mucha gente à consultar. Con esta ocasion no faltaba quien juzgasse venian mas por curiosidad , que por otro motivo , ò razon. Cerraban à veces la puerta à que la hablàran , y resultaba contradiccion contra esta Esposa de Jesus , y Sierva suya : todo ardid del infernal dragon , para que algunas almas desconfiasen de conseguir su salud espiritual. Así sucedió con un Religioso , no dice què Habito era el suyo , solo si , que estaba sumamente desconsolado. Con la aprehension de que venian à hablar à la Venerable Clara por curiosidad , juzgó la Prelada de este Religioso en la presente ocasion , por lo qual negò licencia para que la hablàra : causa , porque en èl cayò una profunda melancolia , y en la Sierva de Dios una compasiva lastima ; porque conocia el mal estado en „ que le ponía aquella pena : pero como ella dice : „ No soy „ mia, dexabalo yo à la disposicion de mi Señor, y mi Pastor, y „ Maestro : quejabame yo à mi Señor , cómo cerraba las „ puertas à aquella alma. „ Al mismo passo se quejaba el alma de su amparo : decia entre si , no le tenia para su gloria Dios , que estaba destinada su alma para el Infierno. Con esto llegó su afliccion al mas alto punto , y las voces de Clara hasta los Cielos. Dióle à conocer Dios su mal , aunque no lo conocía, ni havia visto en su vida al que tanto suspiraba por hablarla : con esto sentía mas su dolor , porque el tal era buen Religioso ; pero le traía muy acosado su enemigo. Moviò Dios, despues de tanta guerra , para conseguir el intento , el corazon à la Prelada ; y habiendo alcanzado lo que le costò tanto deseo , à primera vista conociò bambaneaba en el pecho de el Religioso la fé , y la esperanza : nuestra Clara , y él lo explicó como lo vimos arriba. El motivo fue lo que dice esta Sierva de Dios , que es estar el enemigo rabioso , porque Maria Santissima , à quien con amor servia , le havia sacado del peligro secular , è inflamado al estado de Religion : havia sido en sus mocedades travieso , por lo qual rabiaba su enemigo , por verlo yà Religioso.

„ Combatiale , dice la Venerable Clara , con estas me-
 „ morias , para que perdiera el tiempo en la Religion para el
 „ bien de su alma. Con estas batallas lo tenia muy embobado,
 „ y bondados los sentidos , para que no recibiera la luz , y vo-
 „ ces , que mi Señor lo daba con sus santas inspiraciones muy
 „ en particular , y su santo Angel ; mas lo tenian embobado
 „ en este yerro , y le parecia estaba mejor en el mundo , que
 „ en la Religion , que no atendia à nada ; mas con la asistien-
 „ cia de mi Señor , y con lo que me enseñaba con sus divinas
 „ luces , lo fuè declarando sus contradicciones , que el ene-
 „ migo lo hacia , y con esto se me fue declarando. Consolólo
 „ mucho , como mi Señor me enseñò , y lloraba como una
 „ criatura sus yerros. „ Hicieronle tanta operacion en el alma
 las palabras de esta criatura , que detestò los yerros con gran
 firmeza , fugando las tinieblas causadas de el enemigo comun,
 quedando muy sereno su corazon. Diòle palabra de escri-
 virlo para su aliento , con cuyos papeles confesò recibir mucho
 ánimo , y librarse , con leerlos repetidas veces , de los acome-
 timientos antiguos de los dragones infernales. Sintieronlo
 mucho estas horribles fieras : bien lo dieron à entender en de-
 monstraciones claras. Diràlo la Venerable Clara con sus palabras
 sencillas:

„ Yo lo ayudaba muy en particular con mis pobres
 „ oraciones. Una noche de Jueves , que yo tengo devo-
 „ cion de quedarme en el Coro recogida con mi Señor en
 „ su Pasion con algunos exercicios la mas parte de la no-
 „ che , y muchas veces toda „ (en otro lugar dirémos es de
 nuestra Venerable Madre Maria de la Antigua este exercicio,
 y oracion) „ acordabame mucho de esta alma , y pediasela yo
 „ à mi Señor mucho. Oìa yo en mi alma à mi Señor , que me
 „ decia : Mía , y tuya serà , y tù la has de ganar con mi Ima-
 „ gen , y muchos amigos que tienes , que te ayudarán. Estaba
 „ yo con mi Señor en la Cruz muy embobada , y quando
 „ volví de mi embobamiento de sentidos , todos ocupados
 „ con mi Señor , mirando aquellas hermosísimas llagas de mi
 „ Señor de manos , y pies , metia yo mi alma , y las almas de
 „ todos los pecadores en ellas , para que se salvarán nuestras
 „ culpas , y en particular el alma de mi Religioso. En este
 „ coloquio , que volví de con mi Señor , ví venir un esquadron
 „ de enemigos rabiosos contra mi con lanzas , y flechas
 „ en

„ en forma de guerra , diciendo se las havia yo de pagar , por-
„ que les havia quitado el alma , que ellos havia tantos tiem-
„ pos que andaban tràs ella , y que las flechas , que tenian que
„ tirar al alma , que yo les havia ganado , (*id est* , quitado) que
„ à mi me las havian de tirar. Eran las flechas de fuego muy
„ hediondas , y las lanzas muy feas tambien. Y por lo mismo
„ que eran muchos , me diò mi Señor mas fortaleza contra
„ ellos , y mucho ánimo.

„ Reime mucho de ellos , y dixelos : Ay desdichados
„ de vosotros ! que por vuestra sobervia perdisteis al Altí-
„ simo mi Señor , que toda soy suya , y mi Dios todo mio,
„ que me librarà de vosotras , que aqui està conmigo en
„ aquel Vaso Sagrado del Altar , y aqui lo tengo crucifica-
„ do : (era la Imagen , que la dixo el Señor con que havia
„ de ganar aquella alma) , y alcè los ojos à mirar à mi Se-
„ ñor , que estava encima de la puerta del Coro crucifi-
„ cado de bulto ; y como estava algo alto donde estava mi
„ Señor colgado , puse un banco del Coro para alcanzarlo , y
„ todavia no alcanzaba yo bien , mas mi Señor se fue baxando
„ del clavo donde estava colgado , para que yo le tomàra , y di-
„ xelos : Vosotros sois tantos con tantas armas contra este
„ pobre gusanillo , que mi Señor me criò para si , y no pa-
„ ra vosotros ; y por el amor que me tiene se puso en esta
„ Cruz , y lavar mis culpas con su preciosísima Sangre , que
„ mana de estas hermosísimas Llagas , que con vuestros
„ ardides , y embidia , por medio de los Judios , abristeis
„ à mi Señor. Ellos con esto bramaban , diciendo me ha-
„ vian de ganar el alma , que les havia quitado. Yo dixè , mi-
„ rando à mi Señor , que lo enarbolè con mis manos : No
„ ganareis tal , que la tengo metida en estas hermosísimas
„ Llagas de mi Señor , metido debaxo de esta Vandera de la
„ Cruz de mi amado Señor , y así , no la llevareis : aqui
„ tengo à mi Redemptor , y Señor de Cielo , y tierra , y de
„ vosotros , que os ha de confundir al Infierno , malditos de
„ mi Dios. Decian , que mi alma havian de llevar , por la que
„ yo los havia quitado. Todos se pusieron en ala para tirarme
„ las lanzas tan feas , y sucias , y las flechas : yo levantè mi
„ Señor en alto , y lo dixè : Ea mi Señor , guerra contra mis
„ enemigos , y de todas las almas , que son vuestras. Ellos
„ fueron à pelear conmigo , y vino mi Madre Purísima ,

„ y Señor San Joseph mi Padre , y mi devoto San Juan Bau-
 „ tista , y muchos Santos. Traía San Juan el Cordero en sus
 „ brazos , y su vandra : mi Madre , y Señora tomò la vande-
 „ ra : yo metíme debaxo de ella con mi Señor crucificado abra-
 „ zada ; y todos los Santos se metieron debaxo de la vande-
 „ ra , y todos los enemigos iban contra mí. Peleamos ; mas
 „ los dixo mi Señora : Al alma no la haveis de llegar. Dió-
 „ me mi Madre Santísima la vandra , y me dixo , que
 „ la meneàra para un lado , y otro ; y se puso mi Se-
 „ ñora Purísima à mi lado , y San Juan del otro , y batì
 „ mi vandra , y así que la batì , iban bramando , y haciendo
 „ un estruendo , como unos truenos muy recios. Iban diciendo
 „ de mi Madre Santísima : Esta muger siempre nos ha que-
 „ brado la cabeza , y así , siempre sale à la defensa de esta
 „ mugercilla , que si nos dexàran , la hicieramos muchos pe-
 „ dazos. Esto lo decian por mí , porque oyeron , y sintieron lo
 „ que me afsistia mi Señora , y Madre Purísima , y mi Señor ;
 „ y todos los Santos.

„ Oyeron decir mis enemigos à mi Señora , y Madre
 „ Santísima à su Hijo al tiempo de la batalla : Pongamos,
 „ Hijo mio , à vuestra Esposa , y mi hija , enmedio de los
 „ dos , y Juan mi sobrino , y su devoto del otro lado , y la
 „ guardaremos de sus enemigos. Y oyeron al tiempo de la
 „ batalla , que vino el Arcangel San Miguél , y dixo mi Se-
 „ ñor : Miguél , à tí te toca esta batalla contra el Inferno ;
 „ y así , al tiempo de acometerme à mí , alzò la mano dere-
 „ cha mi Señor , y su Madre , y el Arcangel San Miguél su es-
 „ pada de fuego , y todos se hundieron. Se despidió de mí mi
 „ Señor , y su Madre , y mía , y todos los Santos , y me con-
 „ solaron mucho , y me dixeron , que siempre me havian de de-
 „ fender , como hasta ahora , de mis enemigos. Yo quedè muy
 „ consolada , y con muchos regocijos en mi alma por muchos
 „ dias , aunque el cuerpo con muchos dolores , hasta que mi
 „ Confessor mandò se me quitàran , para poder afsistir à mi
 „ obligacion de mi cocina.

Este fue el fin de la batalla cruel , permitiendo Dios pa-
 deciera , para que la costasse trabajo la seguridad , y salud
 de aquella alma : ganòla en guerra viva ; y aunque no la ro-
 caron las flechas ; porque los Señores Jesus , y Maria con
 San Miguél , y demás Santos la defendian , no dexò de lle-

var los dolores , que correspondian à la cruel lucha , para que fuesse mas célebre la victoria ; y aunque es necesario tantas palabras para decir todo esto , no fue necesario mucho tiempo para entenderlo , y executarlo : llevó en fin el alma para Dios , quedò confusa la chusma infernal , y ella diò mil gracias al Señor , por haver comunicado los thesoros de su Sangre à aquella alma feliz.

A D V E R T E N C I A.

NOtarà el Critico habla la Venerable Clara en este lance con inconsequencia , por quanto dice , que al acometer la chusma infernal , à la presencia de Maria se dieron à la fuga: luego dice , que al tiempo de la batalla , al amago de San Miguél se hundieron ; pero debe tener presente , que esse es su modo de decir , porque afsi aprende su sinceridad se explica mejor : fue el baxar Maria , el entregar la vandera , y aparecer San Miguél con su espada , todo en un instante: ellos empezaron à huir como truenos , con todo lo que refiere , y se hundieron luego al instante à lo profundo.

CAPITULO IV.

*PROSIGUE CON EL MISMO ASSUMPTO
de el passado.*

ES tanta la multitud de almas , que Dios la envia , que su corazon se congoja. Hacese cargo de su inutilidad ; si bien confiesa la ensena su dulcissimo Jesus. Dice se la venia el Niño Jesus muchas veces à la grada , y la enseñaba las palabras , que havia de decir à las almas afligidas. Todo esto , dice , es necesario para resistir à la repugnancia , que tiene à salir al Locutorio , especialmente para tratar con hombres , aunque sea para salir de sus vicios , y males ; mas con la vista de su dulcissimo Jesus , ni los bultos casi llega à ver ; y por esta causa , en no siendo puntos , que toquen à reducirlos à Dios , ni una palabra los puede entender , aunque los oye hablar ; de tal modo , que si responde à algo , es , como suelen decir , ad Ephesios. Lo mismo suele ser con las Reli-

giosas, si con ellas sale à alguna visita: preguntanla, si sabe de lo que alli se habló? y de nada puede dàr razon, por mas que la dàn señas de lo que fue. Tanto clama al Señor porque la recogiera à ella como oveja perdida, considerandose inutil para servirle en esta santa obra, que le dice, la ponga sobre sus ombros para librarla de sus enemigos, porque le busca como à su Pastor, y Esposo. Respondiòle à esta súplica el Señor. Dìcelo así:

„ Y me dixo mi Señor, tambien quiero seas mi Pasto-
 „ ra: te darè ovejas de las mias, para que tù las cuides, y las
 „ recojas, como Yo à ti, en mi Rebaño. Y me ha dado à en-
 „ tender son sus criaturas, para que los aliente en sus trabajos,
 „ y lleven la Cruz con mi Señor, que las fia, y lo sigan con
 „ valor, para que nos recoja à su aprisco, como nuestro Pa-
 „ dre, y Pastor. Yo digo à mi Señor me enseñe, para que yo
 „ las encamine, porque soy muy bruta, y tosca oveja, y su
 „ Pastora. Enviame muchas mi Señor, que me hacen ir dos,
 „ ò tres veces à la grada, segun los clamores manifiestan, que
 „ algunas veces salgo con la cabeza bien mareada, como
 „ soy de este mal barro; mas me hace la costa mi Señor, que
 „ luego se me passa el mareo, para poder estàr à solas con
 „ mi Señor, para disponerme como para morir, y acabar co-
 „ mo la ultima hora, que he de dàr cuenta à mi Señor de
 „ todo. Harto lo temo, por lo mucho, que le he ofendido.,,
 Así dà cuenta à su Confessor. Yo lo pongo, por los fondos
 que estas palabras incluyen de virtud, aunque no pertenece à
 la materia presente de conversion. De estos encargos, que
 la hace Dios, habla muchas veces, y dà cuenta à su Padre
 Espiritual, para que la defengañe, y enseñe si và bien; porque
 al passo de tantas misericordias de Dios, està tímida en estas
 altas empresàs, y para atemorizarla, el diablo aguza sus
 uñas; pero el Señor la alienta, y defengaña, si la pone dificul-
 tades para reprehender vicios, viendose en su humildad
 mas miserable; ò por cansada, y yà medio ciega, nuestro
 Señor la alentaba. Despues diremos en què forma: si
 era porque juzgaba era mejor estàr à solas con Dios, y
 hablar con su Magestad, y no con las criaturas, dé su
 grandeza, y amor, tambien el Señor la enseñaba lo que
 en esto le agradaba tratasse con sus criaturas. Escrivelo à
 su Confessor en estas palabras, explicando vive fuera
 de

de lo natural, porque sus dolores la vida no los puede sufrir. Dice :

„ Porque así lo quiere mi Señor, que como mi Señor, „ y mi Pastor, y Esposo, sea Pastora „ (quiere decir, como mi Señor quiere sea Pastora) „ me envia muchas ovejas para „ que las cuide, y mi Señor las recoge en su Rebaño, y las „ libra de los lobos infernales ; y así, lo continuo no me dexan las criaturas de Dios, aunque yo mucho me mortifico ; „ mas hagase la voluntad de mi Señor, que ya lo digo, que „ aunque de noche estoy á solas con su Magestad, que de día „ quisiera tambien estar con él : procuro estar, aunque esté con „ las ovejas, contenta, por ser su voluntad esto ; mas á la verdad, mas contenta estoy de noche, porque gozo mas á solas „ de mi Señor.

Quien fuere versado en materias de espiritu, (ya que no lo foy yo) ponderará los fondos de amor, que se hallan en esta sincerísima caridad : hallará en su modo aquel gran deseo de San Pablo : *Esse cum Christo melius, &c.* agradale á Jesus su amor, agradale su resignada voluntad. La responde á esta obra así : „ Quando estás con mis ovejas, estoy Yo muy „ contento, porque trabajas por mí, y por ellas no se pierdan : la noche es para tu alma, y te alegres conmigo, y „ tambien llores por lo que padeci por todos, y por tí ; y „ por lo que te quiero, y me quieres, y á mi Madre, y tú „ ya, y por esso he querido seas tú su hija ; y así, te doy las „ Almas del Purgatorio, que me pides por mi Madre, y tú „ ya ; y perdono á muchos pecadores, que me han ofendido „ mucho ; y te fio padezcas por todos, y por lo que Yo padeci. „ En otra ocasion la reprehendió su Magestad por estos temores, que hemos dicho, en ocasion, que se elevò su espiritu á sentir los dolores de su dulcísimo Esposo. Ha sido muy devota de la Muerte, y Pasion de su Dulcísimo Jesus, y de su Nacimiento. „ Mas en la Pasion de mi Señor (decia) „ sentia yo mucho dolor de mis pecados, y de los que „ le ofendian. „ Entonces la dixo el Señor : „ Pues sientes „ tanto que me ofendan, ¿ cómo reusas el dár á las almas, „ que me ofenden, las luces de lo que me ofenden? „ Entonces respondió : „ Señor, bien sabeis que deseo el retiro de criaturas, y solo deseo estar á solas con vos. „ Y prosigue : „ Mas me dixo : Contigo estoy siempre ; mas es menester dès

„ à algunos ciegos , que me ofenden , luces , y lo que me han
 „ costado todas las almas , y me atormentan , y me crucifi-
 „ can nuevamente ; y así , lo ví muy acardenalado , y corrien-
 „ do sangre sus santísimas Llagas de Pies , y Manos , y de ver-
 „ lo así , se me arrancaba mi corazón , y mi alma , si mi Se-
 „ ñor no me hiciera la costa de todo , segun la pena , y dolor
 „ que yo sentía ; y dixome : Yo te enviaré algunas almas ,
 „ para que las des luces de lo que he padecido por todos , y
 „ de mis grandezas de gloria , y lo que es el Infierno . „ Con
 estos repetidos avisos la alentó el Señor . Como la manifestó
 su agrado , por cuya ansia es todo su anhelo , y la dixo de
 padecer , se animó mucho su amor : no perdonaba trabajo
 para servir à los proximos en todo lo que fuera para su con-
 suelo . Todo lo que confirma despues escrivíendole otra à su
 Confessor ; porque no pudiera asistir à unos , y otros enfer mos ,
 (quiero decir enfermos de alma , y temporal salud) si no fue-
 ra con el aliento , que la dà su Magestad , conociendo sensible-
 mente su mano ; en efectos de vigor à su natural muy agenos .

Enviòla , como se lo ofreció , muchas almas , las que fue-
 ron muy contentas , oyendola sus saludables consejos , sus doc-
 trinas santas : ponderandolas los trabajos , y los dolores del
 Señor con ardiente espíritu , volvían muy contritas , y conso-
 ladas . Entre estas la enviò el Señor dos , que la molieron muy
 bien : un hombre , dice , con especialidad , à quien à la pri-
 mera vista le pareció un condenado , como venia de soberbio ,
 y fiero : veniala à hablar , no de su espiritual salud , sino es
 contra un alma , que asegura la Venerable Clara era muy fan-
 ta , y aún martyr en el padecer ; pero hubo de prorrumper en
 tales delirios , que no dexò ni à la Santa Iglesia , ni Religiosos
 Coros . Palmada estaba oyendo à este hombre cruel , como
 quien oye à un Gentil ; y dice la Sierva de Dios entrò su Santo
 Angel à acompañarla , porque no la perdiera el respeto aquella
 fiera : ibala diciendo lo que havia de responder : lo decía con
 grande espíritu , como acompañada de tal Maestro .

„ Los Coros de las Religiosas , y Religiosos siempre están
 „ alabando à Dios , y convidando à los Santos Angeles , fue-
 „ ran à acompañarlos à alabar à mi Señor , y baxan del Cielo
 „ à alabar à mi Señor con todas las Comunidades ; y à todas
 „ las criaturas de Dios convidaban todas las Comunidades
 „ para que alaben à mi Señor , y están pidiendo por todos los

„ pecadores , y por el que estaba metido entre los vicios ; „ y
 „ profigue : „ Me mandò mi Santo Angel se los dixera todos,
 „ y cómo eran : que se volviera à Dios nuestro Criador , y Re-
 „ demptor , porque si no , sería su alma , y cuerpo condena-
 „ do para siempre. Ponderèle cómo era el Infierno , y la Glo-
 „ ria de mi Señor , y su hermosura , y la de nuestra Madre
 „ Santísima , Abogada nuestra , que pedía por todos los pe-
 „ cadores , y por èl , deteniendo la mano de su Justicia contra
 „ èl , y otros , que lo han ofendido tanto ; y mire , que esto
 „ que le digo , se lo digo de parte de Dios , y de mi Señora
 „ la Purísima Virgen Maria mi Madre , y de todos los peca-
 „ dores. „ Dixolo esto con tanto ardor , (porque se le diò
 Dios muy grande , por librar esta alma de sus delitos enor-
 mes) que se hacia mucha fuerza para que nó la viera llorar ;
 si bien lo conociò , y advirtiò , porque era bien entendido ;
 pero à la fuerza del espiritu , que estas sencillas razones , en
 palabras toscas , incluian , quedò tocado fuertemente del
 Señor , empezó amargamente à llorar , empezó à detestar
 sus errores , llorando sus pecados , y delitos , acompañando
 à la Sierva de Dios , y à sus deseos. Hincòse de rodillas delante
 de un Señor en passò de *Ecce-Homo* , que tienen las Religiosas
 en el Libratorio , muy devoto , allí pidiò con mucho dolor,
 y contricion perdon de sus culpas : implorò la divina miseri-
 cordia , haciendo efficacísimo proposito de mudar de vida,
 y de confessarse , y à mi me la diò , dice la Venerable Cla-
 ra. Dixola , cómo iba à escribir todos los desordenes de su
 vida : pidiòla le eligiera Confessor de caridad , y paciencia,
 porque eran tantos , que en considerarlos , se acortaba mucho.
 Hizolo así , enviándole un Padre Capuchino , llamado Fr.
 Pedro de San Bartholomè , de quien dice era docto , y santo
 la Sierva de Dios. Entrò un leon fiero , y salió un cordero
 manso : mudò tanto de vida , como estàr siempre con este
 Religioso , y à su obediencia , siendo muy exemplar , y en su
 mente haver dexado claras señales de su salvacion.

Sintiò mucho este lance el Infierno , rabiaban de furor ;
 porque havia (y por este medio) conseguido aquella alma su
 espiritual salud ; y armandose contra la inocente Clara , la
 dieron fierísimos golpes , à medida de su ira , tanto , que la
 postraron en una cama , y si su Angel no viene , acaban con
 ella. Diòle las gracias por tan señalada merced , y pedía la am-

parasse contra la furia infernal. Entonces la dixo el Angel: Siempre estoy contigo, por mandado de mi Señor, y tuyo: hete librado de muchos peligros: (explicòselos, y dice la Sierva de Christo, que ignoraba estos casos hasta que el Santo Angel se los dixo) tu Señor, y mio te quiere mucho; porque al salir del poder de tus padres, quando niña, ofreciste aquel sentimiento grande de dexarlos con amor à Jesus, y Maria su Madre, y mi Reyna, y los elegiste por tus padres: tambien se agradò mucho de lo que cuidaste socorrer à tus padres, que havias dexado, mirando en ellos à Dios, y que por su pobreza era mucho su padecer. Todo esto la declarò su Angel, que confiesà Clara no saber; aunque en otra ocasion se lo significò en forma de Señora viuda la Madre de Dios, y dice estuvo mucho tiempo el Santo Angel con ella para confortar lo rendida, que la dexò lo que trabajò con aquella alma, y porque no volvieran los enemigos à molestarla de nuevo con sus golpes; sí bien en visitarla son freqüentes; „ y si no entran, „ (dice Clara) me hacen mucho ruido, y echan muchas cosas inmundas en la Celda, para ver si me pueden inquietar; „ mas así que me ven, se van. „ De estos puntos hablarèmos despues.

Despues de esta conversion, vino à ella una muger, que dice la molestò mucho mas. Era una doncella honesta, con sus buenos principios de virtud: cuidaba confessar con freqüencia, para tener su alma muy limpia; pero la embidia infernal turbò totalmente su alma, sentido, y corazon. De tal fuerte combatieron los enemigos esta fortaleza, que vino à parar en fatal ruina: apartaronla de todo punto de lo bueno, quitaronla hasta el juicio: hablaba Clara de los Mysterios de nuestra Fé; sus claras palabras la servian de confusion: explicabala la Vida, y Pasion de Christo, tambien lo que contenia el Credo; mas esto, con la explicacion de Ave Maria, Salve, y Padre nuestro, era como arrojarlo en un pozo. Como no hacia movimiento alguno, preguntòla la Sierva de Dios, si entendia los Santos Mysterios? Y respondiòla: „ A todo atiendo, „ pero se me olvida todo, porque no puedo responder, si lo „ entiendo, ò no lo entiendo. „ Alentòla à confessar, por configuiente à recibir la Sagrada Comunión. Explicabala, cómo el Señor estaba en la Sagrada Hostia, y cómo Coros de Angeles lo asistían; y la respondiò: *Quando mis padres me hacen*

ir à Missa, al elevar el Sacerdote la Hostia, para que la adorafemos todos, yo no veìa sino es la calavera de un borrico. Son palabras formales de su respuesta, con la qual volvió à explicar este, y otros Mysterios la Sierva de Dios. Quedóse de esta fesion así; pero no así la Sierva, y Esposa de Jesus, porque aunque quedò muy fatigada, y molida, se fue al Coro à clamar por el alma de aquella pobrecita doncella. Hizo su oracion à su Esposo con grande humildad: impeliála con gran fuerza el amor de Dios, no reparando iba tan mala, que parecia la metian agudas lanzas por la cabeza. A este amor intenso le respondiò promptamente el dulcissimo Esposo, y la dice:

„ Arrimate à mi pecho, y costado à descansar de lo que
 „ has trabajado por mì, y por el alma de aquella doncella,
 (quitòla los dolores con esta diligencia: prosigue su bondad)
 „ Esposa mia, y mi Esclava, no te canses en dár luces,
 „ y trabajar por mì, que Yo mucho trabajé antes de
 „ mi Muerte, y Pasion por librar las almas de Lucifér, y de
 „ todos los Demonios, por darlos los bienes de mi Gloria; y
 „ así anduve en el mundo por las almas cansado con calores,
 „ y frios, y mi descanso era sobre una piedra: me recostaba
 „ en ella, que tambien mi Padre me dexò padecer por los
 „ hombres; y mi Madre tambien padeciò conmigo, y en todo
 „ me imitó, y convertia almas, y las daba luces de mì, y
 „ de los bienes de mi Gloria; y se lo pagaban con ingrati-
 „ des, y murmuraban de mi Madre, que era grave, y siendo
 „ muger de un Carpintero, no parecia bien tanta gravedad.
 „ Decian esto de mi Madre como la veian en su retiro. Como
 „ ignoraban todos era mi Madre tan Pura, y Santa,
 „ pues su trato era con mi Padre, y conmigo, y mis Angeles,
 „ mi Padre San Joseph no la hablaba sino es lo preciso,
 „ porque tambien estaba su alma, y corazon elevado
 „ con mi Padre, y conmigo, y trabajaba para los pobres:
 „ trabaja tù por las almas, para que participen de mi Gloria,
 „ y consuelalas: volverà la doncellita à estàr contigo, dila
 „ vaya al Confessor la fantigüe los ojos con los dedos, que
 „ tienen mi consagrado Cuerpo, y quedará buena. „ Hasta
 aquí Jesus.

Con esta medicina prevenida, volvió la afligida doncella: diòla la receta: (aunque no dixo venia por mano de Dios

Dios la medicina, por no descubrir su visita) tenga fé, la dice; ferà sana. Hizolo así, vino à dárle noticia, como con el remedio quedò sana, y volvió à la devocion antigua, porque volvió en sí, y decia: No sè adonde he estado: iba à rezar, y no podia; à Missa, y de ella no entendia nada: claro es, si el enemigo la ponía visiones horrendas, ¿ cómo havia de vér las ceremonias sacras? Sintieronlo mucho los Demonios; pero no les diò permissò para hacerla mal el Supremo Dueño. Bendito sea el Señor, pues cifró la salud de esta alma en la señal de la Cruz, formada de los dedos con que se confagra. A alguno le podrá parecer impertinencia fuessè con los dedos que se tiene al Señor el formar la señal de la Cruz; pero habiendo sido el embeleso contra el Sacramento Augusto, parece muy congruente develassè su señal al enemigo; y no puede, à lo que alcanza nuestra fragilidad, parecer sospechosa, pues hizo tan grandes espirituales efectos en una, y otra alma, pues à mas de la sanidad, ambas sintieron en su alma humildad, sencillez, y fino amor de Dios.

CAPITULO V.

PROSIGUE CON EL MISMO *assumpto.*

EMpezarèmos este capitulo por el daño, que causa la imprudencia en el Confessionario. Referirè casos, que sucedieron con algunas almas à nuestra Venerable Clara, para que aprendamos los que tenemos, ò debemos tener este exercicio à tener paciencia, à imitar à nuestro Maestro, y Señor en no aceptar personas. Entre las almas que la vinieron à buscar, fue una afligida, y despechada muger: (en verdad que estaba bien accidentada la Venerable Clara, por haver padecido por sus amigas las Animas) vino el Angel à prevenirla, venia esta muger, y tuvo que ayudarla à vestir, que por sí no lo podia hacer. Fuese à confessar la tal muger muy confusa, y la puso mas haverla tratado el Confessor con aspereza. Escandalizòse de oír algunas de sus culpas, y cometiendo sacrilegios, se dexò los mas feos, de espantada. Bien conociò su daño; pero à vista de la severidad, y aspereza del Confessor,
la

la precipitó su despecho. Vino llorando amargamente à confessarse con Clara : dixola toda su mala vida : alentòla mucho la Sierva de Dios , ponderandola , ella era mas pecadora : „ Vuelvase à confessar , (la dice) que yo no tengo potestad , „ y asì , no la sirve esta confesion , los Ministros de Dios la „ tienen para absolverla. „ Ella , affigida , respondió : No queria volver à confessar con aquel , porque la havia despechado su aspereza , y havia precipitado à sacrilegios su alma. Templòla la Venerable Clara con amor , y blandura : diòla Confessor de su satisfaccion : (que seria el suyo , pues dice era del Orden nuestro) dixola era muy santo , y afable , y podía con toda satisfaccion descubrirlo los mas ocultos secretos , que la podian acobardar. Llamò antes al Religioso : informòle de las calidades del sugeto. Con esta prevencion hizo la confesion con tanta felicidad , que el Demonio se llenò de rabiosa confusion , y à no estorvarle su Angel de Guarda , la huviera hecho pedazos , hasta quitarla la vida. Asì lo dice nuestra Venerable Clara.

Tuvo noticia de otra alma , que havia mas de un año no cuidaba por la Confesion de limpiar su conciencia , habiendo llegado à desesperar , con ánimo firme de no llegar mas al Sacramento Santísimo de la Penitencia , y Confesion. El Demonio , que viò en buen astillero la suya , no le dexaba à Sol , ni à sombra. Enviòle à llamar , instruida de esta noticia : (creemos fue por alto su inteligencia) el buen hombre fue muy contento , porque le llamaba la Sierva de Dios , para cumplir sus mandatos. Hablòle con grande amor , y quando hallò la suya , le preguntò , si havia cumplido con la Iglesia ? Respondió , que no , ni que jamás se havia de confessar , porque havia ido el Lunes Santo à hacer las diligencias de Christiano , despues de haver esperado largo tiempo , porque havia antes otros , al parecerme que llegaba mi turno , me sentè de rodillas para hacer mi confesion ; y siendo yà las doce del dia , me hizo levantar para que llegáran otros hombres , y mugeres , que estaban despues : llamaba à estas , y estos , porque estaban muy ataviados , y à mí , por pobre , y mal vestido , me arrojaba à un lado. Llegò à concluir con estos , y dexandome à mí , se levantò al punto : yo , desesperado , me fui con ánimo de no confessarme jamás. Esta fue la respuesta , y el Demonio le instaba se estuvièsse firme en ella. Entonces la Venerable Clara,

enseñada de Dios , empezòle à decir lo que le estaba bien, ponderandole era el Demonio quien le influia tal despecho, para que fuera su compañero en lo profundo. Ponderòle las penas del Infierno con el amor de Dios , y su misericordia; los bienes de la Gloria , y embidia del Demonio , y sus condenados , con tal fuerza , y dulzura , que se diò à partido su dureza , y la dixo compungido : Confessarème , Madre , aunque me cueste mucho trabajo , y desprecio del Confessor , por no perder à Dios , y los bienes de su Gloria : Dios la premie los buenos consejos , y doctrina , para que no se pierda mi alma. De tal modo reduxo con sus palabras toscas aquel corazon despechado , que no dudaba volver con el Confessor , que le causò su despecho ; pero la Venerable Clara no quiso ponerlo en contingencia , enviòlo à un Confessor docto , y apacible , al qual recibió con grande amor ; y haviendole puesto en forma el alma , cuidò de èl muchos dias , perseverando este pobrecito en santa sinceridad , llevando en sus obras por norte la gloria , y honra de la Divina Magestad , y logro de su salvacion.

Tan bien asido le debian de tener los demonios , que rabiaban de ira , porque le havia librado de sus manos. Vinieron furiosos , y la empezaron à decir , y acabaron con obrar. Decianla : Esta mugercilla todo lo que ganamos nos lo quita: esta Lega la hemos de hacer pedazos. Acometenla con unos garabatos , que traian para despedazarla : entonces rociò con Agua bendita la Celda , à que yà , por ser à la noche despues de Maytines , estaba con su Dios recogida. Tomò en la mano un Crucifixo , y Reliquias , que tenia , y les dixo : „ Vened , que aqui tengo à mi Señor en mi defensa : mi Señor „ os criò espiritus puros , para que le alabareis , y sirvierais ; „ sois unos traydores demonios : vosotros fuisteis los verdugos , (esto es , los que influisteis à los verdugos) que le „ azotasteis , y hasta que le crucificasteis no parasteis , perros „ rabiosos. Ellos bramaban ; mas no me hicieron ninguna „ herida , sino quedè con muchos dolores , y molida. Yo „ llamè al Arcangel San Miguèl , y lo dixè , viniera à ayudarme , como Capitan valeroso , contra todos los espiritus malignos infernales ; y vino mi devoto Arcangel con una espada de fuego contra ellos , y los „ dixo : Idos , malditos de Dios , al Infierno , y perseguidores de los Christianos. A mi me dixo : No los

„ temas , que tu Santo Angel siempre te asiste , y no te ha
„ de faltar.

Este es el suceso prodigioso , cuya causa fue el Confesor imprudente , ò indiscreto , por ser aceptador de penitentes contra el genio de la Santissima Justicia , y muy ageno de los Ministros , que deben repartir los divinos thesoros de la misericordia. De estos , y estas ocasiones se vale el Demonio para causar en las almas despechos , y precipicios : se conoce lo mucho , que en este trato gana ; pues contra quien lo deshace , manifiesta tanto su ira. Otras consequencias de este prodigio se diràn en su lugar à su tiempo.

Enoja mucho à Dios el no tratar à las almas con caridad , y si no se las confiesa , especialmente habiendo obligacion , como lo dice este caso horrendo , y singular : Habia un Cura , que cuidaba muy poco de su Feligresia : unos no se confesaban para la otra vida ; otros sin Uncion iban à dár à Dios su cuenta , todo por el poco cuidado de este Cura , y el mucho que tenia en ir à caza : tuvo noticia de la Venerable Clara , y por tentar curioso , fue à visitarla de intento. Conociò Clara lo que passaba en su interior , (siempre la decia Dios quien la buscaba por curiosidad) y le dixo : „ Mas viene vuessamerced à verme de curiosidad , que
„ de devocion de mi Santo Habito : yo soy una pobre Le-
„ ga , muy bruta , y mal gufanillo de la tierra. „ (Habla-
la en latin , no obstante oída respuesta de tanta claridad.)
Respondiòle ; pero sean sus mismas palabras : „ Hableme
„ vuessamerced en romance , que yo no he estudiado : mis
„ libros son de la Vida , y Muerte , y Pasion de mi Se-
„ ñor , y lo que me enseña , aprenda en mi alma lo que
„ padeciò por todos , y por mi , y que aprenda yo de las
„ Religiosas , que son sus Esposas , que todas son muy fan-
„ tas. „ Prosigue : „ Esto le respondi ; mas , aunque pobre
„ Lega , lo decia cuidàra de su alma , y de sus Feligre-
„ ses , como tenia obligacion ; y otra cosa que tenia , que
„ no era del agrado de Dios , que miràta somos mortales ,
„ y podia morir de repente , como mueren muchos ; y èl
„ muriò asì.

No dice la Sierva de Dios la otra cosa , que no era del divino agrado ; pero no sería ello muy bueno.

Causólo confusion, y salió castigada su curiosidad. Dixolo à otro Sacerdote amigo suyo; y en verdad, que no cayó en sacro roto; veámoslo todo despues: veamos ahora de este otro Cura el fin. Pondera lo mucho que Dios premia à los Confessores, que miran con caridad las almas, y las aplican à la virtud, oracion, y demás cosas, que apartan de las culpas; y dice estas palabras: „Pocos se aplican à esta doctrina, por-
 „ que hay muchos no quieren confesar sino es à personas gra-
 „ ves: tanto le costò à mi Señor el pobre, como el rico. Di-
 „ go esto, por lo que tengo dicho de unos pobrecitos, que
 „ no los querian confesar à todos, teniendo obligacion de
 „ confesar, que para esto son Ministros de Dios; y si estas al-
 „ mas se pierden, por no querer confesarlas, mucho lo pena-
 „ rán en la otra vida; y à mi entender, si no se confiesan de la
 „ poca caridad, que han tenido con las almas, y las hablan
 „ con desagrado, lo penarán; porque hacen lo que los De-
 „ monios desean. „ Habla en especial de los Curas, y trae por
 exemplo à este miserable, y desdichado; pues haviendole re-
 prendido su Obispo, purgóse falsamente, prosiguió con su
 diversion, sin atender ni à su reprehension, ni à la amonesta-
 cion de esta Sierva de Dios, que le habló con claridad.

Por este tiempo se puso, vispera de Corpus, en su ora-
 cion, llamando à las puertas de la Divina Piedad: entre
 otras cosas pidió, que las almas que le comulgassen, y cele-
 brassen aquel dia, todas lo hiciesen en su divina gracia. Car-
 gò con mucha singularidad para este miserable Cura su peti-
 cion. Vino el Señor, y la dixo: „ No me pidas por esse, que
 „ los gustos, que dió à su cuerpo, lo padecerà su alma para
 siempre. Sintiólo mucho esta Esposa de Jesu Christo, y abra-
 sada en su divino amor, habló à su dulcíssimo Esposo así: „
 „ ¿No derramaste vuestra Sangre preciosíssima, y padeciste
 „ por él, como por los demás pecadores? ¿por qué en esta
 „ alma no cayó un rocío de vuestra preciosíssima Sangre, y
 „ Agua de vuestro Santíssimo Costado, y lo podiais lavar to-
 „ dos sus pecados? „ Respondióla el Señor: „ Mi Pastora,
 „ que me encaminas las almas, él lo quiso perder todo, por-
 „ que Yo lo di avisos por mi Príncipe de la Iglesia, à quien
 „ debía obedecer, y no hizo caso de lo que le reprehendió, y
 „ tú le diste buenos consejos. „ Con esto concluyó Christo, y el
 miserable Cura dió defastrado fin en un momento; pues vi-
 nien-

niendo muy tarde un dia de su caza::: pero dirè sus palabras:
„ Un dia vino yà de noche (de la caza) muy cansado , se
„ acostò , y amaneciò muerto.

Este horrible fin tuvo el que no cuidò de su obligacion:
el que por andarse à caza , dexaba cazar las almas à la mas
cruèl fiera : vino à cazar la fuya , por no cuidar de las almas,
que se encargò , ministrando en los Sacramentos el alimento
espiritual. Viò el suceso el otro amigo Prebendado ; y con-
siderando à la letra cumplida la profecia de la Venerable Cla-
ra , volviò en si , y tratò de mirar por su espiritual salud.
La temporal estaba muy corta : escriviò à nuestra Clara , cómo
deseaba venir à su presencia , para contarla su mala vida , y
alentar con sus voces à su alma , que queria escarmentar en
cabeza agena , por lo qual la suplicaba , alcanzasse de Dios pa-
ra èl salud , para pedir à Dios de sus culpas perdon , mudan-
do enteramente de vida , y darse de corazon à la penitencia.
Dixo Clara para si : Si no vienes muerto , vivo no serà. Ma-
nifestòla el Señor , havia de concluir sus dias en la enferme-
dad , que al presente le molestaba. Escriviòle en respuesta : „ Yo
„ lo encomendarè à Dios le dè salud , si le conviene ; mas pro-
„ cure V.m.d. confessar , y recibir à menudo à nuestro Señor,
„ que dà salud al alma , y al cuerpo , si conviene.

No se anduvo en burlas , no fuessè caso le sucediesse
lo mismo , que al otro Cura , por no seguir su consejo:
confessòse muy bien ; pero no dexò de instar : enviò à un
Religioso la rogassè en su nombre alcanzasse de Dios para èl
salud. A este Clara le hablò claramente la verdad , que se
viò ; dixole : „ No tenia remedio , que se moria , y acababa,
„ como una vela encendida , que se acaba el fuego con la
„ cera , porque se està quemando vivo las entrañas : yà està
„ muy à los ultimos de su vida : alientelo V. R. à que se con-
„ fiesse à menudo , como se lo escriviò. „ Asì lo executò : le
fue muy bien con el aviso , porque anduvo muy listo el De-
monio , porque como havia conseguido del Cura no hiciera
caso , queria de este Sacerdote Prebendado lo mismo : daba-
le guerra cruèl , proponiendole sus culpas con horror. Clamò
à Maria Santissima con mucha fé : oyòle Maria Santissima con
amor ; y dice nuestra Venerable Clara , que vino , y arrojò al
Demonio. Acabò su vida en paz , dexando señales de su eterna
salud. Vino , asì que espirò , à visitarla , y à que no pudo en vida ;

dixola estas palabras : „ Maria Santissima me asistió en aque-
 „ lla hora , echó al Demonio , como se lo pediste à tu Señora ;
 „ y su Santissimo Hijo : voyme al Purgatorio à purificar mi
 „ alma , porque he ofendido à Dios mucho , y como Padre
 „ amoroso , y de misericordia me ha perdonado : ayudame
 „ con tus oraciones , que yo voy muy contento con la espe-
 „ ranza de ver à Dios ; porque el Demonio me dió mucha
 „ guerra , probando , que era suya mi alma : estuve en la en-
 „ fermedad muy melancólico ; pero siempre con mucha fé , y
 „ esperanza en Dios , que por su misericordia me havia de per-
 „ donar : no te olvides de rogar por mi mucho à Dios. „ Fue-
 „ se muy contenta el alma , quedólo tambien esta buena Pasto-
 „ ra , y enamorada Esposa del Señor ; pues à todos quiere se le
 „ comunique su bondad.

Con estas pesadas guerras , cuyas conseqüencias han sido
 miserias muchas , viendose unos sugetos conocidos de la Sier-
 va de Dios en la miseria mas fatál , llegaron yá à titubear en la
 Fé , y las llevaba el Demonio tan adelante , que las llevaba
 trás sí , si la Venerable Clara no le hace frente. Llamòlos ;
 viendolos del Demonio tan perseguidos : „ Con la ayuda de
 „ Dios , y de su Santissima Madre (dice la Esposa , è Hija
 „ de los dos) à mis exhortaciones se reduxeron al cono-
 „ cimiento de sus grandezas , y misericordia , y despues
 „ de confessado , (era el principal , y cabeza de la familia)
 „ se lo llevó Dios à la Carcel de los Justos. He trabajado mu-
 „ cho para adquirirla para el Cielo. „ Debía de ser el mas ten-
 „ tado : en verdad , que no se descuidò en visitar à su bienhe-
 „ chora , pues vino à decirla : :: pero digamoslo como ella,
 „ escribiendo à su Confessor el Padre Fr. Julian , que era Prelado
 „ en Valladolid , le dice : „ No puedo dexar de hacerlo , (escri-
 „ virle largo) „ para que dè gracias à Dios de la gracia de un
 „ alma , que estaba yo acabando de escribir à nuestro Padre ;
 „ y me vino à decir : No cierras la carta de tu Prelado : pidele
 „ por mi ocho Missas , que con esso me irè à gozar de mi Dios ;
 „ y tuyo , y tu Madre la Virgen Maria , y tu devoto San Jo-
 „ seph , que à los tres me tenias encargado , no se perdiera mi
 „ alma. „ Con otra alma le sucedió lo mismo , con quien tuvo
 „ para reducirla trabajo immenso , al fin dióla Dios su luz , y se
 „ afirmó en la Santissima Fé ; pero no la estuvo tan barato , co-
 „ mo la otra , porque ahora la dieron sus enemigos muy bue-
 na

na felpa ; si bien ella de todos se reia , ahuyentandolos con la salutifera Agua ; les dixo : Dios , y Maria Santissima son contra vosotros. Fueronse corridos , pero no desistieron del empeño , pues desde una Religiosa , à quien tenian , y tienen robado el juicio , pusieron en forma sus formidables tiros ; pero ella los castigò muy bien , y saliò triunfante la honra , y gloria de Dios.

A otra buena muger la librò de persuasiones de una hechicera con su oracion. Era el caso hallarse pobre con muchos hijos : entròla el diablo por este medio : diremoslo como Clara : „ Dixome mi Señor en la oracion , avisára à un alma , que „ era buena , mas que la combatia el Demonio por la codicia „ de mucho dinero. Proponiala el Demonio , que tenia mu- „ chos hijos , que admitiera lo que la decia otra alma , (pe- „ ro no la dixo era hechicera , Dios si se lo dixo à Clara) una „ mala muger : digo mala , porque era hechicera , y la queria „ engañar à estotra , que era buena. Yo dixè à mi Señor , que „ por librar esta alma del peligro , que no se le perdiera , que „ tanto lo costamos , padecería mucho , y daria mi vida por „ ella , y por su amor santissimo : dixelo me diera luz para „ librarla del engaño del Demonio , por medio de aquella „ mala criatura ; mas à otro dia muy de mañana me enviò „ mi Señor esta alma temerosa de Dios , con muchas ansias „ de quererme hablar : diòme licencia la santa Obediencia , y „ me dixo lo que la passaba , y lo que la decia la otra alma ; „ mas aunque la decia tendria mucho dinero , por un theso- „ ro , que facaria en su casa , mas que (*id est* , pero que) „ no lo havia de saber su marido , ni nadie , que el theso- „ ro se volveria suelas de zapatos , y la aconsejaba otras cosas , „ que la parecia eran contra Dios , y su marido , y sus hi- „ jos. Yo la defengañè , como mi Señor me lo havia dicho , „ y la dixè , era aquella muger hechicera , que la queria en- „ gañar , para que su alma se perdiera , que la despidiera „ con amor , &c. „ Con esto , y advertir al marido lo que uno , y otro debian hacer , se librò de este horrible mal : mandòla diese gracias à Dios , à quien debia tanto bien. Vinieron quejandose à ella , como suelen , sus enemigos , diciendo , les havia destruido su trabajo , en que havian gastado buen pedazo de tiempo : que los castigarian à ellos , por haverlo dexado perder , queriendo arguir lo debia ella pagar.

Entonces, con ánimo, y fuerte espíritu los dice: „ Malditos,
 „ no fuerais vosotros sobervios, y no huvierais perdido à nue-
 „ tro Señor Jesu Christo, y à mi Madre Santísima la Puríssi-
 „ ma Virgen Maria mi Señora.

Dieronla muchos golpes, pero se reía de sus amenazas, y males: echòlos Agua bendita, y se fueron bien de prisas: es verdad quedò muy maltratada; pero dice lo aplicò por un pobrecito, que por robarle lo havian muerto en el campo, el qual pedía à voces confesion; „ mas nadie (dice Clara) „ passò por alli, y se confesò con mi Señor, pidiendole per- „ don de sus pecados, y lo perdonò mi Señor, por el do- „ lor que tuvo, y ansias de confesarse. Era Octava de la „ Assumpcion quando yo ví esta alma, y me pidió mis pobres „ oraciones, y las Comuniones, para irse à descansar, que esso „ le faltaba para ver à mi Señor. „ Para otro pobrecito la llama- „ ron, à el qual el Demonio quiso engañar. Apareciòsele en forma comun de hombre, que le quería hacer bien: ofre- „ ciòle mucho dinero; pero no quiso admitirlo. Como sober- „ vio, y altivo, no pudo sufrir el desprecio, arrojòle de la mu- „ la en que venía, con mucha furia; y dice Clara, que su Santo „ Angel le detuvo, que à no, le huviera hecho mucho daño. „ Vino à la Venerable Clara muy afligido, contòla su desgracia: „ animòlo mucho, y mandòle, que si volvía, no le respondiera „ palabra, solo llamára à Jesus Nazareno nuestro Redemptor, y „ Señor, y à Maria Santísima, que con estas armas se havia de li- „ brar del Infierno; y dice: „ Díselo por escrito todo lo que ha- „ via de decir contra el Infierno en alabanzas de mi Señor, y mi „ Señora, y la intercesion que los havia de pedir; y con esto se „ fue muy consolado el pobrecito. „ Hasta aqui este caso.

CAPITULO VI.

*DICE LA REPUGNANCIA, QUE LA PONEN
 los enemigos para la conversion de las almas, con
 otros sucessos pertenecientes à esto.*

COMO eran tantas las almas, que á sus consejos se re-
 ducian à mejor vida, ò à mas perfecta, y veian los
 enemigos el insaciable anhelo de esta Esposa de Jesu Christo
 à

à comerciar en este santissimo trato, y que sus golpes, y amenazas furiosas eran diligencias frustradas, trataron de ponerla tédio por el cansancio: representabanla, cómo estaba muy cascada, el trabajo de su oficio, la obligacion primera de obedecer en escribir no lo podia escusar; y no teniendo para esto lugar, pues de noche lo podia solamente hacer, representòla un horrible tédio à escribir á las almas, y aun à este otro escrito mandado; si bien nunca pudo arrancar de su corazon el ansia de que las almas se convirtiesen à Dios; porque como ella dice: „ Muchas almas, por la gran misericordia de Dios, „ sea bendito, y alabado de todas las criaturas, se convencie- „ ron con mis razones por palabra, y por escrito. „ Pero no obstante, por lo dicho, y por haver escrito mucho, y faltarla la vista en bastante grado, iba suspendiendo algo de estas cosas, pero no el amor à Dios, y à las almas: con todo esso, estando un Jueves en la oracion, que acostumbra, (es la de la Venerable Madre Sor Maria de la Antigua) en memoria de la Pasion de Christo, gastando en ella todo el mas tiempo de la noche, dice como le sigue:

„ Vi à mi Señor como quando andaba por el mundo pre- „ dicando, y ví lo seguian muchas ovejas, y eran muy her- „ mosas, y mi Señor se detenía con ellas, al instante se echa- „ ban à sus pies. Yo estaba embobada, mirando las ovejas „ tan hermosas, y tan humildes: yo me alegrè en verlas; „ mas aunque no se lo preguntè à mi Señor, què significaban „ aquellas ovejas? me dixo mi Señor: Mucho te alegras con „ estas ovejas, las conoces? Dixelo: No Señor. Dixome: Estas „ son las almas, que tú me has adquirido con tus voces: ¿Ena- „ morada Pastora mía, por què te acobardas, y te causas de „ publicar mis grandezas? no sabes has de imitar à mi Ma- „ dre, y à mi como à tu Pastor? Tú, como mi Pastora, y „ Esposa, canta, dà voces, sed mi pregonera de amor: ad- „ quiereme almas, y libralas con tus voces, que Yo te enseño, „ y te asisto en lo que los escribes, y hablas, y tambien con- „ cedo lo que los conviene.

En esta ocasion la vuelve à decir lo que antes en orden á lo que se le ha de suplicar: lo que para el alma importa: lo que para el cuerpo, si conviene para el alma. Prosigue el Señor, y ella lo escribe así: „ Concedo lo que les conviene para „ el bien de sus almas, que es lo primero. Yà sé te dicen

„ muchos , que hagas conmigo , que yo haga que convenga lo
 „ que piden. Primero es el bien del alma , como te enseña mi
 „ Madre , y Yo , y nos piden bienes temporales : el que los
 „ tiene , pide hijos ; no puede ser , como te digo respondas ,
 „ no hay mas de una gloria , que es la mia , que la de la tier-
 „ ra es muy peligrosa ; y así , gloria en la tierra , y en la mia ,
 „ no puede ser : (dixome mi Señor , y mi Pastor) yà has visto
 „ los condenados , quando dí licencia à tu Angel te llevará al
 „ Infierno , para que vieras castigar à los que no me siguen ;
 „ y me ofenden ; y entre los que viste avarientos , viste uno en
 „ particular , que tenia mucho en el mundo , nunca estaba
 „ contento , y las migajitas de los pobres todas las queria re-
 „ coger. Siempre estaba ansioso , y hambriento , no hacia nin-
 „ guna limosna : aunque Yo lo tocaba , è inspiraba , à todo
 „ estaba sordo : siempre me pedia hacienda ; mas no me pedia
 „ mi gloria : enojòme mucho con la avaricia : dilo hacienda ,
 „ mas no le di mi Gloria : dilo el castigo en el Infierno , como
 „ viste.

En este passo se manifiesta la gran sabiduría de Dios: mos-
 tròle para enseñanza , mas no le dixo quien era , porque esso no
 conducia. Mostròle tambien un hijo muy deseado , que estaba
 padeciendo fuego eterno : supo (dice) sus padres estuvieron
 mucho tiempo en el Purgatorio ; pero quienes eran ? como el
 primero. Dirémos el segundo caso , porque así se concluye to-
 da la doctrina de Christo en los dos puntos , que en orden à
 pedir mal , propuso. Dícelo la Sierva de Dios así:

„ Vi tambien otro condenado , que echaba muchas mal-
 „ diciones à sus padres ; y así , por la poca sujecion , y ve-
 „ neracion , que los havia tenido , (se perdiò , falta para hacer
 „ sentido) havia sido muy deseado de sus padres , y pedido à
 „ Dios con mucha instancia ; mas como nació tan deseado , no
 „ lo enseñaron bien , hacia todo lo que queria ; mas quando
 „ fue grande no se podian valer sus padres con èl : todo èl era
 „ vicios , muy travieso , quitaba muchas vidas , y honras , y
 „ à su padre lo matò , porque queria quitar fuese à una fies-
 „ ta de toros : fuese tan sin temor de Dios à ellos , que à la
 „ primera salida que hizo , lo matò el toro , sin tener lugar
 „ de penitencia , y se condenò , porque matò à su padre , y por
 „ la poca obediencia , que los tenia. Su padre , y su madre
 „ estuvieron muchos años en el Purgatorio , por la mala
 „ crian-

„crianza, que hicieron à este desdichado mozo. „Asi se lo
 „significò su Angel, y el Señor de todos, para que sepamos
 lo que debemos pedir, sobre lo que su Esposa, y Pastora ha-
 „ce esta exclamacion: „Pedimos à Dios cosas, que no nos
 „convienen, que en el mundo dicen se pida con eficacia: aun-
 „que la eficacia, que llaman los hombres, es muy diferente
 „de la que yo entiendo, poi que la disfrazan mucho de otra
 „manera, y es, que pedis à Dios conceda lo que quereis, y à
 „veces no conviene; pero lo pedis à Dios, y à su Madre con
 „tal imperio, que parece tratais con las criaturas, que
 „à punta de lanza quereis sacar lo que no es vuestro, y
 „ofreceis dàr, para ver si podeis conseguir lo que que eis.
 „Asi haceis con Dios, y con mi Madre, y Señora la Pu-
 „rissima Virgen Maria, los ofreceis à Madre, y à Hijo mu-
 „chas cosas, si conseguis lo que gustais, y decis: si no lo
 „dà, no lo dareis; como si no fuera todo de Dios, y na-
 „da vuestro. Yo digo, que es eficacia sobervia, que antes
 „lo desagradais, que lo obligais; y asi, aunque lo concede
 „muchas veces su Magestad Santissima, es para mayor tor-
 „mento, y pena, como queda dicho de los condenados.

„Siempre quiere Dios que le pidamos, y à su Madre San-
 „tissima; pero ha de ser con una eficacia santa, y sencilla, pi-
 „diendo nos conceda lo que le pedimos, si es su santissima
 „voluntad, y de su agrado, para servirlo con ello, ofreciendo
 „con amor, y sencillez alma, vida, y corazon, y todos los
 „bienes, que nos han dado, y darà, y todo lo que pedi-
 „mos, poniendolo à sus pies. De esta manera obligamos à
 „Madre, y à Hijo, y no de essotra manera, que es querer en-
 „ganar à Dios, y no puede ser engañado. Vosotros sois engaña-
 „dos, (de vosotros mismos) y ciegos.

N O T A.

SE debe notar, no condena los votos condicionados,
 los quales no obligan, si no consiguen lo que pretenden,
 lo que condena es, la absoluta petition de lo que quieren
 sin sujetarse à la disposicion de Dios, y que piensen impeler
 à su Magestad con ofertas, y atraherle à su pretension con la
 amenaza de no darlas, como se hace con las criaturas: se
 hace oferta de una alhaja para obligar; y si no, amenazan

con

con negarla, para atraher. Pensar, que este es modo de obligar à Dios, siendo todo fuyo, es un manifesto engaño; en esta forma es verdad de fé certíssima lo que pondera nuestra Venerable Clara. Quando dice: Concede muchas veces lo que no les conviene, para mayor pena, quiere decir, que por lo que tiene de culpa, lo permite, y luego dà justo Juez la pena merecida. No dudamos hay opinion se pueden pedir las cosas temporales *absolutè*, y sin la condicion, si conduce à la vida eterna, si son de las necessarias à la conservacion de la vida; pero no habla de estas la Venerable Clara, como se puede claramente colegir de los terminos, y exemplo de su exhortacion, y reprehension. Más: Habla de la eficacia, con que se pide, imperando, que llama con razon sobervia: esta no se puede tolerar, porque ha de ser humilde oracion: luego en los terminos que habla, es proposicion verdadera la suya; à mas, que hay opinion probable de lo contrario: con que siendo mas seguro caminar por aquí, lo que dice nuestra Venerable Clara es lo mejor. Esto lo advierto, no lo repare algun escrupuloso, para que vea en el Salmanticense su defengão (a) en la explicacion de la Oracion Dominica. Que Dios los conceda lo que daña, se ha visto en mil exemplares. (b) Esto cómo se entiende sanamente lo enseñan los Doctores, y es lo mismo que la Sierva de Dios dice. Esto supuesto, y concludida la exhortacion, à vista de lo que la dixo su Esposo Jesus por las ovejas, que le havia ganado su amor, prosigue con ellas, y dice:

„ Vuelvo à decir de las ovejas, que mi Señor, y mi Pastor hablaba. Passaba la mano por la cabeza, y las daba pan, y ellas gustaban mucho de comerlo, y de que las passára la mano por la cabeza. El Pan que las daba era el del Altar, mi Señor sacramentado; y como estaban en gracia de Dios, gustaban de las fantás inspiraciones de mi Señor, y de llegarle al Santo Sacramento de la Confesion, y de el Altar; y como veia mi Señor lo buscaban, se iba mi Señor llegando à ellas à asistirlas, y à inspirarlas mucho mas, para el bien de sus almas; y así, las iba llegando para sí, que fueran gustando de su Sagrado Pan, y Sangre preciosíssima, y darlas en sus almas muchas lu-

ces,

(a) Salmant. Mor. tom. 5. tract. 21. cap. 9. p. 6. à num. 99.

(b) Videatur Anaclet. in Sum. tract. 5. dist. 1. num. 59.

ce, y claridad ; que como hagamos de nuestra parte, nos ayuda , y hace lo mas. Esto es lo que me diò à entender mi Pastor en llegarfe à las ovejas , y passar su mano santissima por las cabezas.

Con estas demonstraciones de agrado , su ansia era adquirir almas para su Esposo : suspiraba siempre por su reduccion , repeliendo las impresiones de su enemigo infernal. Viòse en lo que trabajò con tres almas : dos , que citados à un desafio , deseaban acabar el uno al otro la vida por influxo del Demonio : supolo por alto , y puso su amor el remedio : quedaron reconciliados entre si , y con el Divino Señor : estaban tan protervos , que confiesa la Venerable Clara la costò mucho trabajo. Otra alma estaba muy mal , y su eficacia la reduxo à estado mejor : convenciòla à confessar sus culpas , à perseverar en estado de no volver à cometerlas , lo que consiguiò por entonces con la misericordia de Dios , que puso en su Sierva razones para poderlo reducir. Todo esto era para estàr mas rabioso el Demonio : no se quedaba solo en ira , permitia Dios passasse à ser obra , para que asì fuesse mas meritorio en su Sierva : aguardò estuviessè à la punta de una grande escala de piedra , y diòla fuerte golpe para despedazarla en la caida ; pero estuvo prompto el socorro de la Gran Madre , y Señora , que manteniendola en sus brazos , no la dexò herir , pero si llevar horrible golpe , para padecer ; y juntandose con el cansancio , que confiesa Clara nació de haver andado muchos dias en la yà dicha piadosa diligencia , (costòla mucho , porque fueron necesarios despues de reducidos à buen estado , para perseverar , quitar estorvos , y para este fin fueron diligencia , y arbitrios) era cosa de asombro , cómo quedò perdido el sentido à la fuerza del golpe , y crueldad : no supo quien la diò el golpe , hasta que oyò la zambra , que traia la buena gente : esto fue despues de buelta en si , que oyò como huian de la Purissima Virgen Maria Madre de Dios : su cuerpo quedò lastimado , su ánimo mas valeroso ; porque siendo por llevar ovejas à Dios , todo le parecia poco padecer.

Contemplando un Viernes Santo los dolorosos Pasos de Christo , cómo llegò su amor à lo sumo por rescatar al mundo de pecado , se arrebatò tanto su espíritu , que pidió saliesse de su desgracia muchos de los que tenia ligados el Demonio con la culpa. Pidiólo à Maria Santissima

con mucha fé , mirandola al pie de la Cruz cooperando à nuestra redempcion. Pedía tocàra algunas en su corazon para que se reduxessen à la verdad ; porque no podia llevar con su amor se perdiessè la Sangre puríssima , y preciosíssima de su dulcíssimo Hijo , derramada por nuestro remedio. Dice luego : „ Me diò cinquenta , que se convirtieron en los Sermones de Semana Santa. El Viernes Santo en el Sermon de la Pasion (predicado en su Convento por el Padre Fray Julian de San Joseph) „ se convirtieron ocho almas ; „ y se confesaron , que havia mucho que no lo hacian , y estaban en desgracia de Dios : tambien se convirtieron „ dos Renegados , no sè si era en Argel , ò mas adentro de „ la Morisma ; solo sè , que un Sacerdote , que al parecer „ tendria quarenta años , vi se apartò con tantos de Cautivos en un campo , como en las eras de por acà ; iban en „ su seguimiento dos Renegados ; à lo que yo alcancè , era „ para vér lo que hacian los Christianos ; mas el Sacerdote „ se subió en una piedra para alentarlos à nuestra Santa Fé , „ los predicò la Pasion con tanta devocion , que lloraban todos mis hermanos los Cautivos muchas lágrimas por mi „ Señor , que aunque sus amos los Moros los martyrizàran , lo „ llevàran con mucho amor , segun el fervor tenian. Sacò el „ Sacerdote à mi Señor crucificado , y el Sacerdote lloraba „ tambien , segun se veia , y clamaba à mi Señor por aquellos „ dos Renegados , que lo estaban oyendo , los recogiesse en su „ Rebaño , y los lavasse con su Santíssima Sangre , y mi Señor „ no los diò ; porque luego se echaron à los pies de mi Señor „ pidiendo misericordia , y la confesion , y tomaron à mi Señor „ en las manos , y lo besaban los pies , y decian el acto de confesion con el Sacerdote , y los confesò. Todo esto vi el Viernes Santo (1698) con mi Señora , y Madre ; y las demás almas „ mas que se convirtieron me lo dixo mi Señora , y mi Madre „ Santíssima.

Es à saber , hasta las cinquenta , pues todos fueron Sermones de Semana Santa , donde salieron las almas convertidas. Hablar de este punto , serà no hacerle en un año ; porque ha llegado , y llegó à tal extremo su amor à esto , y el temor de las gentes para hablarla en cosas de sus conciencias , que solo en pensar que los havia de vér , bastaba para que se llegassen à convertir. Vilo yo de experiencia , no querexla ir

à vèr sin primero confessar ; ponerse primero en gracia , que ponerse à su vista : era la causa , que los mismos à quien referia su vida mala , para que se apartàran , lo publicaban à gritos , dando gracias à Dios por tan señalada merced . Con esta voz todos temian les havia de decir su vida cara à cara ; como sabian , que era para su bien , hacian primero su confesion , (bien hecha) para no dexarla decir , y se convirtiese la vista en alentarlos à perseverar en sus buenos propositos . Llegò tiempo , que yo ví , que el que lograba persuadir à alguno de mala vida fuesse à visitar à nuestra Venerable Clara , hicièssè con esta diligèncià una estupenda conversion , porque al punto se vàn à confessar , procurando , y apartandose de toda ocasion . Bendito sea Dios , que la hizo tan clara , pues hace conversiones Dios por sola su sombra .

Si dixèssèmos ahora quantos han sentido beneficio , yà de su oracion à la hora de la muerte , yà de su presencia , no solo de Religiosas , que es facil , sino de Seglares , invocandola , que es mas difícil , no acabaramos ; dirèmos uno en especial de estos ultimos tiempos : Enfermò de muerte por los años de 1725 . en la Villa de Villa-Frechòs Doña Teresa de Mena , hermana de la Madre Sor Isabèl Maria de San Juan Bautista , Religiosa en el Monasterio donde lo era la Venerable Clara , y hallandose dia 23 . de Octubre del sobredicho año en los lances de mayor aprieto , invocò con grande fé à Maria Santissima de la Merced , Madre nuestra , y à nuestra Venerable Clara , (se supoue seguia aùn su mortal carrera) para que la amparàran en aquella fatàl hora . Vino la Madre de Dios à Clara , y la dixo : Vamos à focorrer à quien nos llama , hija . Llevòla Maria Santissima à la enferma , y estando là enfermedad en el mayor rigor , se dignò la Reyna Santissima dexarse vèr , y abrió los ojos à la enferma , para que viera à su hija Clara . Viòlas , pues , à la hija asida de la Santissima Madre , y alborozada con vista tan divina , empezò à dàr voces , y decir : No tengo que temer , que veo à Maria Santissima de las Mercedes , y à la Madre Clara . Oyeronlo los circunstantes , y para que no se olvidasse este beneficio , y divina liberalidad , avisò de lo que passaba , testificado un Sacerdote , llamado Don Manuel Gyron . Mandòla el Confessor , (que mirò mucho este suceso) baxo de obediencia , le dixèssè lo que en esto havia ; concordò con

con la enferma , sin quitar nada de lo que importaba ; y si de esto se hiciera especulacion , se hallàran à millares casos de su ardiente caridad : algunos con Religiosas , y otras personas se dirà quando tratemos del amor à las benditas Animas. A la enferma la saliò como dixo , pues con la presençia de Madre , è hija muriò muy alentada , contrita , y consolada , sin darla pesar especial entrar à pelear con la que causa horror , dexando de su salvacion prendas , de que tambien dice algo la Venerable Clara.

CAPITULO VII.

LIBRA A UN MOZO A QUIEN QUIERE
quitar la vida su padre , y reduce otra alma.

ENtre las cosas admirables , dignas de eterna memoria , que sucedieron à nuestra Venerable Clara , fue libertar à un mozo la vida , escusar su muerte yà determinada , y resuelta por la paterna espada. Fue el motivo tratar con persona indigna de matrimonio : llegò à tal aprieto , que fue à buscar socorro por alto , llamando à la Puríssima Virgen Maria , y à nuestra Clara ; y dice la Sierva de Christo : „ Una noche estaba yo „ en oracion , y oïa una voz à lo lejos , que me llamaba por mi „ nombre : (què dignacion de Dios !) yo dixè à mi Señor , „ y à su Madre , que si era alguna necesidad , que la remedià- „ ra , yà que yo no podia. Vino mi Señora , y me dixo : Ven „ conmigo , que me han llamado , y à ti para socorrer à un „ mozo , que su padre havia mandado quitar la vida , ò qui- „ tarlela èl , si no lo hacia à quien se lo mandaba. „ Profugue „ dando la causà ; es , dice Clara : „ Porque se queria casar con „ una moza de gente de malas costumbres públicas , y perdido „ todo su linage por esto. El mozo era de padres nobles ; y co- „ nociendo el riesgo , y que su padre queria matarle , estaba „ muy afligido. Viendo à su padre colérico , y con la determi- „ nacion de matarlo , todo era clamar à Maria Santíssima , y „ fue mi Señora , y yo con ella , y se templò ; y como esta- „ ban todos alborotados los del Lugar , se le apareciò „ mi Señora como una Señora forastera (no vieron à Clara) „ muy hermosa , y se puso entre padre , è hijo y „ pu-

„ puso paz , y el mozo pidió perdon à su padre , y le dixo , no
 „ queria hacer cosa contra su voluntad , que èl no sabia era
 „ la moza de tal linage : que se dexò llevar de la mocedad ;
 „ mas que no la debia nada , solo la dió palabra. Se vino mi Se-
 „ ñora , y yo , y librò al mozo de el peligro , y foflegò al pa-
 „ dre , que queria destruir el linage de la moza.

Se debe ponderar aqui , no fue sola una vida la que librò ,
 fino muchas , y muchas almas , que librò de culpas , y al
 padre de executar contra Dios tantas injusticias. Como el
 padre oyò al hijo llamar à la Madre Sor Clara con Maria
 Santissima en su amparo , vino à visitarla , y contar el
 fucello como era. Digalo Clara tambien : „ Vino el padre
 „ de este mozo al otro dia à hablarme de secreto , y em-
 „ pezóme à decir lo mismo , que yo havia visto con mi Seño-
 „ ra : dióme el Cavallero mucha lástima , porque lloraba co-
 „ mo una criatura de lo que le havia pasado ; y que si no
 „ fuera por una Señora muy hermosa , que no la conocia ,
 „ que lo templò , para que no lo matàra à su hijo , lo huvie-
 „ ra muerto , y hiciera muchas muertes : que èl lo atribuia ,
 „ que aquella Señora la havia enviado la Virgen Santissima ,
 „ porque su Hijo la llamaba mucho , y à mi ; y que estaba
 „ determinado ir à servir al Rey , por no darle pena , (à
 „ su padre) porque temiò no le echàra su maldicion ; y
 „ que su hijo le havia dicho , viniera à tomar consejo mio ,
 „ para ir à la guerra. A toda esta propuesta respondiò Cla-
 „ ra : „ Vaya en hora buena à la guerra ; mas à la moza la ha
 „ de dar vueflamerced para su remedio. Y me respondiò :
 „ En lo mismo estoy , porque lo he consultado con dos Theo-
 „ logos , y me han dicho lo mismo. Y dà la razon , porque
 „ resuelve así , porque si se havian de perder dos casas , no
 „ se pierda la de este Cavallero. Y à mi me dixo mi Santo An-
 „ gel , que cuida de mi siempre , que bien lo havia respon-
 „ dido , porque havia yo quitado se perdieran muchas al-
 „ mas. „ Consolòse el padre mucho , con ánimo de hacer lo
 que le aconsejó , y el hijo se consolò tambien de ver à su padre
 templado.

Lo que yo admiro es la advertencia de la Sierva de Dios ,
 que ni aun para darla gracias à Maria Santissima quiso reve-
 lar el secreto de la Suprema Magestad , siendo tan sencilla :
 lo tengo à milagro no lo dixesse , para honor de su San-
 tissi-

tísimas Señora; pero como ella intervenia en el prodigio, callò como una Santa, porque de ella no se hiciera memoria; solo mirò à responder al calo, resolviendo en las circunstancias de este punto lo que mandan se determine los Theologos, porque à tal desigual, y no conocida de quien hacia el trato, como lo confiesa, por otra parte no haver contraido otra deuda, que esponsalicia palabra, nadie duda, que no obliga, ni aun para restauracion de honra, pues no hay en este punto cosa alguna. Con toda propiedad aconsejó la remediasse, para que así en algun modo se hiciesse demonstracion de que se atendia à la moza con caridad.

En esta virtud la conocian todos eminente, y se la hacian exercitar con la de la paciencia, pues por caritativa la pedian cosas, que ella sabia no convenir, por ser alguna de ellas injusticia; y porque no lo hacia, la martyrizaban sus hermanas muy bien, juzgando era escusa, y falta de caridad, permitiendo Dios, que à un mismo tiempo la tuviessen en opinion de ser prodigiosa su caridad, que se estendia à toda fatiga, y dolor; y por otra parte, que faltaba à ella, para que así saliesse mas brillante su corona. Con mas certeza lo mostraban sus enamorados Padres, y Esposos, pues la llevaban à focorrer à todos los afligidos. Estando, pues, con esta persecucion de criaturas, la vinieron à llevar à una emboscada. Mejor será lo diga ella:

Este dia, que por obediencia pidió lo que la parecia no convenir, (en que se conoce ciega su obediencia, juzgando primero engañarse en lo que la decia Dios, que no en faltar à obedecer) puso se à los pies del Señor, y de su Santísima Madre, pidióle perdon de sus culpas, estimando à las Religiosas la declarassen sus miserias; y antes que viniesse el Juez à quien havia de suplicar, le sucedió lo que ahora dirà: „ Este dia, sería como las quatro y „ media de la tarde, vino mi Señora la Purísima Vir- „ gen Maria, y mi Padre San Joseph, y mi Señor, y „ entre los tres me llevaron por el ayre, y à mi parecer „ era lejos adonde fuimos, porque caminamos mucho: lle- „ gamos à un campo muy despoblado cerca de un monte, „ y vi muchos con mascarillas, que parecian manada de „ diablos; mas como yo iba con mi Madre, y mi Señor, y „ mi Padre San Joseph, no me dieron cuidado; si me viera

35, sola, tuviera, porque temo à estos mas, que al Infierno
 36, junto, porque estos, dexados de la mano de Dios, no
 37, atienden à sus inspiraciones, y quitan vidas, y hacen mu-
 38, chos males. El Demonio no puede hacer nada contra la vo-
 39, luntad del Altísimo, que no dà licencia para que quite
 40, la vida, sino es que castiguen: son sus Ministros, y no
 41, pueden castigar mas de lo que los dàn licencia; aunque
 42, ellos, si pudieran, mas hicieran, por la embidia que nos
 43, tienen de vernos pecadores, y que con el Sacramento de
 44, la Penitencia nos perdona mi Dios. De esto rabjan ellos;
 45, mas son perros atados, y no pueden hacer nada; mas los
 46, hombres, dexados de la mano de Dios, (en esto dice,
 47, que tampoco estos pueden cosa, sin permission; pero ha-
 48, bla segun el modo comun, y de obrar las causas libres)
 49, son peores que ellos, quitan las vidas sin temor del casti-
 50, go del Cielo; y así, esta manada de enmascarados vi talit
 51, de un monte à un buen hombre devoto de Jesus, y Ma-
 52, ria, pues fuimos à librarlo de aquella mala gente, que lo
 53, querian matar; yà otra vez se les havia escapado, y anda-
 54, ban con cuidado con él. El pobrecito bien conoció sus tray-
 55, dores, y se encomendò mucho à sus devotos Jesus, Ma-
 56, ria, y Joseph: iba rezando el Rosario de mi Madre, (lle-
 57, vaba una carga de pan à unos Religiosos, que no lo havian
 58, probado aquel dia, por ser tiempo de summa falta, y lo lle-
 59, vaba oculto en un seron, con unas cepas encima: llevaba
 60, tambien dinero: todo lo dice en su narracion). Salieron al
 61, camino estos ladrones; mas entre sus devotos, y yo lo lle-
 62, vamos por otra parte, que no lo encontraron; y le purific-
 63, ron mis Señores à la puerta del Convento, y à mi me tra-
 64, xeron, (al mio) porque las Monjas me andaban à buscar,
 65, y no me topaban, porque havia venido el Teniente à saber
 66, lo que yo le queria pedir: hizo lo que pudo en lo que yo le
 67, encargué.

Así premian Jesus, Maria, y Joseph à Clara el amor,
 que professa à los tres, en querer sean todos beneficiados
 en el orden de la gracia de su mano liberal: dà tambien à
 entender, no pudo el Juez hacer lo que se le pedia; pues
 no dice lo executò, sino es lo que alcanzò su poder: con
 que sale cierto no convenia el pedir, lo que repugnaba por
 noticia superior. Yà que hemos dicho de Ladrones, serà

razon digamos de un hurto, que havia hecho un Gitano. Iban peleando dos Demonios, dice, por el alma de un Gitano, que en un hurto, que havian hecho, lo havian muerto los otros: era, ò fue por una béstia hurtada con una canasta de fruta. Iban los Demonios peleando, y disputando entre sí, quien havia trabajado mas: (como si para los Giranos sean necessarios extraordinarios medios) cada uno alegaba havia de ser premiado de Lucifer, por haver ganado aquel Gitano su actividad. Mucho sintió Clara esta pérdida: como sabe es justiciero, como piadoso, lo llevó todo à su amor; si bien resultò una buena cosa de aqui. Como havian sacado del Gitano su fruto los Demonios, procuraron derribar al pobrecito à quien havian agraviado con el hurto: era muy pobre, y le havia costado mucho trabajo, y angustia el juntar la fruta, y béstia. Como le vieron tan afligido, le pusieron con mucha fuerza, y asentado juicio, havian sido parientes suyos los autores del hurto: lo hizo fundar, en que una béstia que tenian, se le figuraba la suya; y el Demonio, que es buen Pintor, lo fingió con mucha propiedad: llegó à tanto, que determinò facer erah ladrones al público, y quitarles su asno. El diablo pensò armar lazo, pero cayò en el sin remedio.

Oid el caso: Engañado del Demonio, se valió de una muger, para que comunicasse à Clara su intento: como era comun sentir, que todo lo que havia se lo decia Dios, preguntòla por este medio, si sabia algo del hurto? Respondiòla claramente, no sabia sus cosas, que lo encomendaria à Dios, para que tuviera su alma, y conciencia quietud. Prosigue diciendo à la muger: ,, Que no sabiendo de cierto ,, era aquel su asnillo, no partiera de carrera, y no siendo ,, el suyo, le podia suceder mayor trabajo, que el perderlo; ,, que podia ser, que del campo se la huvieran llevado los ,, Gitanos, como iban à la feria, que havia de San Juan; ,, que tuviera paciencia, que Dios le ayudaria, y lo darìa ,, el socorro: que no hace Dios cosas acafo. ,, Ahora el tiro contra el Demonio, porque la muger estaba en muy mal estado. Prosigue Clara diciendo: ,, Como oyò esto la mu- ,, ger, pensò, que yo conocia sus pecados; si lo conocí en ,, lo que ella me fue hablando de si à ella la parecia, (*id est,* de que à ella la parecia), ,, que en su entendimiento todo lo ,, alcanzaba; pero no era así, por las ignorancias, que yo
,, la

la conosci, y mucha melancolia, y poca conformidad con la voluntad de Dios. Dixela, que se confesára, que estaba en pecado mortal; y me dixo: Que muchas veces se confesaba, mas que no recibia à mi Señor. Dixela, hacia muy bien de no llegar, porque haria sacrilegio, estando en pecado mortal. Mas la dixe: ¿Confesando, cómo no la daban licencia para comulgar? y dixome: Porque los Confesores no la absolvian. Yo la dixe, que hacian muy bien, mientras no se arrepentia de sus pecados; y que podia acostarse, y amanecer en el Infierno: mire, que es el Demonio, que havia echado raíces en su alma de aquel pecado, para hacerla caer en otros mayores.

Con tal espíritu dixo estas ultimas palabras, que à la buena muger la convencieron à curar su conciencia, y alma. Hizo confesion con muchas lágrimas, y quedò para en adelante corregida, y nuestra Venerable Clara matò dos paxaros con una piedra; pues à esta muger la convenció à buen vivir, y al pobre resignarse en la voluntad de Dios, ofreciendo el golpe, que le havia venido, con conformidad, detestando los depravados intentos, que havia introducido en su alma el Demonio. Tanto fue su sentimiento, que vinieron à buscarla, dandola muchos gritos. Decianla, que los quitaba con sus persuasiones sus ganancias. Respondeles con valor, y espíritu: Hice muy bien, que eran de mi Dios, que los criò, y no de ellos. Dieronla muchos golpes para vengar en ella su rabia, y temiendo lo que otras veces, se fueron à toda priessa.

CAPITULO VIII.

COMO OYE VOCES DE QUIEN LA LLAMA en sus aflicciones.

YA que en el capitulo pasado diximos cómo oyò las voces del afligido mozo, parece conveniente decir, cómo atendia à quien la acertaba à llamar, dandola Dios ò à el oido, ò à la voz virtud para que la llegassè à entender, para socorrer à cada uno en su afliccion. Sean las primeras unas Religiosas Franciscas de Zamora. Era suma la devocion, y consuelo,

que tenían en comunicar à la Venerable Clara lo superior de su espíritu. Eran Religiosas de mucha virtud, por lo que las puso insidias la envidia infernal: empiezan à llamarla en su afliccion: oyelo la Venerable Clara, y juzga la llaman sus Religiosas. Preguntaba à una por una: la respondian, que nadie la llamaba: ella oía una voz clara, y cierta, que por su nombre la llamaba; como no hallaba à quien responder, aunque oía la voz, no sabía què hacer; pero sacòla su Angel muy presto de cuidado, diciendola el mysterio. „ Religiosas son (dicela el Angel) „ las que te llaman, mas no son de tu Con-
 „ vento: son tus amigas, que te llaman Madre, y te comu-
 „ nican toda su alma, y tienen consuelo contigo, y fé con tus
 „ oraciones: moleсталas el enemigo, y las affige con muchas
 „ diferencias de fatigas; y así socorrelas, y pide à tu Señor,
 „ y mio las consuele, y asista. Ellas te escribiràn, que hà mu-
 „ cho no las escrives, por tu cortedad de vista, &c. „ Hasta
 „ aqui el Angel. Y prosigue Clara „, Escrivieronme, que eran
 „ Religiosas Franciscas Descalzas de la Concepcion de Zamo-
 „ ra. Yo las queria mucho, porque eran muy virtuosas, y
 „ por lo mismo las molestaba el enemigo. Yo las escrivia lo
 „ que las importaba para el bien de su alma, y para que no
 „ las molestàra tanto el enemigo, para que no las estorvára
 „ ir por el camino de la perfeccion, de quien tanto desean
 „ (los enemigos) apartar las almas. „ Consolaronse mucho,
 y por entonces cesò la batalla del diablo.

Otra voz, ò voces oyò de un Cavallero llamado Don Pedro Bustamante, que con su Madre la invocaba, por hallarse en una impensada desgracia. A ambos oía, à ambos los ponía en la divina presencia, por ambos rogaba los libràsse el Señor de la fatiga, que los apretaba. Estaba este Cavallero mozo cazando en un monte con otro Cavallero de su esfera, muy amigo. Juzgò, al disparar un tiro, que lo dirigia bien à un conejo; pero saliòle tan al rebès, que à su compañero diò un escopetazo mortal. Affigiòse mucho: entònces fuè clamar à la Venerable Clara su desmayado ánimo. Como la llamaba tanto, dice la Sietava de Dios:
 „ Me diò mi Señor à entender en el trabajo, que estaba en
 „ el monte solo con el herido: consolabalo yo, (claro
 „ está que es en espíritu) y se alentò, y traxo à su casa à el
 „ herido, y lo hizo curar, aunque estuvo muy malo.

(aqui fue llamarla Doña Antonia de Melgar , madre de el tal Don Pedro),. pedi yo à mi Señor le diera vida , porque las ,, heridas eran de muerte ; mas como fue sin querer , y en- ,, trambos amigos , me diò mucha lástima uno , y otro. Sanó- ,, lo mi Señor , y hoy dia vive. (quando ella escribe el caso) El Cavallero agressor fuela à visitar , y decirla cómo la havia llamado , y entonces vió era cierta la voz , que havia oido. Diò muchas gracias à la Suprema Bondad , y al Cavallero le dixo lo que le estava bien.

El Marqués de Avendaño , passando el Puerto de Guadarrama con su familia , dirigia su viage à Madrid : en el Puerto se hallò en gran confusion : era la nieve en tanta abundancia , que à cada passo se hundian en ella : llamanla en su afficcion , oye la voz , piden socorro à la necesidad , y los ayudò à salir. ,, Porque me llevò , dice , mi Santo Angel , y con ,, el ayuda de mi Señor , y de mi Angel salieron bien. ,, Aunque salieron elados , fue interior el fuego de devocion para dàr gracias à la Suprema Magestad , que por su Sierva Clara los havia librado de su afficcion. Otra pobre muger , castigada injustamente del marido con frecuencia , llamaba para su defensa , y socorro à la Venerable Clara : llamabala muchas veces : una ocasion se viò en tanto aprieto , que acababa con ella , si la Venerable Clara no se la quita de las manos. Era vicioso , queria que sus culpas las pagassè su inocente compañera. Todo lo dice Clara : ,, Se la quitè de las manos , porque me llama ,, mò muchas veces , y me dà mucha lástima lo que padece ,, con èl , porque el Demonio lo tiene ciego con vicios.

Son innumerables las almas que la invocan ; pero solo hemos querido poner estos lances , que ella escribe por mandado de su Confessor , (dexando algunas , que la llamaron en su ultima enfermedad , para otra vez , como hemos notado yà) y concluirèmos este punto con lo que dice acerca de esto. Acaba de escribir los casos dichos , y prosigue : ,, Y ,, muchas personas , que no las conozco , me llaman ; mas ,, con todo voy à mi Señor , para que lo remedie todo , como ,, puede ; y como Padre de misericordia , y Consolador de todas las almas , y Medico de ellas , nos consueta , y sana nuevas dolencias , congojas , y fatigas. ¡ O grandezas de mi Señor , y Amador ! dad vista à los ciegos , para que vean vuestras grandezas ; y amor , para que vean estas hermosísimas

„ Lagas de Manos, Pies, y Costado, para que recojan esa
 „ Sangre tan amorosa, que sale de ellas, para que se purifi-
 „ quen nuestras culpas : abridlos los oidos, y sentidos, (se
 „ entiende por el alma, como sabe el versado en letras) para
 „ que se aprovechen de las san tas inspiraciones vuestras, y
 „ (persuasiones) del Santo Angel, que nos has dado, para
 „ que nos dicte en el alma lo que nos està bien para ella ; y
 „ abridnos los sentidos para que nos aprovechemos de las
 „ doctri nas, que nos enseñais por medio de vuestros Mi-
 „ nistros, para que el alma se encienda, y abra se en vuestro
 „ amor. Amen.

Esta era su oracion, quando era llamada de quien se ha-
 llaba afligida : con esto socorria à toda necesidad, à todo ge-
 nero de afliccion, las quales muchas veces ignoraba ; solo si
 que la llamaban, oia, y entendia. Como sabia que Dios no
 obra ociosamente en estos beneficios, siempre entendì eran
 aflicciones, que por su oracion imploraban el divino amparo;
 y así dice otra vez: „ Fa voreciame mi Señor con mis devotos,
 „ y devotas, que en sus aflicciones de trabajos estaban ; y que-
 „ rria mi Señor las oyera yo en mi alma à la hora que me lla-
 „ man; y por el ayre oia yo muchas veces, que me llamaban. „
 Juzgaba, como hemos dicho, eran sus Religiosas : con que
 se infiere, manifesta el Señor la voz, pero no el genero de
 necesidad : por esto hace esta comun oracion, cargando la
 consideracion sobre que no abras los ojos para oír las doctri-
 nas, que nos dè el mismo Señor por sus Ministros, aludiendo
 en esto à lo que muchas veces ha dicho, que no sujetandose el
 alma à un Director, no puede ir en el camino del Cielo bien. Es-
 to aconseja siempre; y à las voces que la dãn, recurre à su oracion
 juzgando por una de las cosas importantes esta, que las almas
 no se gobiernan por sí. Concluye su súplica pidiendo, enseñe al
 alma à buscar su direccion por Ministro suyo versado en el ca-
 mino espiritual. Así ocurre à las voces de quien la llama, por-
 que Dios quiere sea instrumento de sus misericordias.

No me detengo en referir cómo iba à cumplir deseos sin
 llamarla tambien ; ni que sin ser llamada, socorria á sus devo-
 tos en los males, que ellos mismos no sabian ; porque podia
 decir, cómo estando su madre con deseos de vér á su hija,
 antes de pagar á Dios su deuda, se dignò Dios por mi-
 nisterio de su Angel llevarla á su Lugar. Escriviendome
 su

fu Confessor, lo dice afsi : Quando yà tenia como veinte años de Habito , estava fu madre muy deseosa de vèr à su hija Sor Clara ; y desde el Convento me dixo , que la llevaron à su Lugar sin poner los pies en el suelo en todo el camino:: y primero la entraron en la Iglesia de su Lugar à hacer , como hizo , oracion al Santifsimò Sacramento , luego la llevaron à su casa , y viò à su madre , y à una cuñada de Clara , que estaban junto al hogar de la cocina , una à un lado , y otra à otro , reclinadas cada una en una mano baxo de la mexilla. La madre expavorida exclamò : Ay hija mia ! Y la cuñada: Ay hermana ! Fue la madre à echarla los brazos , y no pudo tocarla , porque la retiraron , y fue buelta al Convento. Vino despues de algun tiempo à vèr à Clara su hermano , y luego que la viò , la dixo : Ni mas , ni menos oi yo à mi madre , y à mi muger , que la havia visto à usted. Ella procurò dissimular con que seria sueño , y le dixo : Yo tambien sonè , que las veía , y la Iglesia , que està de orro modo , que quando yo era niña ; y todas las señas que diò al hermano de la Iglesia , y de la casa , confelsò el hermano , que eran afsi. Ni tampoco hago especial ponderacion de haver ido à atajar los passos à la muerte à una señora Marquesa de la Mota , muy devota de nuestra Clara , la qual , estando enferma , y dando descanso con un dulce sueño à su fatiga , dulcemente se le acababan los alientos al defecto de la sangre , que se la huìa por una breve scifura , yendo Clara à poner el dedo en ella , mientras despertaba , y volvian à poner la benda ; porque son tantos los casos de estos , y los favores , que ha hecho Dios à sus devotos por su medio , aun sin llamarla , que era necessario texer para ellos una historia sola.

CAPITULO IX.

*EXPLICA SU AMOR A DIOS EN SUS
hermanos los Cautivos.*

EN primer lugar se dirà en este capitulo lo que passò à la Venerable Clara con la Redempcion de Argel del año de 1711. en la que fueron Redemptores por la Provincia de

Castilla , Calzados los muy RR. PP. el Maestro Fr. Francisco Estevan Sotelo , Definidor , y Secretario General de todo el Orden de la Merced Calzada , y Examinador Synodal del Arzobispado de Toledo ; y Padre Procurador General Fr. Eugenio Sanz. Por la nuestra , Descalzos , nuestro Padre Fr. Juan de la Purificacion , Padre de Provincia , y Theologo Examinador en la Nunciatura de España. Por la Provincia de Andalucía , Calzados , el Reverendo Padre Maestro Fr. Luis de Villavicencio , Elector General ; y Padre Presentado Fr. Diego Sylva. Por la de Descalzos , el Padre Fr. Andrés de San Pedro Pasqual , Calificador del Santo Oficio. Esta Redempcion fue cautiva , pues la apresaron los bárbaros de Tunez : año y medio los tuvieron en su esclavitud. Era ocasion de decir los casos , y prodigios , que passaron aqui , pero lo dexaremos al Historiador General ; solo dirè en estos puntos lo que hace à nuestro proposito , y lo que en lo perteneciente à esta Sierva de Dios hallamos claro.

Fue uno de los exercicios de niña el cuidar , y compadecerse de los Cautivos Christianos , lastimandose estuviessen sus almas sumergidas en inevitables peligros : atravesaba su corazon oír havia Cautivos entre tanta crueldad. Así prosiguiò su vida , como quien estaba destinada para Hija de Maria Redemptora. Llegò el año de once , para la Redempcion fatal ; por haverse vulto cautiva la misma Redempcion. Llegò à los oídos de nuestra Venerable Clara aquesta infausta noticia : llegòla el dolor al alma , viendo frustrado el santo zelo , con que trabajaron los Redemptores para alivio de los miserables Cautivos: esto avivaban sus ansias amorosas , y dice : „ Yo me que-
 „ jo à mi Madre , y Señora Santissima , como à quien lo po-
 „ dia impedir. „ Dice à Hijo , y Madre : „ ¿ Cómo haveis per-
 „ mitido los vuelvan à cautivar ? y pues lo haveis permitido ,
 „ id , Señores , à consolarlos , y asistirlos , para que no falten à
 „ nuestra Santa Fè , y no pierdan tan gran bien , como de goza-
 „ ros en vuestra santissima Gloria. „ Esta era su continua ora-
 „ cion. Llegò el dia de la Natividad de la Gran Madre , y Señora ,
 „ aplicò la Comunión por los Cautivos , y decia al Señor : „ Si
 „ fuera vuestra santissima voluntad , me trocára por el rescate
 „ de todos. „ Hizo esta súplica con tal eficacia , que se le ar-
 „ rebatò el alma con gran fuerza. Explicalo en esta forma :

„ Con tales ansias se lo decia yo à mi Señor , que tenia yo
 en

„ en mi alma , y corazon muchas fatigas , con un arrebató
 „ tan grande , que me llevò alma , y corazon . Aunque me ha-
 „ cia mucha fuerza , yo sentia este arrebató , y como pude me
 „ sentè , por evitar reparos , como otras veces ; y mi Señor me
 „ consolò , que le ví en la Hostia muy hermoso , y me dixo :
 „ Ningun Cautivo se ha de perder sus almas de los que han
 „ rescitado los Redemptores en Argèl , por las oraciones de
 „ los Hijos de mi Madre , y mis Ministros , y por las de mis
 „ Esposas , y por las de los Redemptores , porque à mi Madre ,
 „ y à mi nos clamaban mucho por sus Cautivos Christianos ;
 „ porque los Redemptores sentian mas lo que padecian los
 „ Cautivos , que lo que ellos padecian , y padecian harto por
 „ mi , y por mi Madre , y por rescatar las almas por mi . Yo
 „ las asisto , y mi Madre , dandolos fuerzas , y amor para pade-
 „ cer por mi ; y en premio de todo lo que padecen por mi
 „ amor , les fabrico una corona muy hermosa para la gloria . Mi
 „ Madre , y tuya te la enseñará , que es la depositaria de las co-
 „ ronas de sus Hijos : vãn texidas con ricas piedras , y rosas ,
 „ que son las doctrinas , con que alentaban en el Navio à los
 „ Cautivos .

Con este regalo se alentò esta enamorada de Dios , ansiosa
 del ageno bien : como la dixo estaban sus almas seguras , por
 las oraciones de sus siervos , que le clamaban , quedò muy
 contenta , porque esto se havia de verificar , ò siendo siempre sal-
 vos , como ha havido otras revelaciones de este modo , ò sacan-
 doslos de la ocasion donde se podian perder : con que *ad mini-*
imum assegurabala Christo de su rescate , y redempcion . Pro-
 figue el Señor , y dicela la causa de este suceso . Refierelo así :
 „ El Demonio estaba muy rabioso , porque entre los Cautivos
 „ venia uno , que el Demonio lo queria coger para èl , dandole
 „ consejos , como suyos : decialo , que era de buena gente ,
 „ y se veía esclavo de los Moros ; y se valian los espiritus in-
 „ fernales de un Moro rico , para perturbarlo en nuestra San-
 „ ta Fè , ofreciendole riquezas , y regalos , para que dexá-
 „ ra nuestra Santa Fé , casandose con una hija suya . Mu-
 „ cho lo combatian con estas riquezas , y regalos : èl
 „ era buen Christiano ; mas con estas conveniencias del De-
 „ monio el Cautivo batallaba mucho si lo haria , ò no .
 „ Fueron en este tiempo nuestros Padres Redemptores à
 „ ref-

„ rescatarlos , y se alegrò mucho este Cautivo , porque le
 „ tocò la suerte de ser rescatado ; mas el Demonio , rabioso,
 „ como no havia cogido esta alma , levantò borrasca en el
 „ mar , para hundir el Navio de donde iba ; mas no los
 „ diò licencia (el Señor) para hundirle. No queria mi Se-
 „ ñor los cautiváran en Tunez , mas lo permitiò , porque
 „ los convendria , para que se fabriquen las coronas (escri-
 „ via esto quando estaban cautivos Redemptores , y Resca-
 „ tados) hermosas , de que nuestra Madre Santíssima es de-
 „ positaria : así me lo dixo mi Señor. Yo quedè muy conso-
 „ lada. Quiera mi Señor mover los corazones à las buenas
 „ almas , para que ayuden à sacar del poder de los Infieles
 „ à mis Hermanos los Cautivos , como se lo pido , aunque
 „ mala , y pecadora:: Yo le digo à mi Señor , no lo haga
 „ por mí , sino es por aquellas almas , que tanto desean estár
 „ en nuestra Madre la Iglesia , y morir entre sus hermanos los
 „ Christianos.

El amor à los Cautivos , y libertad de sus almas , no la dexò pensar , que los Moros no la querrian à ella ; pues el oro finísimo de caridad , por aquella tierra no passa ; con su amor , y vida queria ser precio de la cautividad agena , llegando su amor à los puntos , que Christo predicò ser los mas altos , siendo en esto hija verdadera de Maria Santíssima de la Merced , que obligò à sus Hijos à poner en tabla su libertad , para que sirviendo como prenda de precio , quedasse libre el cautivo. Premiòla Dios , manifestandola su agrado , declarandola para su consuelo , no se perderia alma alguna de aquellos Cautivos. Siguióse à este prodigio cumplirla la promessa , que la havia hecho de las coronas ; y así , estando en la Missa , que à la Madre Purísima se le canta los Sabados , como perpetua memoria , la sucediò lo que ella dice.

„ Un Sabado , que era en Octava de mi Señora tambien ,
 „ estaba acabada de comulgar , se arrebatò mi alma , sin po-
 „ derme remediar , aunque mas hacia , porque estaban en el
 „ Coro cantando la Missa de mi Señora ; mas quedè de ro-
 „ dillas casi toda la Missa. No perdi el oído de todo punto ,
 „ porque oía las alabanzas , que cantaban à nuestra Madre , y
 „ Señora , mas otro mormullo , que tenian , no oí , porque
 „ me embobè mas con mi Señora , y muchos Angeles , que

„ la acompañaban, y traían las coronas de los Padres Re-
 „ demptores, que me dixo mi Señora: Vé aì, hija, las
 „ coronas de mis Hijos. Estaban muy hermosas, y me lleva-
 „ ron a ver uno de los Redemptores, que estaba de rodillas
 „ en un rincón, que me pareció obscuro, y muy lóbrego;
 „ mas él estaba hermoso, porque él, me pareció, estaba muy
 „ asistido de mi Señor, y mi Señora, en muchos coloquios
 „ su alma con mi Señor. Púsole mi Señora la corona, para
 „ que yo lo viera, y me dixo: Que así premiaba a sus hijos,
 „ que la servían, y amaban a su Hijo. ¿Qué te parece como
 „ está, que lo está asistiendo mi Hijo en su alma? Yo la dixe:
 „ Señora, está hermoso, como quien le asiste, que es vues-
 „ tro Hijo, y mi Señor. Yo, mal gusanillo, tan malo como
 „ soy, me postre a los pies de mi Señora para darla las gra-
 „ cias de tantas mercedes, (*id est*, como hace) a esta criatu-
 „ ra tan mala como yo, y tan ruin: me echó la bendición,
 „ y se fue en compañía de los Santos Angeles, y volví en mí
 „ poco antes de acabar la Misa. „ Así premia la Gran Re-
 „ demptora los fervores de su hija, el amor a los Esclavos, y
 „ deseos de su libertad para los bienes eternos.

N O T A.

DIce en este punto no perdió enteramente el oído.
 Como sea esto, yá lo oíste decir a Santa Teresa
ubi supra en la Nota al capitulo 10. del segundo libro, fol.
 205. & 206. Siguese tambien fue en espíritu esta elevada
 portacion, pues notaron las Monjas en su postura, que havia
 estado fuera de sí la Venerable Clara: no la fue de po-
 ca mortificacion, por esconder el secreto del Eterno
 Rey. Preguntabanla con mucha cautela, para que no se
 escapára con alguna amphibología; pero aunque se vió en
 mucho aprieto, no les dixo ni mentira, ni el caso;
 sí bien, fatigada de estas exterioridades, clamó a su Es-
 poso Jesus, no la pudiesse en estos lances, si era su san-
 tísima voluntad. Deciale: „ Señor, si es tu santísima
 „ voluntad, no me pongas así, que yo mas quiero pade-
 „ cer por tu amor santísimo, y por mis muchos pecados:
 „ yo no merezco estos favores: bien sabes, mi Señor,
 „ lo mala, è ingrata, que soy a tantos beneficios. „

Con

Con esta consideracion la daban impulsos grandes de amor à su bondad , y le decia : „ Diera , Señor , muchas vidas , si „ tuviera , primero que dexarte de amar , y estàr siempre à „ tus pies , y de tu Madre , y mi Señora , para que me am- „ pare. „ Dabala tambien grandes temores de si sería , ò no verdad , aunque en los efectos , dice , sentìa mi alma ser así. Conocia con grande humildad eran beneficios de Dios ; pero como havia muchos tiempos que no eran las mercedes soberanas en público , volvió à sentirlo de nuevo , y à suplicar à su piedad hicièsse lo que fuèsse de su agrado , pero sin nota de el mundo. Esto no lo pudo conseguir , por lo que yà la havia dicho su Esposo Jesus en otra (ò otras) ocasion.

Mas todo lo llevaba muy alegre , porque sirvièsse à poner la cautividad libre , ò cautiva la cautividad , dandose por precio al Señor , no por sí , sino es por los meritos de su Santissima Pasion ; y el año y medio , que padeciò la Redempcion cautiverio , estuvo en un clamor continuo , esperando el cumplimiento de la palabra de Jesus , con vivíssima fé de que no havia de faltar. Cumpliòse el termino : empezò su amor como al principio , dando gracias à la clementíssima Señora , porque havia alcanzado de su Hijo aquella gracia ; y al Esposo de su vida , por haverla cumplido su graciosa palabra. A vista de estas mercedes , y misericordias batía con mas brio su amor las alas , y estendia su deseo , no solo al cautivo entre Moros , sino es à los que passaron de esta mazmorra à la que tienen los Justos en la otra vida. Lo que por las Animas del Purgatorio ha anhelado siempre su devocion , parte se ha visto , y mucho se verá despues. Estaba , pues , en oracion una noche cerca de la Resurreccion de el Señor , pidiendo por las Animas de los Justos , que estaban purificandose en el fuego de el Purgatorio , para que fuèssen à festejar la gloriosa Resurreccion à los Cielos ; y profigue:

„ Y le dixè à mi Señor , que me havia de dár muchas para „ que fueran à gozar de su Divina Magestad , y festejarlo con „ todos los Cortesanos de su Gloria las Pasquas de su Resur- „ reccion ; y entre estas Almas me ha de dár las de los Cauti- „ vos Christianos , que han muerto en poder de Moros (por- „ que à mí me dån mucha lástima estèn en poder de aquella „ mala gente , sin oír Missa , ni confessarse.) Me dixo mí „ Santo Angel , que muchos Cautivos havia en el Purgatorio ,
que

que havian muerto en Tunez , y los havian maltratado mucho los Moros , y havia mucho estaban cautivos , y los Moros querian que renegáran , y ellos clamaban à Dios por nuestra Santa Fé. Havia Sacerdotes cautivos , y dos en especialidad iban à alentar à los Cautivos , y à decirlos (Missa) los dias festivos de mi Señor , y mi Señora ; y los pobrecitos derramaban muchas lágrimas. Los dos Sacerdotes , uno iba à unos , y el otro à otros , y los confesaban , y los enseñaban las Oraciones comunes , y Mandamientos.

Cerca de Semana Santa los decian los Sacerdotes : Hijos , yà estamos cerca de Jueves Santo , que nuestro Señor comulgò à sus Discipulos , nosotros somos sus Ministros , y vos venimos à confesar , y daros à nuestro Señor sacramentado : que los Sacerdotes , de las cortezas de unos panes , que los dieron unas Moras , recientes , hicieron unas Formas muy pequeñas , y las consagraron , diciendo Missa en una Granja , que los enviaron à trabajar , y las metieron en una cajita de madera , que la traían en el pecho , para ir à comulgar , y confesar à los Cautivos , quando tenian ocasion. Muchos morian , por el poco sustento que los daban , y trabajaban mucho , y los daban muchos palos ; y otros murieron en las mazmorras. Todas estas almas le pedi à mi Señor la Semana de Lazaro : me las diò mi Señor ; mas me dixo havia yo de ayudarlas , y padecer lo que ellas havian de padecer en el Purgatorio , que era mucho. Que si lo queria yo padecer , me dixo mi Señor. Yo lo dixi : Si Señor , que con vuestra asistencia todo lo podrè sufrir , y llevar por mis amigas. Luego me cargò mi Señor de tantos dolores , que parecia estaba yo cargada de cadenas ardiendo , con muchos picos , que se metían por todo el cuerpo , que me hacia mucha fuerza para andar , y me costaba trabajo el estàr de rodillas en la Missa , y en la oracion.

Después de passados dolores , y cadenas tan terribles , desde la Semana , que llama ella de Lazaro , esto es , desde la Dominica in Passione , hasta Viernes Santo , volvió à clamar à su Dueño por las almas ofrecidas , y las de los Cautivos , que estaban en el Purgatorio , y la dixo el Señor : Pideselas à mi Madre , y tuya , que es la Redemptora ; y la vispera de Pasqua (dice la Sierva de Dios) se las pedi à mi Señora , y que como Madre de todas las almas , y

„ Refugio de pecadores , y Redemptora , fuera à sacarlas
 „ del Purgatorio à todas las Almas , que yo pedi à mi Se-
 „ ñor , que me mandò las pidiera à su Madre , y mia. Mi
 „ Señora , y Madre Santissima me dixo , iria à sacarlas
 „ para que fueran à festejar la Resurreccion de su Santissimo
 „ Hijo mi Señor , con los Santos Angeles , y Cortesanos de
 „ su Gloria , y la acompañarian mi Padre San Pedro Nolas-
 „ co , San Ramon , y San Paschasio , (San Pedro Pasqual
 „ quiere decir) que los martyrizaron por los Cautivos Chris-
 „ tianos , y afsi , que en esta redempcion de almas havian de
 „ acompañar à mi Señora , que los havia nombrado para esta
 „ redempcion de las almas. Yo dixe à mi Señora , que no
 „ havia visto à San Ramon , ni à San Paschasio , que me havia
 „ favorecido ; y me dixo mi Señora : Tú los veràs : como iràn
 „ en procesion cou las Almas , que has pedido , las veràs an-
 „ tes que se acabe la Missa.

Con este buen anuncio no quiso hacer falta al Coro:
 se previno desde las diez de la noche de el Sabado , para
 estar à tiempo en la Missa , que se canta despues de los May-
 tines , muy de mañana , el Domingo. Como havia tantos
 convidados , quiso tambien estar prevenida para recibirlos:
 passò en oracion , y santos exercicios la festiva noche,
 aguardando al Sol , que havia de resucitar , y à la Santissi-
 ma Luna , que havia de venir vestida de resplandor. Can-
 tados los Maytines , al entonar el Evangelio , elevòla en
 espiritu su Divino Esposo. Dicolo afsi : „ Vi à mi Se-
 „ ñora con toda la procesion de las Benditas Animas,
 „ con todos sus Santos Angeles , y mi Señora con ellas.
 „ Mi Padre San Pedro Nolasco llevaba la Vandera de
 „ Redemptor , San Ramon la Custodia , para que yo los
 „ conociera. „ (San Pedro Pasqual se olvidò poner , sin
 „ duda iba tambien allí) „ Iba mi Señora enmedio de los
 „ tres: (¿ quien havia de ser el tercero, sino es San Pedro Pas-
 „ qual , segun la palabra , que Maria Purissima la diò ?)
 „ Iba el Arcangel San Miguel asistiendo à mi Señora , y
 „ iban muchas almas de Cautivos , y Cautivas con sus in-
 „ signias de Cautivos , y dos Sacerdotes con sus coronas
 „ muy hermosas , y resplandecientes. Dixome mi Señora ,
 „ y mi Madre Santissima : Hija mia , estos son los Sacer-
 „ dotes , que alentaban à los Cautivos à la Santa Fé , y los
 „ con-

„ confesfaban, y comulgaban, y padecieron mucho con los
 „ Moros, porque les parecia dexaban el trabajo, que los
 „ mandaban, porque iban à confessar à los Cautivos, y mu-
 „ chas veces mandaba mi Hijo, y tu Señor, y Esposo, hicie-
 „ ra un Angel el oficio de el trabajo, que los mandaban ha-
 „ cer, porque los Sacerdotes fueran à consolar à los Cautivos
 „ Christianos en los campos, y los Moros los andaban ace-
 „ chando, y como veian estaban trabajando, no decian nada
 „ los Moros sus amos; mas eran los Santos Angeles, que as-
 „ sistian al trabajo, mientras estaban los Sacerdotes alentando
 „ do à los Cautivos Christianos, y à confessarlos; y aquellas
 „ coronas tan hermosas, que tenian, se las daba mi Señor
 „ en premio de lo que havian trabajado por su amor à ad-
 „ quirir aquellas almas para su gloria, que la gocen; y à los
 „ Sacerdotes muchos grados de gloria, con aquellas coro-
 „ nas tan hermosas.

Yà havia dias eran trasladadas à la Region de la Verdad: con que habiendo estado muchos tiempos cautivos, quando viò Clara este passo eran en cautividad yà mucho tiempo; y si en este gobierno que hoy tienen, que es menos cruèl, y que se llega en algun modo à la razon, (digo por lo que he visto, y tocado, y lo oi à los que estuvieron mas tiempo que yo en Tunez) que jamás en aquel País se viò, padecen tanto los Cautivos, como nuestros Padres Redemptores en la cautividad dicha en este capitulo experimentaron, que no es ponderable lo que unos, y otros padecieron, y tambien, con mis Compañeros, yo vi, (aunque en el empleo, y caracter que llevamos nos trataron con cortesía, y atencion singular) que muchos los trabajaban sin piedad; ¿què sería en otros tiempos, en que gobernaba menos la razon, y era mas predominante la crueldad? Bien cierto es padecerian mucho, y mas en llegando á ser enfermos; pues quien con los mismos de su sangre, y de su festa no tiene piedad, menos la tendrá con los pobres del Señor. Yà en parte està remediado, por haver en estos novísimos tiempos la Sagrada, è Ilustrísima Religion de la Santísima Trinidad de Calzados fabricado un célebre Hospital, donde los curan, y cuidan para la temporal, y eterna salud: lo hacen con tanta caridad aquellos Santos Religiosos, (y todo à su costa) que à mi me edificaron mucho. Tambien se sigue

un grave documento para que vivamos con cuidado: y será el vér aquellos Venerables Sacerdotes tantos tiempos en el Purgatorio, habiendo ganado coronas tales, y tan resplandecientes, por sus trabajos, y fervoroso zelo en alentar, y confirmar en la Fè à los Christianos afligidos, y tentados. Si con tanto exercitar la virtud, servir en los proximos à Dios, no bastò, para tenerlos purificando en la Carcel de los Justos, muy justos debemos andar, y no hemos de escapar de sus manos: bien nos enseña el Señor con quanto cuidado hemos de vivir.

N O T A.

SE puede reparar en si será el Angel quien la dixo lo de los Cautivos; porque entre otras cosas la enseñò, que los Sacerdotes consagraron en unas Formas hechas del pan, que unas Moras les dieron; y siendo pan fermentado el que usan alli, y no otro, como lo sè yo muy bien, y à mas me he informado de los que por termino de diez y ocho años han estado entre ellos haciendo este, y otros oficios, parece no ser verdad, por ser contra precepto de la Iglesia; y tan riguroso, (a) que segun nuestro Fray Luis de San Ramon, es comun de los Doctores no poderse consagrar en pan fermentado, aunque sea para dár el Viatico à un enfermo en el ultimo peligro. Y con tanto rigor lo afirma Tamburino, apud Sporer, que dice: *Malim permittere, & permitti aliquem anima, & corpore perire, quam sequi oppositam sententiam, &c.* Fuerte rigor! Siendo, pues, tan zelosos los Sacerdotes, ajustados, y deseosos de la honra, y gloria de Dios, no parece creíble consagrasen estas Formas, contra un precepto tan riguroso de la Iglesia; mayormente habiendo remedio para su alma en el Sacramento de la Penitencia.

No tengo la menor duda en este punto, y aun tiene menos inconveniente, que otros; porque llevados del zelo de las almas los Sacerdotes, pudieron executar esta consagracion con error invencible, ò acaso por divina dispensacion, ò inspiracion de las fuertes, que el Señor suele dár para

fo-

(a) N. Ludov. à S. Raym. tom. 2. t. 4. resol. 3. n. 51. f. 121.

(b) Sporer. in Theol. Sacram. p. 2. cap. 3. sect. 2. §. 2. n. 148.

focorrer à aquellos pobrecitos con los thesoros de su Redempcion ; y pudieron ser hombres doctos , y seguir en este apretado lance la sentencia de Mayor , que dice se puede confagrar en pan fermentado para dar Viatico al moribundo , (a) la qual sentencia lleva el doctissimo Padre Delgadillo , citando à Luis de San Juan , y à Soto , (si bien Soto dice lo contrario *in 4. dist. 12. art. 8.* al argumento) y donde lo cita Delgadillo , que es en el *art. 4.* no lo hallo. (b) Por esta sentencia cita el Salmanticense à Nuño , y no la reprueba Gobat , ni Tannero , y la tiene por probable La-Croix , (c) en quanto dice es mas probable la que èl sigue contraria ; y en parte la lleva Sporer , (d) en quanto refiriendo el severo dicho de Tamburino , prosigue apud Tannerum *cit. num. 134. Qui tamen non audet damnare hanc sententiam secluso scandalo , vel perturbatione.* Consent. Gobat Alphab. Sacrif. num. 42. *Consentio & ego , licet vix videam sine scandalo , vel perturbatione practicari posse , ut ex pane communi usuali scindatur frustillum in formam Hostie , & consecretur.* Luego secluso escandalo , y perturbacion , se puede seguir ; *sed sic est*, en la region donde sucediò , porque alli no havia quien se perturbasse , ni escandalizasse , antes bien se darian gracias à Dios se focorriessè por algun modo posible su aficcion , y necesidad , instruidos los Cautivos se hacia con aquel pan , por no haver otro : luego estos Sacerdotes pudieron executar-lo llevados de esta opinion , que aunque fuera menos probable , las circunstancias se la hacian probable con sobrada suficiencia ? (e) Y el doctissimo Dicastillo dice , en fuerza de los fundamentos que tiene , que siguiera esta sentencia , si la comun de los Doctores no lo estorvára.

Y à la verdad , para nuestro caso me parece ser muy fuerte el argumento ; porque siendo este Augustissimo Sacramento vigorosa arma para mantenerse en la Fé todo Catholico ; siendo instituido para bien de los fieles , y aliundè estàr aquellos pobres en inminente peligro de perderla , se

Z

de-

-
- (a) Delgad. de Euch. c. 5. dub. 6. remissivè ad c. 3. dub. 5. n. 54.
 (b) Nuñ. 3. p. tr. 6. resol. 99. ap. Salmant. Mor. t. 1. tract. 4. c. 4. p. 1. n. 19. in fine.
 (c) La-Croix lib. 6. p. 1. q. 78. §. 12.
 (d) Sporer t. 3. Theol. Mor. Sacr. p. 2. c. 3. sect. 2. §. 4. n. 148.
 (e) Dicast. apud La-Croix, lib. 6. p. 1. de Euchar. q. 114. §. 7.

debe presumir de la benignidad de la Iglesia dispensa en este lance en su precepto, para que sirva el Sacramento de escudo à aquellos pobrecitos desamparados. Y si es muy probable puede un Sacerdote, sin està ayuno, decir Missa para dàr el Viatico à un enfermo, si no hay otro modo; siendo mas riguroso el peligro, y menos posible el amparo, por los obstáculos de los bárbaros Moros, (y no obsta el precepto Eclesiastico) ; cómo hemos de creer quiera la Iglesia impida su precepto el socorro de estos afligidos, y perseguidos, para dexar la Fé, de los Moros? Me parece, que ni aun los Doctores de la sentencia contraria han de ser nuestros enemigos, aunque tengan por verdadera sentencia, por lo que mira à dàr Viatico; porque el del Viatico puede tener otros auxilios, y no tiene mas obstáculos, que los comunes, que tiene qualquier Christiano; pero estotros pobres perseguidos positivamente de hombres tan fieros, en una ocasion terrible de perder la Fé, ¿ creerà ninguno, que nuestra Madre la Iglesia havia de querer quitarles por su precepto tan poderosas armas? Yo por lo menos no lo creo, y los que hayan experimentado lo que es, diràn lo mismo.

Esto se confirma con lo que escribe Felix, de *Potestate*; (a) y siendo de opinion contraria, en el tomo tercero de su Examen Eclesiastico dice ser lícito celebrar algunas veces sin Altar de piedra consagrado, para cumplir con el precepto Natural Divino de ofrecer Sacrificio algunas veces al Señor Supremo, contenido baxo del *unum cole Deum*, que es el primero del Decalogo: lo qual dice acontece en tierra de los Hereges, donde no es libre el uso de la Religion Catholica. Y añade al num. 340. aprobando la sentencia de Marchesio, estas palabras: *Inmò Marchesius num. 36. id pluries in praefatis regionibus concedit ex tacito consensu Ecclesiae ad fovendum fervorem fidelium Sacrificium exposcentium*. Quiere decir, que Marchesio concede esto muchas veces en las regiones dichas, por consentimiento tácito de la Iglesia, para fomentar el fervor de los fieles, que piden el altísimo Sacrificio de la Missa. Si esto se concede, y presume de la Iglesia piadosísima, solo por devocion de los fieles; ¿ quanto mas se debe creer de su piedad, por la necesidad que tienen

(a) Felix, de *Potest.* tom. 3. fol. 228. num. 339.

ñen para confirmarse en la Fé, y en regiones donde hay menos libertad? porque aunque es verdad se permiten Ministros, è Iglesias en Tunez, y otras partes, con todo esso à los pobres Cautivos no les es libre el ir sino es quando à los Moros les viene voluntad; y si estàn à persuadirlos dexen la verdadera Fé, como sucediò en el caso, que se ha dicho yà, ¿còmo seria libre el uso de los Sacramentos à aquellos pobres Cautivos? Y si es precepto de la Iglesia en materia de mucha, y alta significacion la del pan, no sè que sea menos el del Altar, representativo de la Santissima Cruz. Y si en este precepto hay consentimiento tácito de la Iglesia para celebrar sin Ara consagrada, mucho mas fundamento hay para el caso de nuestra sentencia.

Mueveme à sentir esto lo que dice mi Maestro Santo Thomàs, (a) que ha havido tiempo en que la Iglesia Latina ha consagrado en pan fermentado. Esto mismo sigue San Buenaventura, Scoto, Durando, y Ricardo, y es comunissima apud Cardinalem Bona, *lib. 1. Rerum Lyncurgicarum, cap. 23. num. 5.* (b) La llevan tambien el Astenf, (c) Bartholomè de San Fausto, y Soto, (d) todos à nuestra sentencia contrarios. La causa fue el error de los Ebionitas, que afirmaban se debia guardar con el Evangelio las ceremonias Judaycas; y por remover de los fieles la ocasion de creer este delirio, mandò se celebrasse en pan fermentado. ¿Luego mirar por los fieles, y apartar de la Iglesia errores fue la causa? Es claro: luego si estos pobres estàn en peligro de la Fè, y con este Sacramento se les puede dàr armas, y no hay sino es pan fermentado para Formas, se cree de esta primera determinacion su consentimiento, para darlos armas à no caer en error, para darlos armas para expugnar la infidelidad; porque si yà se ha permitido, ò mandado en la Iglesia, por el bien suyo, y de sus fieles, ¿por què, siendo para bien de estos pobrecitos sin remedio, y muchos daños, no se ha de creer consentirlo? *immò* tácitamente mandarlo? Mejor que consagrar sin Ara; pues no haviendo exemplar en la Iglesia de

Z 2

(a) D. Thom. in 4. dist. 11. à 2. §. ad 3. quæst. Dicendum.
 (b) Astenf. in Sum. lib. 4. tom. 9. fol. 188. (c) Barth. à S. Faust. de Euch. lib. 1. quæst. 52. (d) Soto in 4. dist. 9. quæst. 1. art. 412. argum. §. *Incipit ad Ut. ad 12.* argum.

que se celebre sin Ara, con todo esto se presume consiente la Iglesia, no solo por necesidad, sino es por la devocion de los fieles: con mas razon en nuestro precepto, pues ha havido en la Iglesia exemplar contrario.

Y no siendo (en conclusion) universal en toda la Iglesia, sino es en parte, es à saber, en la Latina, consagrar en pan ázymo, hace mas poderoso el argumento para nuestro assumpto, el qual hace à Tannero tanta fuerza, que ninguna razon le convence de la sentencia contraria; y no siguiendo esta sentencia, no la reprueba, aun estando en terminos de Viatico, y Iglesia Latina, donde no son tantos los obstáculos à la Fé, y al alma.

Màs: Es sentencia de algunos Doctores, que la Iglesia Latina empezó à usar de los ázimos despues del cisma de Phocio, que fue el nono siglo, para rebatir el error de Phocio, que insultaba à la Iglesia Romana; y con todo esto, por conservar la union, y no scindir la Iglesia, permitió prosiguiesen los Griegos con el pan fermentado para la confeccion de el Eucharístico Sacramento: luego se debe creer, que lo permite la Iglesia muy piadosa, porque sus hijos fieles perseguidos, no se aparten no solo de la unidad de la Iglesia, sino es de la Fé Catholica, y se fortalezcan en ella, contra invasiones tan ciudas? La mayor es cierta: la tal opinion la refiere *Graveson loco infra citando*: la menor se vé manifesta en todos los Doctores Catholicos; y la consequencia es mas forzosa; porque si à los Griegos cismaticos, porque no se aparten de la union de la Iglesia, permite la Iglesia Romana prosiga con su rito, en medio de haver sido su iniquidad la causa de usar de los ázimos: segun esta opinion, ¿quanto mayor razon havrà para estender su piedad à estos pobres, que por la Fé de Jesu Christo padecen tantos trabajos, y miserias? padecen falta de los socorros divinos, que dexò Jesu Christo en los Theforos de los Divinos Sacramentos? y porque de todo esto se aparten, los brindan con temporales conveniencias los Mahometanos, los apartan à muchos (y à estos de nuestro caso con especialidad) de los Divinos Sacramentos, en las poquíssimas ocasiones, que suelen tener para recibirlos, aun en este tiempo, que en Argèl, y en Tunez permiten Ministros Evangelicos los Agarenos; y creer, que lo quiere assi

la Santa Madre Iglesia, para que con sustento tan divino, aunque este con otro diverso rito consagrado, puedan sostener el intolerable peso de la persecucion, y el formidable embite de conveniencias temporales, con el uso de todas las delicias sensuales, y sensibles, es congruentísimo, como ayudarlos con estos socorros divinos, quando están metidos en peligros tantos, acometiendoles poderosamente, para que sean desertores de nuestra Santa Fé, y verdadera Religion; y que son muy fuertes los incentivos del vicio, muchos, y terribles, y el mal trato, con la golosina de conveniencias, acomodado medio para vencer à la flaqueza humana.

Porque este Divino Sacramento, además de su efecto primario, que es aumentar la gracia santificante, tiene, no solo remitir los pecados veniales, sino es preservar de los mortales, como enseña el Concilio Tridentino *sess. 13. cap. 2.* y esto lo hace dando fuerzas, y añadiendo robustez, por la gracia, que aumenta. Lo segundo, apartando la ocasion de pecar; mayormente quando está en mano del recipiente. Lo tercero, amparando contra las impugnaciones del Demonio, reprimiendo à estos infernales enemigos. Item, disminuye el fómite, y desordenado apetito; porque Christo en este Sacramento, no solo se dà como alimento, con que nos mantenemos en la vida espiritual, sino es como medicina salutífera, con que se curen nuestras pravas, y perversas inclinaciones. Vease à Mastrio en su Theologia Moral, *disp. 18. quest. 4. à 1. num. 50.* ¿Pues quien mas necesitado, que el que está mas herido? Quien mas, que los Cautivos, que están impugnados, no solo de sus inclinaciones, y apetitos, sino es de los Demonios, de los Mahometanos, y de todo el mundo, yà por terror, yà por vicio blando? Considerelo profundamente el que no lo hubiere visto; y el que lo hubiere visto, no se olvide de la compasion, que causa ver tanto estrago, como hace en los fieles pechos, en la evidencia de tantos Christianos apóstatas, como pueblan las Ciudades de Africa, y hallará ser muy seguro el dàr à estos afligidos Fieles el Divino Sacramento de la Eucaristia, aunque sea en fermentado, por tácita voluntad de la Iglesia.

Más: Es opinion del doctísimo Cardenal Bona, que en los principios de la Iglesia se usó de uno, y otro pan;

es à saber, así ácymo, como fermentado, para consagrar el Santísimo Cuerpo de Christo en el Eucharístico Sacramento, (no aprobando la sentencia de Santo Thomas, y San Buenaventura *lib. 1. Rerum Lyturgicarum, cap. 23. ubi num. 5. illam refert, & respuit*) la qual tiene, y sigue por más probable el Padre Ignacio Jacinto Graveson en su *Historia Ecclesiastica, tom. 4. part. 1. coloquio 3. fol. 38.* donde cita por ella, no solo al Eminentísimo Bona, sino es à Mavillon, Sirmondo, y à Natal Alexandro. Esta sentencia la prueba el Cardenal desde el *num. 13. latísimamente, y con gravísimos fundamentos. Y al num. 14. trae la siguiente conjetura; accipe ejus verba: Quia cum Ethnici Christianos à Judæis non distinguerent, eo quod utrique idola excenabantur, verisimile est Apostolos, & Apostolicos viros, qui Christum Gentibus prædicarunt, ab acymis, aliisque Judæicis ceremonis abstinuisse, ne viderentur eorum Ritibus consentire, & eandem Religionem sectari, quam gentes summopere abominari, & detestari non ignorabant. Ex quo sic: Verisimile es, que los Apostoles, y Apostolicos Varones, que predicaron à las Gentes, se abstuviesen de ácymos, para facilitar la conversion de las Gentes à la Fè de Jesu Christo: luego verisimile es, que permita la Iglesia, en caso imposible de otro pan, el fermentado, para socorrer los Cautivos, y facilitarlos, no la conversion, sino es la perseverancia, y constancia en la Fé, contra la que estàn muy instigados à que la renuncien, y sin socorros divinos, mas que los Sacramentos, con gran dificultad, y el Eucharístico solo en pan fermentado. La consequencia parece cierta; porque mas feo es dexar la verdad conocida, y Religion Catholica yà profesada, que no el dexar de convertirse à la Fè, que nunca recibieron, como dice Pellizario. *Vide nostrum Incendium charitatis, lib. 2. disput. 1. num. 2.* donde le refero, y pongo sus palabras; *sed sic est*, que para no impedir la recepcion de esta, es verosimil, que usassen los Apostoles del pan fermentado: luego *potiori jure* es verosimil, que la Iglesia suspenda su precepto para roborar en la Fè al que yà la haya admitido, y està en vehemente peligro de renunciarla. Ni vale, que con la confesion podian pasar; porque el Sacramento de la Eucharistia es Sacramento de la Fè, y es muy necesario*

rio para su conservacion , y eterna confesion. En el caso de los Cautivos quien peligra es la Fè : luego este es muy necessario , aunque no *simpliciter* necessario , para su conservacion? Màs : Tampoco era necessario *simpliciter*, que los Apostoles dexáran el ácymo (como no lo dexáran, si fuera de *Jure Divino*) para la conversion de las Gentes, aunque estos los juzgáran Judíos por este Rito ; y con todo esso para facilitar la dicha conversion le dexaron : luego aunque acá , &c.

Màs : El Obispo Veneciente Antonio Godeau , lib. 1. de la Historia Ecclesiastica , §. 10. pagin. 151. hablando de los ácymos , escribe así : *Ecclesia Latina his hodie vititur in suo Sacrificio ; sed viri docti existimant , & merito quidem , ut mihi videtur , hunc usum recentiorem esse : & hanc opinionem , qua communem convellit , se probare credunt auctoritate veterunt Canonum , & Patrum per plura secula. Examen hujus controversie non est hujus loci : & mutatio , quæ paulò ante Leonem Nonum facta est , nihil prorsus officit huic veritati , nec propter hoc Ecclesia Latina à Græca separata est : non enim agitur de dogmata essentiali , sed de Ritu Ceremoniali obquem non debet unitas scindi.* En nunc : no es dogma essencial , sino es Rito ceremonial el de ácymo , ò fermentado , y por èl no se debe romper la unidad de los fieles : luego por la observancia de èl no se debe dexar de conservar essa unidad *nè scindatur*. La consequencia es recta ; porque si entre Griegos , y Latinos no debe ser dogma , que rompa la unidad de la Iglesia : luego esse Rito no debe ser causa para que se rompa la unidad en la Fè , que es *una Fides , unum Baptisma* : mas por esso no quiso comprehender la Iglesia Latina en su precepto à la Griega , porque no es variacion essencial en dogma essencial , y les permitió el uso de el fermentado , por graves conjeturas , y significaciones en que se fundan los Griegos , como dicen los Doctores Escolasticos ; *sed sic est*, que hay gravísimas conjeturas , que funden gravísimas necesidad moral del uso del fermentado para conservar la Fè en los Christianos Cautivos , como presto diremos : luego hay fundamento para creer de la piadosísima Madre la Iglesia permite , ó suspende el precepto

de los ázimos para que reciban el Sacramento Eucharístico en lo que pudieren, sea ázimo, ò sea fermentado.

Más : Permite la Iglesia Romana, que dentro de la Iglesia Latina muchos Griegos vivan en ella observando los Ritos de el fermentado, como en la Iglesia Griega hay tambien Templos, ò ha havido para los Ritos Latinos; y esto por qué? creo, que será para beneficio de los Fieles, aumento del divino culto, y fomento de la union Catholica entre todos los Fieles de Christo: luego donde no hay alguno, como era en tiempo pasado en Tunez, y Argel, y hoy en muchos Villages, y Pueblos del Africa, unos, y otros permitirá la Iglesia, ò la que los Infieles aceptaren, como no fuese en desprecio, ni de la Fè, ni de la Iglesia Latina, ni Griega, para consuelo de aquellos Fieles, para conservar la Fé en ellos, y para fortalecer sus ánimos: luego tambien permitiera, que usáran los Sacerdotes, sean Latinos, ò sean Griegos, de el Rito que pudieran, sea Griego, ò sea Latino, para el mismo fin, quando ni uno, ni otro quisiera admitir el Agareno infiel, y fuera necesario hacerlo en oculto para lograrlo? El antecedente es cierto; y del Rito Griego en la Iglesia Latina lo testifica Thomàs Tamburino *lib. unic. de Methodo expeditæ Communionis, seu Opusculo de Communionis, cap. 2. §. 9. num. 6.* diciendo, que en la Diocesi de Monreal, en un Lugar, que se llama Piana, tienen sus Templos los Griegos, y los Latinos los suyos.

La razon parece congruente; porque como la Grecia está infestada de Infieles, y Miguèl Cerulario desunì la Iglesia Griega de la Latina, è introduxo algunos errores, que aún perseveran, como dice Graveson en su Tabla Chronologica *ad saculum undecimum*, para que viviessen con tranquilidad en la Fé Catholica, y huir peligros de perderla, los acogeria la Iglesia, y permitiria sus Templos, y Ritos, para conservar la union, y Fé de la Iglesia Catholica Romana. De esta razon la consequencia es legitima; porque en la cautividad están mucho peor, que los Griegos estarian, usando de su libertad. Que permitiera la Iglesia Templos Griegos, y Latinos en el Africa, es constante; porque para todos hay esclavitud, y mas de los que habitan en Sicilia, pues hay muchos Sicilianos cautivos.

Y para donde no hay cosa de esto, y hay Sacerdotes cautivos, que puedan socorrer con este Divino Sacramento en pan fermentado, y no de otro modo, y esto con prudentísimo recato, no lo pierdan todo, por la impiedad de los Moros? Confieso, que fio tanto de la piedad de la Iglesia Catholica, que haciendo esta demonstracion con otros Fieles, respectivamente à sus Ritos, permitiera explicitamente, (y tácitamente, no siendo consultada, por no ser posible) que los Sacerdotes (sean Latinos, ò sean Griegos) celebrassen en el Rito que pudiessen, para fortalecer à aquellos pobres Fieles sin libertad, sin Ministros, sin Templos, y llenos de invasiones diabolicas, y Agarenas, &c.

¡Màs: Siendo los Sacerdotes cautivos, y no habiendo, ni para Griegos, ni Latinos Ritos Templo, si à nuestra Madre la Iglesia se la propusiera la question: *An*, estos Sacerdotes impossibilitados à celebrar en ázymo, puedan celebrar en fermentado, para tener el consuelo de recibir este Divino Sacramento, y ofrecer à Dios, en protestacion de su suprema excelencia, este Divino Sacrificio tan agradable à sus ojos, qué respondiera? No ha tocado esta question Autor, que yo haya visto; pero con tanto respeto, con tanta veneracion, y con tanta fé vivo de las piadósísimas entrañas de tal Madre, que creo, que como Esposa de Jesu Christo, à quien en dote diò, è infundiò esta altísimas misericordia, daria su consentimiento, ò no se opondria à que lo executassen, así por los fundamentos, que llevo dichos, y à mas, porque siendo una cosa difícil de executar, y muy pocas las ocasiones, que se pueden ofrecer, no puede esta permission, ò no repugnancia de la Iglesia ser causa para que la execucion passe à causar costumbre contra su universal Rito de ázymo, como dice Tamburino, hablando de la Comunión por Viatico, *ubi supr. cap. 3. num. 12. in fine.* Y à mas, que en este lance no se pide, que se muden las ceremonias, (que es una de las disparidades, que dà Tamburino, respecto del sacrificar, y ministrar el Sacramento por Viatico, *ubi supr. immediate*) sino es la materia, que siendo certísimas, y no habiendo por otra parte inconveniente alguno, ni de irreverencia, ni de desprecio, antes si el nobilísimas fin de conservar en aquellos pobres Fieles la Fé, no parece se dà lugar

à que se dude en que la piedad de la Iglesia en este raro lance (y aunque fuera mas frecuente, por los soberanos frutos, que de tal permission se logran) no dispense en la materia consecrable. Son estas circunstancias muy fuera de los casos, que los Autores resuelven; y con todo esso, en casos de menos necesidad vemos que resuelven, fundados en la insigne piedad de nuestra Madre la Iglesia, como yà hemos dicho, de celebrar sin Ara consagrada: luego si tratàran este punto, y en estos terminos, resolvieran lo mismo, por la misma razon de ser piadosissima nuestra Madre la Iglesia.

Por lo menos el doctissimo Dicastillo, que dexa de seguir la sentencia, de que *licet* para Viatico, por ser la contraria comun, lo defendiera; porque de este caso no tratan los Doctores, ni en el (en el del Viatico sì) se trata de daño particular, sino es de *præjudicio fidei imminente*, en el qual pelagra el honor de Christo, la honra de su palabra, y la suprema autoridad de Dios Trino, y Uno, (aunque como uno no le niege el Mahometano) y à esta gravissima causa se ha de socorrer en el modo posible, sin que sea inconveniente lo que pondera Gobat: lo uno, porque no se puede hacer costumbre contraria à la universal de la Iglesia Latina, como se ha dicho yà: lo otro, que una vez que se permita el fermentado, no se infiere, que se introduzca el que se consagre en una especie, el que se consagre sin Missa, ni el que se consagre *sub vesperis*; como no se infiere nada de esto de la opinion, que afirma puede el Sacerdote celebrar no estando ayuno, para comulgar al enfermo por Viatico, si no hay otro medio.

Immò Juan Mayor defiende, no solo que es lícito el consagrar en fermentado para dâr el Viatico, y celebrar no estando ayuno, sino es que se puede consagrar *extrâ Missam* para lo mismo. Y Jordân defiende probabiliter apud La-Croix, que *licet pro consecrando Viatico celebrare absque Vestibus Sacris, & Altaris*. Videatur La-Croix lib. 6. part. 1. de Eucharist. num. 610. & 611. Ni se puede de estas opiniones colegir se puede consagrar en una especie sola; porque esto es contra Derecho Divino, y todo lo dicho se dice fundado el juicio en la piedad de la Iglesia cuyo es el precepto: como ni de la sentencia comun, que no se puede consagrar en fermentado para Viatico, se infiere, que si el Sacerdote

Latino halla *post consecrationem utriusque speciei*, que la materia del pan no fue apta para la consagracion, no puede, no habiendo otra, consagrar pan fermentado; porque la perfeccion esencial del Sacrificio pide sea en ambas especies; y el que sea ácymo, ò fermentado es precepto de la Iglesia: lo que defiende La-Croix, *si absit scandalum*, cita à Pasqualigo, y Henao, *ubi supr. part. 2. num. 537.*

Ademàs, que el Padre Tamburino en el lugar citado ipso num. 4. dice, que en tanta necesidad se inclinará à lo que *pro ordinato Viatico* parece se inclina el Padre Suarez; es à saber, que el Sacerdote Griego en su misma Griega Iglesia pueda celebrar en ácymo; lo que niega de el Latino, por el fermentado. La razon suya es: *Quia minus est recedere à consuetudine partis, quam à consuetudine capitis*; sed sic est, que el Griego celebrando en ácymo dentro de su Iglesia, se apartará de su Iglesia, *quæ est membrum, seu pars*: luego. No me detengo en impugnar este modo de decir, aunque para una, y otra Iglesia hay precepto igual, y que se pueda en una, porque es parte, y no en otra, porque es Cabeza, y allà no se figuen las conseqüencias, que se siguieran de ir contra la costumbre de la Iglesia Latina, siendo en una, y otra Iglesia insignes las significaciones de su Rito; ¿y solo ha de ser inconveniente en una, y no en otra, siendo igual la necesidad de los Fieles, y todos pobres de Christo? no lo puedo yo creer; yo si estoy, en que no se pueda dàr el Viatico, sino es celebrando cada Iglesia en su Rito; por la autoridad extrinseca de los DD. y con alguna razon, por haver socorros divinos para suplir esta falta por medio de la Confesion, que es mas facil, que la Comuniõn, pues hay Ministro: como se supone, que hay quien celebre el Santo Sacrificio; y en aquel caso ningun Sacerdote es simple; (por lo que tengo por imposible la ponderacion de Gobat, y el parentesis de Tamburino) pero que se pueda en una Iglesia, y no en otra, quando uno, y otro pende de precepto santissimo de la Iglesia, para mi no lo creo: ò en ambas, ò en ninguna; pero à mi intento prueba mucho.

Porque si puede el Griego en su Iglesia celebrar con ácymo, porque se conforma con la Cabeza; siendo mas universal Cabeza Christo, fundamento, y raiz, y tambien Cabeza de el Edificio espiritual la Fé por conservar esta Fé, por la que se introduxeron los Sacramentos, para conservarla viva, con-

servarla absolutamente, y restaurar la pérdida de vida, que padece por defecto de la gracia, y caridad, que se pierden por qualquier culpa mortal, se podrá conformar con la materia consecrable, que halláre *omnino certa*, y guardar los demás Ritos de la Latina Iglesia, sin que esto tenga el inconveniente menor; mayormente quando queda la necesidad en pie en los miserables Cautivos, y necesitan de continuo socorro, aunque *contentur ad contritionem. Immo*, para que *ad illam contentur*, importan mucho estos divinos socorros: lo que la piedad persuade haver razon mas poderosa para esta necesidad, que para la de Viatico, aun respecto del Griego, à quien permite poder consagrar en ázymo el Padre Tamburino; y no siendo (en conclusion) universal en toda la Iglesia, sino es en parte, es à saber en la Latina, consagrar en pan ázymo, hace mas poderoso el argumento para nuestro principal assumpto, el qual hace à Tannero tanta fuerza, que ninguna razon le convence de la sentencia contraria; y no siguiendo esta sentencia, no la reprueba, aun estando en terminos de Viatico, y Iglesia Latina, donde no son tantos los obstáculos à la Fè, y al alma.

Más: El Santo Angel no dixo à la Venerable Clara eran los Sacerdotes de la Iglesia Latina, pudieron ser de la Griega, y estos consagrar en fermentado, y con este Santissimo Sacramento, que es el mismo que el consagrado en ázymo, comulgar à Cautivos Latinos, y Griegos. Esto no es contra precepto de la Iglesia, en caso de necesidad: luego si fuese así, està todo bien hecho, sin contravenir à ningun precepto Eclesiastico. La menor es constante, pues cada Sacerdote puede observar el Rito de su Iglesia; y mas allà, que no hay otra, sino es la que se les permite, y no son domiciliarios, pues no son dueños de su alvedrío, y están contra su voluntad. La otra parte no es cierta; pero tampoco es cierto ser de la Latina; y para reprobar la relacion Angelica, era necesario constára, porque de lo contrario se sigue impugnar à bulto, sin afianzarse en fundamento. La presuncion no puede valer por la Iglesia Latina, porque hay muchísimos Esclavos en Tunez de la Griega, y algunos se rescataron en la Redempcion sobredicha. (a) La me-

(a) Corella 3. part. tract. 9. confer. 2. §. 6. cap. 5. num. 167.
Cita à Tamburin, La-Croix ubi sup. quæst. 114. §. 7.

nor es de Corella, pues dice, que pueden recibir los Legos de la Iglesia Latina la Comunión por modo de Viatico de mano de Sacerdote Griego en fermentado, si no hay Sacerdote Latino à la mano, que ministre en ázymo este Divino Sacramento. Así Corella, y cita por su sentir à Tamburino, y la lleva tambien La-Croix. La consequencia es recta, porque aun es mas necesidad, que la de Viatico, pues la del Viatico tiene suplemento. En nuestras circunstancias, como hay peligro en desertar, y la Eucharistia Santissima es utilissimo medio para mantenerse firme en nuestra Santa Religion, aunque no sea medio único para salvarse, ni *simpliciter* necesario, sino es en voto, con todo es mas fuerte la necesidad, que para el Viatico.

Si huviessem sido Griegos los Cautivos, no teniamos question; pero ò sean unos, ò sean otros, ò sean todos, nada impide à nuestro intento, pues tiene tan buena expedicion el caso, yà por la opinion dicha, yà por la benignidad de la Iglesia; porque si en otros preceptos bien graves se vè consentir en su fraccion por necesidad, y aun por consuelo de los Fieles, como diximos del Altar, y Ara consagrada, siendo certissima materia el pan fermentado, y haverlo permitido en otras ocasiones la Iglesia, ¿por qué se ha de creer no lo permite en nuestras circunstancias? Por lo menos yo tan fielmente estoy seguro de su piedad, que menos que la misma, por si, ò por sus Ministros, me diga lo contrario, no me tengo de persuadir: con todo, como humilde hijo, rindo mi parecer à su juicio; y en todo lo que digo me sujeto à su correccion, y de los doctos.

CAPITULO X.

PROSIGUE CON LA MISMA MATERIA,
y refiere una vision maravillosa.

MUY continuo ha sido en la Sierva de Dios el deseo ardiente de dár à los Cautivos libertad: pondera muchas veces sus ansias con decir es con sus pobres oraciones Redemptora; porque se vâ al Señor, y su Santissima Madre, y los pide por sus meritos, yà que ella es tan

mala, les dè en sus trabajos resignacion, firmeza en la Fè, y para mas seguro, les franquee libertad. Con este pensamiento escribe à su Confessor, trabaje por los pobres Cautivos; porque si siempre padecen mucho, en los tiempos de guerra, que es quando escribe, es con exceso. Han muerto, dice, con la mala vida, que los daban los Moros, muchos Cautivos, pero muy firmes en la Fè: „ Porque llamaban mucho à nuestra Señora de las Mercedes los asistiera como Madre, y amparo de pecadores, y mi Señora, y Madre Santissima los asistiò mucho en aquella hora. Poco estuvieron en el Purgatorio, porque el dia de la Purificacion de mi Señora, y Madre Santissima fueron à gozar de Dios mas de treinta Cautivos, con otras muchas almas, que mandò subieran al Cielo, con licencia de su Hijo, y mi Señor. „ Supone murieron este año; y siendo bien al principio, estuvieron corto tiempo en el Purgatorio. Dice, renegaron algunos de miedo, y que los armaron para ir contra Christianos à corso, y fueron tan desgraciados, que à la primera refriega murieron. Dios haya tenido misericordia de ellos en aquel lance: hayalos alcanzado su piedad; pues fue mas por miedo, que malicia, su desercion. Manifestòla Dios la muerte de estos Renegados; pero no el partido, y partida que tuvieron, executando su infidelidad.

Un dia de la Ascension, haviendola manifestado el Señor su gloria en pago de la fervorosa oracion de aquel dia, viòle acompañado de su Madre Santissima, cómo le recibieron todos los Angeles con soberanas, y dulces músicas, esperando el Padre Eterno con el Espiritu santo, (así se lo manifestò, para que lo entendiera bien) para sentarlo à su diestra. Prosigue: „ Tambien lo recibieron los Santos Padres, que havian estado en el Limbo, hasta que resucitò de entre los muertos, que eran los Santos Patriarcas, y Profetas, y mi Padre San Joseph, que estaba mas llegado al Padre Eterno, como Padre putativo de su Hijo, y mi Señor; y así, en procesion todos los Angeles, y Santos, llevaron à mi Señor à su Trono, acompañado de su Madre, y con esta vista estuve toda la noche, que aunque tenia muchos dolores, todos los podia sufrir con la vista de mi Señor. „ Viò el Trono de su gloria al tiempo que se apar-

taba de su vista : manifestòla el Trono , y Gloria de su Ascension ; pero no llevaba la compañía , que subió con su Magestrad : esta se la manifestò à la entrada de la Gloria , para llevarle à su Trono , y cantar la victoria , y darlo la palma : por esso subió con Maria , porque con su Madre fue venir à visitarla ; y asì , no es el ánimo de esta criatura decir como fue el triunfo de la Ascension , fino es lo que la manifestò el Señor este dia , para representarla un rasgo de su Gloria.

Este dia , pues , en que se dedica mucho à pedir por los pobres Cautivos , lo qual hace con la misma especialidad las Pasquas , y dia de Corpus , (no explica si fue el mismo año) dice como se sigue : „ Me acordaba todo el dia de „ ellos , y pedia à mi Dios los diera mucha firmeza en su „ Santa Fè. El dia de la Ascension de mi Señor me diò mi „ Señor lugar para poder estàr en el Coro casi toda la tarde , „ y toda fue por estos pobrecitos ; y pedia yo à mi Señora , „ y Madre mia , que como Redemptora los asistiera , y consolàra ; y vino mi Madre , y Señora , y me convidò para „ irlos à ver rezar su Corona à muchos con un Religioso , mas „ era mi Padre San Pedro Nolasco. A todos los havia confesado un Religioso Francisco , y les havia dicho el dia „ que era , y los havia convidado à rezar el Rosario de su „ Madre , y no pudo ir , porque estaba ayudando à bien „ morir à otro Cautivo , que lo havia confesado aquel dia „ tambien ; mas un Moro muy sobervio lo abrió media cabeza , y se estaba muriendo ; mas el Moro con quien estaba , „ lo dexaba vivir en nuestra Santa Religion , y dixo al Religioso lo asistiera en todo ; y mi Padre San Pedro Nolasco „ con mi Madre , y Señora asistia à estotros , y los Cautivos „ rezaban el Rosario con gran fervor. Dixerón la Letania „ à mi Madre , y Señora. A Maria Santissima no vieron „ los Cautivos , mas à mi Padre San Pedro Nolasco si ; „ mas ellos pensaron estaba en esta vida , como los demás „ Religiosos , y le dixerón : Padre , vuelvanos à decir otra „ vez la Letania , que sentimos mucho gusto en decir à la „ Virgen , que ruegue à Dios por nosotros. De esta manera se explicaban lo que sentian en sus almas con la asistencia de la Purissima Virgen Maria ; y dixolos mi Padre „ San Pedro Nolasco : No dudeis , hijos mios , que su Magestrad os està hoy asistiendo , que es dia hoy de hacer mercedes ,

„ cedes , por la subida de su Hijo à los Cielos , y siempre os
 „ asistirá , que es nuestra Madre , y Redemptora ; y respon-
 „ dieron todos : Y cómo que lo creemos , y tenemos por muy
 „ cierto , que nos està asistiendo ; y hoy mas en especial , por
 „ las alegrías que tenemos hoy todos.

„ Y los hizo una amorosa Plática , (N. P. S. Pedro No-
 „ lasco) exhortandolos à la firmeza en la Fé , y los dixo :
 „ Hijos de Maria Santísima , y mi Madre , para vosotros ,
 „ y todos los suyos tiene mi Dios el Cielo : aunque los Mo-
 „ ros os muestren sus grandezas , son falsas , que son del mun-
 „ do , y se hacen ceniza , y en ceniza se quedan : por esto les
 „ dà mi Dios estas apariencias de riquezas en el mundo , por-
 „ que no los ha de dàr el Cielo à los que mueren en esta mala
 „ Ley ; mas à nosotros , que hemos de seguir nuestra Santa
 „ Fé , nos ha de dàr el Cielo , y todas las riquezas , que hay
 „ en èl , y no nos ha de dàr las falsas de los Moros ; aunque
 „ fio de Dios algunos nos han de seguir en la nuestra , y han
 „ de dexar los bienes falsos de los Moros ; y los dixo : Todos
 „ los que aqui estais , haveis de ser rescatados , y yo tengo de
 „ venir con los Redemptores , se lo pedirè à mi Madre San-
 „ tísima venga à asistiros à todos. Todos se abrazaron de
 „ mi Padre San Pedro Nolasco , y yo los abracè , (no la
 „ vieron) y mi Señora , y Madre mía , y de todos , los echò
 „ la bendición ; y mi Señora , y mi Padre San Pedro Nolas-
 „ co me volvieron al Coro , y mi Señora se fue con mi Pa-
 „ dre San Pedro Nolasco , acompañados de muchos An-
 „ geles.

Para consolar sus ansias , llevò la Santísima Madre à su Hija , para que viera cómo los asistia el Cielo , porque ella rogaba por todos ; y como los alentaba su amor , dandoles esperanzas de su libertad , dignòse Dios viesèn los Cautivos à su Padre , y nuestro , y les hicièsse un Sermon del Cielo , haviendolos ayudado à rezar Letania , y Rosario , pagando tambien al Religioso del Orden Seraphico cautivo su buen deseo , supliendo su ausencia , porque se empleò en tan buena obra como ayudar al otro pobre cautivo para la ultima hora. Premiòle Dios con darle libertad , como à los otros , à quien mi Santo Patriarca la ofreciò ; y fue con los Redemptores , pero estos fueron Angeles. Escribe este passò el Venerable Padre Fr. Julian , à quien lo comunicò la Sierva de Dios.

Semejante suceso de rezar el Rosario dice del día de San Juan con un Cautivo muerto à manos de un Renegado. Estaba haciendo la oracion de la Venerable Madre Maria de la Antigua : estuvo desde el Jueves à prima noche, hasta las quatro del Viernes de mañana , como acostumbra , aunque acabò à las doce su tarèa ; y dice : „ Y desde las doce „ de la noche , hasta las quatro de la mañana , estuve con mi „ Madre , y Señora , y mi Señor muy lindo , y hermoso de „ Nazareno , y mi Santo Angel : me llevaron à Berberia , me „ parece que era (porque me parece tienen Capilla , ò Iglesia „ mis hermanos los Cautivos , segun me dixo mi Madre „ Santissima) y mis hermanos los Cautivos rezaron el Rosario dia de San Juan , (Bautista se entiende , que fue San „ Juan de Junio) y confesaron , y estuvieron muy alegres „ los pobrecitos ; mas un Renegado , rabioso porque le dixo „ uno de los Cautivos : Hermano , por qué has dexado à „ Dios , y à la Virgen nuestra Señora , que es nuestra Madre ? „ Pidela su favor , que veràs cómo alcanzas el perdon de „ Dios : mas el Renegado se enfureciò tanto , que le diò con „ una daga , y el Viernes amaneciò muerto ; mas mi Madre , „ y mi Señora , y mi Señor , y Esposo , en premio de su fé „ le asistieron hasta que diò el alma à mi Señor. Yo con entrambos estaba muy gozosa , contenta , y abrasada mi alma „ de ver à mi Madre , y mi Señor , y à mi Santo Angel , y „ de ver como llamaba mi hermano el Cautivo à mi Madre , „ y Señora , y à mi Señor. Estaba muy en gracia de mi Señor , „ porque siempre havia sido muy virtuoso , y muy devoto „ de mi Madre Santissima , y de mi Señor. A las quatro me „ dexaron mi Madre , y mi Señor en el Coro. „ Allí se estuvo , hasta que fue hora de ir à su cocina , dando gracias à „ Madre , y Hijo por el beneficio singular , que la havian hecho , de ver la virtuosissima muerte de su devoto hermano , y que huviessen asistido con tanto amor al Cautivo , quedando su alma lastimada de la protervidad infiel del Renegado.

En la Octava del Corpus de este año de 1695. dice: Haciendo la oracion de la Venerable Madre Sor Maria de la Antigua , estando rogando por sus Cautivos à las ocho y media de la noche , enagenada de sentido , viò à nuestra Señora de la Merced , y à nuestro Padre San Pedro Nolasco bañados de resplandor : llevaronla consigo à tierra de Mo-

ros, à lo mas interior, y retirado, donde no hay Redempcion: llegaron à una casa grande, donde havia quatro Cautivos, un niño, como de ocho años, una niña de catorce, y su padre, que era viudo: havia muerto la muger en el cautiverio: estaba tambien alli el Religioso de San Francisco; y como les havia ido en el Rosario tan bien, ahora le estaban todos rezando con la Letania, para consolarle de sus desgracias. Estaba entre todos muy afligido el viudo, porque el Moro amo suyo, enamorado de la hermosura de la niña, la queria para sí, y para su Secta. Entraron los tres à esta sazón con dos Angeles muy ayrosos, en forma de Marineros. Al estos sí vieron los Cautivos; pero à Maria Santísima, nuestro Padre, ni esta criatura, no. Dixerón los Angeles Marineros à todos los Cautivos, con el Padre, niños, y Religioso: Venid, os pondremos en salvo. Entraron todos juntos en un gran navio, que formò el Brazo Poderoso: navegaron hasta ponerlos en tierra segura, poniendo al Religioso en casa de su madre, que aún vivía: la buena muger se llenò de júbilo, viendo à su hijo, sin esperarlo; y al Religioso le encomendaron los Angeles Marineros, cuidasse de aquellos pobrecitos hasta ponerlos en sus territorios. Volviò despues en sí la Sierva de Dios, y hallò eran las quatro de la mañana, quedando con mucho gozo interior muchos dias. Examinò bien el suceso aquel insigne Varon el Padre Fray Julian de San Joseph; y yà que no pudo saber el hecho, por fer los Cautivos de tierras estrañas, y distantes, por los buenos efectos de aquel espiritu no hallò por donde arguir à esta soberana merced de falsedad. Así premia Dios la devoción, y amor de esta criatura, quando mira con tanto cuidado aliviar à los Cautivos sus penas.

No solo pedía, y queria la salud de los Christianos; à los Infieles, y Moros se estendia su incendio: como otros muchos Siervos de Dios, deseaba les diessè su Magestad luz, para que abiertos los ojos del alma, respirassen, corregidos sus errores, à nueva verdadera vida. Afinabase este deseo quando el amor de Maria Santísima la llevaba à consolar los Cautivos: se dolía mucho del error de aquellos Infieles engañados: deseaba abriessèn los ojos del alma, para detestar tales yerros. En una de las veces que Maria Santísima la llevó à los Infieles, refiere el Venerable Padre Fray Julian

lian viò un niño Morillo muy hermoso, è inclinado à ser Christiano: como eran sus ansias se convirtieran todos à la santissima Fé, este niño la llevò el corazon: pedia con instancias à su Dueño, se dignasse convertir à aquel niño, y darle, para alistarse baxo de su vadera, el Sacramento salutifero del Bautismo, para logro de su gracia. Concediòla Dios esta gracia: lo fue grande para aquella criatura, pues logrò ser martyr de Christo, siendo instrumento un hermano suyo. Llevaronla, dice este Venerable Padre, Maria Santissima, y Señor San Joseph por los principios de Quaresma del año de 1697. al mismo lugar, donde viò al mismo niño, que le acababa de quitar la vida otro hermano suyo, porque supo, que se havia hecho Christiano, (como era verdad) y viò à la madre llorando muy desconsolada. Estas son las palabras, con que lo refiere este gran Maestro, haviendolo examinado muy bien antes de escribirlo.

Si bien, aunque la Sierva de Dios lo havia comunicado con este gran Varon, volviò otra vez para asegurarse mas; porque en esto, como en todo, temia de su enemigo engaño. No pudo estàr con su Confessor el Venerable Padre Fray Julian, y le escribe, por no poder mas con su aficcion, y le dice: „ Desde que estuve con mi Padre, he estado con una „ continua batalla; porque aunque le dixè à mi Padre, que „ vi en compañía de mi Madre Santissima en Turquía, y „ que vi el Morillo, que pidiò el Bautismo, y que queria ser „ de la Religion Christiana, y como le martyrizò un hermano „ suyo de rabia que tuvo, como otro Cain, todo esto se lo „ dixè à mi Padre, y lo hermoso, que havia quedado mi „ Christiano nuevo, y en el Bautismo se puso Joseph, que como yo soy tan devota del Santo Patriarca, me lo dixo mi „ Madre Santissima, para que yo me regocijára, y alegrára, „ y estuviera mas alegre, porque yo con mis batallas no lo „ he estado mucho; porque yo siempre estoy en entender, que „ no me sè explicar en todo lo que veo, y siento en mi alma „ de gozos, y ternuras con la vista de mi Señor, quando lo „ veo, y à mi Madre Santissima, y Señora; y así, con estos „ mis entenderes he padecido mucho estos dias.

„ El Sabado fui por la mañana, quando vino para la „ Exercitanta à pedir la Comunión, y tambien à ver si le „ podia decir alguna cosa de mi trabajo; mas no pude:::

„ Y no me atrevì (despues) à llamar à mi Padre un poqui-
 „ to para aliviarme de mis fatigas::: El Domingo me estuve
 „ en el Coro toda la tarde , y casi la mañana pidiendo à mi
 „ Señor , y à mi Madre Santissima misericordia de mi alma,
 „ (*id est* , que tuviesen misericordia de ella) y que no me
 „ desamparen , y cuiden de mi alma , y me libren de mi ene-
 „ migo. Todo el dia he estado de esta manera ; mas mi Ma-
 „ dre , y Señora , como tan piadosa , la ha tenido de mis
 „ y mientras la oracion de la Comunidad me visitò , y me
 „ dixo , que no temiesse , que todas las veces que me havia
 „ llevado à los Cautivos , asi muertos , como vivos , era su
 „ Magestad misma , que no era engaño ; y todas las veces,
 „ que me ha dado à su Hijo de sus brazos à los mios , era
 „ mi Madre ; y quando me ataron en el patio mis enemi-
 „ gos , era mi Madre Santissima la que me baxò , y me ayu-
 „ dò à vestirme ; y el dia de mi Santa , quando me festeja-
 „ ron tambien los Angeles , y muchos Cortesanos del Cielo,
 „ y mi Señor , y San Joseph , y mi Santa , y otras muchas
 „ cosas , que no digo por no cansar à mi Padre. Todo esto
 „ se lo digo à mi Padre , porque asi me lo mandò mi Ma-
 „ dre Santissima , y que todo se lo diga , que (asi) es su
 „ voluntad , y de su Hijo.

Con esta nueva relacion , y singular favor de Maria Purissi-
 fima , en que se compendia lo que hemos dicho , (y mucho
 que falta , y se dirà à su tiempo , siendo Dios servido) tomò
 el Venerable Padre ocasion para acrysolar en quanto cabe
 estos puntos , y averiguar à este prodigio los fondos ; porque
 le pareciò , que si en este caso se hallaba todo verdadero , los
 demàs sucessos , y sus pruebas quedaban muy afianzados , y
 que en lo que cabe en té humana , y reglas de Mysticos , no
 parece podia sospecharse engaño. Asi lo hizo : con su des-
 treza , y santo zelo lo examinò , è hizo pruebas de sus fon-
 dos : visto que todas las señas mysticas se hallaban clara-
 mente , lo aprobò , y diò por seguido , y nos lo dexò escrito
 de su mano. Aun el mismo decir Maria Santissima dixesse à
 su Confessor todo lo que passaba , examinò con viveza , por
 ver si cabia dissimulo de la serpiente antigua ; pero como
 estas obediencias , y humildades las puede dissimular poco
 el mas sobervio , encontrò no tener alli parte este cruel ene-
 migo , dexando en la piedra de toque descubiertos los qui-

lates de oro de caridad, que con Moros, y Christianos tuvo la Sierva de Dios; y nosotros vamos seguros con dictamen de tan gran Theologo, y Maestro.

CAPITULO XI.

EXPLICA EL AMOR A CHRISTO
*en el deseo de aliviar à las Animas
 de el Purgatorio.*

EN un punto entramos tan largo, y continuo, que no se le puede dár vado. No podrèmos de lo que hallamos decirlo todo aqui, porque hay muchas almas, que se enlazan con otras maravillas, y no es preciso decirlas juntas; mas porque del espirar al Purgatorio hay poco trecho, dirèmos primero lo que hizo en favor de algunas Almas constituidas yà en la final hora: algo hemos dicho yà; pero ofrecimos el referir algunas de estas asistencias con algunas Religiosas. Sea la primera una Religiosa de su Convento, la que la pidió la asistiese en esta hora, porque havia sido Prelada; y aunque muy temerosa de Dios, sentia, y temia la havian sus enemigos de perseguir en aquel lance fatàl. Entrò en la ultima enfermedad: alli fue su clamor: insta porque venga à asistirle la Venerable Clara, pide la consuele en aquella hora, porque para inquietarla, vendrian los enemigos à hacerla guerra. Asì se lo propuso. Respondiòla Clara, no temiesse, que no entrarían los enemigos, porque alli asistia su Madre Santissima, Señor San Joseph, y su Angel. Escrìvelo asì:

„ Yo la decia, que no havian entrado, que alli no esta-
 55 ban sino es mi Madre Santissima, y mi Padre San Joseph,
 65 y el Santo Angel de su Guarda: y ella llamaba mucho à
 75 nuestra Señora, y à mi Señor, y todos los Santos, y se
 85 aquietaba mucho de los temores, que tenia, y los enemigos
 95 harto peleaban por entrar; mas el Santo Angel no los de-
 105 xaba entrar, y me mandaba los echára Agua bendita, que
 115 ellos andaban por representarla los Oficios, que havia teni-
 125 do, que seria mucha la cuenta, que tendria que dár à Dios,
 135 y lo hacian para perturbarla: que ella estaba bien confes-
 145 sada, y dispuesta, y padeciò mucho tiempo en la cama,

„ y à mi entender muchos dolores , y así en la cama la diò
 „ mucho Purgatorio , porque toda estaba abrasada , y la lle-
 „ vò mi Señor à gozar de su gloria el Miercoles de Ceniza. No
 „ estuvo mucho en el Purgatorio. La otra Religiosa me pa-
 „ rece no estuvo mas que dos meses , poco mas , que yo pedi
 „ à mi Señora , que su día de la Concepcion , que celebra mi
 „ Madre la Iglesia , que la havia mi Señora de sacar de el
 „ Purgatorio , que bien sabia era su devota , y su hija : y mi
 „ Señora enviò su Santo Angel para que la sacára de el Pur-
 „ gatorio.

Dixo antes , eran dos Religiosas difuntas , y que en vi-
 da à la una , (que era la Prelada) havia ofrecido ayudarla à sus
 penas , y à la hora de la muerte , y que por esso padecia mu-
 chos dolores : luego refiere lo dicho , y por no dexarlo man-
 co , es preciso acabar con el suceso. De esto sucede mucho en
 estas maravillas , por estàr entretexidas unas con otras. Yà
 que viò concedida por Maria Santísima la gracia de que fuese
 el día de su Concepcion aquella Religiosa à la Gloria , pro-
 figure : : „ Yo la dixè à mi Señora : Hoy es día de hacer
 „ mercedes en tu Concepcion Santísima , y así te pido me
 „ has de dàr Almas de mis hermanas Religiosas , y Religiosos
 „ de mi Orden , y así à Señora Santa Ana se lo pedi lo al-
 „ canzára de mi Señor , y de su Hija mi Señora ; y mi Santa se
 „ lo pidió à entrambos , y me dieron por mi Madre , y Seño-
 „ ra muchas Almas de mis Religiosas , y Religiosos Descal-
 „ zos , y Calzados. Todos subieron con mi Hermana Sor Ja-
 „ cinta en procesion con sus Santos Angeles. Las Almas , que
 „ subieron al Cielo no lo sè , solo sè que iban muchas ; y
 „ me dixò mi Señora : Estàs contenta ? Si Señora , mas yo
 „ mas quisiera ; mas otro día me darà mas mi Señora , que
 „ no es criatura miserable , como yo , sino es Madre muy pia-
 „ dosa con todas las almas. „ Advierta el que leyere , que
 „ dice à Maria Santísima , que no es criatura miserable ; no,
 „ que no es criatura , sino es con el addito de miserable ; y es ver-
 „ dad , porque no contraxo esta Santísima Señora las miserias,
 „ que las demás criaturas contraximos por la culpa : por esso
 „ añade : Como yo. Con este caso prodigioso queda satisfecho en
 „ uno , y otro nuestro assumpto.

Pero falta àun ver cómo asistiò à otras Religiosas al-
 mas. Yo me hallè en uno de estos casos , que fue à la muer-
 te

te de el Padre Fray Bartholomé de San Lorenzo, que entonces era actual Comendador de el Convento de Valdunquillo. Dióle Dios la ultima enfermedad en aquel Hospicio, passando à Salamanca à no sè què negocio: detuvo se alli un dia, y cayò enfermo de tanto peligro, que desde luego se le echò el fallo. Para decir, què Religioso era este, y lo que sucediò, escribirè como ella lo escribe. Mandóla quien havia sido su Confessor, y en cuyo poder estaba todo lo que escriuia, lo encomendassè à Dios: de respuesta le dà razon de todo lo que passaba. Recibiò la orden antes de morir, y le respondè en esta forma: „ En lo que mi Padre me encarga, encomendára à „ Dios al Padre Comendador de Valdunquillo, yà yo lo ha- „ cía, si lo convenia, lo diera Dios salud: no le con- „ vino, pues lo llevò para sí: por oraciones no ha queda- „ do, que se han hecho muchas en la Comunidad, le han ser- „ vido para alivio de el alma. Tres dias despues que recibì „ la carta de mi Padre, dixè yo al Padre Presidente Fray Mar- „ cos de San Antonio, que se moria el Padre Comendador: „ que si vivia, seria milagro, como la resurreccion de Laza- „ ro, y otros muchos, que mi Señor hacia, y hace; mas „ que me podia yo engañar, que aunque mi Señor me lo „ dè à entender, no me fio de mi, hasta saber bien los „ efectos de todo, y ser cierto son de mi Señor, que siem- „ pre vivo con esse cuidado. Era buen Religioso, muy vir- „ tuoso, y cuidadoso de los officios, que le encargò la Re- „ ligion: trabajò mucho en ella, y alababa mucho à Dios „ con sus cuidados en sus officios: hizo à mi Señora, y Ma- „ dre Santissima su Governadora, y Capitana, como Redemp- „ tora de sus hijos, y èl se hizo Soldado, que habitaba baxo „ de su vandera, para que lo governasse, y asistiesse como „ Madre, y assi lo hizo mi Señora.

„ Y lo asistia los tres dias, que estuvo agonizando con „ todos sus sentidos, cantando Hymnos, y Psalmos à mi „ Señora, y à mi Señor sacramentado: tenia el habla muy „ poca, y para estas alabanzas de mi Señor, y mi Señora „ muy clara, y muy entonada: predicò el Sermon de la So- „ ledad de mi Señora con mucho fervor, y amor à Maria „ Santissima; y assi lo asistìo mucho à la hora de su muer- „ te, dos dias, ò tres antes, y le mostrò su vandera de Ma- „ dre, y Redemptora, y Capitana, como el difunto se lo

„ havia pedido en sus oficios. El viò la vandera de mi Señora,
 „ ra, y lo dixo; aunque dixo no era digno de tal favor à
 „ los Religiosos, que lo afsistian. Afsistieron quatro Angeles,
 „ San Gabrièl, y San Miguèl, y los dos, que mi Señor dà
 „ de guarda à los Prelados: no entrò en la Celda ningun es-
 „ piritu malo: no pudieron entrar, que estaba allí afsistien-
 „ dole mi Señora con los Santos Angeles. Bien rabioso esta-
 „ ba todo el Infierno; y los que van, y vienen en Michaèla,
 „ estaban muy rabiosos, è inquietos: dos días antes que mu-
 „ riera el Padre Comendador, andaban en esta criatura, que
 „ parecia hervir: echabanla las escaleras por donde iban; y
 „ la madera del pozo pensè echaban abaxo: yo paguè su
 „ rabia; mas buenos golpes los di:: Yo afsistì con mi Señora
 „ ra al difunto, hasta que espirò. Padediò muchos dolores,
 „ y ha tenido muchas oraciones; y afsi, el día de la Ascen-
 „ sion irà à gozar de mi Señor, y alabarle con todos los Bien-
 „ aventurados: yo muy contenta estoy. „ De todo lo que
 dice de hecho, fui testigo, y quando dice predicò Sermon
 de la Soledad, empezòle à predicar, teniase à delyrio: can-
 taba el *Sacris solemniss* con muy dulce voz, y grande aliento:
 cantaba la Salve, y otras cosas. Alborozòse mucho al ver la
 vandera, y à Maria Santissima, y tambien à Clara; pero
 como estaban en juicio que estaba con delyrio, no se hacia
 de ello mysterio, hasta que à mi, como Confessor, que en-
 tonces era, me dixo lo que havia; sì bien quedò sigilado,
 porque es bueno guardar à la Soberana Reyna de la Gloria
 sus secretos. Muriò el día veinte y nueve de Abril año de
 1709. Fue dia de la Ascension el día nùeve de Mayo. Exa-
 minè esto con mucho cuidado; y colacionando lo que yo ex-
 perimentè con lo que la Venerable Clara me dixo, y otra
 Religiosa viò, y oyò, sin saber una de otra, no hallè en lo
 que cabe en lo humano dificultad, aunque todo lo reservè
 para mí, que lo escrivo: lo que puedo decir es, que siendo
 yo tan cobarde para afsistir à moribundos, entonces estuve
 con tal ánimo, que bien se conociò estaba allí compañia del
 Cielo. Otros prodigios sucedieron en esta ocasion, pero no
 son de nuestra historia, el que tiene esse cuidado lo dirà en
 la suya.

Hallòse tambien en la muerte de otra Religiosa de su
 mismo Convento, llamada Sor Beatriz. A esta la permitió

el Señor perder el juicio para el uso humano, ò terreno; pero segun se colige de lo que dice esta Sierva de Dios, y la virtuosa vida anterior de la dicha Beatrix, para lo alto estaba en su juicio; porque refiriendo Sor Clara su muerte à su Confessor, que acabamos de decir, le escribe: „ Yà sabrà V. R. „ como murió Sor Beatrix: tuvo una muerte muy linda, y „ tuvo en todo el tiempo de su encierro, y rezo, y ayunos „ mucho merito. „ Luego juicio; porque sin juicio, ni libertad, no hay merito. Es cierto, que ayunò perpetuamente; que oraba mucho, y rezaba, segun oí à todas las Religiosas, que la trataron; y Dios, como poderoso, la quitò el juicio para las operaciones de por acá, ò al parecer de las criaturas, y se lo dexò para la contemplacion de sus grandezas. Dice tuvo el Purgatorio en los tres dias, que estuvo agonizando; „ y que de la cama se fue al Cielo, quedò muy hermosa, no tuvo que hacer el enemigo nada, que allí no estuvieron sino es mis tres Señores Jesus, Maria, y Joseph, „ y el Santo Angel suyo, y los que acompañaban à mis tres „ Señores. „ Este fue el fin dichoso de su asistencia, y à las Religiosas de su Convento era asistir à su ultima enfermedad de continuo; porque en medio de darla bien que padecer, y censurar muchas veces, permitiendolo para su exercicio Dios, con todo, en llegando esos puntos, todas la llamaban para su consuelo. No dexarè empero de decir algunos casos particulares, porque ella los escribe.

„ Jesus, Maria, y Joseph. Digo, que la primera Religiosa que asisti à su muerte, era à una de las Fundadoras de Velo blanco, mi hermanica. Yà era muger mayor: „ estuvo muchos años tullida; mas muy contenta, y resignada en la voluntad de mi Señor: no perdía el tiempo en la cama, porque siempre estaba en oracion, y ella à sus „ solas hablaba con mi Señor, y mi Dios, y lo cantaba „ muchas coplitas: siendo así, que en pies, y manos tenía muchos dolores, y torcidas las manos, y pies, con „ llagas de la gota, y muchos humores, que la atormentaban, y se la pudriò una costilla; mas aunque la curaban, „ no se quejaba, solo su alma estaba ocupada en ofrecerlo à mi Dios. Llegò la hora de darla mi Dios el premio „ de su padecer, como se lo diò; y dixo, que havia de ir à „ ver à su Señor el dia de Maria Santissima de la O, como

„ así fue, y desde la cama al Cielo, porque en la cama tu-
 „ vo el purgatorio; y se conoció, porque siendo así que
 „ era muger anciana, quedó su rostro tan resplandeciente,
 „ y hermoso, que parecía una moza de veinte y quatro
 „ años, con unos colores, que parecía tenía color; y en don-
 „ de havia tenido las llagas, tenía unas rosas muy lindas,
 „ y las manos, y pies, que havian estado torcidos, tan dere-
 „ chos, y mandables, mejor que quando vivia; y tan ligero
 „ el cuerpo, que parecía el peso de una niña, que la baxa-
 „ mos al Coro entre dos, sin pesarnos nada. He afsistido
 „ á muchas Religiosas á la ahora de la muerte, y á todas
 „ las mas las ha afsistido mi Madre Santísima, y San Joseph;
 „ y á otras mi Madre, y su Hijo; y á otras sus Santos de
 „ su devocion, y Angeles.

„ A mi Madre Gertrudis no afsistí, porque era Cocine-
 „ ra de semana; mas despues de su muerte la ví, que como
 „ Madre Fundadora, queria mucho á las Religiosas, y la
 „ dió mi Dios licencia para que las viniera á ver. Fue á ha-
 „ blar á la Prelada, que era la Madre Maria de la Santíssi-
 „ ma Trinidad, que se querian mucho; mas la Santa Pre-
 „ lada no tuvo ánimo para hablarla, y me habló á mí. La
 „ ultima vez que la ví, fue en el Coro, que afsistió á las
 „ Honras, que la hicieron los Señores Canonigos, y Ca-
 „ bildo. Allí tambien la ví, y nos abrazamos las dos. Af-
 „ sistieron nuestros Santos Angeles. El de mi Madre Ger-
 „ trudis dixo: Gertrudis, abraza á tu hija; y el mío me
 „ dixo á mí: Abraza á tu Madre; y así que se acabò la Mis-
 „ sa, y el Sermon, echò la bendiccion á todos los que allí esta-
 „ ban, y á las Religiosas en Nombre de Maria Santísima,
 „ y se fue á gozar de Dios, en compañía de Maria Santíssi-
 „ ma, y de su Angel.

No será fuera de proposito decir en este lugar lo que
 sucedió quando las Honras; pues de ellas acaba de decir:
 fue, que siendo preguntada la Venerable Clara por el Padre
 Fray Julian, si sabía qué decir en las informaciones, que
 se iban á hacer? (eran de la vida, y virtudes de la Venera-
 ble Madre Gertrudis de la Corona) entre otras cosas dice:
 „ A los diez dias despues de muerta, movió Dios á todos
 „ los Señores del Cabildo á hacer las Honras de agasajo,
 „ por el afecto que la tenían todos los señores Canonigos, y

„ Sacerdotes : todo fue inspirado de Dios. El dia de las Hon-
 „ ras asistiò su R. (la Madre Gertrudis) à ellas por mandado
 „ de Dios , que como la favoreciò tanto en vida , tambien la
 „ favoreciò en su muerte ; y quando cantaron la Oracion en la
 „ Missa , y la nombraron , se postió hasta que la acabaron de
 „ cantar. Esto digo , porque la vi , y la hablè , y me dixo ha-
 „ via de pedir por todos los que tanta caridad la hacian ; y
 „ me ponderò mucho las culpas leves , que alli se purgan , que
 „ acà nos parece que es nada : y en acabandò la Missa , me
 „ abrazò como Madre ; y el Santo Angel de su Guarda , que
 „ la estuvo asistiendo , y el mio , nos cogieron à entrambas , y
 „ nos abrazaron , y nos despedimòs , y entrambos Angeles
 „ la llevaron al Cielo. „ Esta es la pura verdad : concuerda
 „ con la relacion inmediata ; y aunque ahora no habla de
 „ Maria Santissima , no la excluye , como ni la bendicion , que
 „ echò en su nombre. Concluyamos este caso con otro pro-
 „ digio.

„ Digo : Que el Padre Fray Gonzalo (yà hemos he-
 „ cho mencion de este insigne Religioso) „ fue à la reja de el
 „ Coro , y llamò à la Madre Gertrudis , (està alli la sepultu-
 „ ra de las Religiosas) y la mandò en virtud de santa obedien-
 „ cia le respondiera ; y se levantò de su sepulcro , y le dixo
 „ todo lo que estaba puesto en el Sermon. Esto fue antes
 „ de predicar , para enterarse en lo que le havia dicho en vi-
 „ da ; porque estaba dudoso en lo que le havia dicho , y para
 „ hacer su Sermon la llamò. „ Gran fé de hombre , y gran-
 „ de obediencia de Gertrudis ! admira , y certifica este
 „ prodigio haver sido verdad todo , y que su vida fue maravillo-
 „ sa. Haviale dicho la Venerable Clara lo que havia passado des-
 „ pues de las Honras , ò en ellas , y para hacer mas experiencia,
 „ (claro es fue impulso de arriba) volviò à la reja ; pero acabelo
 „ de decir la Venerable Clara : „ Y como su Magestad la diò el
 „ „ dòn de obediencia , despues del Sermon la volviò à llamar , y
 „ „ hacer mas experiencia de su obediencia ; y la preguntò lo que
 „ „ havia passado conmigo , y si havia estado con las otras Reli-
 „ „ giosas ? Esto es lo que me manda responder mi Madre , y
 „ „ Señora. „ Así concluye su relacion escrita al Padre Fray Ju-
 „ lian ; y con todo esso le dice , no sè si oi mal lo que V. R. me
 „ dixo ; y esto , porque se havia embobado con la hermosura de
 „ Maria Purissima ; y yà no se acuerda , que la mandò Maria

Santissima responder, solo si se acuerda de tener temor de si, y no fiar de su juicio jamàs.

Por no dexar olvidada esta insigne Madre, hemos coratado el hilo contra nuestra costumbre; pero ha sido preciso, para que de esta gran muger se sepa algo en compendio, yà que no se han puesto en forma sus prodigios. Refiere otro prodigio, que la Madre Gertrudis declarò à la Venerable Clara. „ Asistì à una Religiosa, dice, que entrò pequeña, „ y havia tres años no cabales, que havia profesado: tam- „ bien tuvo el Purgatorio en la cama, porque estuvo lo „ mas del tiempo mala, y à la hora de su muerte la asistie- „ ron las onze mil Virgines, de quien era ella muy devo- „ ta; y quando la cantaban el Credo, al *Incaratus est*, in- „ clinò ella la cabeza, y diò su alma à su Criador. No en- „ trò en el Purgatorio, sino es asistìò à las Missas de los „ Religiosos de Casa, y luego la llevaron las onze mil Vir- „ gines, con sus Santos Angeles de todas, que las acompa- „ ñaban, todas con sus coronas de flores, y palmas.

N O T A.

Quando dice no entrò en el Purgatorio, no dice, que no tuvo pena de sentido, sino es que no entrò en el Seno, que tiene destinado la Divina Providencia para purgar las almas de los reatos de culpa, sino es que le tuvo en el Convento, dispensando Dios el lugar, como ha hecho muchas veces, y ha havido muchas revelaciones de ello, y alguna hallarémos en esta Obra; por cuya causa han querido algunos DD. decir, no havia cierto lugar para esta purgacion, sino es que eran muchos. Entre ellos es no menos, que Hugo de Sancto Victore; y tiene este cèlebre Doctor por mas probable, padece cada uno el Purgatorio adonde cometìò los principales, y mayores pecados; si bien esto no parece muy conforme à razon, porque se sigue, que el que cometìò gravísimos pecados, cada uno en lugar distinto, tantos lugares tendrá por purgatorio; lo qual parece ageno de la divina Sabiduria, è improprio à su altísima providencia. Lo contrario es verdadero, segun la ley comun; pero *dispensatoriè*, y *extraordinariè* dispone Dios à algunas almas, que purguen fuera de este Seno los reatos de

de sus culpas , como enseña el insigne Thomàs de Argentina; que dice, exponiendo à Hugo de Santo Victore: (a) *Sed ista non repugnant sententia prædicta, nec faciunt pro ista opinione, quia sententia opposita est de lege communi. Permittit Deus quandoque aliquas animas pati purgatorium in aliquibus locis determinatis apud nos, & hoc, vel pro illarum animarum celeriori liberatione, ut nos, scilicèt, oremus pro eis; vel pro nostra informatione, ut scilicèt, ex innotescencia suæ pœnæ, vitam nostram emendemus.* El Eximio Suarez explica las revelaciones del mismo modo en quanto à los lugares, aunque no dè estas razones; y San Buenaventura, de quien tomó las razones Thomàs de Argentina, dice así: (b) *Haviendo dicho, que segun la ley comun, el Purgatorio es infra, teniendo por increíble, é improbable, que purguen las almas donde cometieron las culpas. Prosigue: Si autem loquamur, secundùm dispensationem specialem, sic diversis diversa loca concessa sunt, vel propter eorum celeriore liberationem, ut possint aliis suam indigentiam revelare, sicut docet exemplum de Paschasio; vel propter nostram instructionem, ut aliquando recogitemus magnam post hanc vitam pœnam infligi peccantibus; vel propter alicujus Sancti impetrationem, sicut legitur, quod Sanctus Patritius impetravit cuidam, quod puniretur in quodam loco in terra. Ex hoc fabulosè ortum est, quod ibi est purgatorium, & sic sunt diversa loca.* Esta dispensacion pudo haver con esta Religiosa, y con otras personas en aquel Monasterio, como se dirà en sus lugares; y así no la faltò purgatorio, aunque no entrò en el Seno.

Si reparas en que indica no tuvo pena de sentido, por decir, que tuvo en la cama el purgatorio, respondo, que pudo no tener la pena de sentido ordinaria, que es de fuego, sino es una pena muy suave distinta, que padecen las almas, que no tienen grave reato de culpa. Y si son verdaderas muchas revelaciones, que dicen hay almas, que no padecen penas de sentido, antes sí, que están en un Paraiso muy ameno, y que por no estar aptas para la divina vision, no pasan à ver la Divina Magestad, como refie-

re

(a) Arg. in 4. dist. 22. §. Sed contra. Suar. t. 4. in 3. part. disput. 45. sect. 2. num. 7. & sect. 4. n. 11. circa fin. in disp. 46.

(b) D. Bon. in 4. dist. 20. q. 5. §. Respondeo ad argum.

re el Venerable Beda, y tiene por probable Belarmino, no tenemos que dudar, porque podia esta alma haver padecido todo lo que corresponde al fuego, y no haver acabado con lo que faltaba para cumplir la pena de daño, que en algun sentido, lo es de sentido esta pena, segun escriben doctas Plumas, aunque no es pena corporea, como dice Suarez; y por lo menos se infiere de estas revelaciones, y sentencia, que por no està apta para la vision Beatifica, padece mitissima pena, como dice el Doctor Eximio, que no lo dixera yo, sino es patrocinado de tan gran voto. Hablando de la gravedad de la pena de fuego, ò sentido, dice con San Buenaventura, no ser en individuo mayor la pena del Purgatorio menor, que la mayor de esta vida. Prosi- gue: (a) *Et morali ratione videtur hoc verisimile, quia si anima Purgatorii solum habeat unum peccatum veniale leve, non videtur mereri propter illud summus hujus vite cruciatus; & tamen meretur aliquam pœnam Purgatorii: ergo non omnis illa ita est acerva, ut superet omnes hujus vite, quod à fortiori sequitur, (aqui) si verae sunt revelationes supra relatæ, (las que dixen poco ha) quod aliqua anima purgantur sine ulla pœna ignis: ergo à fortiori purgabuntur aliqua levissima pœna.* ¿Qué cosa mas clara para nuestro intento? Esta pues alma, como no padecia la corporal pena de fuego, se puede decir no tenia pena de Purgatorio, no porque no la tuvo, sino es porque fue tan levissima, que no parecia pena.

CAPITULO XII.

PROSIGUE LA MISMA MATERIA.

OTra Religiosa, actual Prelada de aquel Monasterio, y Casa, llegó à enfermar de peligro, y fue necesario aplicar los ultimos remedios: con todo la permitió Dios no creyese havia llegado la hora para morir, porque llegandosele à decir, se empezaba à turbar. Hallòse à uno de estos lauces la Venerable Clara: tomò el negocio por su cuenta: primero clamò à Dios, porque la redujera à razon, y cono- cimiento de que se acababa su vida, para que asì se dispusiera para
la

(a) Suar. ubi supr. disp. 46. sect. 3. num. 6. col. 2. litt. A.

la ultima jornada. Dixo à la valedora se fuera, que ella asistira, como fue asi: empezòla à predicar, se llamasse para los ultimos lances à los Religiosos; pero como no entendia en morirse, no quiso: por fin, à costa de buen trabajo, se reduxo: el modo fue, introducirla en conversacion, sin acordarse de vivir, ni de morir, y quando la pareció ocasion, la dixo: „ No sabeis, Madre, que es hija de Maria Santissima, „ como ha muchos años es su Camarera, (lo fue de una „ Imagen de Maria) y de San Joseph, y del Niño Jesus nuestro Esposo, y muy devota de los tres? A esto dixome, „ que siempre lo havia sido. Dixela, Madre mia, los tres „ la han de asistir en esta hora, no hay que temer, mire „ que se muere: muera con el consuelo de tener los Ministros de Dios à su cabecera, y reconciliese, si tiene que.

Fueron tan vivas estas palabras, en su corazon tan operatorias, que diò en tierra con toda su resistencia, y à la voz de esta Esposa de Christo se diò por rendida. Dixo llamáran al Padre Confessor, (era aquel gran Siervo de Dios el Padre Fray Bartholomé de la Santissima Trinidad) que queria reconciliarse, y hacer la ultima disposicion para morir: la estuvo muy bien, para asegurarse en el negocio mayor. Cayò tan en su cuenta, que estando yà en las ultimas horas, llamó à Clara para darla gracias, por el bien que la havia hecho, y lo mucho, que la havia alentado, que la havia dicho la verdad, y dado luz para el bien de su alma. Asi se explicó la enferma. Prosigue Clara: „ La estuvo deteniendo „ mi Señor en esta vida hasta que se confesó, à intercession „ de mi Madre Santissima, y San Joseph, como havia sido „ siempre su devota: estaba muy temerosa; mas la asistió „ Maria Santissima, y mi Patriarca San Joseph, y tuvo muy „ linda muerte.

Asi diò fin à su vida con muerte dichosa, siendo ordenado medio de la altissima providencia la asistencia, y persuasion eficaz de nuestra Clara; pero dice una cosa notable para nuestra correccion, por lo qual la escribe, y no la debo yo dexar. La dirè sin quitar ni un ápice de lo que dice, que es como se sigue: „ Mas despues que la hicieron los sufragios como à todas, no se acordaron mas de ella, como „ solian hacer con otras difuntas, que mucho tiempo las encomiendan à Dios; mas esta luego la olvidaron, porque lo

„ permitiò mi Señor. No puedo dexar de declararlo ; porqu
 „ escarmienten las Esposas de mi Señor ; y así , quiso su Ma
 „ gestad se olvidáran las Religiosas de ella : siendo Tornera ;
 „ se detenía tanto con algunas personas , que no oía tocar à
 „ los actos de Comunidad.

„ Tambien siendo Prelada se havia descuidado de una
 „ Religiosa , que se llamaba Sor Teresa del Espiritu santo : (era
 „ muy buena Religiosa) havia se cumplido el año , que ha
 „ via muerto , y la Missa , que se canta , y Vigilia por cabo
 „ de año , se la detuvieron unos dias ; mas à la pobrecita la
 „ faltaba esse sufragio para ir à ver à mi Dios ; mas como se
 „ la detuvieron , se me vino à quejar. Yo se lo dixè à mi Pre
 „ lada , y me dixo , que quien me metía à mí en esso ? Yo
 „ la dixè : Que podría ser la faltára aquel sufragio para ir à
 „ ver à mi Dios. Estaba mala la Prelada , mas se lo enviò à
 „ decir à la Madre Vicaria , que era esta Religiosa , que digo ,
 „ que purgò tanto , que se llamaba Sor Ana de la Encarna
 „ cion ; mas estotra difunta me daba mucha priessa por los
 „ sufragios , que la faltaban ; mas yo la dixè , fuera à decirse
 „ lo al Padre Confessor , y à la Prelada , y así lo hizo , que
 „ fue à el Padre Confessor , se lo dixo , y à la Prelada ; mas
 „ no tuvo ánimo para hablarla ; mas yo llamè al Padre Con
 „ fessor , y le dixè lo que passaba , y que tenia detenida esta
 „ alma por descuido. Y èl me dixo , le havia passado lo mis
 „ mo con la difunta , como la havia visto como andaba por
 „ el Convento:: Mandò se hicieran los sufragios , y se fue à
 „ gozar de Dios.

„ Mas estotra Sor Ana , por el descuido de todo (esto es ;
 „ de todo lo que lleva referido) fue olvidada de todas las
 „ Monjas , hasta despues de passado el año , y mas : muriò
 „ siendo Prelada. Vino à mí un Alma seglar , que havia sido
 „ Muger de Gobierno muchos años en casa de los Señores ,
 „ que à mí me havian criado ; mas aunque no venia con mu
 „ chas penas , venia con algunas , aunque no muy espanto
 „ sas:: Diòla mi Señor licencia para que me viniera à ver ;
 „ para que la encomendára à mi Dios. Era muger virtuo
 „ sa:: Yo la preguntè : Maria , què penas tiene , y què pa
 „ dece ? Dixome : Que por culpas leves , que padecia mucho
 „ por el vicio del tabaco , como yo sabia:: Y tambien me
 „ dixo : Cómo os haveis olvidado de la Madre Ana vuestra

„ Prelada , que aun està en el Purgatorio , (a) que su Santo
 „ Angel me lo dixo , y me la enseñò la que era en el Purgato-
 „ rio::: para que te lo dixera , y se lo digas à tu Confessor,
 „ para que la hagan sufragios. „ Fue esta buena alma bien
 despachada , pagandola lo que con Clara havia hecho en esta
 mortal vida ; pues esta buena señora era refugio , y amparo
 en sus angustias , quando en Madrid vivia con los Señores en
 una casa misma : y luego se convierte à mirar por la olvida-
 da difunta. Profigue. „ Dixefelo , y mandò se la cantára una
 „ Missa , y Vigilia , y todas la encomendaron mucho à mi
 „ Dios ; y un dia de San Joseph , que no se me olvidará,
 „ que , como digo , era muy devota del Santo Patriarca , mien-
 „ tras la Comunión , estuvo en el Coro á darme las gracias ;
 „ mas hasta que se acabò la Missa , que quedè sola en el Co-
 ro , no me dixo nada ; y assi que quedè sola , me dixo lo que
 „ havia padecido , que es lo que està escrito.

Dixola el por què tambien ; y assi lo escribe , y dice el
 nombre , para que se sepa , yà la culpa , yà la divina miseri-
 cordia , y que sirva à las almas de escarmiento , y no fien
 en que los embelesos , y vanidades no passan la raya de
 lo venial , que es cosa muy indigna á las almas dedicadas à
 Dios ; y mas en nuestro estado , que debemos sacrificarnos
 de todos modos. Bendito sea su amor , y misericordia , que
 assi nos avisa , y assi nos enseña. No solo asistiò dentro de
 su Monasterio à las almas en esta terrible hora , sino es de
 afuera , si la llamaban , iba , porque la Santissima Señora
 se la llevaba. Sucediò una vez con una Religiosa de Santa
 Clara::: ella lo dice de esta manera : „ Voy profiguiendo
 „ con las demàs Almas Religiosas , que asisti , aunque de
 „ otros Conventos. Una era en el Convento de Santa
 „ Clara : llamaba esta Religiosa à mi Madre Santissima , y
 „ à mi : estava yo rezando una Vigilia por un difunto pobre-
 „ cito , que me havian dado noticia , y assi que la acabè , vi-
 „ no mi Madre Santissima por mi , y me dixo : Hija , ven-
 „ go por ti , que me llama una Monja , y à ti , de las de mi
 „ hija Clara ; y al instante , sin poder yo resistir , arrebatá-
 „ ron mi alma , y quedò mi cuerpo arrimado à la tarima co-
 „ mo muerto , (notese la palabra , no dice muerto , sino es

Bb

(a) Vease al P. en la annot. 2. §.97. à la Vida de la V. Isabel de Jesus , Carmelita.

como muerto, que es lo mismo, que sin uso de potencias, facultades, y sentidos), y fui llevada con mi Señora à as-
 ,, sistir à esta Religiosa, porque estaba con muchos temores
 ,, de morir, y hasta lo forzoso de morir, no la quisieron de-
 ,, cir nada, ni el Médico., (aqui dà una buena reprehension
 ,, à los de esta facultad, porque no hablan claro), Como se
 ,, lo dixeran tan tarde, no le dieron mas, que el Santissimo,
 ,, que el de la Uncion, à mi entender, no le llevò. La causa de
 ,, su afliccion, era darla guerra el enemigo, porque havia
 ,, gastado en algunas vanidades el tiempo; mas (prosigue assi)
 ,, perdonala mi Señor por la Confesion; mas no estuvo à su
 ,, cabecera, como à otras, estuvo mi Madre Santissima: co-
 ,, mo la criò mi Dios para nuestro amparo, vino à sus cla-
 ,, mores, y me llevò à mi. Mi Madre Santissima mandò
 ,, al Santo Angel de la Religiosa echára à su enemigo de
 ,, allí, y con un alfange de fuego lo echò al Infierno, y
 ,, Maria Santissima la tomò de la mano à la moribunda, y
 ,, se fofegò, y muriò, y la llevò su Santo Angel à la Car-
 ,, cel de los Justos, donde mi Señora le mandò., No quie-
 re decir à la parte que le señalò, sino es que *ly donde*, equi-
 vale en sus frasses à *ly como*; y assi queda esto claro, sin
 necesidad de hacer de su explicacion mysterio; porque solo
 quiere explicar mandò la Gran Señora al Angel la llevasse al
 Purgatorio.

Lo que es digno de advertir, es la reflexion, que ha-
 ce de no haver asistido à esta Religiosa, como à otras, el
 Divino Esposo; y haviendola perdonado, es significacion
 de lo que le desagrada, que almas, que se desposan con
 tan estrecho vínculo con su amor, y bondad, asfogen los
 lazos, para echarlos à sus almas, con algunas pérdidas
 de tiempo en vano, como sucedia à esta Esposa de Jesu
 Christo; y en castigo de esta diversion, no quiso asistir à su
 ultimo termino vital; pero se vè su gran misericordia en
 haverse dignado haya asistido su Madre Santissima con su
 Esposa Clara. Acabada esta funcion, la volvió la Madre San-
 tissima à su Celda, donde dice sintiò los movimientos, que
 hizo Maria Santissima con su cuerpo, y alma. Yà se debe
 entender los movimientos del alma, no porque los tenga
 corporales, sino es porque hace los tenga el cuerpo, como
 su forma vital; y en este sentido se ha de entender, pues

antes fintió el arretrato, como si la arrancáran el alma del cuerpo.

A otra Religiosa del Convento de Santa Sophia, de Orden Premonstratense, ò San Norberto, la llevó Maria Santísima, y dice era de Velo blanco, como ella; mas diré sus palabras: „ Me llevó à otra Religiosa mi „ Señora, era en el Convento de Santa Sophia, si mal „ no me acuerdo, à una Religiosa de Velo blanco, como „ yo: se llamaba, me parece, Maria Alvarez: con la en- „ fermedad estaba muy inquieta, se echaba de la cama; y „ como se moría, estaban las Religiosas con mucha pena, y „ en particular las Religiosas mas virtuosas, y temero- „ sas de mi Dios, y lloraban de ver así à la enferma. To- „ das clamaban à mi Madre, y Señora, y à su Hijo, y à mí. „ Vinieron por mí Madre, è Hijo: dixeronme entrambos, „ ven con nosotros, que nos llaman. Hacia muchos extre- „ mos con su cuerpo la enferma; mas mi Señora la puso la „ mano en la cabeza, yo en la frente, que me lo mandò mi „ Señora, y su Hijo la cogió de la mano à la enferma, y se „ fofsegò, y volvió en su juicio para morir, y tuvo muy buena „ muerte.

Yo lo creo: mire, qué Agonizantes tuvo, para que no concluyera bien su camino! la Madre de Misericordia, el Señor de muerte, y vida, y con tanta fineza para Clara, que quisieron hacerla participante de esta graciosa asistencia. No refiere en este quaderno mas, y el que à este se sigue se perdió. Creemos, por lo mucho que ha favorecido Dios à esta Sierva en estos puntos, que hay otros muchos casos, pero ha querido el Señor no parezcan, porque estos bastan para prueba de su amor à Dios en esta linea; pero no dexaremos de contar otro, que ella refiere, fue en Toro con una Beata professa de nuestro Habito. Dícelo así: „ Vis- „ pera que murió la hermana Teresa, por la noche, que „ estaba yo recogida con mi Señor, y me diò de repente „ muchas ansias de pedir à mi Señor por ella, y era, que „ ella me llamaba, para que la asistiera en aquella hora: „ volví en mí, y ví à su Santo Angel, y el mio: me dix- „ ron, me llamaba, y me llevaron à su cama, y estaba as- „ sistiendola mi Señora de las Mercedes, y así que me viò „ Teresa, se riò mucho de verme. Fray Gaspar (era el

„ Procurador de las Madres) la viò reir , la preguntò , de
 „ què se reia ? No pudo responderlo , que la quitò mi Se-
 „ ñor el habla , solo la dexò los sentidos (vér , y oir) hasta
 „ que espirò . „ Tuvo dichofo fin. El Procurador quiso ser
 curioso : dixo à la Clara , cómo se havia reido mucho la en-
 ferma , y que la llamaba ; pero escondió el secreto soberano
 de Dios , escarmentada yà de que aùn à todos los Confessores
 no se lo podia decir , por haver sido uno tan poco cauto,
 que una cosa particular , que le revelò , la hizo pública , ha-
 viendola estendido por Salamanca.

Podiamos concluir este capitulo con la afsistencia , que
 hizo à un Soldado à la ultima hora ; mas por haver sido man-
 dato de Maria Santissima , dia que celebra la Iglesia su san-
 tissima Assumpcion à la Gloria , lo dexamos , asì esto , co-
 mo lo que dice de Animas , para quando digamos los favo-
 res de aquel dia , y darémos à este capitulo fin con un caso,
 que refiere el Venerable Padre Fray Julian. Dia del Glorioso
 San Joseph de este año de 95. lo mas del dia gastò en ora-
 cion en el Coro , y la mayor parte en pedir por los pecadores:
 favoreciòla Dios condescendiendo à su súplica , porque
 enagenada de sentidos por mas de cinco horas , se hallò
 con Christo , Maria Santissima , y el Glorioso San Joseph , y
 Angeles , que los acompañaban , en un Lugar pequeño , que
 la pareció era ázia la tierra de Armuña , en una casa po-
 bre , donde una muger enferma , à los ultimos de su vida,
 y con un letargo , con que moría sin confessar sus peca-
 dos , y por la piedad de Christo , y de los Abogados , que
 afsistian , volvió en su conocimiento , con grandes muestras
 de contricion , y hizo llamar un Confessor Religioso Des-
 calzo de San Francisco , que la afsistia , y se confesò , y
 murió en gracia. A estas demonstraciones grandes de su
 dolor , movida otra muger , que havia cooperado à sus inho-
 nestos tratos , zelando , y encubriendo para obiar à lo se-
 guro , tambien se volvió à Dios , y se arrepintió de cora-
 zon , y verdad : tambien el marido de la difunta , que sin
 duda tambien entraba en la danza. Hecha esta obra sin-
 gular , en que reduxo à una alma , dexandola en buen puer-
 to para eterna vida , se volvió al Convento , conducida de
 los mismos que la llevaron , y diò gracias à su Magestad,
 por haver logrado para su Gloria aquella alma , y que las otras
 dos

doſ tuvieran con ſeguridad perdon de ſus pecados , y de ſu enemigo victoria.

CAPITULO XIII.

*REFIERE ALGUNOS CASOS, QUE LA HAN
ſucedido con Animas de Purgatorio.*

Tenga el primer lugar entre todos el Señor Carlos Segundo , nueſtro amado Rey. Eſte piadoſiſimo Monarca fue blanco , que mirò ſiempre eſta Sierva de Dios , y ſu amada Eſpoſa. En vida , y muerte lo deſeò mucho bien , porque lo robaba ſu virtud , y piedad , como lo teſtifica un ſuceſſo , y favor , que la hizo Maria Santiſſima , y ſu Hijo , rogandolos por èl. Fue el año 97. antes de caer en aquella enfermedad tan grave , de que hablamos en eſte miſmo capitulo. Un Jueves , deſpues de haver hecho la oracion de nueſtra Venerable Madre Maria de la Antigua , (tambien diremos en eſte capitulo qual ſea) fueſe à las doce de la noche à ſu celda , y eſtancia , ſegun el preſcripto de la Obediencia : paſſadas dos horas , fue à llamarla el Angel de ſu Guarda , y dice , que no tenia mucho valor para volver , porque de la cocina ſaliò canſada haſta no mas , y luego los dolores eran de marca mayor : con todo eſſo no la dexò el Angel ſoſſegar : mandòla ir al Coro , à que allí trabajaffe ſu alma en eſpiritual ſoſſiego , que allí eſtaban esperando ſu Madre , y ſu Señor , que fueſſe à poſtrarle à ſus pies. Y proſigue:

„ Que me eſtaban esperando en el Coro , para que yo
„ les fuera diciendo la Letania , que yo les hago todos los
„ dias , y quando acabo de comulgar , que ſon las ſúplicas,
„ y mercedes (que pido) por todas mis Religioſas , y por
„ todas las Comunidades , y Republica , y por nueſtro Rey,
„ porque lo tengo mucha láſtima ; y me dixo mi Señor , y
„ mi Madre , que lo querian mucho , porque era muy de
„ voto de mi Madre , y es muy Catholico , y que padece
„ mucho ſin culpa. Uno de los Angeles , que eſtaban aſiſi-
„ tiendo à mi Señor , y à mi Madre Santiſſima era de los
„ que mi Señor dà à los Reyes de la tierra (no es el de

guarda , que este no es mas , que de una criatura , fino es el que se añade à los Reynos , y los Reyes de ellos) (esto quiere decir) , y los guardan , (en la forma dicha) , y solicitan , las oraciones de las Esposas de mi Señor , y de sus Ministros , y de toda su Iglesia , para que con sus ruegos alcancen de mi Señor los asista mucho en su alma , y en su gobierno , porque son muchos los cuidados , y peligros ; y así andan estos santos Angeles solicitando en las almas de sus Esposas , y Ministros , &c. , Aqui habla de los Angeles respecto de diversos Reyes , y luego habla en particular del Angel de este Santo Rey , y dice : Està dictando este Santo Angel en su alma (se entiende à las Esposas , y Ministros de su Señor) , pidan à mi Dios , y mi Señor por este Monarca nuestro Rey. Todo esto me dixo este Santo Angel ; y mi Señor mandò me lo dixera todo muy bien : y me agradeciò lo que yo pedía siempre por el Rey , que como este Santo Angel es el que solicita las oraciones para el alma de nuestro Rey , dixome le tocaba el darme los agradecimientos , y que siempre pidiera à mi Señor , y à mi Madre , y Señora por el.

Bien califica el amor de Clara à este Santo Rey , por los fondos de su virtud. Aqui debia cessar ; pero por ser en la misma visita , y Letania lo que se sigue , no es razon se separe. Fue por todas las Almas la oracion , no solo por la del Santo Rey , porque no se estiende à tan corto numero su ardiente caridad , por todas las almas de esta vida le pedía , no permitiessè se perdiessèn , ofendiendo à su Magestad amorosa , y se viessèn por ello privados de gozar de su gloria , y su grandeza , ni se perdiessè la Sangre preciosissima , que derramò con tanto amor por todas. A cuya súplica la respondiò el Señor : Querida , Yo no quise fierà se perdièran , sino que gozàran de ella todos , que por todos la derramè con mucho amor : muchos se aprovechan , y muchos la han perdido , y pierden por sus vicios , y maldades , y muchos estàn en mi gracia , y son de mi agrado , porque se saben aprovechar.

Al concluir estas palabras el Señor , se acordò de un encargo , que la havia hecho su Confessor el Padre Fray Juan Hallabase con cierta batalla interior ; però dice este Padre

dre en la margen de este papel , que le hizo el encargo en su interior con todas veras , (porque se hallaba en una terrible fatiga , para que rogára por èl) y la explicò antes no deseaba en esta vida otra cosa , que estar en amistad de Dios , y su gracia ; mas no la diò à entender deseaba que lo preguntasse , ò supiesse , si el que lo pidiesse à Dios ; pero leyòle el interior , como à otra Religiosa , que deseaba en su corazon soledad , y retiro de criaturas , y lo confesò ella misma ; pero esto , y profecia es en ella comun. No tenemos en esto sobre que detenernos un punto. Como es tan atenta à no ser curiosa , ni querer mas , que lo que quiere Dios , aunque sabia el deseo de su Confessor , no se atreviò à preguntar ; y le dice à su Confessor en este papel : „ Mas yo no me atrevi à decir „ nada à mi Señor con la boca ; mas como es Señor , y Due- „ ño de todo , y todo lo vè lo que està en el interior del al- „ ma , y se lo comunica todo à su Madre , y mia tambien , „ me dixo mi Señora , y Madre Santissima , que por que „ no decia à su Hijo lo que mi Padre me havia dicho en el „ Confessionario?

„ Mas como tiene tanto peligro el preguntar , y mucho „ engaño , como mi Padre me tiene dicho , dixè à mi Señor , „ para no errarlo yo : Yo , Señor mio , bien lo sabe vuestra „ Magestad lo que quiero , y si es vuestra voluntad el decir- „ melo , mas si no , no quiero nada ; pues me pregunta , y „ mi Madre , y Señora me lo manda , y me dixo : Diràs à tu „ Padre , que en gracia mia està , y de mi Madre , y suya , y „ tuya , y de mis Esposas , y Religiosas , y de todas las al- „ mas , que quieren à su Madre ; y quien à su Madre busca , „ busca à su Magestad ; y que estè mi Padre con cuidado , „ porque el maldito dragon le procura dàr guerra muchas „ veces con diferentes cosas. Todo esto me passò desde las „ tres , hasta las cinco de la mañana , que se fue mi Señor , „ y mi Madre , y me echaron la bendicion , y se fueron. „ Todo esto quiere decir , que no le falta à su gracia , y la in- „ tercesion de su Madre , y de todos los hijos de la Iglesia , que con devota piedad reverencian à su Madre , para que resista , y venza en las batallas , que le presenta el dragon : que ande listo , que siempre le ayudará , y tendrá , si vence , en su gracia , y no otra cosa. Esto advierto , por si alguno repara en la locucion , *que en gracia mia està.*

Quedò con esta visita tan consolada , que verla era una maravilla , porque fue tanto su ardor , que no lo podia sufrir , y dice era mas que otras veces. „ Y bebì mucho , porque no podia sufrir el ardor interior , que tengo ; mas es lo mismo , que si lo echára en un horno muy ardiente. „ Yo me acuerdo de que me quejé à mi Padre del ardor que yo tenia , y me dixo mi Padre , que me dexasse arder::: „ Yo dixè à mi alma , y à mi corazon : A mi alma , se quemasse en amor de mi Señor ; y à mi corazon le dixè , que se quemasse èl tambien. A mi cuerpo le dixè , que trabajasse , y ayudasse à mi alma , y no la diera mala vida. No lo hizo muy mal , porque trabajò mucho todos estos dias , y anduvo à la noria por las Esposas de mi Señor.

Este fin admirable tuvieron las comunicaciones divinas de Jesus , y Maria en esta abrasada alma ; y estos efectos que pidió , los experimentò el Padre Fray Julian. Y lo que hemos dicho del Santo Rey Carlos , se verá quando la diò los agradecimientos. Para que mas se vea , hemos dexado su penultima enfermedad , y lo que en ella sucediò para aqui , por decirlo todo de una vez : seguiremos el estilo , que hasta ahora , diciendo lo singular con las voces de la Venerable Clara.

„ En el Santissimo Nombre de Jesus , Maria , y Joseph irè diciendo lo demás ; y así digo , que el primer accidente , que tuvo nuestro Rey en su enfermedad , que estuvo à los nltimos , y los señores Governadores pidieron por todos los Conventos de toda la Monarquia hicieran rogaciones por la salud del Rey : se hizo en esta Ciudad de Toro , hasta los niños de Escuela , y en este Convento en comun , y en particular : yo lo hacia con mucho cuidado , porque yo siempre lo queria mucho , y con lástima ; porque aunque no lo tratè , me daba mi Dios à entender padecia mucho con sus males , y criaturas , que no sè cómo tenían animo para hacerle mal ; porque era muy virtuoso , y muy temeroso de Dios. Todas las cosas de su Monarquia muy bien las entendia::: y padecia de muchas maneras. Vuelvo à mis rogaciones por su salud , que se hacían en esta Casa. Las Esposas de mi Señor , y mi Dios estabamos todas à las cinco de la mañana en la oracion comun : yo siempre con el cuidado de

„ pedir por la salud del alma primero , que es lo que tiem-
 „ pre pido à mi Dios , y luego la del cuerpo. Estando yo
 „ en estas súplicas con mi Dios por el Rey Carlos Segundo,
 „ arrebatò el Señor mi alma , y corazon à su Gloria à que
 „ hiciera yo la rogacion à su Magestad con todos sus Corte-
 „ sanos en el Cielo.

„ Ví todos los Patriarcas de las Religiones con sus
 „ hijos , è hijas de rodillas todos à los pies de mi Señor , y
 „ de su Madre Santísima à pedir esta vida en nombre de las
 „ Religiones de la tierra , cada Patriarca por la suya , y
 „ conocí à todos ; y al conocerlos à todos , conocí à mi Pa-
 „ dre San Pedro Nolasco , que como hijo de mi Madre San-
 „ tísima mi Señora , estaba muy cerca mi Padre de su Ma-
 „ gestad ; y dixome mi Señora : Vè ai à tu Padre , y mi hijo
 „ Pedro Nolasco , con sus hijos , è hijas. Metime debaxo de
 „ su vandera à pedir con todos mis Religiosos , y Religiosas.
 „ Empezò mi Padre San Pedro Nolasco à pedir à mi Señor,
 „ y à mi Madre Santísima por este Rey ; y todas mis Reli-
 „ giosas , y Religiosos empezaron à hacer rogacion à Ma-
 „ dre , y à Hijo , y todos cantaban las súplicas , que hacian
 „ à Madre , y à Hijo , como los Coros de las Esposas de mi
 „ Señor , y como los Coros de Religiosos : à mi Señora la Le-
 „ tania ; à mi Señor lo hacian memoria de su venida al mun-
 „ do , por el amor que nos tiene , y de toda su Vida , y Pas-
 „ sion lo haciamos memoria. Yo parecia à los muchachos
 „ del mundo , que donde hay fiesta , se meten en el Templo
 „ con gran sutileza , assi hacia yo. Estaba viendo con mi al-
 „ ma à mi Madre , y Señora Maria Santísima , y à su Hijo ; y
 „ à mi me parecia no estaba yo tan cerca de Madre , y Hijo
 „ como los Patriarcas : se deshacia mi alma por llegar mas
 „ cerca de los dos , porque me parecia que estando yo
 „ mas cerca , (què inocencia , y sinceridad !) me havian
 „ de conceder los dos lo que les pedia en la rogacion
 „ con los demás. Mandò mi Señora , y Madre Santísima
 „ me llegàra mas cerca de su Magestad para mi consuelo.
 „ Hicelos à los dos mis súplicas , y concedió mi Señor por
 „ su Madre à todos los Patriarcas , y à todas las Religio-
 „ nes la mejorìa del R-y Caalos ; mas me diò à enten-
 „ der mi Señora , y Madre Santísima , que no viviria mu-
 „ chos años ; y assi fue , que dentro de dos años , poco mas ,

„ viviò. (esto es , viviò poco , por ser poco mas de dos años
 „ lo que despues viviò.)

„ Vuelvo à decir lo que me enseñò mi Señora en su
 „ Corte celestial. Dixome mi Madre : Mira , hija , to-
 „ dos mis hijos , y hijas , y mis siervos , que amaban à mi
 „ Hijo , y à mi. (esto es , que en la vida mortal amaron (y
 „ ahora mas) à mi Hijo , y à mi) „ Estendi la vista de mi al-
 „ ma , y vi tanta hermosura , y grandeza de todos los Cor-
 „ tesianos de el Cielo , muchos con palmas , y muchas
 „ Virgines muy adornadas. Què resplandor ! què suavidad !
 „ què olores tan ricos ! y què adornados todos de pie-
 „ dras preciosas ! y el Trono de mi Señor , y de mi Madre
 „ Santissima , què hermosos estaban ! Tambien vi à muchos
 „ niños muy hermosos con sus coronicas , y sus pal-
 „ mas , que tambien estaban en las rogaciones. Valgame
 „ mi Señor ! quien supiera escribir estas grandezas , y ri-
 „ quezas del Cielo ! „ En esta admiracion acaba la pri-
 „ mera parte de el suceso milagroso , y salud de el piado-
 „ sissimo Rey Carlos Segundo. Verificóse à la letra lo que la
 „ indicò , ò enseñò Maria Santissima , pues habiendo sido
 „ su penultima enfermedad el año de 1698. como dicen mu-
 „ chos , y habiendo muerto à primeros de Noviembre de el
 „ año de 1700. son los dos años , poco mas , que la sierva de
 „ Dios dixo. Y prosigue diciendo fueron dos años y medio.
 „ Oidla:

„ Vuelvo al Rey Carlos. Como despues de dos años y
 „ medio murió. El día que murió , yo lo vi. Estaba yo en
 „ el Coro acabada de comulgar , y estaba yo recogida con
 „ mi Señor : oí que me hablaban , y desconocí la voz , por-
 „ que no era de Religiosa ; y dixeyo : ¿ Quien me llama ?
 „ Me respondió : Yo soy el Rey , que te vengo à agradecer
 „ lo que me tienes en tu memoria en tus oraciones : pido-
 „ te , que lo hagas , y me ayudes à mis penas , pues lo ha-
 „ cías quando yo vivia , que pedias à Dios me asistiera en
 „ mis fatigas , y congojas , que he padecido con criatu-
 „ ras , y mis males. Dilo palabra de hacerlo , y lo he hecho
 „ con mucho cuidado , hasta que mi Dios lo llevàrà à des-
 „ cansar. La vispera de la Purificacion de mi Madre San-
 „ tissima , (de el año de 1701.) me estuve toda la no-
 „ che recogida en este Mysterio tan amoroso para mi al-
 „ ma,

„ ma , pidiendo à mi Señor por este Rey Carlos. Vino mi Se-
 „ ñora con su Hijo à visitarme muy hermosa , como quando
 „ iba al Templo , y diómele le tuviera en mis brazos , dicen-
 „ dome mi Señora : Toma tu Redemptor , y mi Hijo , can-
 „ talo en tus brazos , como hacia el Viejo Simeon. Cantélo;
 „ y tambien lo cantè : Pues eres mi Niño , y mi Redemp-
 „ tor , tambien lo eres de Carlos , y así , no haveis de sa-
 „ lir de mis brazos , ni os tengo de entregar à vuestra
 „ Madre , y mi Señora , hasta que lo lleveis à descansar à
 „ vuestra Gloria.

„ Ya iba amaneciendo , y dixo mi Señora : Hija , dame
 „ à mi Hijo , que se va llegando el dia de mi felicidad , y
 „ los Cortesanos de el Cielo han de festejar à mi , y à mi
 „ Hijo. Yo me abracè mas con èl , y la dixè : Señora , has-
 „ ta que me dè vuestra Magestad , y vuestro Hijo al Rey
 „ Carlos , y otras muchas Almas , no os lo tengo de entre-
 „ gar. Entonces hablò mi Niño à su Madre , y la dixo:
 „ Manda , Señora , à mis Angeles. (que traia muchos acom-
 „ pañando à mi Señora , con su Hijo , y San Joseph) Man-
 „ dò mi Señora al Angel San Gabrièl , y à San Miguèl fue-
 „ ran por èl , y por muchas Almas. Fueron los Santos An-
 „ geles , y yo entreguè à mi Señora , y Madre Santísima
 „ s. Hijo , y Esposo : beséle sus pies , y manicas , que te-
 „ nia embueltas , como los demás niños , mas para echar-
 „ me la bendicion las facò. Mandò mi Señora à sus Ange-
 „ les , que me traxeran cinco mil Almas de el Purgatorio,
 „ y que en viendolas yo , las llevarán à su Gloria , y la de
 „ Carlos la dexáran en el Coro con sus hijas , para que
 „ viera como festejaban su dia , y gozàra de los canticos,
 „ que cantaban sus hijas aquel dia en el Coro. Así lo
 „ hicieron los Santos Angeles. Fuese mi Señora con su
 „ Santísimo Hijo , y vinieron los Santos Angeles à traer-
 „ me las Almas , que mandò mi Señora me traxeran , y la
 „ de el Rey Carlos , que me la dexaron en el Coro con sus
 „ dos Angeles , que mi Dios dà à todos los Reyes , y se es-
 „ tuvieron en el Coro viendo celebrar todas las Religio-
 „ sas el Oficio Divino con sus cánticos , que lo servian de
 „ alivio al Rey Carlos en las penas que lo faltaban. Assis-
 „ tiò à la procession con las Religiosas , y sus dos Angeles
 „ tambien , y cantaban los Angeles con las Religiosas ; y
 „ así-

„ asistió el Rey Carlos à la Missa tambien ; mas así que ado-
 „ rò à mi Señor sacramentado en el Coro , lo cogieron de la
 „ mano los dos Angeles , y fueron abrazando à todas las Re-
 „ ligiosas , (no lo vieron ellas , ni lo sintieron , sino es que
 „ tuviessen alguna mocion interior espiritual) y à mi , y me
 „ diò los agradecimientos , y lo llevaron mas hermoso , que
 „ lo traxeron , aunque no vino feo.

Así concluye este singular beneficio , y hallamos , que
 el Santo Rey Carlos Segundo estuvo tres meses en el Pur-
 gatorio ; y siendo tan santo , y con tales ayudas de costa,
 esto , y otras cosas movieron à escribir à la Sierva de Dios
 lo que se sigue:

„ No puedo dexar de decir (exclama à los Consejeros
 „ de los Reyes) que los ayudeis , no à caer , sino es que los
 „ ayudeis con buenos consejos à guardar su Corona : alen-
 „ tarlo à que sea piadoso con todos , con sus pobres Vas-
 „ sallos , y su familia pobre , y con los Ministros de Dios,
 „ y sus Esposas , que como dexo dicho , ellos , y ellas , y
 „ todos los pobres , son , Rey mio , y Gobernadores , los
 „ Soldados de la Iglesia verdaderos , que sustentan vuestra
 „ Corona , y aplacan à mi Dios su ira , contra las maldades,
 „ que se cometen. Aconsejareis à vuestro Rey tenga paz
 „ con todos: haced justicia quando es menester ; pero mi-
 „ rad , Rey , y Gobernadores , primero cómo lo haceis,
 „ y poneis muy à peligro vuestra alma : no seais como el
 „ Ministro (uno de ellos , no digo como antes el oficio,
 „ porque ha poco sucedió) del Rey Phelipe Quarto , que
 „ se condenò , como dexo dicho. Direis , que parla mucho
 „ la Monja Lega : no puedo menos de daros avisos por
 „ mandado de el Altísimo , que por su misericordia , y
 „ grandeza favorece tanto à este pobre gusanillo de la tier-
 „ ra , como yo. En las veces , que me ha favorecido de lle-
 „ varme al Purgatorio , como sabe su Magestad lo devota
 „ que soy de las Benditas Almas del Purgatorio , y como
 „ sabe las ansias , que tengo de que todas las almas se sal-
 „ ven , y gocen de las grandezas de mi Dios , y de su glo-
 „ ria ; y así , en las veces que fui llevada al Purgatorio,
 „ ví muchas fatigada , y de muchos años , y de todos es-
 „ tados , Seglares , Religiosos , y Religiosas , y Clerigos ;
 „ y así à todos os irè diciendo lo que os conviene. Tam-
 „ bien

„ bien fui llevada à ver el Infierno , pero en muchos dias no
 „ estuve en mi de fatigas que tuve , y temores de haver oïdo
 „ tantos ahullidos , y tanto hedor , tan diferentes. Vi tantas
 „ llamas , y tan espantosas , y feas , que pedí à mi Señor , que
 „ por su santísima Pasion no me llevara alli. Dixome mi
 „ Angel , que no havia estado viendo esto sino es media ho-
 „ ra ; mas à mi me pareció havia muchos años , segun lo que
 „ yo sentia en mi alma. „ Si esto es la representacion , ¿ que
 „ será la realidad ?

„ No puedo dexar de avisar à los Obispos , y Prelados
 „ de las Religiones ; porque en las veces , que he sido llevada
 „ al Purgatorio , como he dicho , à sacar mis amigas , las
 „ que me señalaba mi Santo Angel , vi un Obispo muy afligi-
 „ do , y me dió mucha lástima : preguntélo , que por qué pa-
 „ decia tanto ? y me dixo , que havia muchos años que estaba
 „ alli , por el descuido , que havia tenido con sus ovejas , que
 „ lo havia entregado el Vicario de Christo nuestro Redemp-
 „ tor , y que à él todo se le havia ido en divertimientos , y
 „ deleytes : que no sabia quando saldria , que le parecia
 „ era por toda la vida de los hombres : que por la intercesion
 „ de Maria Santissima se havia salvado.

„ Vi un Prelado de una Religion , (no diré la Religion ,
 „ que no es menester decirlo , para dàr aviso à todos , para
 „ que vivais con cuidado : este tambien ha mucho que es-
 „ tà) era muy sábio , que por lo mismo que sois sábios ,
 „ teneis mas peligro , y el yerro del sábio , quando lo ha-
 „ ce , es bien grande ; que Salomon bien sábio era , y por
 „ sus pasiones adorò los Idolos , y se puso à peligro de
 „ perder à mi Dios. Sabe el docto hay opinion de que hizo
 „ Salomon penitencia , y que se salvò. Este Prelado està hoy
 „ dia , quando escrivo esto , porque siempre quiso estar Pre-
 „ lado , y lo estuvo , y así eran muchas las penas que tenia.
 „ ¡ Qué poco os acordais de los bienes del Cielo , pues tan
 „ ciegos estais por este oropèl de mandar ! y que cariño
 „ teneis al idolillo infernal , que tanto os emboba , y os
 „ quiere derribar , y dañar el alma ! „ Hasta aqui contra to-
 „ do genero de Governador Politico , y Eclesiastico , por lo
 „ que viò en el Infierno , y Purgatorio. No la dexò el Señor ver
 „ en el Infierno alguno en particular ; en el Purgatorio sí ,
 „ porque alli basta , que viesse las penas , sin ser necessaria otra

cosa. Acà señala el Angel los Estados, para que con la misericordia de Dios dè à todos importantes avisos: luego và dando una monitoria à los Padres Espirituales, y Prelados, y Preladas de Religiosas; pero porque no viò allà en el Purgatorio ningun Padre Espiritual, (no se deben de aplicar muchos à este exercicio, y por esso no huyo de ver alguno) por esso lo dexarèmos de decir, porque se reduce à enseñarnos à todos los Ministros de Christo, tratèmos con caridad à las almas desconsoladas, no se gaste el tiempo en otra cosa, que lo que importa al alma; y que à sus quejas, y sentimientos les dèn muy pocos oidos en esta forma, en quanto dice no se las fomenta en essa materia, sino es que enseñandolas con amor, se resignen en la santissima voluntad, vayan arrancando esta mala yerva del alma, que se dedica à Christo por Esposa. Hemos puesto toda esta obra aqui, porque prueba todo lo que es nuestra intencion; pues no salimos del Purgatorio, que es lo que vamos refiriendo.

N O T A.

PArecherà à alguno ser imposible de una vez dàr tantas Almas del Purgatorio Dios; porque las satisfacciones de esta criatura, aunque las apliquen todas, no parece pueden alcanzar à tantos millares de Almas, como en esta, y otras ocasiones, que despues se diràn, escribe la diò el Señor; y mas con la sentencia de Santo Thomàs, que enseña, que ni el mismo Christo, el dia que descendì al Limbo, sacò mas Animas del Purgatorio, que las que estaban suficientemente purgadas, guardando el severo, y recto rigor de justicia. Por impetracion parece no puede ser; porque fuera pedir librarlas de gracia, arrimando à un lado la justicia: esso moviò à muchos Theologos para decir, no saca Christo ninguna Alma del Purgatorio por las oraciones de la Iglesia; porque ella solo pide las libre *ex justitia*, y con sus oraciones alcanza disponga Dios medios por donde por ellas se cumpla la satisfaccion que falta. Y consiguientemente dice, que el efecto de la oracion, en quanto tal, à esto endereza su peticion: luego esta criatura debe pedir las libre; *sed ex justitia*, no parece hay satisfaccion para tantas: luego no parece puede ser haya de una vez

tanta libertad. Finalmente parece credulidad, digna de admiracion, llegar se à persuadir se facan à millares las Animas del Purgatorio, quando para sacar una dà la Iglesia Indulgencia plenissima, y con carga de muy buenas obras, como dice el docto mystico Carmelita Maestro Fray Francisco de Santo Thomàs en su Medùla, *tract. 6. cap. 3. fol. 328. num. 45. col. 2.*

No me pongo à medir lo que solo toca à Dios, ni me quiero introducir à ponderar lo grande de sus obras en mèritorio, y satisfactorio, porque no es de nuestro juzgado; pero debo decir, que estos argumentos no tienen mucha fuerza, pues todo ello es conjetura, como dice el Doctor Eximio; y así, con otros Theologos digo, que siendo muchos modos los que tienen los Santos de alcanzar la libertad de estos pobres Cautivos, puedan estos mismos haver acá, para que lo consigan los Siervos de Dios, que aún estàn en esta vida mortal. Pueden los Santos orar, dice el Eximio Doctor, lo primero, rogando à Dios, que los vivos les apliquen sus exercicios satisfactorios: lo segundo, que à los vivos dè auxilios para que satisfagan débito modo: lo tercero, compensando con acervidad de las penas lo que havian de estår de mas, y acelerarlos la vista de Dios: (que no es poca gracia) lo quarto, de las satisfacciones, que à ellos les sobran, rogar à Dios se las dexè aplicar por estos pobres, y aun rogar à otros lo hagan. Así podia esta Sierva de Dios pedir à Maria Santissima apliquen de las fuyas à las almas; y con esto, lo que à ella le falta lo supliera Maria Santissima, que en verdad, que no han de decir no tuvo obras con que satisfacer una Señora, que no necesitò, y obrò tantas maravillas, y padeciò tantas penas. La consequencia es clara, porque si pueden los demàs Santos, &c.

Màs: Es opinion de muchos Theologos, que los vivos sufragan por los difuntos *per modum impetrationis*; y una de las razones que dàn es, que no es mayor beneficio la remission de la pena temporal, que la dádiva de gozo, y espiritual consolacion; *sed sic est*, que Dios dà liberalissimamente este gozo, y espiritual consolacion à las Animas del Purgatorio por oracion de los vivos: luego tambien la remission de la temporal pena; y à esta sentencia la llama el Eximio Doctor Suarez, aunque le parece incierta, senten-

cia pia, probable, & fortè vera. Son sus palabras: (a) *Hæc sententia est pia, & probabilis, & fortè vera.* Quiere, pues, Dios, Dios misericordioso, y liberal, pagar à esta sierva suya su fé, y devocion, y mostrarse con ella liberalissimo, dandola lo que pide por sus ruegos; y si los Santos pueden aplicar sus satisfacciones, aplicaráslas Christo las súplicas; y aunque para las Animas sea gracia, no dexa de ser la solucion *ex justitia*; de modo, que nunca se entienda, que los Santos apliquen sus satisfacciones inmediatamente por sí. Esto no; (es proprio de Christo, y su Vicario) pero Christo sí las suyas, y las de los Santos, que le ruegan. Y esto lo tiene por probable Suarez, aunque duda mucho haga, y use por sí Christo de esta potestad, à lo menos de lege ordinaria; pero no puede negar puede hacerlo, y que si alguna vez lo hace, *ex dispensatione speciali procedit*, que no cae baxo ley, ni sciencia: de donde se colige no ser cosa imposible salgan tantas almas, pues à la impetracion de sus siervos aplica Dios su satisfaccion infinita.

Ni Santo Thomàs es contra nuestra doctrina; pues en la solucion al primer argumento, que es de San Agustín, responde el insigne Discipulo, que de la sentencia del Grande Agustino no se infiere, ni se puede concluir, que todos aquellos que estaban entonces en el Purgatorio, fueron libres de él por haver baxado à aquel Seno el Alma de Christo, sino es que algunos de ellos recibiesen este beneficio, ò aquellos, que estuviesen suficientemente purgados; ò tambien à aquellos, que viviendo en carne mortal, merecieton por la Fé, y devocion à la Muerte de Christo, que baxando el Alma de Christo al Purgatorio, los librasse de la pena de él. Sobre que Cayetano dice: *Et secundum hoc rationabiliter dicitur, quod Christus descendens ad inferos, multos in purgatorio existentes, qui non tam citò fuissent liberati, ex speciali gratia descensus sui liberavit.* Lo mismo el Doctor Eximio, pues dice, que en aquellas almas, &c. y como en su lugar:

En aquellas almas hizo Christo el beneficio, en que hubo alguna congruencia de merito, por fé, y especial devocion à la Gloria, y Pasion del mismo Christo, lo que junto con su descension al Purgatorio, fue causa para que las librasse el Señor de las penas de aquel Seno, aplicando su

(a) Suar. t. 4. in 3. part. disput. 48. sect. 5. n. 5.

su oracion, è impetracion para su libertad : luego juntandose la circunstancia de la impetracion de su Sierva, y las solemnidades en que fuele Dios hacerla esta concession, (como hacia con Ludovina, Virgen clarissima tambien) puede el Señor librar tantas almas en que se halle especial congruencia de merito, y devocion, (a) que à la Pasion de Christo, à Mysterios, y fiestas de su Santissima Madre tuvieron en esta mortal vida. ¿ Quien sabrà no fue assi? pues ella pedia por todas, como enseña la caridad, sin excepcion; y quando pedia por algunas en especial, hacia mucha oracion, y aplicaba sus migagicas, como dice la misma Venerable Clara, y el Señor las aceptaba, como hacia con la admirable Christina, y otras infinitas Siervas suyas. El haver ido al Purgatorio, è Infierno, ò en cuerpo, ò en espiritu, no es la primera, fue tambien la admirable Christina; si bien fue despues de muerta, al volver su alma à informar su cuerpo, dixo uno, y otro, y aun que havia visto à muchos conocidos en el Infierno. Vease el Padre Elias à Sancta Teresia, tom. 1. *Legationis Ecclesie Triumphantis*, lib. 2. cap. 39. fol. 692. y 693. à num. 10.

Ni lo que advierte el Doctissimo Francisco de Santo Thomàs es inconveniente, porque este gran Maestro de espiritu solo enseña la cautela, que el Confessor, y Director debe tener; porque siendo tan costosa la pena, que se debe en el Purgatorio, que para satisfacer es necessario aplique la Iglesia una Indulgencia plenaria, se debe el Confessor cautelar, y no ser demasadamente crédulo en estos puntos, sino es, como en las demàs revelaciones, examinar sus circunstancias, y substancia con mucho cuidado; porque siendo todo esto muy facil de contrahacerlo al enemigo, se puede hallar con esta credulidad engañado; y no confisitiendo la santidad, ni virtud en ninguna vision, ni revelacion, se hà de cuidar de que no se desvie el espiritu de lo que le hace santo, por cosas, que pueden ponerle à peligro; pero una vez examinados los espíritus, y que estas visiones, no solamente no entibian, sino es que levantan nuevo fuego en el alma; y por otra parte no son contra la Divina Escritura, costumbres, y determinaciones de

(a) Suar. ad q. 52. 3. p. D. Thom. art. 7. Comm. p. 78. col. 1. litt. A. Et disp. 33. sect. 3. fol. 804. col. 2. litt. C. in l. 2.

la Santa Iglesia Catholica, ni contra el unánime consentimiento de los Santos Padres, y Doctores de la Iglesia, pueden los Confesores disimular, y los que despues de la vida de estas almas escrivieren, decir lo que en esto passó: contra lo que no dice cosa este gran Maestro, y así lo practican hombres doctísimos; por lo qual, y porque en esta multitud de almas, que refiere esta Venerable criatura, no se prueba, que todas salgan del Purgatorio por sus obras satisfactorias, no hay que tropezar en esta materia.

Lo que se infiere patentemente de lo mismo que ella escribe; porque quando trata de alguna alma en particular, por quien se ofrece à padecer, suele ser cada una de las obras, que por ella aplica aun mas satisfactoria, (mirada *secundum se*; que por lo que pende de la gracia, y caridad, que las dignifican, solo Dios puede saberlo) que todas las que aplica por tanta multitud de almas; y con todo esso, esta, y otras muchas, que ha hecho, no bastan para que aquella sola alma salga del Purgatorio: luego quando dice, que salen tantos millares, no se puede creer diga, que son la causa sus satisfacciones, y meritos. Todo el silogismo consta de esta historia, por lo que no me detengo en probarle: de donde se infiere, que el salir tantas, es porque quando ella hace su súplica, y aplica sus satisfacciones, se hallan todas aquellas almas suficientemente purgadas, como Santo Thomàs dice en el lugar yá citado, hablando del descenso de Christo à los Infernos; ò porque juntandose toda la Iglesia à orar, infinitas almas santas, que tiene en ella Dios, à aplicar sus obras por ellas, infinitos Sacrificios de la Missa, (que en opinion de gravísimos, y no muy pocos Theologos, es de valor infinito) aplicados por ellas, las acepta Dios, pues con los Sacrificios tienen suficiente, y superabundante precio para satisfacer; y con tan adecuada solution, se las manifiesta à esta su Sierva yá libres, en premio de su fé al valor de los meritos, y satisfacciones de Jesus, y Maria, y por su insigne devocion à las benditas Animas.

La que es tan agradable à sus Divinos ojos, que con los que la predicán, ha obrado su Divina piedad infinitos prodigios. Siguese, pues, que no probandose en estas materias, que por las puras satisfacciones de la Venerable Clara

salen las Animas santas de sus penas. En lo demàs no hay la menor repugnancia , mayormente siendo tan liberal la Iglesia Catholica con estas verdaderas amigas de Dios , que franquea infinitas Indulgencias , que se pueden aplicar à ellas por modo de suffragio todos los thesoros de la Passion de Christo : con estas , pues , los Divinos Sacrificios , ò uno tantas veces repetido , tanta oracion de la Iglesia , como tal , tanta satisfaccion de la multitud de Almas Santas , que tiene Dios ; y finalmente , siendo las Animas las niñas de los ojos de la devocion Catholica , como lo experimentamos en nuestro Reyno de España , todos , chicos , y grandes , de mas , y de menos virtud , aplican lo que pueden por aliviar su padecer : no hay en què tropezar en este punto , por lo que confiado prosigo.

El segundo caso que la sucediò , fue estando en exercicios , con el Alma del Padre Fr. Francisco Antonio de la Concepcion , que muriò en Valdunquillo Comendador actual allí : estaba recogida en su oracion , dice , à los pies de Christo pidiendo por toda la Iglesia , su Religion , toda la Monarquia , y por los Confesores , que hasta allí havia tenido : havia sido uno este Padre Fr. Francisco Antonio , y dice : „ Estando yo en estas sùplicas à mi Señor , y à su Ma-

„ dre , oí una voz muy triste , que me llamaba por la reja

„ del Coro ; y como no le respondia , me diò en la reja

„ del Coro tres golpes , diciendo esta voz , que era mi

„ Confessor : (que havia sido dos años , y cerca de tres) di-

„ xome , que yà sabia que estaba yo en exercicios , mas

„ que como à Padre le respondiera. No sabia yo que era

„ muerto , porque pensè yo estaba en casa , y que nos venia à ver ; mas se me hizo novedad estuvièsse en la Igle-

„ sia tan de mañana ; y lo dixè : Que para què havia ma-

„ drugado tanto ? Dixome : Hija , ahora acaba de salir mi

„ alma de la carcel de mi cuerpo. Yo lo dixè : Con que es

„ V. R. difunto ? Dixo : Sì , ahora acabo de espirar : ven-

„ gote à decir , que me ayudes con tus oraciones à llevar

„ mis penas. Yo le preguntè : Què penas tenia ? Me dixo :

„ Que era tenerlas en esta vida , y que eran de frio ; y con

„ su boca me echò una bocanada del frio , que en muchos

„ dias no entrè en calor. Encargòme hiciera la oracion , que

„ hacia la Madre Antigua , que es de toda la Passion de mi

„ Señor , que se reza mucho , y se contempla ; gastaſſe toda
 „ la noche del Jueves hasta la mañana. Dixome , que era
 „ devoto de eſta ſanta Madre , y que havia ofrecido à mi
 „ Señor de hacerle eſta oracion por una enfermedad , que ha-
 „ via tenido , y que no la havia podido cumplir ; aunque era
 „ verdad , que havia eſtado algo perezoso , y aſſi , que la hi-
 „ ciera yo por un año. Hiceſela ; mas la memoria de lo que ſe
 „ havia de rezar en la oracion , y cómo ſe hacia , no lo ſabia
 „ yo ; mas èl me dixo , que la Maestra de Novicias la tenia :
 „ Pedifela por eſcrito ; como eſtaba en exercicios , no la pu-
 „ de hablar:: El difunto andaba por la caſa mucho , y mu-
 „ chas veces eſtaba en el Coro , mientras haciamos la oracion ,
 „ que entonces muchas me acompañaban , y algunas acaba-
 „ ron el año , que me pidió el difunto , y muchas lo veian
 „ tambien. Eſtaba lo continuo en la Igleſia , y los Padres ,
 „ que havia , venian à ayudar à los Maytines à las Religioſas ,
 „ y èl tambien aſiſtia con los Religioſos , y oian cantar , y
 „ rezar , y cantaba muy bien.

„ Eſtaba una Religioſa muy fatigada con unas batallas
 „ en ſu interior , que no la hacian muy buen provecho para
 „ ſu alma ; y me dixo el difunto : Anda , y di à Sor N. que
 „ deſeche las batallas , que ſe acuerde de los propoſitos ,
 „ que ha hecho à Dios. Yo fui , y ſe lo dixen ; y me dixo :
 „ Solo Dios ſabe los propoſitos , que he hecho : quien ſe
 „ lo ha dicho ? Yo la dixen , que el difunto , que me dixo
 „ ſe lo dixera , para que delante de Dios no tenga diſculpa.
 „ A otras dos las aviſen no dieran eſpinos en el Vergel de
 „ mi Señor en lugar de roſas. Dixome el difunto : Hija ,
 „ tù yà las has aviſado lo que las eſtà bien para ſu alma ;
 „ mas como ſon criaturas , no dexan de darte bien que me-
 „ recer. Aſſi fue , que me dieron baſtante. Pedia yo à mi
 „ Señor , que en aguinaldo lo havia de llevar à gozar de ſu
 „ grandeza , y de que fuera à feſtejar ſu Santo Nacimiento
 „ con todos los Corteſanos del Cielo , que aunque yo ſoy
 „ para poco , que yo ſaldria por fiadora de ſus penas ; y
 „ me lo concediò mi Señor por interceſſion de ſu Madre
 „ Santifſima , y el dia de ſu Nacimiento , à la Miſſa de el
 „ Gallo , al alzar la Hoſtia , y el Caliz el Padre Preſidente ,
 „ (cantaba eſte la Miſſa) y ſe lo llevò ſu Santo Angel , que
 „ iba muy hermoſo à gozar de mi Señor. Yo quedè por
 „ dos

„ dos meses con las penas de el frio. Me acuerdo , que no
 „ pude acabar de oír la Miffa cantada en pie , porque se me
 „ pufo el cuerpo tan encartado de el frio , que no podia es-
 „ tar. Fuime à recoger à la celda , y dos Religiofas , vien-
 „ dome afsi , se compadecieron de mi. Hicieron diligencias,
 „ para que entràra en calor ; mas templaronme el frio , que
 „ era de el tiempo ; mas el de las penas no , hasta que se
 „ cumplieron los dos meses , que faltaban de penas al difun-
 „ to ; mas foy para tan poco , que me costò mucho el passar
 „ este frio.

Este es el fin de esta dichosa alma , que por los exer-
 cicios , y oraciones de esta Sierva de Dios , volò en bre-
 ve à la Gloria ; no dexarè de decir cómo quedò muy afi-
 cionada à la oracion de la Venerable Madre Maria de la
 Antigua , Religiosa Descalza de nuestro Orden en el Con-
 vento de Lora , cuyos escritos son maravillosos ; lo que la
 fucedìo de contradiccion , ella lo dirà : „ Yo siempre he
 „ quedado con esta devocion de la oracion de la Pafsion
 „ de mi Señor , porque no la he hecho vez , que no sien-
 „ ta yo en mi alma mucha ternura , y dulzura , y colo-
 „ quios con mi Señor. Bendito sea para siempre , que con
 „ su gran misericordia , y amor me ha favorecido tan-
 „ to. „ Tuvo muchas contradicciones : cumpliò su año
 ofrecido al difunto , de allí passò con su devocion , acom-
 pañóla una Religiosa de muy buen espiritu , permitiò Dios
 se pusièsse enferma , y lo aplicaron à las postraciones , que
 en este exercicio hacia : con esto se levantò la contradic-
 cion mas furiosa , y la dexaron sola ; mas no por esto dexò
 de profeguir , y gastar todas las noches de Jueves en esta
 santa oracion ; si bien no quedaba sola : Por què ? Ella
 lo dice : „ Me quedaba sola toda la noche , aunque no
 „ me quedaba sola , porque los Angeles me descubrian à
 „ mi Señor sacramentado en el Altar Mayor „ (no es
 mucho , mas fue à la Madre Ana de San Agustín , que
 por ser Tornera , no pudo adorar al Augustíssimo Sacra-
 mento estando expuestò , y fue à adorar la Concha , que
 era la Custodia , en la Sacristia , y milagrosamente fue
 la Divina Hostia , para cumplirla el deseo de ado-
 rarla) „ ponian el Copon donde estaba colocado

„ como Custodia ; de fuerte , que yo veia à mi Señor , y los
 „ Santos Angeles le daban musica , y el Altar muy adorna-
 „ do de flores muy hermosas : estaba el Altar hecho un Cie-
 „ lo ; y con esta compañía estaba , no me hacia falta la com-
 „ pañia de criaturas.

„ Haciame ruido muchas veces mi enemigo , para ver
 „ si me podia estorvar de mi oracion , y otras veces se que-
 „ jaba como persona , y otras veces ahullaba , y daba mu-
 „ chos golpes à las puertas para despertar à las Religiosas ,
 „ y se quejáran de mi , que las despertaba , y espantaba à
 „ deshora de la noche , como lo hacian . „ Logrò este tiro
 el enemigo comun , pretextando , à mas de lo dicho , ser
 contra ley . Con este santo zelo la buena Vicaria la echaba
 del Coro : (si bien antes que ella lo fuera , tuvo pausa un
 poco de tiempo) esta Santa lo tomò con tal calor , que ni
 una hora la quiso permitir : echabala del Coro , y à mas
 de esso lo cerraba para que no fuessè à deshora , y con tal
 conato hizo esta diligencia , que no la permitia lo que à
 otras . Tienen costumbre en las Oçtavas , con sus Festivida-
 des de Maria Santissima , irse al Coro à orar antes de ama-
 necer , (sea el tiempo que fuere) y otros exercicios , que las
 dicta su espiritu , y devocion : iba la Venerable Clara à pe-
 dir , como las demàs , licencia para esto ; pero à otras se la
 daba , para esta no havia licencia , porque se la havia puesto
 en la cabeza se oian los ruidos quando iba à deshora al
 Coro la Venerable Clara : tomò la resolucion de hacer la
 oracion en su Celda , pero fueron las veces pocas ; „ porque
 „ mi Santo Angel (dice) abria las puertas del Coro , y
 „ me baxaba para que hiciera mi oracion ; porque como
 „ era voluntad de mi Confessor , que la hiciera , iba por
 „ mi , y me baxaba al Coro , y la volvia à cerrar , solo tres
 „ veces lo dexò abierto , que fueron dias de mi Santa . „
 Harialo el Angel para que la Madre conociessè su yerro , y
 dexasse libre el Coro ; pero ni esso bastò , hasta que fuè por
 Confessor , y Presidente el Padre Fray Julian de San Joseph ,
 que con su prudencia , y sagacidad vencìo todo el horror ,
 que las Monjas aprendieron à influjos del infernal ruido .

Es la Venerable Madre Sor Maria de la Antigua aque-
 lla singular muger à quien enseñò Dios cómo havia de des-
 engañar à los Religiosos , y los que professan el camino de

la virtud. Escriviòlo en doce libros, que andan impresos en un tomo de à folio. Fue primero Religiosa de Velo blanco en el Convento de Santa Clara en la Villa de Marchena, Provincia de Andalucia: de alli passò à Religiosa de Velo negro en el nunca bien celebrado Convento de Lora, de nuestro Orden de Descalzas de la Merced, donde tuvo su santissima vida fin. Fue, entre tantos Serafines abrasados en el divino amor, una, que les fue grande exemplar; y habiendo sido las Fundadoras del Vergèl hermoso de Christo, que èl mismo diò à nuestro Orden en la Ciudad de Toro del de Lora, como se criaron con esta devocion de nuestra Venerable Maria de la Antigua, empezaron en el nuevo Convento à publicarla; pero nunca tomò tanto cuerpo, hasta que vino à declararlo este, que yà era espiritu. Desde entonces se hace perpetuamente, siendo, y habiendo sido la Venerable Clara la Capitana, que và siempre delante. Trae la Venerable Madre Antigua este exercicio en el lib. 11. de sus Desengaños: alli, desde el cap. 29. empieza à tratar de estas Estaciones: quisolas sumar: quejase Christo de esto al cap. 30. y la dice: „ Tan poco tengo en los hombres, que „ ni aun darme gracias por las mercedes que reciben de mí „ quieren hacer, ni aun contarlas como Yo quiero, para „ que mis amigos me las den. „ Entendiò mi Venerable Madre Antigua decia Christo à su alma esta sentencia; y asi tratò de escribir por extenso este exercicio, como lo hace en el cap. 31. del mismo libro 11. el qual pondremos aqui, para quien lo quisiere hacer, y no tuviesse las Obras de nuestra Venerable Maria de la Antigua, con facilidad. Despues de referir lo que nuestro Señor la dixo, las escribe en esta forma. (son trece Estaciones, y estas las hacia desde el Jueves à prima noche, y acababa el Viernes) Dice asi:

Rezabamos la Estacion del Santissimo Sacramento à la institucion suya, con seis Padre nuestros, y seis Ave Marias, gloriados, y contemplase algun intervàlo este Mysterio, y el Lavatorio: doce Credos à la despedida tierna, y dolorosa de cada uno de los suyos: tres Padre nuestros, y tres Ave Marias à las tres veces, que nuestro amorosissimo Jesus orò en el Huerto, y à la tristeza, agonìa, y sudor de la Sangre. Aqui las mas de las veces se gastaba grande

espacio. Tres Credos al imperio de su santa palabra : *Yo soy*, y à la manfedumbre con que el Cordero de Dios se dexò prender de aquellos lobos carniceros. Aqui puede ofrecer cada uno , con el amor , y ternura , que pudiere , su cuello , y todo su cuerpo à cada uno de los instrumentos , con que fue preso nuestro Salvador.

AQUI COMIENZAN LAS ESTACIONES del Viernes.

PRIMERA ESTACION.

Rezabamos tres Padre nuestros , y tres Ave Marias en memoria de la bofetada cruèl , que le diò el criado del Pontifice. En esta entrada en casa de Anàs , se meditaba con una priessa amorosa el poco reposo , que le daba aquella gente cruèl ; y en la bofetada , y lugares , que nuestro amoroso Bien las recibì , à imitacion suya nos las dabamos en los rostros. Yo confieso de mi , que solo oirlas despertaba en mi alma ternura , y amor al que asì las havia recibido por mi amor.

SEGUNDA ESTACION.

En la segunda Estacion se rezaban tres Padre nuestros , y tres Ave Marias en memoria de todas las injurias , y afrentas , que padeciò nuestro Salvador en casa de Cayfàs , y à la priessa , y fatiga , con que à este amorosissimo Bien le traian mis pecados , y al desamparo , y corrimiento de los Apostoles. Aunque aqui el Señor regalasse al alma , no parabamos allì , ni por esso el fuego de su amor se apagaba , porque nuestro dulce , y amoroso Bien no miraba nuestra ignorancia. Aqui se rezaba un Credo , postrada la cabeza en tierra , en memoria de la negacion de San Pedro , de su amoroso , y tierno llanto , y rìgida penitencia.

TERCERA ESTACION.

EN la tercera se rezaban tres Padre nuestros , y tres Ave Marias en memoria del silencio , y paciencia , con que sufrió nuestro pacientísimo Señor las falsas acusaciones en la casa , y presencia de Pilatos , en cuyo Pretorio él estaba como Juez , y el Señor en pie , como si fuese reo.

QUARTA ESTACION.

EN la quarta se rezaban tres Padre nuestros , y tres Ave Marias en memoria de la irrisión , y burla , con que le pusieron la vestidura blanca , tratando como à loco à la Sabiduría eterna , juzgada del mundo , y pecadores. No sé yo (dice aqui la Venerable Madre) quien no tiene por honra fer así llamado , por servir à quien así abrazò por mi tantos desprecios.

QUINTA ESTACION.

EN la quinta Estacion se rezaban tres Padre nuestros , y tres Ave Marias , acompañandole à la buelta , y casa de Pilatos , el qual , para persuadir al Pueblo , que ni él , ni Herodes le hallaban culpa , probando su inocencia , y limpieza , con la vestidura blanca le mostrò à la ventana primera vez , hasta que enfadado Pilatos de las voces del Pueblo , volvió al Pretorio , y mandò azotar al Autor de la vida , y de nuestro remedio. Aqui se hacia la disciplina , donde à veces sonaban mas que los azotes , los follozos , y gemidos.

Acabada la disciplina , se rezaba un Credo , postradas las bocas en tierra , donde se meditaba el desmayo , y caída , con que cayò en el suelo aquel Divino Señor , bañado en su preciosísima Sangre ; y la crueldad , con que aquellos lobos sangrientos le hicieron buscar su vestidura. Yo pedia en este lugar , que aquella natural verguenza , que sufrió mas penosa , que ninguna de quantas se han sufrido , (porque como ninguno ha sido Dios , tampoco esta verguenza ha sido en nadie , como en él) por ella le rogaba ,
que

que en su Tribunal fuessè mi alma libre de las afrentas à que nos dexò Adán sujetos por la culpa. No quiero para mi, Padre amoroso, (le decia) ninguna hoja del arbol, con que cubrir mi desnudèz; solo à vos quiero, que me la cubrais con vuestras afrentas, y en particular con esta.

SEXTA ESTACION.

EN la sexta Estacion se rezaban tres Padre nuestros, y tres Ave Marias en memoria de la coronacion de Espinas, y de todo quanto en ella padeciò, cuyos trabajos solo el silencio es quien puede mejor ponderarlas: aqui havia tanto tropèl de bofetadas, que algunas veces salia alguna con el rostro señalado, porque el fervor de aquel rapto no daba lugar de acordarse, ni buscar salud para otro dia.

SEPTIMA ESTACION.

EN la septima Estacion se rezaban tres Padre nuestros, y tres Ave Marias al mostrarle segunda vez en la ventana con aquella dolorosa, y lamentable figura, que ablandaria corazones de piedra; mas deslumbrados de esta luz amorosa, por no merecerla, pidieron, como hijos de tinieblas, el matador de los vivos, y no al restaurador de los muertos; y como esta injuria excediò à todas, sentianla aquellas benditas almas con un dolor muy lastimoso.

OCTAVA ESTACION.

EN la octava Estacion se rezaban tres Padre nuestros, y tres Ave Marias en memoria de la formidable sentencia, que se promulgò con tan gran menoscupio contra la alteza del Hijo de Dios vivo. Aqui se pedia, que por esta sentencia tan rigorosamente executada, librasse al Pueblo redimido en la venida à juzgar vivos, y muertos. Aqui se rezan cinco Cremos, adorando la santissima Cruz: en memoria de la noticia, que llevò el Evangelista San Juan à la Santissima Virgen de la sentencia de muerte de su amado Hijo, y dolor que la traspasò, se rezaba tambien un Padre nuestro, y Ave Maria.

NONA ESTACION.

EN la nona Estacion se rezaban doce Salves, andando de rodillas, (quien pudiere lo hará así) en memoria de los dolorosos sentimientos de el Cordero innocentísimo de Dios, desde que le pusieron el muy pesado Madero de la Cruz sobre sus delicados ombros, obligandole à baxar con èl una escalera, y los demás passos de este camino, hasta llegar al Monte Calvario. En cada una de las Salves referidas se besaba en tierra, y deciamos en secreto: *Bendita sea la Sangre, con que mi Señor Jesu Christo me redimió.* En este camino tan lamentable se acompañaba à su Santísima Madre desde que salió al encuentro à su amantísimo Hijo, en que se vieron los dos Amantes, quedando sus corazones traspasados de dolor. Así proseguimos, llorando con las mugeres, que se lamentaron en su muerte, que con ser así, que tenemos tantas faltas, como verdaderamente se conocen, si no fue aquella mozueta, que apretó à mi Padre San Pedro, no hay muger, que en la Passion hiciesse algun desacato al amorosísimo, y Bien nuestro Jesus: y si en el discurso de ella recibió algunos alivios, de ellas fueron hechos. Muchos hombres refucitó; mas ninguno le defendió; y quando en ellos faltó la fortaleza, las mugeres, sin ningun temor, à voces, y en público le lloraron entre sus enemigos; y en ellas solas quedó amor para irle à ungir, y llorarle, como lo hizo la dulce, y enamorada Magdalena.

DECIMA ESTACION.

EN la decima Estacion llegamos al Monte Calvario, donde rezabamos tres Padre nuestros, y tres Ave Marias en cruz sobre la tierra, en memoria de como aquellos verdugos cruels enclavaron aquellas delicadísimas Manos, que tantos bienes repartieron para nuestro remedio, y aquellos Sacrosantos, y Divinos Pies, que tantos passos dieron concertados por nosotros; y sin levantarnos de la tierra, rezabamos un Credo al descoyuntamiento de aquella santa harmonia, y desencage de los huesos de mi unico, y amoroso Bien.

UNDECIMA ESTACION.

EN la undecima Estacion se rezaban tres Padre nuestros, y tres Ave Marias en pie, y en cruz, en memoria de como fue levantado en ella, de lo que padeciò en ella, y de su muerte tan dolorosa.

DUODECIMA ESTACION.

EN la duodecima Estacion se rezaban tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, donde se meditaba, quando lo descendieron de la Cruz, y lo pusieron en los brazos de su Santísima Madre Maria Señora nuestra.

TERCIADecIMA ESTACION.

EN la terciadecima, y ultima Estacion se rezaban cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias al ponerle en el Sepulcro, y Soledad de nuestra Señora, donde cada una deseabamos hacer sepulcro de nuestros corazones, contemplando en el fuyo hasta el Domingo de Resurreccion.

FIN DE LAS ESTACIONES.

DUraba este Exercicio muchas veces hasta el dia, y quedaba el cuerpo algo cansado; mas si en esto se mezclaba algo de amor, que mi Señor (por ser quien es) le comunicaba à mi alma, quedaba algunas veces dos dias, que no podia entrar en mi, y quedabame, como antes era hasta otro Viernes. Yo, despues que mis Santas faltaron, las rezaba sola, porque me dixo una de ellas, (era de particular trato con Dios, fino que no tuvo quien la diera la mano, que esta falta es grande para una Comunidad, no haver quien enseñe este camino, ni permitir Maestros de almas: entre esta esterilidad recibia muy grandes mercedes de Dios; y assi, este oráculo, yo le tuve por aviso de su Magestad) que en virtud de sola una persona, que en una Ciudad, ó Pueblo rezasse estas Estaciones, se librarian todos de grandes peligros, assi de almas, como de cuerpos, y que en parti-

cular de pestes, y muertes repentinas. Despues que quedaron en mí, yo las regalè, aunque no las perdía, aunque mas cansada estuvièsse. Hasta aqui la Madre Antigua: escrivíolo antes de passar à nuestro Convento de Lora

N O T A.

EN lo que dice la Sierva de Dios, es à saber, dixome; que eran de frio, tenemos contrario á Santo Thomàs, que dice, que las penas del Purgatorio, solo se explican por fuego: el fuego quema, no yela: luego, segun Santo Thomàs, no se puede decir, que en el Purgatorio hay pena de frio; pero no es contra nosotros el Doctor Angelico: una cosa es, que por fuego se deban explicar las penas de Purgatorio; y otra cosa es, que sea siempre ardor la pena, que se padece en aquel Seno. Lo primero es muy conforme à razon; porque no hay cosa mas expresiva para decir purgacion, que el fuego, por ser sumamente activo; pero no dice Santo Thomàs, que en el Purgatorio sola hay la pena de ardor, que causa el fuego, sino es que de el fuego, por su actividad, nacen todos los generos de pena, que padecen los amigos de Dios. (a) Vease à Elias à Sancta Teresia, que compone la sentencia, que dice se padece frio, y enseña, que Santo Thomàs no dixo lo contrario: y lo confirmo con lo que enseña Villarroèl, exponiendo el Texto Sacro de el capitulo tercero, vers. 2. de el Exodo: *Apparuit Dominus inflamma ignis*, dice, (b) *deinde quoniam ignis licet sit, habet dispositione Dei proprietates contrarias, nimirum, frigus intensissimum, quo in igne cruciabuntur dammati*; porque el fuego, dice, aunque sea tal, por disposicion divina tiene propiedades contrarias, es à saber, frio intensísimo, con que serán atormentados los pecitros. *Sed sic est*, que en sentencia del Doctor Angelico, y muchos Theologos, es el mismo fuego el del Purgatorio, que el de el Infierno: luego aunque sea solo en el Purgatorio el que castiga fuego, puede causar intensísimo frio. Cómo sea este modo de purgar, y si sea verdadero fuego el de el

(a) Elias à S. Ther. lib. 1. cap. 34. à num. 1.

(b) Villarroèl tom. 3. Thautol. 4. in Exp. lit. n. 42.

Purgatorio, (que si no lo fué, logramos mejor el intento) se puede ver en los Theologos, que no quiero alargar la historia con disputas, que no necesito. Puede tambien reparar en que se vaya al Cielo antes que por sí *satis* padezca, ò por ella satisfaga, y porque será remisa la pena antes de la satisfaccion; mas esto tiene menos dificultad: fue satisfecha la justicia antes de ir à la Gloria, porque aunque no está executada la pena en el fiador, está aceptada por el Divino Juez, y la llevó à la Gloria *ex prævisione infallibili ex parte Dei*, de satisfaccion à la deuda: lo que sucedió con las ofensas, y culpas hechas antes de Christo, que fueron perdonadas *dependentèr* de la Divina satisfaccion de este Señor, que es fiador de nuestras deudas. A imitacion de el Juez, que libra de la carcel al deudor, porque otro abonado sale à la satisfaccion, y paga, aunque no esté presentemente hecha, está aceptada, y esto basta para darle suelta. Veanse los Theologos *in 3. part. D. Thom.*

Otro caso como este se lee en la Vida de la Venerable Isabél de Jesus, Carmelita, *fol. 30. en la pag. 2. (a)* Vea se la anotacion de el Maestro Garcia particular, donde dà nuestras razones, y alega à Santa Cathalina de Sena, quien por su padre salió por fiadora.

CAPITULO XIV.

PROSIGUE CON LAS ANIMAS del Purgatorio.

Decir las Almas particulares, que han venido à esta esfera à pedirle alivio sus congojas, es imposible, pero diremos algunas de las que la misma Sierva de Dios habla, además de algunas de quien yà hemos hecho memoria. Sea la primera la de un gran bienhechor de aquella casa, llamado Don Rodrigo: (no dice el apellido, para nuestro intento importa poco) por esta havia hecho muchas novenas la Sierva de Dios, y mas para la disposicion de viage tan contingente, que por la salud: murió, y antes que la dieran aviso, vino à dàr la noticia el mismo difunto: dió-

(a) M. Garc. §. 9. à n. 2.

dióla muchas gracias por las novenas , que havia hecho à Maria Santíssima , que havian servido mucho para bien de su alma : tuvo felicíssima muerte , porque aquel poco tiempo de vida , la entregò de corazon à Christo , y su Madre. Asistieronle Jesus , Maria , y Joseph , y sintiò muy eficazmente su asistencia , porque con especiales actos de amor , y resignacion en la voluntad de Dios se lo decia el alma ; y dice la Sierva de Dios , que fia en su Magestad ha de ir presto à su celestial morada à celebrar para siempre su grandeza. La segunda es de un Cavallero conocido , (no digo el nombre por esso) el qual à sus persuasiones se convirtiò à buena vida pocos años antes que muriera. Estaba muy contenta , que havia logrado su salvacion ; pero muy afligida , porque era mucho lo que tenia que padecer , y no havia quien le ayudára , porque las deudas eran muchas , y no se le decia ni una Misa : con estas ansias à todos pedia sufragios para su alivio , à las Religiosas de su Convento , y de otro ; y finalmente no cesó de clamar hasta conseguir. La tercera fue el Marquès de San Miguèl , de quien dice , que despues de haverla dado Christo muchas Almas para que fuesen à gozarle , y celebrar el Nacimiento de su Madre Santíssima , dice tiene que padecer mucho por el Marquès de San Miguèl , por quien dice ,
 „ padezco muchos dolores , y fuego , que me abraço , y ando
 „ con mucho trabajo.

La quinta seràn dos , y con sus palabras. Escribiendo à su Confessor , como la hacen escribir para cosas temporales , prosigue : „ Ahora no digo mas , que tengo mucho que
 „ escribir , y vienen Pasquas. Yo tambien tengo mis pre-
 „ tensiones con mi Señor , y mi Señora , y Madre Santíssima ,
 „ porque mis amigas me claman mucho , y no me dexan
 „ dormir ; y así he menester pedir à mis Señores me las
 „ den en aguinaldo , que Antonio Alvarez no me dexa , ni
 „ Lucas Lopez. „ Y en otra parte dice : „ Estoy cargada
 „ de dolores : sea muy en hora buena , pues mi Señor me
 „ los dà ; mas ni en cama puedo estar : es verdad me los
 „ dà mi Señor muy grandes para ayudar à dos bienhecho-
 „ res de esta Casa , que murió Lucas Lopez , que era bien-
 „ hechor , murió Antonio Alvarez : uno à otro se han lle-
 „ vado once dias , y eran muy amigos : dílos palabra de en-
 „ comendarlos à Dios , y así , mi Señor me ha regalado con
 „ mu-

„ muchos dolores , y lo reparte mi Señor à entambos. Murieron el año de 1712. à fines de Septiembre , ò primeros de Octubre : halléme en la enfermedad del uno , que fue Lucas Lopez : este bien se era entrado Octubre quando murió.

Otra es una Señora Flamenca , Doña Isabél de Vergés Peumon , muy devota de nuestras Religiosas , por el trato , y fama de su virtud. Fue allí à la Ciudad de Toro , (no se si feria à Quarteles , porque su marido era Sargento Mayor) y con la opinion de virtud , que tenian , y tienen estas Religiosas , fue à visitarlas. Enamorada de lo que experimentò , y creyendo era menos la fama , que la virtud , las entregò su corazon con tal fineza , que las asistió quanto pudo hasta despues de la vida. Agradecida Clara de este beneficio , y Dios pagado de su buena voluntad à sus Esposas , como fino , la envió à Clara , y ella la ayudò à sus penas : dióla un accidente mortal , con tal extremo de frio , que no bastò à templarla un gran brasero de fuego. Todo se lo aplicò à su Flamenca devota ; y llegando Pasquas del año de 1719. en el que havia muerto esta criatura , le pidió à Dios la llevára à festejarle à su Gloria , y havia de ser el primer día de Pasqua. Prosigue : „ Me lo concedió mi Señor ; mas la racion de los dolores , „ con este accidente , que me diò , se me añadió por esta alma de la Flamenca , que así me lo ha dispuesto mi Señor , „ para que yo la ayude , y alivie , para que vaya à descansar , y „ festejar à mi Señor , con todos los Santos Angeles , y Cor- „ tefanos de (el Cielo) su santísima Gloria. „ Y en carta que se sigue à estos sucesos , (Febrero de el año de 1720.) dice de la misma. „ Muchas Animas me diò mi Señor las Pasquas de „ Navidad , y el día de la Purificacion de mi Señora , y me „ diò la Señora Flamenca , que nos hizo caridad de dexarnos „ lo que tenia. Mucha gloria la ha dado Dios mi Señor , que „ era buena alma , y padeciò mucho con su marido , y muchas enfermedades , y así , mucho la ha premiado Dios todo lo que ha padecido.

Tiempo es yà que hablémos de aquella alma , que escrivimos al capítulo 16. del segundo Libro , en donde ofreció padecer por ella las penas , y dispuso el Señor cómo havia de ser : vease en su lugar ; y aun de lo que aqui dice se colige bien : „ Despues que se apartò de mi mi Madre Santísima , „ y mi Niño Dios , y mi Padre San Joseph , fueron à asistir

„ à la Religiosa , que se estava muriendo. Era muy santa , y
„ muy querida de mi Dios , y de mi Madre Santissima , y
„ asi la asistieron hasta dàr la cuenta à mi Señor ; y asi
„ que espirò , me la enviò mi Señora , y su Madre , y mia:
„ era Religiosa de la Concepcion Francisca , que por cartas
„ nos haviamos tratado tres años ; y como tengo mucho à
„ que asistir , havia muchos dias que no la escrivia : ella
„ harto lo sentia , porque me decia tenia mucho consuelo
„ con mis cartas. Esto lo hacia mi Dios , y mi Madre San-
„ tissima , porque yo soy muy mala , y no tengo espíritu
„ para alentar mi alma , como le tengo para asistir à otras,
(notese la gracia especial , que Dios la diò para este fin , y
para mirar por la conversion de las almas al Señor) „ para
„ asistir à otras almas de mucha oracion , y virtud : yo no
„ tengo nada , ni habilidad para nada , sino es para exerci-
„ tar mucho à mis hermanas. „ (no me admira lo escriva ,
sino es que lo siente con tanta humildad , que esto solo basta
para asegurarse de su buen espíritu , y virtud : digolo por
experiencia que tengo) „ En fin , esta santa alma me agra-
„ deció lo mucho que yo la havia ayudado con mis consejos
„ para seguir el camino de la perfeccion , y las luces que la
„ di para caminar ; porque el alma , que por sí se guia , no
„ camina bien , porque camina à ciegas , y sin provecho , y
„ à peligro de ser engañada del Demonio , como es tan
„ maldito , y falso embustero ; y asi , à todas las almas,
„ que se comunican conmigo , que buscan el camino de la
„ perfeccion , en particular Religiosas , que son muchas las
„ que he tratado , las aconsejo tomen Padre Espiritual , y
le den la obediencia , y sea ciega en todo lo que sus Pa-
dres Espirituales las dispusieren. Esto es lo que mi Dios
quiere , que como à Ministros de mi Dios , los da à luz
para guiarlas à la mayor perfeccion , rindiendose las al-
mas à sus pies , como à los pies de mi Dios , dexando-
se à sus disposiciones , y mandatos. Y declaren su alma
con sus Padres Espirituales , que con esso caminan sin
riesgo , y gustarán de este camino ; que aunque nos pare-
ce , que es muy agrio , no es sino muy dulce , y suave para
el bien del alma , y como fuere caminando , irá el alma
mas engolfandose en el amor de mi Dios : esto es lo que
aconsejo siempre à todas , y asi lo siento yo , aunque no

„ me se explicar en esto que digo , mas mi Padre lo enten-
 „ derá.

„ Y así, vuelvo à decir lo que esta alma me dixo , co-
 „ mo la enviaba mi Niño Dios, y Maria Santissima , que la
 „ havia asistido hasta lo ultimo de su vida , y la mandò mi
 „ Señor , y mi Niño estuviera conmigo , porque yo la havia
 „ de ayudar à passar su purgatorio , que yo se lo havia pedi-
 „ do , quando estuvo en mis brazos , mientras la asistia su
 „ Madre, y mi Señora, y la mandò mi Señor , y mi Niño
 „ me abrazára, y con el brazo me comunicaria à mi cuerpo
 „ sus penas. Así fue , que al instante las sentí , aunque no
 „ eran tan grandes , como otras almas , que he visto ; mas
 „ como yo soy tan para poco , se me hicieron muchas , por-
 „ que sentí muy grandes llamas en mi cuerpo , y dolores,
 „ que no podia parár. No estuvo esta Religiosa mas que dos
 „ dias en el Purgatorio : yo tuve quatro dias. Así me lo re-
 „ partiò mi Niño Dios , porque como està esta pobre alma
 „ sujeta à este miserable cuerpo , no puede sufrir tanto como
 „ el alma , que està en la Carcel de los Justos ; porque mi
 „ Dios la assiste , y dà fortaleza al espiritu , para que se pu-
 „ rifique en el Purgatorio ; mas yo , como soy miserable
 „ pecadora , y està mi alma sujeta à esta carne , no tiene fo-
 „ raleza para tanto ; y así me lo parte mi Dios , para que
 „ pueda asistir à las obligaciones , para que este asnillo no
 „ se eche con la carga ; y así , tuve que padecer quatro dias
 „ por esta alma , aunque à la verdad por otras he padecido
 „ mas dias , porque han tenido mas penas , que esta Religio-
 „ sa. Estaba muy hermosa : yà se podia hablar con ella ; mas
 „ otras vienen muy horrorosas , y espantosas : meten grima ; y
 „ aunque estoy tan hecha à verlas , todo lo he menester , y
 „ el ánimo , que Dios me ha dado.

N O T A.

EN este passo se entiende muy bien quanto anhelo tiene
 por aliviar à las Animas del Purgatorio , quanto la
 buscan , y cómo se ofrece à padecer por ellas ; y si alguno
 notáre , que dice puede el espiritu llevar la pena del Pur-
 gatorio , porque Dios la dà fortaleza para ello , y que ella
 no tiene esta fortaleza , porque està al cuerpo sujeta el alma,

y dixere, que *essa* no es razon, porque *essa* misma fortaleza puede dár al cuerpo, sino es que quiera quitar à Dios el poder, debe entender, si es advertido, que al alma dà fortaleza de virtud, y resignacion en la linea espiritual sobrenatural, sin milagro, y para el cuerpo puede hacerlo Dios; pero con èl, por razon de que atendida la naturaleza del hombre, y su natural virtud, auxiliada segun el orden regular, no puede, segun fuerzas naturales, padecer penas de tan superior orden, sin que pierda su vida, no conservandola Dios por milagro, y extraordinaria providencia. Y esto es lo que quiere decir, y dice à quien viere, que afirma la repartió Dios sus penas para poder asistir à la cocina, y no echarse el asnillo con la carga: en esta linea habla de una, y otra fortaleza. Passados los quatro dias de llamaradas tan fuertes, que la hacian ir à buscar el ayre fresco, para dár à su dolor un poco de aliento, dice, que conociendo sus enemigos sus congojas, dispusieron el aumentarla las fatigas, permitiendoles Dios la metieran en un pozo, para que se refriescara, llevados de ira, porque havia convertido un alma: se la quitò de las infernales uñas, y dice la costò mucho trabajo; mas que por ganar almas lo hace con gusto, porque por Dios todo es poco; y por esto,

„ Estaban (dice) estas malas béstias muy rabiosas, y
„ me cogieron, y me metieron en el pozo: estuve la mas
„ parte de la noche, y el pecho, y espaldas parecia me lo
„ havian pegado uno con otro. „ (no fue mal descanso de
los quatro dias de fuego, porque esto fue al concluirlos)
„ Tenia yo muchos dolores, muy grandes, aunque pena
„ no tenia yo de estàr en el pozo; y estaba con mucho
„ ánimo, porque mi Dios no los havia de dár licencia para
„ quitarme la vida: „ (no creyò jamás morir à manos de
ellos, ni que esso lo havia de permitir su Divino Esposo), „ ni
„ me faltaba la presencia de mi Dios, y mi Señora, y Madre
„ Santísima, y los llamaba yo, y à mi Santo Angel, me
„ librasen de aquellos malditos enemigos, que eran qua-
„ tro. Vino mi Santo Angel, y me sacò, y me llevó à la ta-
„ rima. Yo estaba muy rendida, y se me destemplò el cuer-
„ po: como havia estado con tantas llamas, y luego recibì
„ tanta agua, se me alteraron los humores, me diò calentura,
„ ra, y en el pecho, y espaldas tenia tantos dolores, que no

„ podía respirar. „ Así estuvo muchos días. Como de estas cosas las Religiosas todo lo ignoraban, se ofrecieron en aquellos días funciones, y obras extraordinarias bien penosas, è hicieron que Clara fuera à trabajar la primera. Aquí se arreciaron, è hizo las haciendas con bien extraordinaria fatiga: todo esto vino à parâr en llamar al Medico; porque aunque no supieron la causa, en los efectos conocian estaba muy trabajosa. Al fin, ello prosiguiò con una profunda sed, tanto, que no podía rezar: estaba de esto muy afligida, porque havia ofrecido rezar à Maria Santísima el Rosario por las Animas sus amigas, sobre que sucediò un caso particular, que (pues es todo de Animas) no le tengo de dexar de decir aquí. Oídsele à la Sierva de Dios:

„ Era mucha la sed que padeci en este mal: no podía
 „ rezar el Rosario de mi Madre, y Señora: yo lo sentia
 „ mucho, porque yo aquellos dias se lo tenia ofrecido de
 „ rezar por mis amigas, que como siempre estàn esperando
 „ mis pobres migagicas, yo estaba con mucha pena de no
 „ poderlo rezar, que como los golpes de la cabeza eran
 „ tan grandes, el menear los labios me correspondia à la
 „ cabeza, hasta que vino mi Madre Santísima Maria, y
 „ me puso la mano en la frente, y con esto pude rezar, y
 „ mandò mi Señora, y Madre me ayudára mi Santo Angel,
 „ y el Angel San Gabrièl, que vinieron con mi Señora, y
 „ mis amigas las Animas tambien vinieron à ayudarme à re-
 „ zar, y à recoger las pobrecitas oraciones. Los dos Ange-
 „ les empezaban el Ave Maria, y las Animas, y yo la aca-
 „ babamos. „ (No porque las Animas merecian, ni satisfacian,
 „ porque en el Purgatorio *satis* padecen, no satisfacen,
 „ pero acompañaban à quien satisfacía por ellas), „ la aca-
 „ babamos de rezar el Ave Maria, y mi Madre Santísima
 „ ma las recibia en sus santísimas manos, y estaban muy
 „ resplandecientes: y quando la llamabamos, Madre, rue-
 „ ga por nosotros pecadores, estaba de rodillas, y pedia
 „ à su Hijo por nosotros, y que el Rosario, que rezaba-
 „ mos, fuessè para alivio de todas aquellas almas, que es-
 „ taban rezando el Rosario conmigo. Y alegrabate mu-
 „ cho mi Señora la llamaramos Madre de Dios, y nuestra.
 „ Entrambos Angeles, y mi Madre Santísima, y yo pedia-
 „ mos à mi Dios llevassè todas aquellas almas à descansar

„ à su Gloria; y le pediamos lo hiciera por los meritos
 „ de su Pasion, y Sangre preciosissima. Y con esto vino
 „ mi Señor, y nos enseñò sus Llagas hermosissimas, y
 „ las manos iba poniendo à todas las almas, que conmi-
 „ go estaban, y las puso hermosissimas. Yo tomè las ma-
 „ nos à mi Señor, y se las besè muchas veces, y le di mu-
 „ chas gracias por tantos beneficios, como siempre me
 „ estaba haciendo, y por las muchas Almas que me
 „ havia dado, que eran ochenta y una, tantas como
 „ cuentas tenia el Rosario, que era de siete dieces, y
 „ tres Ave Marias, y cada una de las Animas estaba agar-
 „ rada de cada cuenta la fuya: y de esta manera pre-
 „ sentò mi Madre Santissima mi Rosario à su Hijo, y
 „ y asì, todas las llevò en procesion à su Santissima Gloria.
 „ Cada una llevaba su Angel; y me dixo mi Señor: Es-
 „ tàs contenta? dixè: Si Señor, que vuestra Sangre no se
 „ havia de perder, (*id est*, se havia de emplear) sino es lavar
 „ todas vuestras culpas con ella, y mi Rosario no havia de
 „ passar sin premio, porque me havian ayudado buenos com-
 „ pañeros.

En los Angeles, y Maria Santissima refundiò su humil-
 dad el merito para el premio, aunque era suyo el Rosario,
 para que se vea con quanto pulso habla en estos puntos esta
 Sierva de Dios, no faltando à la virtud excelente de la ca-
 ridad. La razon para el premio es: „ Porque me havian ayu-
 „ dado tan buenos compañeros, y asì, todos tenian parte
 „ en el Rosario; y el premio havia de ser mucho, por ser
 „ vuestra Madre, y mi Señora depositaria de todo esto. Di-
 „ xome mi Señor, que tenia razon; „ (ò amor, y dignacion
 del Altissimo, y Todo-Poderoso! asì favorece, asì ensal-
 za à los humildes, y llenos de caridad), „ porque estando el
 „ Rosario en manos de su Madre, y mia, y mi Señora, era
 „ mucho el valor de mi Rosario; y asì, que à todas las
 „ havia de dàr su Gloria doblada. „ (esto es, havia de do-
 blar el alivio, y aliviar doblado tiempo para ir à la Glo-
 ria), „ Echòme mi Señor la bendicion, y me abrazò, y su
 „ Madre Santissima, y se fueron. Yo quedè muy consola-
 „ da, y mi alma, y corazon abrasado con muchos regoci-
 „ jos en mi alma, y consigo me llevaron; porque Madre,
 „ y Hijo estaban tan hermosos, que me llevaron con su vista

„ alma , y corazon , de fuerte que todo el dia estuve em-
 „ bobada con los dos , de fuerte que las oia , (à las Mon-
 „ jas) mas yo poco las respondia ; y como yo estaba en
 „ la cama , pude disimular , sin que conocieran nada , mè
 „ parece ; y quando volvi en mi , me parece venia yo de
 „ otra vida mejor , y mas alegre , y con mas regocijos mi
 „ alma.

Este dichoso fin tuvo la pena , y Purgatorio , que pade-
 ciò por la Religiosa de la Concepcion , en donde se vè las ma-
 ravillas , que Dios hace por el amor à las Benditas Animas,
 pues por darla el gusto à esta su Esposa de que las aliviara con
 su Rosario , dispensa à su Madre la visite , la alivie con su
 divina mano puesta en su frente , la ayuden à rezar los Cor-
 tefanos del Cielo , y para consolarla la envia las mismas Ani-
 mas , para que tomen las cuentas de su Rosario : y no con-
 tento con esto , viene à mostrarla sus Llagas el mismo Christo,
 y que vea alivia à sus amigas poniendolas su divina mano.
 Este bien le traxeron sus enemigos , quando ellos intentaron
 mucho mal , como rabiosos perros. Pues no parò aqui , de
 esto resultò el tener bien que padecer , y con ello ayudar à
 otra Religiosa llamada Sor Juana de San Nicolàs. Ibase le-
 vantando poco à poco , y no fue fino es antes de tiempo , por
 assistir à esta Religiosa , que por la posta se iba à la otra vi-
 da. Como todo su afàn era asistirles à todas , causabala el
 no asistirle mucha pena ; al fin se alentò , y assistiò , y lue-
 go la ayudò à padecer sus penas. Dirálo tambien con sus pa-
 labras.

„ Y me alegrè mucho assistir à la muerte de San Nicolàs.
 „ Mucho padeciò en aquella hora , mas saliò victoriosa , por-
 „ que se lo descontò de Purgatorio mi Dios , por lo que ha-
 „ via padecido en la hora de su muerte , que como la volviò
 „ el sentido para morir , andaban los enemigos muy listos pa-
 „ ra inquietarla ; mas no pudieron , solo la pusieron algunos
 „ temores , mas luego se le quitaron con la asistencia de Ma-
 „ ria Santissima ; si bien poco estuvieron , porque con el Agua
 „ bendita , que yo los echaba sin parár , no se pusieron sobre
 „ la cama , porque volaban como murcielagos , y así no los
 „ dexaba yo parár. Poco antes que espirára , vino Maria San-
 „ tissima , y su Hijo , y su Angel , y San Joseph por su alma.
 „ El dia de la Presentacion la llevó mi Dios à que gozára su
 „ Glo-

„ Gloria. Yo, aunque tan mala, y pecadora, la ayude con mis pobres oraciones, y exercicios.

Si quereis saber los que fueron, à mas de los ordinarios, todos nacieron de aquel principio. Huvo por aquel tiempo eleccion de Oficios; y viendo los Superiores cómo estaba esta Sierva de Dios, (pues yá tanto golpe no pudo la fuerza del cuerpo disimularlo) trataron, movidos de caridad, relevarla de cocina, penosíssima ocupacion. Aqui fue el levantarse borrasca, por ser cosa inaudita, permitiendo Dios, así à los Superiores, como à las Religiosas, obrar con buen zelo, para que contra Clara fuessè mas cruèl el cuchillo, porque la persecucion de los buenos, es de las buenas la mejor, y de mas fondos. Los Prelados consideraban una criatura muy caída yá de fuerzas, yá de edad; las hermanas decian: Esto es sin exemplar, y por las mismas causas nos podian escusar à las demás. (eran viejas también) Todo esto era para Clara, que al Superior nada decian: la Sierva de Dios todo era querer trabajar hasta caer; porque decia, que en esta vida no esta bien quien descansa, y así, ella pedia al rebès, aliviassen à todas las hermanas, que todo lo trabajaria ella; lo bueno es, que no podia levantar una paja. Al fin, esto se moviò para padecer, pero no para dexar de trabajar, porque muchos años despues asistió à su cocina, y todo esto se levantò para ayudar à su Purgatorio à esta alma.

Otra alma vino à ella, llamabase Simon Santos: à esta la viò ir al Cielo dia de la Ascension del Señor, à la elevacion de la Hostia, en la Missa cantada, que fue por èl: otra fue Doña Josepha de Valencia: otra de otro sugeto, que no dice, si bien, dice, es sugeto bien conocido, porque fue muy vicioso, y en opinion del Pueblo se havia perdido; pero no fue así, por la misericordia de Dios; pues por ser amigo de hacer limosna, y ser devoto de Maria Santíssima Madre nuestra de las Mercedes, se librò de las garras infernales. Así lo dice: „ Las culpas de este hombre eran „ muy grandes, y èl las conocia::: mas no era amigo de ha- „ cer mal à nadie, y era amigo de hacer limosna, muy de- „ voto de nuestra Señora de las Mercedes: esso le valiò pa- „ ra salvarse; y por intercesion de Maria Santíssima tuvo „ lugar de confessarse, porque no tuvo mas que tres dias de

„ camara: y confesóse muy bien : tuvo mucho dolor de sus
 „ culpas , y pidió à toda esta Comunidad lo encomendará-
 „ mos à Dios ; y todas las Religiosas lo hicieron , porque era
 „ bienhechor del Convento. Así que se confesó , empezó à
 „ delirar con su mal ; y como era mozo , peleaba con las de-
 „ pendencias que tenia. Al juicio de las criaturas les parece
 „ està en el Infierno : mas à la verdad si no fuera por Maria
 „ Santísima , lo estuviera , y por oraciones de muchas almas.
 „ Muchos tiempos estará en el Purgatorio , porque Missas
 „ tiene pocas. Quatro Demonios vi reñir unos con otros , por-
 „ que se les havia escapado de sus uñas esta alma. Decian
 „ unos à otros , que no los haviam ayudado ; pero como mi
 „ Madre era la Medianera , no les valió la diligencia à estos
 „ malditos. No sé cómo se descuida tanto la gente , pues
 „ saben tenemos tantos enemigos. „ Confiderefe lo que aquí
 „ trabajaria esta alma , deseosa de la salvacion de todos , y que
 „ quanto antes fuessen à la divina presencia , y mas la de este
 „ pobre mozo , desamparada su alma de sufragios.

CAPITULO XV.

*VINO A PEDIR SOCORRO EL ALMA
 de un Sacerdote rico.*

EN este caso hay mucho que decir , que para con el Purga-
 torio no dice conexion , mas dice para escapar del In-
 fierno ; pero por ser conexo en el caso , y traerle la Sierva de
 Dios para exemplo , lo hemos reservado para este lugar , no
 queriendo desunirlo de como lo escribió. Fue así:

„ Jesus , Maria , y Joseph me den gracia para que yo
 „ declare lo que premia las obras de caridad , y limosna,
 „ que hacen por mi Dios , y mi Madre Santísima. Estaba
 „ yo quando la falta de pan muy fatigada , y llorosa de oír
 „ los clamores de los pobres : me quebraban el corazón,
 „ y à mis hermanas , y Esposas de mi Señor , de lo mismo
 „ que yo , y de vernos tan pobres , y no poder socorrer las
 „ necesidades de los pobres ; mas de lo poco que havia , ha-
 „ cía lo que podía la santa Comunidad ; aunque , bendita sea
 „ la grandeza de mi Dios , no faltò lo preciso para comer

,, todos los días. Yo todos los días daba , y se las doy , (gra-
 ,, cias à Dios se entiende) y tambien se las daba yo de vér
 ,, à mi Padre, como buen Pastor, con su zelo, despues de
 ,, alimentar las almas de las Esposas de mi Señor con su doc-
 ,, trina, y enseñanza, andaba, como buen Pastor, buscando
 ,, el pan para alimentar sus ovejas, (llegò à extremo la falta)
 ,, para que no murieran de hambre. Despues dirè lo que me
 ,, dixo mi Señora, y Madre Santísima; y así, clamaba yo
 ,, à mi Señor, y Maria Santísima por todos, y ofrecia mis
 ,, pobres ejercicios. Pedía yo à mi Dios, si yo era la causa de
 ,, sus enojos, me castigára, y no à sus hijos los pobres, por-
 ,, que se me representaban las plagas de Egipto, pues la gen-
 ,, te se moria de hambre. Havia muchos ladrones, como
 ,, ahora, y todo lo hurtaban; ahora tambien hay muchos,
 ,, que hurtan por holgazanes; y hay muchos, y de muchas
 ,, maneras, y por esto està mi Señor enojado; y mi Señora,
 ,, y Madre de pecadores siente mucho correspondamos tan
 ,, mal à las finezas de su Hijo; que como es Madre tan
 ,, amorosa, no quisiera perdieramos la gracia de su Santíssi-
 ,, mo Hijo, ni su Gloria, pues baxò del Cielo à la tierra pa-
 ,, ra padecer, y derramar su Sangre preciosísima por el amor
 ,, que nos tiene, y està deseando lleguen muchos remisos, y
 ,, ciegos que hay, que està de muchos vicios diferentes,
 ,, unos de la avaricia, y otros en los demàs, que les ofre-
 ,, ce el Infierno.

,, ¿Quantos està en estas obscuridades, (ojalà no fuera
 ,, así!) que se acercan à las cabernas del Infierno, y hu-
 ,, yen de recibir el rocío, y claridad de aquellas Fuentes
 ,, amorosas, que manaron de las hermosísimas Llagas de
 ,, mi Señor, y Amante de todas las almas, muerto de amor
 ,, por todos los hijos de Adán? Estas quejas me diò mi Se-
 ,, ñora de todos los que ofenden à su Hijo, estando yo en
 ,, la oracion pidiendo por los que està en pecado mortal,
 ,, los diera sus luces en su alma, para que no perdieran à mi
 ,, Dios. ¿Quien pudiera infundir en sus almas las luces, que
 ,, yo alcanzo, y comprehendo de las grandezas de mi Dios,
 ,, y de su Gloria! (dícelo en el sentido, que lo dixo al Ty-
 ,, rano, San Eulogio Alvaro Cordovense *in Ordinario To-
 ,, letano II. Martii*) mas yo soy tan tosca, que no se de-
 ,, clararlas como son: yo bien quisiera, para que algunas al-

„ mas se aprovecharán de las grandezas de mi Dios: à nin-
 „ gun Christiano faltan las inspiraciones de mi Dios, y de
 „ nuestro Santo Angel, (no quiere decir por esto faltan à
 „ los Infieles) „ harto trabajan con nosotros, en particu-
 „ lar con los que se vãn retirando de estas inspiraciones de
 „ mi Dios. Viendo mi Señor, que con tantas inspiraciones
 „ se hace el alma sorda, y se mete en las obscuridades de los
 „ vicios, se retira mi Señor, y su Santo Angel lo siente
 „ mucho, (cómo es esto yà lo sabe el Theologo) y và, y
 „ viene à interceder con mi Señor, y su Madre Santissima,
 „ para que no se pierda aquella alma, que le encargò, y
 „ si fuera capáz de llorar, lo á.a. Esto yà lo he dicho en
 „ otra parte; pero tengo tantas ansias en mi alma porque
 „ las criaturas de mi Dios gocen de su hermosura, y de la
 „ de su Madre, y mi Señora, y de su Corte celestial, que
 „ à los que esto leyeren, los pido por el amor, que mi Dios
 „ nos tiene, no pierdan, por los vicios, que los ofrece este
 „ mal mundo, ni dexen de gozar de los bienes celestiales,
 „ que son muchos, y hermosissimos: el pobre, con la pa-
 „ ciencia en sus trabajicos, puede adquirir los bienes del Cie-
 „ lo, llegandose de quando en quando à los Santos Sacramen-
 „ tos para fortalecer el alma, para tolerar las fatigas de esta
 „ miserable vida.

„ El rico, con la limosna, con menos trabajo puede ga-
 „ nar mucho Cielo; y tambien llegate à la Divina Mesa de mi
 „ Dios, que nos està convidando, y con esto resplandeceràn
 „ las almas delante de mi Dios, juntamente con tu limosna.
 „ Rico, no despidas al pobre, sea Seglar, ò Religioso, por-
 „ que quando llega à tu puerta, yà es mucha su necesidad; y
 „ tambien te los envia Dios para que ganes el Cielo con la li-
 „ mosna: no los cierras la puerta, porque tambien mi Dios
 „ te cerrará las del Cielo: porque los bienes, que tienes, te
 „ los ha dado, y te los puede quitar, si no usas bien con ellos;
 „ y así, parate con los pobres, y gana el Cielo, y te abriràn
 „ las puertas; mas si los bienes los gastas en vanidades, y vi-
 „ cios, cierta es tu condenacion.

„ Esto tambien habla con los Sacerdotes, y Eclesiasti-
 „ cos. Algunos hacen limosna, y los demás niegan la li-
 „ mosna; y estos tienen mas obligacion de socorrer las ne-
 „ cesidades, porque la hacienda que tienen, se la dà la Igle-
 „ sia

„ fia para que se socorran à sí, y à los pobres; y estos tie-
„ nen mas obligacion à hacerlo, y aùn mas peligro sino lo
„ hacen, porque esta hacienda suele ser de muchos, tra-
„ bajada de muchos pobres con su sudor, y quizá con un
„ poco de pan todo el dia ir à trabajar, (y qué de veces!)
„ y llevar el dinero de la renta, y si te falta el quarto de lo
„ que te lleva, te pondrás à regatear con el pobre; y à ve-
„ ces dicene stàn empeñados, no tienen para una libra de
„ carne, y estarán los doblones encajonados (poco menos,
„ respondió uno à una pobre de solemnidad) „ para quan-
„ do temieras, que otros triunfen, y gasten con lo que tú
„ has ahorrado con el sudor del pobrecito, y tú lo voces
„ en la otra vida, donde no se oye. Ah! qué buena parte por
„ la codicia, pudiendo ganar mucho Cielo! Abrid, Minis-
„ tros de mi Dios, los ojos, no lo tomeis à chanza, que aun-
„ que yo lo escrivo, no es mio, sino es del Altísimo, que
„ os quiere mucho, y de su Madre Santísima.

„ De esto que os aviso he visto yo la experiencia por un
„ Sacerdote de este Lugar: no dirè quien era, porque era
„ muy conocido: no me acuerdo si lo he escrito en otra par-
„ te, solo me acuerdo se lo dixè à mi Confessor. Este Sa-
„ cerdote murió: era muy rico, tenía mucha renta de la
„ Iglesia: no hacia limosna, porque siempre decia no tenía
„ que comer, y tenía mucha hacienda solo en doblones, que
„ de antiguos estaban mohosos. Después de mi Dios, de-
„ biò à un Religioso de mi Convento, (esto es, de mi Reli-
„ gion, ò de los que asistían allí) que era muy virtuoso,
„ la salvacion, porque en vida le mandò hiciera muchas li-
„ mosnas, que repartió antes de morir. Esta alma, después
„ de muerto muchos tiempos havia, me lo mostró mi Dios
„ con muchas llamas con un vaso en las manos, y del vaso
„ salían unas gotas de agua muy claras, y caían en las ma-
„ nos de mi Señor, y se convertían en sangre. Yo le pre-
„ guntè à esta alma, que me declarara lo que significaban
„ aquellas gotas de agua convertidas en sangre, y me dixo,
„ que era el sudor de los pobres, que èl lo havia llevado in-
„ justamente; y que muchas veces se quedaban con un po-
„ quitto de pan, por dárselo à èl, porque los daba muchos
„ gritos, si no le daban el dinero cabal, aunque era poco;
„ mas que à èl no le hacia falta, por lo mucho que tenía,

„ y al pobre lo haria falta para su sustento ; y como tenia
 „ la obligacion de socorrer las necesidades , y no lo ha-
 „ cia , sino es antes no los perdonaba nada , por esto estaba
 „ padeciendo tanto , y por toda la hacienda , que el havia
 „ apañado. Los que la llevaron , la gastaron mal , pudiendo
 „ èl en vida haver hecho buenas obras , y ganado mucho Cie-
 „ lo ; y muchos se lo aconsejaban , y este Religioso que digo ,
 „ en particular.

„ Pidiò mis pobres oraciones , y las de la Comunidad ,
 „ porque una Comunidad alcanza mucho con Dios. Dixefolo
 „ à mi Padre Confessor , para que se lo dixera à la Prelada ,
 „ para que pidiera à las Religiosas le encomendáran à Dios ,
 „ y le aplicáran los exercicios , y comuniones. Pidióme ocho
 „ Missas de limosna ; (quien tuvo tanto ! bendito sea Dios)
 „ y así lo hice , las quatro se las pedi à mi Confessor , y las
 „ otras quatro à un bienhechor mio , que tengo en Madrid ,
 „ que es muy limosnero. Este lo tiene mi Dios en esta vida
 „ para Padre de pobres , porque todo lo reparte con ellos ,
 „ y por lo mismo le multiplica mi Dios los bienes , y del
 „ Cielo muchos grados de Gloria muy particulares ; por-
 „ que aquella casa se llamaba casa de pobres , porque es
 „ para todos , para Hospitales , para Huerfanas , y para Re-
 „ ligiosas : todos topan consuelo ; y en mi tengo la
 „ experiencia , pues despues de mi Dios , les debo te-
 „ ner este Santo Habito. Miren la diferencia , que hay de
 „ uno à otro de lo que està arriba escrito , y la Gloria , que
 „ Dios tiene para dàr à este bienhechor de pobres , y mio ;
 „ y su muger (Doña Maria de Gamboa) era lo mismo , y
 „ muger de mucha oracion , y caridad. Yà la llevò mi Dios
 „ à darla el premio , y corona , que se la diò muy hermosa ,
 „ que me la mostrò mi Señor un dia de mi Santa , que me fa-
 „ voreciò mi Señor : víla muy hermosa entre los Cortesanos
 „ del Cielo. (es memoria digna de la gratitud : fue este
 „ Matheo de la Via , de quien dirémos cómo le asistiò en la
 „ muerte despues , ò en el Viatico , y fue à ella , sin darse à co-
 „ nocer despues de muerto.)

„ Quiero acabar con las oraciones de este Sacerdote , có-
 „ mo le dimos las Missas , y oraciones , para que mi Dios lo
 „ llevára à descansar ; mas en verdad , que mi Señor no que-
 „ ria llevarlo tan apriessá , que se me hacia sordico ; mas

„ convidè yo à su Madre, y mia, y mi Señora, para que me
 „ ayudára à pedirselo. Mi Madre le ponía el amor, que nos
 „ tiene: yo su Sangre preciosísima, y los meritos de su Pas-
 „ sion. Mi Señora se puso de rodillas, yo tambien, y me arri-
 „ mè muy bien à mi Señora. Dixome mi Señor: Bien te arri-
 „ mas à mi Madre. Dixelo: Hago muy bien, que para effo me
 „ la diò tu amor para mi amparo, y de todos. Dixo mi Se-
 „ ñora: Ea, Señor, y Hijo mio, danos essa alma, (cómo ferà
 „ ponderable esta dignacion! Danosla? bendito sea el Señor) y
 „ nos la diò. Yo le di las gracias à mi Señor, y à su Madre, y
 „ mi Señora, y me dieron esta alma. Estando yo en la ora-
 „ cion, me vino à dàr las gracias, que yà se iba à descansar.

„ Mucho me he detenido en esto; pero no puedo menos,
 „ porque assi me lo mandan lo ponga todo, para que escar-
 „ mienten muchos, y no estèn tan ciegos con la avaricia, que
 „ en esto tengo mas que decir; mas quiero ahora acabar con
 „ el premio, que dà mi Dios por la limosna, y obras de ca-
 „ ridad. Estando yo, como digo, con mi pena por tantas ne-
 „ cessidades, como havia por la falta del pan, y acà tambien
 „ se padece lo bastante, porque mi Señor siempre nos tiene
 „ pobres, quiere lo imitemos en su pobreza, (sobre este
 „ punto dirèmos la severidad, que la mostrò en una ocasion
 „ Maria Santissima, porque se afligia de la pobreza de sus her-
 „ manas), mi Padre, y mi Prelado andaba muy cansado, y
 „ fatigado, como no teniamos pan, ni dinero tampoco. To-
 „ do esto me daba mucha pena: yo clamaba mucho à mi
 „ Dios, y à su Madre, y decia yo à las Religiosas fuèramos
 „ à la oracion à pedir por mi Padre, y por todos. Y estan-
 „ do yo en la oracion, me mostrò mi Señor, y su Madre un
 „ Trono muy hermoso, y grande, mas estaba muy alto, y
 „ tenia como abrojos al rededor, y tenia el Trono unas co-
 „ ronas, y palmas muy hermosas, y muy adornadas: pare-
 „ cia estaba plantado en el Trono un Paraíso: yo gana te-
 „ nia de subir al Trono, y tomar las palmas, y coronas;
 „ mas como estaban tan altas, y tantos cambrones al rede-
 „ dor, no me atrevia à subir; mas como mi Dios vè todo
 „ lo que passà en las almas, me dixeron los dos: *Què te pa-
 „ rece? Está el Trono muy alto, y áspero? Determinate, y
 „ sube, y gozaràs de essa hermosura.* Dixome mi Señor: *Pa-
 „ ra mis Esposas las tengo.* Y dixè yo: Pues, Señor, tam-

„ bien seràn para mì. Dixo mi Señora : *Y para mi hijo tu Con-*
 „ *fessor , que tanto te lamentas que padece , y tus hermanas.*
 „ Dixo mi Señor : *Yo padeçì mucho por vosotras , y mi Madre*
 „ *tambien padeçiò por imitarme , sin tener la herencia de Adàn.*
 „ Y así , me dieron à entender los dos , que primero ha-
 „ viamos de passar todas por las penalidades de la vida , y
 „ mi Padre.

„ Dixome mi Señora , que subiera al Trono , veria mas
 „ de cerca las coronas , y la mia ; mas como havia tantos
 „ abrojos , y estava tan alto el Trono , no podia ir : resistia,
 „ y dolian mucho las picadas , mas diòme la mano mi Seño-
 „ ra , y con esso subì , y vi la hermosura de las coronas , y
 „ palmas. Me dixo mi Señora : *Este es el Trono en que haveis*
 „ *dè estar todos con vuestro Capitan Pedro Nolasco , en com-*
 „ *pañia de mi Hijo , y mia , que con mi asistencia , y la de mi*
 „ *Hijo caminareis por estas espinas , y abrojos de la vida , y su-*
 „ *biràn todas à mi Trono , coronas , y palmas.* Yo pedì por o-
 „ todo el mundo à mi Dios , y à mi Madre los asistencia mu-
 „ cho , y muy en particular por los que està en pecado mor-
 „ tal , y por los que se encomiendan à mis pobres oracio-
 „ nes. „ Así caba , y es su thema , pecadores , y animas.

No havrà fido ingrato al Critico se haya dicho todo el su-
 cesso , pues està tan lleno de doctrina , y en señanza , como de
 dignaciones , y maravillas. Si no fuera por no echàr à perder
 el espíritu , que tienen estas sencillas palabras , dixera algo de
 lo mucho que se debe considerar en ellas , y ponderàra en el
 caso del Sacerdote , que si no haviendo faltado à la justicia,
 solo por faltar à la misericordia padeçiò tan crueles penas , ¿ el
 que faltasse à la justicia , què serà ? lo que dice la compasiva
 Clara : Eterna condenacion. Si para ir sus hijos à la Gloria,
 àun à la vista de el Trono hay tantos abrojos , y espinas , ¿mas
 retirados de allí , quantos havrà ? Finalmente , si el usar de mi-
 sericordia hace tan agradables à Dios las almas , que las adorna
 de palmas , y coronas , justo es , que al vicio contrario le cargue
 Dios de muchas penas. Si à esta Sierva de Dios , para subir al
 Trono , àun en esta representacion , es necesario la dè Maria
 Santìsima la mano para poder passar , ¿ cómo passará à esta
 palma quien huye del auxilio , y adiutriz mano de Maria
 Santìsima ? Si à estas sus Hijas , y Esposas de su Hijo las ofte-
 ce Trono con mi Santìsimo Patriarca Nolasco , es con su

amparo, y perseverando en seguir este tan áspero camino. Esto, pues, y otras cosas, aunque humildemente, dixera; pero si no basta el fuego, que llevan estas sus sencillas palabras, no lo he de lograr, no digo yo, pero ni aun la mas subida eloquencia.

Para concluir este capitulo, dirèmos otro caso, que hace à lo mismo; y por haver tocado lo misericordioso de Mathèo de la Via, y tocado la corona de su buena consorte Doña Maria de Gamboa, de quien dice en otra parte se fue al Cielo, sin passar por el Purgatorio, porque le tuvo en la ultima enfermedad con mucha paciencia, y espiritu, dirèmos el fin, que tuvo en sus buenas obras, de las quales, y su misericordia, con la miseria agena, se podia texer una grande historia. Diò la Sierva de Dios cuenta à su Confessor de Don Mathèo de la Via, y su grave enfermedad; y dice assi: „ Bendita sea la misericordia de Dios, que para todos „ tiene, y participa de su cruz: (*id est* comunica) yo, Pa- „ dre mio, à la hora de esta bien fatigada estoy por la pena „ que tengo de Mathèo de la Via: yà veo debo resignarme „ en la voluntad de Dios; pero como lo he debido tanto, y „ esta Comunidad lo que pierde, no puedo alentarme nada; „ y el estàr mi alma tan traspasada, es por querer mi Dios, „ y mi Redemptor haya yo oido sus voces, que me llamaba „ para que pidiera à Dios lo asistiera, y diera fuerzas para „ padecer aquellos dolores por su Magestad Santissima. Assi „ me lo dixo mi Santo Angel de mi Guarda, y el Martes „ pasado, si no me engaño, llevò mi espiritu mi Santo Angel, „ para que asistiera yo à adorar à mi Señor sacramentado, y „ lo vi estava muy fatigado, y falto de fuerzas; y yo lleguè „ à levantarlo un poco la cabeza para que recibiera à su Di- „ vina Magestad, y estava con sus sentidos muy cabales, y „ lo recibí con mucha ternura, y devocion: asistieron mu- „ cha multitud de Angeles, y mi Madre Santissima de las „ Mercedes, como es hijo, y Esclavo Congregante, como „ tiene muchos. No puede mi alma dexar de tener mucha „ ternura, pues estuvo oyendo muchos llantos de las cria- „ das, y de muchos, que lo lloraban. Volví en mí, pidiendo à mi Señor, y Redemptor lo asistiera, y diera fuer- „ zas para que padeciera por su Divina Magestad, como èl „ lo pedia.

„ A otro dia lo preguntè à mi Santo Angel , cómo estaba
 „ Mathèo de la Via , y me dixo : El pleyto anda , porque hay
 „ muchos , que pidan su vida , mas la voluntad del Altísi-
 „ mo se ha de hacer : tù no querràs otra cosa contraria à las
 „ disposiciones de tu Redemptor. Yo lo dixè : Angel mio,
 „ no quiero nada , sino es lo que el Altíssimo disponga : lo que
 „ fuere su voluntad quiero. Padre mio , en lo que me parece
 „ yà es muerto , es , porque el Viernes , y el Sabado por la
 „ noche , (fue esto à los primeros de Octubre de 1703.) en
 „ acabando de mi obligacion de la cocina , me iba al Coro,
 „ y me recogia con mi Señor à pedirle por las necesidades
 „ de mi Religion , y por otras muchas , y por Mathèo de la
 „ Via ; y aunque yo estaba embobada , oia que me decian
 „ los encomendàra à Dios , y llegaban , y me abrazaban ; mas
 „ quien eran , no lo ví , y por esto digo , que era Mathèo de
 „ la Via. Pensè escribir mucho mas , mas no me dà mucho
 „ lugar la gente , y mis penas , muchos dolores , y de la ca-
 „ beza muchos mas , por los golpes muchos , que me han
 „ dado mis enemigos , y toda la cabeza tengo llena de bul-
 „ tos. „ Esto lo dice , porque la hace cargo el Confessor no
 „ quiere cumplir los preceptos de escribir , y propone su impos-
 „ sibilidad : esto , que lo tuvo por anuncio , lo supo despues de
 „ cierto , porque le við , y lo ayudò , y murió quando lo di-
 „ cho. Viò , que como lleno de obras de misericordia , y con la
 „ gratitud de Clara , subió muy presto à la Gloria , habiendo
 „ sido muy breve su purgatorio , porque èl fue muy largo con
 „ las pobres de Christo , aplicandole la sentencia dulcíssima del
 „ Evangelio : *Quod uni ex minimis meis fecistis , mihi fecistis.*
 „ Así lo við esta Esposa de Jesus , y diòle muchas gracias,
 „ por la gracia concedida à su bienhechor.

En punto de Animas , no hay que pensar hacer punto en
 socorrerlas , vengan , como el Sacerdote , à pedir , ò no ven-
 gan , porque no à todos dà licencia Dios : su deseo no pára,
 por esso està en continuo dolor , y movimiento para su ayu-
 da : padece continuamente por amor de Dios ; pero à veces
 aprieta tanto , que se queja el cuerpo , aunque està prompto
 el espíritu : sentialo mas , que por el padecer , el no poder as-
 sistir à su obligacion. En una de estas ocasiones llegó à tau-
 to su imposibilidad , que ni aun està en pie la permitia el
 dolor : quejòse à su Madre , y Esposo ; y su Madre la dixo:

„ Yo te premio la esperanza, y firmeza con la fé, que me tien
 nes en amarme. „ Consolóse con esto, pero los dolores queda-
 ron en su punto. A esto Maria Santissima con su dulcísimo Ni-
 „ ño : „ Hija, como quieres tanto à tus amigas las Animas,
 „ te dexamos padecer, para que lo ofrezcas por ellas : nos
 „ agradas mucho con esse amor à mis almas, y las aliviamos
 „ por tus dolores, mortificaciones, y comuniones, y por todos
 „ tus exercicios. Si passa adelante (miren si lo sabrian!) y dentro
 „ de poco tiempo no te alivias, à tu Padre Confessor has de ir,
 „ para que los mande aliviar. „ Afsi explicó la Madre de Dios
 con su Hijo quanto era este exercicio de su agrado : explicó
 tambien cómo en la fierva de Dios es tan ferviente esse amor,
 que no mira à personas en particular. Claro està las mira en
 Dios ; y como este Señor no es aceptador de personas, Cla-
 ra no lo es de estas, ò las otras Animas ; si bien à quien tie-
 ne particular obligacion, como à estos señores Don Ma-
 theo de la Via, y otras personas, si mira por ellas, porque
 Dios la quiere agradecida, y por quantas la encomiendan en
 particular, ò la envia Dios, porque à esso la impele la cari-
 dad tambien, y en esso sigue la voluntad de su enamorado Due-
 ño Jesus.

Con este anhelo padecía enfermedades con ardientes
 calenturas, à veces causadas de la mala compañía, que la
 hacian sus enemigos desde una Religiosa su vecina, à quien
 por altísimos juicios del divino Esposo la quitan à esta
 criatura el juicio. En una ocasion la maltrataron de modo,
 que parecia la arrancaban à Clara pedazos de su cuerpo : no
 se daba por entendida, cerraba los ojos su inocencia, pa-
 reciendola, que con esta diligencia no veria tan malas fi-
 guras ; pero à ellos esso no les impedia. Oíd su aplicacion:
 „ Mas por los parpados de los ojos se assomaban, para que
 „ yo los viera, mas no me assustè, porque me defendiò mi
 „ Santo Angel. „ Pero no la quitò un fiero golpe, que ellos
 ayrados la dieron, y con este golpe dieron ellos en el In-
 fierno, el merito, y satisfaccion en el Purgatorio ; porque
 habiendo sanado de sus males à fuerza de celestial medicina,
 que su Confessor las daba en repetidas Comuniones, (à esto lle-
 gò en este lance la apretura del mal) aplicòlo todo por las Ani-
 mas, y dice : „ Toda la Semana Santa, y Pasquas me favoreciò

„ mi Señor, y Madre suya, y mia, y me dieron muchas de
 „ mis amigas las Almas, que todos los dias subieron mu-
 „ chas al Cielo. „ No dice el numero, pero como falgan mu-
 „ chas, no cuida de saberlo.

El año de 1706. por las Quarenta Horas, en que aquel Vergèl, y Plantio de virtudes las celebra, contra las dissoluciones populares, sucediò una cosa muy de advertir para nota de su sinceridad, y prueba de lo que vamos ponderando de su amor. Hizo esta súplica así: „ Sales, Señor, mani-
 „ fiesto en estos dias, para que hagas mercedes à las almas, pa-
 „ ra esso sales en público, para esso te manifiestan tus Mi-
 „ nistros, y Esposas: yo, Señor sacramentado, os busco, y
 „ he buscado muy ricas rosas para adorno de la Custodia, y
 „ que estès muy galàn, y hermoso, y así, en premio me ha-
 „ veis de dár muchas Almas, para que gocen de tu Gloria, y
 „ otros muchos aumentos en sus almas, para que la puedan
 „ grangear con las penas, y atanes, que los daís en esta vida,
 „ y los haveis de asistir en todo. Yo, Señor, soy muy interes-
 „ sada, y muy amiga de que premieis à todos los vuestros; y
 „ en verdad, Señor, que si no las dàs, que no tengo de bus-
 „ car adornos, ni ponerlos galàn.

A esta innocentíssima sencillez, que os parece responderia el Señor? Direis, que lo que, y como à otras almas sencillas, à quien el amor intensísimo à Jesus dicta esta, ò semejante peticion; y respondereis bien, porque fue así, porque mirandola con semblante blando, y amoroso, la diò las Almas que pidió, sin tassá, para el Cielo; y à las que estàn peregrinando, ofreciò por su amor auxiliarlas con especialidad. Claro està, que esto, segun el orden de su divina providencia, segun, y como ella pedia, y el Señor la instò à que pidiera; porque siendo este amor dòn de Dios, y este causa de su oracion, y súplica, en esta forma se ha de entender ordenada segun las leyes de su altísima Sadiduria. Oíd ahora la respuesta; dicela ella:
 „ Mas mi Señor con un semblante amoroso me diò todo
 „ esto, que lo pedí, las Almas, para que gocen de su glo-
 „ ria; y las que estàn en esta vida, las ayudaría en sus trabajos
 „ para aumento de su gloria. „ Notense estas ultimas pala-
 „ bras, y por esta divina respuesta se entenderà en que forma fue la súplica: no es la oracion por todos *collective*, como bien

lo significa la palabra *à otros*, para que se vea su discrecion en pedir, enseñada por Dios; pues es comun sentencia de Theologos, (a) no se puede pedir la salvacion de todos *collectivè*, sino es conformandose con la voluntad de Dios antecedente, *in quâ vult omnes homines salvos fieri*, no constando de la consiguiente.

CAPITULO XVI.

PROSIGUE SU AMOR CON LAS
Animas, y dice un caso especial de una
Religiosa.

ANtes de referir su aplicacion à socorrer Animas afligidas de la otra vida, escribe lo que la passa con las de esta. Pondéra su miseria, y poquedad, cómo no es para cosa, y que sufre Dios, por su misericordia, sus miserias: cómo, por asistir al consuelo de los proximos, mandada de la Obediencia, se sigue gran persecucion al salir de estas visitas. Dà la razon: „ Porque con estas gradas, que „ yo tenia, rabiaba el Infierno, y levantaba las espumas en „ el mar de la Religion con sus bramidos, y quejas, de todo „ se valia; y así, quando salia de la grada, tenia mucho que „ trabajar, porque todo era lamentos contra mí, y así te- „ nia yo que trabajar mucho interior, y exteriormente. „ Claro está, que las otras santas Hermanas juzgaban, permitiendolo Dios, se estaba muy ociosa en sus visitas, y dirian se venia à ser señora, y para estar en estrado, podia haberse quedado en el siglo; y dirian otras cosas semejantes à estas; no atendiendo à lo que trabajaba en la Viña del Señor, porque las pareceria no era de su facultad, ni instrumento à proposito para tan alta operacion. No hacia ruido à este enamorado Serafin en carne el que contra ella fuessè la persecucion tan fuerte; solo si sentia no se desagradàra el Señor con aquella procelosa borrasca, porque ella siempre juzgaba merecia mas; y por punto de no trabajar, no afligia essa pena su corazon, porque sus ansias eran trabajar por el Señor, y sus Amigas. Dícelo así: Mis deseos eran de

Ee 2

„ tra-

(a) Joseph à Spiritu Sancto t. 2. disp. 3. n. 31. 32.

,, trabajar por mi Señor, y por todos, y por mis amigas las
 ,, Animas, que tenia muchas esperando mis migagicas. Yo
 ,, las decia pobres, y ricas, porque esperaban ver à mi Se-
 ,, ñor, y con aquella conformidad, y paciencia, esperando mis
 ,, migagicas de esta pecadora como yo; y por ser mias las de-
 ,, cia yo, que eran pobrecitas, y por ser mias tenian mucho
 ,, trabajo; mas si mi Señor queria valerse de ellas, unidas con
 ,, los meritos de la Sangre, y Pasion de nuestro Redemptor,
 ,, y amor de todas las almas, y mia, decia yo à mi Señor,
 ,, repartiera mis migagicas entre todas, que eran muchas.

,, Y así, un Jueves de los que yo me quedè en el Co-
 ,, ro, me quedè toda la noche, porque yo tenia que hacer
 ,, mis exercicios, que suelo hacer aquella noche, (yà se sa-
 ,, be son los de nuestra Venerable Madre Maria de la Anti-
 ,, gua), y mi rezo de obligacion, y así toda la noche tuve
 ,, que hacer: y tambien vino mucha multitud de mis ami-
 ,, gas las Animas, todas acompañadas de sus Angeles, (esto
 ,, es, el de cada una) y el mio, enviados de mi Redemptor,
 ,, y Señor à repartir entre todas mis pobres exercicios.
 ,, Mi Santo Angel, à quien tocaba el repartirlas, iba dando
 ,, à todas como mi Señor se lo havia mandado, à unas las da-
 ,, ba los Responfos, y Vigilias que rezaba: à otras, las ve-
 ,, ces que levantaba yo el corazon à mi Dios, con el ansia
 ,, de servirlo; mis fatigas, trabajos, y oraciones à otras, y à
 ,, otras el trabajo corporal, y las erradas de agua, y cosas de
 ,, peso, que por mi poquedad me costaba mucho trabajo, y
 ,, dolores.

,, Dixome mi Santo Angel, que el Oficio de la Corona,
 ,, y el Oficio de mi Madre Santissima á quien queria yo se
 ,, lo diera? Yo le dixè: Señor, y Angel mio, nada es mio,
 ,, todo està à la disposicion de mi Redemptor, y mi Madre
 ,, Santissima, y vuestra; mas si es voluntad de los tres,
 ,, bien sabeis se lo doy à mi hermanica Antonia, (era
 ,, una Religiosa de Velo blanco, llamada Sor Antonia de
 ,, Santa Maria), que era la que havia estado mucho tiempo en
 ,, mi compañia en la Religion, y aquí la teneis. Estaba junto
 ,, à mi. Bien sabeis, que à la hora de su muerte me pidió
 ,, la encomendára a Dios, y lo ha menester, y la aplico
 ,, el Rosario, y el Oficio de mi Madre Santissima. Entonces
 ,, vino mi Madre, y Señora, como era suyo, y se lo diò,

„ y la concedió , en nombre de su Santísimo Hijo,
 „ mucho alivio , mientras lo rezaba yo , y el Oficio,
 „ y me dexò libre de todo lo que yo la quisiere dár. „
 (Cómo es este alivio , vease al Eximio Doct. t. 4. in. 3. p.
 sobre este punto , y se entenderà muy à lo claro) „ mas yo
 „ dixè à las otras Animas mis amigas , que me perdonà-
 „ ran la poquedad de mis oraciones , que yo quisiere ali-
 „ viarlas mas , mas que en yendo à gozar de mi Señor mi
 „ hermanita , las daría mas ; y tambien pedí licencia à mi
 „ Señora , y Madre , para que mis devotos tuvieran par-
 „ te en mis oraciones , que su Magestad , y su Hijo para to-
 „ do eran ; (esta es la legitima , y acendrada caridad) y dí-
 „ xome , que participarán tambien , pues participaban (sus
 „ oraciones) de los meritos de su Sangre , Muerte , y Pas-
 „ sion de su Hijo , (por union de caridad) y participaban tam-
 „ bien de ella , (*id est* , de los valores meritorios , y satisfac-
 „ torios de Maria Santísima) y en padecer con su Hijo , su
 „ Magestad como Madre , yo como hija , gozaba del pa-
 „ decer con entrambos ; y así , que gozàran mis devotos del
 „ fruto de mis oraciones para el bien de sus almas , y el agra-
 „ do de su Santísimo Hijo , como mi Señora se lo pedia à su
 „ Hijo.

„ Y me dixo tambien : Tú querràs lo que Yo , que co-
 „ munique mi Hijo lo que mejor les està , para que le gocen,
 „ y su Gloria , que muchos lo quieren à su modo , y no sa-
 „ ben lo que piden. Yo la dixè : Señora , y Madre mia , yà
 „ sabeis , y mi Señor vuestro Santísimo Hijo , que no quie-
 „ ro mas , que lo que fuere su santísima voluntad , y la
 „ vuestra , que ambos , como Señores , y Padres amorosos
 „ de todos , queréis lo que mas los convenga para todo su
 „ bien ; que aunque à todos amo mucho en vuestras Mage-
 „ stades , mas los amais Madre , y Hijo , que los criò , y
 „ sois la summa perfeccion : (habla *servata proportione*)
 „ yo soy criatura „ (no dice , que no lo es Maria Santíssi-
 „ ma , ni la Humanidad de Christo , bien sabe lo que , y co-
 „ mo lo dice el docto) „ y así , es mas el amor de vuestro
 „ Hijo , y el de vuestra Magestad ; y así , hagase la volun-
 „ tad de entrambos en todas las criaturas , y en mí. Y se
 „ fue su Magestad , y todas ni ; amigas muy alegres , y
 „ conformes con lo que mi Santo Angel las repartió ; y mi

hermanica Antonia venia todas las noches à gozar del alivio con el Rosario, mientras yo lo rezaba, y se agarraba de él; y si me se olvidaba el Responso por ella, me lo acordaba.

Estaba yo muchas veces cansada de mi trabajo de cocina, y la cabeza bien mala de la lumbre, y del mareo de las visitas; y solia acaecer haver tenido muy malas noches, como me castigaban tanto mis enemigos, (esto ha sido toda la vida de Religiosa) que muchas veces no me podia tener; mas por no dexar el Rosario, y lo demás para el alivio de mi hermana, con mucho trabajo, y dolores lo rezaba, siempre al lado el Acolyto de mi hermana Antonia hasta que acababa con todo; mas una noche estuve tal de dolores, que estuve bien fatigada, y no me podia acostar; mas como me veia así mi hermanita, me cogió, aunque era espíritu, y me acostò. Explicarème lo que sentì quando me acostò: como era espíritu, y no era de carne, como yo, sentia yo como una tramoya, que sale del suelo, y và subiendo acia arriba, que la sientan hasta donde tiene intento el que la guie. Así fui yo: metiòme en la cama, mas no sentia manos corporales, sino la forma: veia el cuerpo, cara, y manos, que llegaban à mi, y sentia en mi cuerpo el apretarme, como si fueran manos de carne, y me cogia las mias, y sentia lo mismo: yo, aunque veia era el espíritu, (*id est*, conoçia) quise coger las fuyas, y con efecto las tenia entre mis manos; mas yo no topaba nada, sino es la forma, y ella me las apretaba las mias, yo no podia. Yo la dixè: Mucho aprietas, riendome; y ella me dixò: No vès, que el espíritu tiene mucha fuerza? Se despidiò de mi hasta la ultima, que yà la faltaba, que era la vispera de Pasqua de Espíritu santo: como vino la siguiente à despedirse de mi, y afsistir al ultimo Rosario su espíritu, agradeciòme lo que havia hecho por ella, y lo que por ella havia yo padecido; que à mi no lo fiò, (Dios) y à ti sí lo ha querido: (fiar) has padecido, y padeceràs: yo, en viendo à mi Señor, pedirè por ti, y que te dè fuerzas. Yo la dixè, que pidiera por toda esta Comunidad, y por nuestros Confessores, que por nosotras havian trabajado mucho, y me diò palabra de hacerlo, y por el Padre Fr. Juan, que la havia afsistido

„ mucho , dispuesto para aquella hora de su muerte. El dia
 „ de Pasqua del Espiritu santo asistió à la Missa , adorò à
 „ mi Señor en la Hostia , y Caliz , que entonces lo viò antes
 „ de subir , y así que la adorò , la llevó su Santo Angel , y
 „ mi Padre San Joseph , à quien yo encarguè la asistiera à to-
 „ do , y en la hora de su muerte. Yo la decia à ella , quando
 „ estaba à los ultimos , lo llamarà ; y así la asistió , hasta que
 „ la llevó à gozar de mi Señor , y de su Gloria.

Considerese los singulares prodigios , que contiene este admirable suceso : què dignaciones de Dios ! què amor de la dulcissima Madre Maria para con su hija , y sierva ! con quanta piedad mira à sus escogidos , que estàn acrysolandose en el Purgatorio ! cómo à influxos de la piedad , y amor à su alivio , que muestra esta su sierva , los aplica los thesoros infinitos de su Sangre preciosissima ! cómo se digna su bondad vengas las almas à pedirla socorro , y cómo en particular hace à algunas este admirable beneficio ! Si huvieramos de decir de las que hay en particular , no acabaramos de escribir : de Religiosas de aquel Convento , y de otros , consta de sus escritos : de Religiosos lo mismo , como ella misma lo dice por las siguientes palabras : (están al siguiente capitulo , y se han de poner en su lugar.)

N O T A.

SI alguno reparare en que dice viò su hermana Antonia à Christo antes de subir al Cielo , advierta , no dice le vio como objeto de la bienaventuranza , sino es en la forma milagrosa , que se puede dàr compatible con la fé , la que tienen las Animas de Purgatorio , y no se pierde hasta llegar à lo claro , y vista intuitiva en el Cielo ; aunque no fuera inconveniente decir , viò *transeuntèr* claramente à Dios , ò à la Divinidad en Christo sacramentado , que es lo mismo , ò al Señor como està en el Augustissimo Sacramento. De lo primero , dicenlo de San Benito muchos Theologos , y entre ellos San Gregorio Magno apud Navarro de *Fide* , disp. 3. de *Obscuritate Fidei* , dub. 2. §. 2. num. 12. dico 2. en donde de San Pablo dice lo mismo Santo Thomàs 2. 2. *quest.* 175. *artic.* 3. ad 3. Del Sacramento Augusto dicen los Nominales , puede el ojo corporal ver al Cuerpo de Christo segun , y

como existe en el Augustísimo Sacramento *naturali virtute*; pero que esta por divina providencia impedia esta virtud, porque tenga lugar la Fé: luego en esta sentencia puede verlo ojo corporeo por milagro? quanto mejor el humano entendimiento? La consecuencia no solo es de los Nominales, sino es el Alense lo afirma de la Purísima Virgen Maria, tuvo privilegio de ver con los ojos corporales el Cuerpo de su Hijo Santísimo en la Hostia; y generalmente lleva esta sentencia San Buenaventura, Scoto, Ubaldensis, Victoria, Soto, y otros Thomistas, que se pueden ver en Suarez. (a) Aunque el Eximio Doctor no la lleva de *oculo corporeo*, con todo no la niega del espíritu; porque exponiendo el *art. 7. de la qq. 76. de la 3. part. de Santo Thomàs*, donde el Santo dice, que no solo ojos corporales, pero ni el espíritu, sino es que sea glorificado, *accipe ejus verba: (b) Percipitur autem diversimodè à diversis intellectibus. Quia enim modus essendi, quo Christus est in hoc Sacramento, est penitus supernaturalis; à supernaturali intellectu, scilicet Divino, secundum se visibilis est, & per consequens ab intellectu Beato, vel Angeli, vel hominis, qui secundum participatam claritatem Divini intellectus videt ea, qua supernaturalia sunt, per visionem Divinae essentiae. Ab intellectu autem hominis viatoris non potest conspici, nisi per fidem, sicut & cetera supernaturalia.*

Sobre cuya conclusion dice el Eximio Suarez en el Comentario así: Solamente se ha de advertir, que aunque Santo Thomàs añade aquella particula *per Visionem Divinae essentiae*, no por esso se ha de restringir la conclusion à sola ella (esto es, à sola la Vision beatifica) *formaliter*, como si la presencia de Christo en el Sacramento solo se pueda ver en el Verbo por la misma Vision formal del Divino Verbo: esto es falsísimo, y sin fundamento, porque se puede ver en sí mismo, y en proprio genero por especies, y luz infusa, como otros entes sobrenaturales; porque este modo de presencia (*scilicet sacramental*) no es mas sobrenatural, ò infinito: *item*, porque la virtud del entendimiento Divino, para ver esta presencia, suficientemente se puede participar por claridad, y especie sobrenatural proporcionada,

y

(a) Su. r. disp. 53. sect. 4. col. 2. lit. B §. 2. sententia.

(b) D. Thom. 3. p. qq. 76. art. 7. in corpore.

y acomodada à la tal presencia , y modo milagroso. Santo Thomàs , pues , ò *gratia illustrioris exempli* , hace memoria de la Vision Beatifica ; ò quando dice , *vision* , dice *formaliter* , *vel causaliter* ; porque toda ciencia *per se* infusa de cosas sobrenaturales , se juzga , segun ley ordinaria , ser propria de los Bienaventurados , y que de algun modo se causa por la Beatísima Vision. Así explica à Santo Thomàs con tanta claridad , como solidéz : con que se figue , que segun Santo Thomàs tambien , y el Eximio Doctor , aunque los ojos corporales no puedan ver à Christo sacramentado , ni por milagro , por esse milagro , y superior infusa luz , y ciencia , que regularmente nace , segun la providencia comun de la Vision Beatifica , puede el entendimiento verlo con su modo en la Hostia. ¿ Y por què à una alma , que estava tan proxima à la Divina Vision , no infundiria esta especie , è infusa luz la Divina Piedad ? Constanos , que pudo hacerlo , no nos consta no lo hizo : con que aunque la Sierva de Dios quiera decir viò en la Hostia à nuestro Señor , no dice cosa repugnante , ni à la Escritura , ni à la autoridad de Theologos , y Concilios , ni agena cosa à la piedad de nuestro amante Dueño. Ademàs , que la Sierva de Dios no dice viò à Christo , y modo que tenia , sino es que viò à Christo en el Sacramento antes de irse à la Gloria. En ver à Christo en la Hostia , no es la mayor dificultad , en ver el modo es mucho mayor : y con todo esso hay quien diga , que entendimiento creado , es à saber , el del Angel , puede ver por especies naturales fuyas , *virtute naturali* conocer evidentemente , y en si el Mysterio del Augustísimo Sacramento , (*intuendo*) mirando allí el Cuerpo de Christo debaxo de las especies sacramentales , y el modo de existir que tiene allí. Y no son menos Autores , que Scoto *in 4. dist. 10. q. 8.* Mayor *quest. 5.* Palacios *disp. 3. concl. 7.* Ocham *in 4. q. 5.* Gabriel *lect. 45. in Canon. Missæ* , y Egidio *Theorem. 16. omnes apud Suar. ubi sup. sect. 5. §. Superest præcipua Q. Sed sic est* , que lo que naturalmente ve el Angel , lo puede ver por milagro nuestro separado espíritu à lo menos : luego en sentencia de estos gravísimos Theologos no tiene inconveniente vicse aquella alma à Christo antes de subir al Cielo. No me parece tiene el caso en què tropezar , pues hay tantos modos en que se pueda verificar la

locucion, sin tener que irnos à hacerla antes de tiempo Bien-aventurada sin mas, ni mas.

CAPITULO XVII.

*EN QUE SE REFIERE LO QUE LA
Sucedio dia de Todos Santos, y Animas, y en
las Exequias, que hace la Religion à
imitacion de la Iglesia.*

Escribiendo à su Confessor, dice asi: „ Visitas, bastan-
„ tes he tenido estos dias de mis amigas las Animas.
„ A este tiempo tuve la hermana de Sor Gertrudis: (lla-
„ mabase Doña Teresa Garcia) despues de muerta mas de
„ año, me pidió la dixeran Missas, au que yo la dixi, se
„ lo dixera à su hermana, (por huir de apariencia de codi-
„ cia) mas no tuvo animo para hablarla, con que me fue
„ preciso hacer la diligencia, y dixeron docientas Missas, to-
„ dos ofreciendose con mucho gusto, gracias à mi Señor, para
„ que aquesta alma fuera à gozar de Dios mi Señor. De esto
„ hay mucho cada dia, Padre mio, que yo no lo puedo es-
„ cribir, porque huviera de menester muchos tiempos, papel,
„ salud, y vista, que la tengo muy cansada. „ Esto dice des-
„ pues de haver hablado de muchas, que nosotros dexamos:
miren si es prueba buena de nuestro intento: por lo qual,
desde el capitulo siguiente iremos diciendo de las Animas
en comun. Empecemos, pues, à tratar la materia de este ca-
pitulo, que por ser extraordinario, lo diràn sus palabras, co-
mo otros muchos:

„ Jesus, Maria, y Joseph, y en su Santissimo Nom-
„ bre, escribirè lo que V. R. me manda, aunque me cuesta
„ harta verguenza, por ver lo mala que soy, y pecadora,
„ y tan vil gusanillo de la tierra como yo soy; mas como
„ mi Señor, y su Madre, y mi Señora todo lo pueden dis-
„ poner, hacen su voluntad en esta pecadora, que yo no
„ tengo voluntad, ni nada mio, todo es de mi Señor. Esta-
„ ba yo el dia de Todos los Santos dando las gracias à mi
„ Señor por la gloria, que daba à todos los Santos, y pe-
„ dia-

,, diala à mi Señor por todas las Animas mis amigas las lle-
 ,, vára luego à gozar de su hermosura , y de la de su Madre,
 ,, y mi Señora. Pedile por una Anima muy en especial , que
 ,, havia poco havia muerto en Salamanca en San Pedro , (Ca-
 ,, nonigas Reglares de San Agustin son) que havia yá estado
 ,, conmigo , quando salì su alma de la carcel de su cuer-
 ,, po , y era muy virtuosa ; mas para gozar de mi Señor , ha
 ,, de estàr el alma mas clara , y resplandeciente que el Sol ; y
 ,, afsi , el dia de Todos Santos me la enviò mi Señor la
 ,, viera muy hermosa , acompañada con otras muchas al-
 ,, mas , y los Angeles de todas : y esta Religiosa , y las de-
 ,, más almas , que la acompañaban , me dieron las gracias
 ,, de las oraciones , que yo las di , que mi Señor se las havia
 ,, aplicado à todas , para ir à gozar de mi Señor. Yo las acom-
 ,, pañè , que me llevò mi Santo Angel , para que oyera los
 ,, cánticos , y alabanzas de todos los Santos , y Angeles , co-
 ,, mo era dia de todos. Toda la Missa , que era cantada ,
 ,, me estuve viendo toda esta hermosura de Santos , y mu-
 ,, sica , y todos puestas en sus Coros , y à mi Señor , y à
 ,, mi Señora en su Trono sentados ; que aunque estaban con
 ,, mucha magestad , se manifestaban muy amorosos , y ale-
 ,, gres de ver sus Santos , y las almas , que yo havia acom-
 ,, pañado.

,, Mis Señores estaban amorosos de ver (suple que) las
 ,, almas se havian valido de su preciosissima Sangre , que der-
 ,, ramò por todos : que yo siempre le pido à mi Señor no se
 ,, pietda , y lave à todas las almas con ella , y las purifique ,
 ,, para que vayan à gozarlo muy puras. Echè menos à mi Pa-
 ,, dre San Joseph , mas mi Señora me le enseñò muy hermo-
 ,, so , y me dixo : Vè aqui , hija , à tu Padre , y mi Esposo
 ,, Joseph. Siendo tù mi hija , es Joseph tu Padre , y mi Hijo tu
 ,, Esposo : yo Madrina , y Madre tuya , que asistì à tu pro-
 ,, fesion. (y siendo tù niña , y mi Hijo tu Pastorcito) Yo
 ,, pedì à mis Señores , y los dixè , que al otro dia era dia de
 ,, muchas mercedes , que havia de sacar tambien muchas al-
 ,, mas del Purgatorio , que era dia de todas , que aquel dia
 ,, era dia franco con su poder , y amor. Y me dixo mi Señor :
 ,, Y tù , què las dás de franco ? Yo lo dixè : Lo que quisie-
 ,, res darne , mi Señor. Pues me daràs mi Cuerpo , y San-
 ,, gre , que te dà tu Prelado , y Confessor , y con ella las pu-

,, rificarè, y con lo que te he dado, que me ofrezcas con algunas
 ,, cofillas de criaturas, que tù sabes, y muchos dolores, que
 ,, te tengo de dàr, para que ayudes à tus amigas: podràs con
 ,, todo? Yo dixè à mi Señor: Con vuestra ayuda, y la de
 ,, vuestra Madre, y mía, todo lo podrè sufrir; por mì, Señor,
 ,, nada puedo, que soy miserable criatura, y de este mal bar-
 ,, ro. Dixome mi Señor: Yo te darè fuerzas para todo; y
 ,, mi Madre, y Señora me dixo: Yo te asstirè, hija, que soy
 ,, tu Madrìna. Dixome mi Señor: Tambien has de rezar el
 ,, Rosario de quinze dieces dos veces por tus amigas las Ani-
 ,, mas. Yo dixè à mi Señor: Todo lo rezarè como vuestra
 ,, Magestad me lo manda; mas tambien tantas cuentas como
 ,, tenia el Rosario de quinze dieces rezado dos veces, me
 ,, havia de dàr por cada cuenta cinco mil almas. Dixome mi
 ,, Señor: Bien pides, bien quieres te las pague. Yo le dixè:
 ,, Señor, à vuestra Magestad soy amiga de pedir, y no me
 ,, cuesta trabajo, que eres Todo-Poderoso, y todo es vuestro:
 ,, no fois criatura como yo, y asì, à las criaturas no soy
 ,, amiga de pedir, que son cosas de la tierra, y quando lo pi-
 ,, do, me cuesta mucho trabajo, como lo sabe vuestra Ma-
 ,, gestad, yo os pido, como à Padre amoroso, por todo el
 ,, mundo, y por mis amigas. Dixo mi Señor: Mi Madre es la
 ,, que ha de disponer se te dè lo que pides. Y dixo mi Señora à
 ,, su Hijo: Hijo mio, dadla à tu Esposa, y mi hija las almas
 ,, que te pide, que dice bien, que eres Todo-Poderoso, y to-
 ,, do lo puedes hacer. Y me dixo mi Señora: Hija, à todas las
 ,, has de vèr subir à esta morada de la Gloria de mi Hijo, que
 ,, vès ahora estàn gozando las almas, que han servido à mi Hi-
 ,, jo, y purificadas, y replandecientes. Volvi en mì, digo mi
 ,, alma à la carcel de mi cuerpo (a) (yà està notado en otra
 ,, parte, cómo se entiende esto) ,, yà acababan la Missa cantada;
 ,, mas luego senti muchos dolores demàs de los que traygo
 ,, continuos, por ser yo de este mal barro.

Hasta aqui lo que sucediò con el Santo de los Santos,
 y todo el Cielo dia de su festividad, todo el tiempo que ce-
 lebrò su Missa aquel devotìssimo Coro; y siendo Ver-
 gèl de Dios, era remedo de su Paraìso celestial. Las
 Animas, que la dieron con la de la Religiosa, no las cuen-
 ta, pero dice fueron muchas, y para su mayor gozo
 fue

(a) Véase lib. 2. Nota al cap. 10.

fue acompañandolas en espíritu hasta la Gloria por ministerio Angelico: allí echò su memorial para el otro día, célebre para su amor, y devocion: allí hizo sus ajustes con Christo; y no se si hay ajuste para el premio. Vamos à referirlo, siguiendo el mismo método.

„ El día de las Animas (posigue) me diò mi Señor, y mi
 „ Señora todas las Animas, que yo les havia pedido por los
 „ Rosarios, y dolores que me dieron. Y desde el Evangelio de
 „ la Miffa (que tambien cantò todo el Coro de Religiosas, con
 „ todos los Responsorios, que se cantan por las Benditas Ani-
 „ mas) vino mi santo Angel, y me dixo, que miràra la pro-
 „ cesion de las Benditas Animas, que mi Señor, y mi Seño-
 „ ra me daban. Era muy copiosa la procesion de Almas, que
 „ subian al Cielo, y durò hasta que se acabaron las Miffas, que
 „ se celebraban en todas las Iglesias por ellas. Iban muy blan-
 „ cas, y hermosas, todas acompañadas de sus santos Ange-
 „ les. „ Este fue el termino del día de todos los difuntos: esta
 „ celestial procesion, que alegrò su alma, y llenò de jubilo espi-
 „ ritual.

No se si havrà quien lo contradiga, por parecerle mu-
 chas, si se juntan con las de el día antecedente; pero el que
 consideráre lo mucho que la Iglesia, y Fieles aplican aquel
 día por las Animas, y las almas santísimas, que entre ellas
 tiene la Iglesia, y luego la dignacion de Dios con esta sier-
 va suya, no se le hará mucho, respecto de el poder de Dios,
 y infinita satisfaccion de justicia de su Muerte de Cruz.
 (Vease lo que yá dexamos notado à cerca de este punto en el
 cap. 13. de este libro) Y ni à el que leyere, que à nuestro
 Venerable Fray Antonio de San Pedro dixo Dios: (a) *Porque*
 „ *boy se cumplen los diez y siete años de tu conversion à mi gra-*
 „ *cia, he librado à las almas de las penas de Purgatorio, que*
 „ *padecian; y ni à quien oyere pedir à nuestra Venerable*
 „ *Madre Sor Maria de la Antigua, y la respuesta de Dios.*
 Dice en el cap. 27. de el libro once de sus Obras así:
 „ (b) *Levantandome de la cama, comencè à escribir esto; y*
 „ *fui me à la Miffa, y mi amoroso Señor regalóme en ella, co-*
 „ *mo suele; y llegando à comulgar, dixè: ¿Quantas veces,*
 „ *mi solo Amor, tengo de llegar aqui mas que esta? Esto*
 „ *di.*

(a) Fr. And. en su Vida, lib. 3. c. 7. fol. 398.

(b) N. V. M. de la Antigua lib. 11. cap. 17.

„ dixe , acordandome de la muerte. Pareciòme ver muchas
 „ Almas del Purgatorio con los ojos del alma , y que me de-
 „ cian : ¿ Còmo , hermana , nos quieres dexar ? Estaba mi al-
 „ ma derretida entre esse amoroso fuego , y pediale à mi amo-
 „ roso Señor , (no como merezco , sino es conforme à los favores ,
 „ y mercedes con que soy tratada) y dixele : Que por el zelo ,
 „ y amor , que de las Almas Religiosas su Magestad me havia
 „ dado , por èl me concediesse el dia de mi muerte , que salies-
 „ sen todas las Almas de Religiosos , y Religiosas del Purgatorio .
 „ A lo qual me dixo : Pide mas . Señor , sean las de todas las
 „ que han tratado de virtud : acordandome de mis hermanos ,
 „ los Terceros , que los quiero mucho . „ Hasta aqui esta gran
 Madre .

Confiderefe , siendo infinitas las Religiones , y mas los in-
 dividuos de ellas , y creyendo con piedad bien fundada , que
 los mas Religiosos se salvan , y ampliando el Venerable Fr. Jo-
 seph de San Benito lo que tanto estrechan otros , respecto de
 todo el cúmulo de los hombres , en que dicen son mas los
 réprobos , que los predestinados , dando para estos corto nu-
 mero , este Siervo de Dios dice lo contrario , y ilustrado de
 Dios , mejor se ha de entender de los Religiosos , despues que
 dice ser infinitos los redimidos , y que gozan la salvacion , que
 no se puede contar , segun aquello del Apocalypsi : *Vide tur-
 bam magnam , &c.* y de los Cantares : *Et adolescentularum
 non est numerus.* Al numero quarto dice asì : (a) *Por esta
 misma razon , mucho antes que el Verbo viniesse à redimirnos ,
 se dixo tambien en el Espiritu santo , que havia en el Señor
 misericordia , y una copiosa redempcion : Apud Dominum mi-
 sericordia , & copiosa apud eum redemptio ; porque el que
 vino à hacer la dicha redempcion , siendo infinito en Poder ,
 Sabiduria , y Bondad , claro està , que no havia de escoger un
 numero tan pequeño de amigos para su Reyno , ni permitir ,
 que en esto le hiciera ventaja el Demonio , siendo mayor el im-
 perio , y dominio de este en hijos de maldicion , y tinieblas , que
 el Señor de la Magestad en hijos de bendicion , y de luz . To-
 das son palabras suyas , las quales pongo por dos cosas : la
 una para probar , que si tanto se estiende la redempcion con
 el estado comun , mucho mas apretadamente ferà en el estado
 de*

(a) Fr. Joseph de San Bernardo , part. 2. en los Opúsculos. Ar-
 gumento de la Obra , num. 4. fol. 382.

de Religion ; y siendo infinito el numero de Religiosos , y Religiosas , seràn infinitas las almas , que havrà de ellas en el Purgatorio , para cuya multitud es necesario mucho caudal de satisfacciones en quien mira con estrecha consideracion estos puntos : y con todo esto Christo la dice , que pida mas , y ella se estiende à todas las que trataron de virtud , y Christo se lo concediò , y esto nadie lo impugna : luego essotro caso debe ser admitido , y creerlo de un Señor tan piadoso , juntandose con sus Rosarios , Palsiones , y Exercicios toda la Iglesia con sus sufragios : la segunda , porque si hay alguno tan rígido , que juzgue no poder haver tantas en el Purgatorio , por ser muy corto el numero de los electos , vea bien despacio al Venerable San Benito , y creo caerà de su juicio fevero , que à mí esta razon que alega siempre me hizo fuerza ; pero despues que se es divinamente enseñada , no me quedò la menor duda , ni me hace fuerza la terrible referida sentencia : y con esta advertencia passémos à la segunda parte , que ofrecimos en las solemnes Honras de nuestros difuntos. Prosigue así:

„ El día de las benditas Animas de mi Religion Descal-
 „ za , que tambien se hacian los sufragios con su Missa en
 „ esta Casa , estaba yo acabada de (comulgar) recibir en mi
 „ alma à mi Señor sacramentado , y les estaba yo aplicando
 „ à mis hermanas la comunión por todas , y me diò un gran-
 „ de arrebatò à mi alma , mas me pude sentar , que otras ve-
 „ ces no me dà licencia mi Señor ; mas como yo tenia tan-
 „ tos dolores , me dexò sentar à este miserable , y flaco asni-
 „ llo , y viejo. Vino mi Señora , y Madre , y me dixo : Ven,
 „ hija , conmigo , que como soy vuestra Madre , y Redemp-
 „ tora , me toca à mí sacar mis hijas , y mis hijos del Pur-
 „ gatorio , que como tù los quieres tanto , te vengo à con-
 „ vidar à sacarlas ; y fueron con mi Señora , y conmigo mu-
 „ chos Angeles , y el mio : fue mi Señora sacando muchas hi-
 „ jas suyas , y à mí me dixo fuera sacando , y me dixo las
 „ que havia yo de sacar , que havia mucho estaban alli , Des-
 „ calzas , y Calzadas. De este Convento no havia ninguna , que
 „ todas estaban en el Cielo , y hà mucho tiempo no ha muer-
 „ to ninguna. „ (es así , porque esto fue el año de 1711.
 „ y por entonces havia muchos años no havia muerto algu-
 „ na) „ Todas viven ahora ; (què sinceridad !) mas de otros

„ Conventos Calzados , y Descalzos hay muchos Religiosos,
 „ y Religiosas. Yo la pedí por dos almas , que estaban junto
 „ à mi ; mas me dixo mi Señora : No es tiempo aun para
 „ essas almas , y esta es redempcion de Virgines Esposas de
 „ mi Hijo , y mis hijas ; mas así que dixo esto mi Señora,
 „ se agartaron de mi dos doncellitas , que allí estaban , y me
 „ dixerón pidiera à mi Señora por ellas ; y me dixerón , que
 „ ellas quisieron ser Religiosas , y que su padre lo havia estor-
 „ vado , porque era hija unica , y sus padres no tenían otra ;
 „ y la otra un tio suyo.

„ Y dixé : Madre , y Señora , y Redemptora , y Madre
 „ de Dios , y Puríssima Virgen Maria , por vuestra virginal
 „ Pureza , y ser Madre de Dios , por todos estos atributos,
 „ con que te dotò Dios , y el Espiritu santo (yá sabes cómo
 „ se entiende esta reflexion , es à saber , y el Espiritu santo) „ has
 „ de sacar estas doncellitas del Purgatorio. Me dixo mi Se-
 „ ñora : Muchas cosas me dices , no te las puedo negar. Di-
 „ xole à mi Señora el Arcangel San Gabrièl : Siendo , Señora,
 „ vos Madre del Hijo de Dios , y Hija del Eterno Padre , y
 „ Esposa del Espiritu santo , cómo se las podías negar ? de
 „ todo te hace memoria tu hija , porque la dès essas donce-
 „ llas , Señora. Entonces me dixo mi Señora : Sacalas tù , hi-
 „ ja , que tantas ansias tienes por las Almas. Sus Angeles , y
 „ yo las sacamos , y los santos Angeles fueron poniendo à to-
 „ das corona , y palma , y à las doncellas , para que fueran en
 „ procesion con las Religiosas , y Esposas de mi Señor. Que-
 „ dabame que decir , cómo me divertí con las Religiosas , que
 „ nuestro Padre San Pedro Nolasco , y San Ramon fueron
 „ con mi Señora à esta redempcion de sus hijos , y hijas , y
 „ los dixo mi Señora , fueran sacando sus hijos del Purgato-
 „ rio. Sacaron muchas Almas , yo no sè las que fueron , que
 „ yo no se lo preguntè à mi Madre , y Señora. Entre los Re-
 „ ligiosos iban quatro Hermanos de la Orden , por la her-
 „ mandad que havian tenido con nuestra Religion , y havian
 „ hecho mucha caridad à los Religiosos , y por esto iban en
 „ compañía de los Religiosos , como hermanos , y hijos de
 „ mi Señora , que eran muy devotos suyos.

„ Se compuso una procesion muy hermosa de todas las
 „ Almas , entretexidas las Almas con los santos Angeles , que
 „ cada una iba al lado de su Santo Angel. Mi Señora , nuestro

„ Padre San Ramon , y yo ibamos enmedio de los Coros,
 „ que me puso mi Señora junto à si. Me dixo mi Señora:
 „ Ponte junto à mi , hija mia , que eres convidada de mi
 „ para esta Redempcion ; y nuestro Padre , y mi Madre me
 „ tomaron de la mano , y me pusieron entre los dos à la ma-
 „ no derecha , y San Ramon à la izquierda , con el Arcan-
 „ gel San Gabrièl. Yo dixè à mi Señora : Cómo no iba el
 „ Arcangel San Gabrièl con los otros Angeles ? Y me dixo:
 „ No vès , hija , que es mi Angel , y siempre me ha asisti-
 „ do en todo ? y así và à mi lado. Estaba muy hermoso.
 „ Fue subiendo al Cielo toda esta hermosa procesion , y
 „ mi Señor estaba sentado en su Trono muy rico , y mi
 „ Señora se subió al Trono con su Hijo. Dixo mi Señora
 „ dieran la obediencia todas à su Hijo , y Esposo de todas ;
 „ y todas por sus ordenes iban dando la obediencia à mi
 „ Señor , acompañadas cada una con su Santo Angel , y
 „ nuestro Padre las presentaba todas à mi Señor , como à
 „ hijas suyas. Y los Angeles las presentaban à mi Señor ,
 „ y lo decian : Esta alma me entregaste , Señor , à tus pies
 „ os la pongo , y os la vuelvo à entregar. Mi Señor las
 „ mostraba la Llaga de su Costado , y las de las Manos , y
 „ Pies , dandolas à entender el amor que nos tiene , pues
 „ derramò tan copiosa Sangre por ellas , para lavar nuestras
 „ culpas.

„ Mandò mi Señor poner todas las almas en sus Si-
 „ llas de gloria , conforme los meritos de cada una. Y
 „ nuestro Padre con su Vandera delante de todas , como
 „ Redemptor , y Padre de todas , y las doncellas entre to-
 „ das , por los deseos que havian tenido de ser Religiosas.
 „ Dixo mi Señora : Yà , hija , te he dado muchas almas , y
 „ te he cumplido la palabra , que te di. Yo los di las gra-
 „ cias à mi Señor , y à mi Señora , postrada à los pies de
 „ entrambos , y los dixè : Madre mia , y mi Señora ; y à su
 „ Hijo : Mi Señor , mi Pastor , y mi Esposo , doyte mu-
 „ chas gracias , por lo que favoreces à esta vuestra esclava,
 „ y de vuestra Madre , que siendo yo este mal gus-
 „ nillo de la tierra , y tan pecadora , me favoreceis tanto:
 „ mi Santo Angel te darà las gracias por mi , que yo no te
 „ las sè dâr , como lo siente mi alma , y corazon. Mi Santo
 „ Angel se puso junto à mi , y se las diò , como quien

„ lo sabía hacer , y me echaron la bendicion Madre , y Hijo ,
 „ y me hallè en el Coro , que se havia yà acabado la Missa
 „ cantada. „

Juntenfe esta multitud con la antecedente , y se harà el caso mas admirable ; pero notese , que la piedad de Dios , y su misericordia hace estas gracias , guardando el fuero à la rectitud de su justicia. Muchas almas dà el Señor à esta su Esposa ; pero es en la forma , que antes diximos , en quien hay alguna circunstancia , que con ella , y su intercesion se satisfaga su justicia ; como se vè patente en la peticion de estas dos almas , que refiere en esta vision , las que no fueron sueltas , ni lo quiso conceder Maria Santissima , porque no era àun tiempo de que salieran.

CAPITULO XVIII.

*EXPLICA SU AMOR A DIOS EN PADECER,
 y despreciar su enemigo capital.*

Algunos extraordinarios passos , que han sucedido à nuestra Venerable Clara con el Demonio , llevamos yà referidos en lo que vè hasta ahora escrito ; pero otros singulares , que hemos hallado algo separados , los diremos aquí solos. Decir lo que ha padecido con ellos , no cabe en muchos libros ; porque en todo el progreso de su vida en la Religion , es raro el dia , que no ha llevado golpes de la chusma infernal ; siendo à la hora de ahora cinquenta y seis años de Habito : considerese si se podrà hacer numero ; pero à esse passo han sido con ellos los desprecios , si bien de ellos se le han seguido , permitiendolo Dios , martyrios à sus manos. Uno de los casos mas graciosos , y pesada burla fue , porque se introduxo à Pintora. Pintaba con su buena habilidad diablos muy feos , y horrorosos , yà por no saber de pintura ni la primera linea , yà porque en su intencion los afeaba hasta la ultima diferencia. Despues de pintados , los picaba con alfileres con suma burla , y desprecio , por conclusion los arrojaba al lugar mas immundo. Sintió mucho esta burla el soberbio dragon infernal : tomalo por su cuenta , para tomar de este desprecio venganza.

Dispone, que sus diablos la saquen del Convento : así lo executaron, (año de 1696. por el mes de Julio) y desde las quatro calles antes de la de los Zapateros, despojada el medio cuerpo, puesta à caballo sobre un diablo, que para hacerla mal tomó apariencia de borrico, la llevaron por la Ciudad de Toro sin cessar azotando. Echaba uno el pregon, y decia allí : *Esta es la justicia, que manda hacer el Principe de los Demonios en esta embustera, por Pintora de diablos feos, y burladora de ellos: quien tal hace, que tal pague;* y dabanla recios golpes, y lo festejaban mucho. Celebraban la burla, que la hacian; pero ella de esta misma burla, y sus golpes la hacia de nuevo, riendose de su burro. De allí la llevaron al rio de la Guareña, la entraron en el agua hasta la garganta, tuvieronla así tres horas, y luego la volvieron à su estancia: fue mucho lo que padeciò de los golpes, y la frialdad: este fue caso en que las Religiosas vieron como fuelas, y ropa la tenia mojada; sí bien ella escusò de responder à las preguntas, que la hicieron, la verdad, con una amphibología clara, y exterior, todo por no mentir: procurò el Padre Fr. Julian saber de raíz cómo fue esto, y hallò ser verdad, como lo lleva dicho.

Al año siguiente, que fue el de 97. porque explicaba el amor, que tenia à Dios en obsequiarle con flores de aquel Vergel, amenazada de sus enemigos, que si llevaba flores del jardin para culto del Altar, havia de experimentar su furor, y ella al mismo passo hacerlo con mas espíritu, revocando las amenazas à su desprecio, no pudiendolo sufrir su sobervia, trataron de salir en máscara. Havia una en la Ciudad de Toro, (no sè la causa del festejo) sacaronla por la puerta del jardin; mejor serà lo diga Clara, que lo pinta bien : „ Sacaronme por la puerta del jardin, que es la del „ Refectorio, y me llevaron à la Plaza, me pusieron una es- „ tera por el cuerpo, y me pusieron unos cencerros, que „ quitaron à un Harriero, que votò, y enojado dixo : Se „ los llevarà el diablo. Fueron por ellos, y me los pu- „ sieron, y me daban muchos golpes en los pies con „ ellos, y me echaron à rodar por un tablado. Yo no „ podia hablar aunque veia alguna gente; y decian aque- „ llos malditos, que me llevaban en lugar de la Maldones, (debia de ser alguna fatua, y no sè por quien lo dice)

„ que faltaba aquel disfráz en la mogiganga , que lo havia
 „ echado menos la gente , que la hacia ; y que yo me engala-
 „ naba con las rosas por mi gusto , y que ellos me havian
 „ puesto asì por el fuyo. La gente pensaba , que estos
 „ mis enemigos eran gente de la mogiganga , porque me
 „ traxeron mucho rato por la Plaza , hasta que fue mi San-
 „ to Angel , y me sacò de sus uñas. Eran catorce los enemi-
 „ gos , y bien disfrazados , del medio cuerpo arriba de homi-
 „ bres , y de cintura abaxo de sierpes. Yo estava tan rendida
 „ de los golpes , de lo que me corrieron , que no me podía
 „ menear , hasta que me cogiò mi Señora , y Madre , y Se-
 „ ñor hermoso de Niño , y mi Padre San Joseph , y mi Santo
 „ Angel , y mi Señor , y Niño me quitaron la estera , y los cen-
 „ cerros , y los mandò (à los diablos mismos) los llevarán
 „ al Harriero.

„ Mi Madre , y Señora me queria tapar con su Manto ;
 „ mas mi Padre San Joseph dixo à mi Madre : Señora , dad-
 „ melicencia para abrigarla con mi Manto , que tambien es
 „ mi hija. Quitóse mi Padre San Joseph el Manto , y me tapò ;
 „ y mi Madre Santissima me tomó de la mano , y mi Señor ;
 „ y mi Niño , y me traxeron , y me echaron sobre la tarima ;
 „ porque con su vista de los tres me quedè muy embobada ;
 „ y con los muchos dolores , y rendida , que yo estava de
 „ cansada , y sudando todo mi cuerpo , y rostro , y me lim-
 „ piò mi Niño , y agassajò mucho , y me estimò mucho los
 „ ramilletes , que le enviaba por la Sacristana , para que los
 „ pusiera en el Altar : y que aunque me havian mortificado
 „ dos con sus palabras , yo se lo havia ofrecido todo por
 „ su amor , y no me acobardè , sino que profegui con en-
 „ viarle ramos ; y me estimò los aplicasse à los Mysterios
 „ de sus Llagas , y Dones del Espiritu santo ; y en Nombre
 „ de su Madre , y mia me favoreciò por mi buena voluntad ;
 „ y por lo que padeci sola el Viernes despues del Corpus ;
 „ que me llevaron los enemigos à la mica , (bien sabrán su
 „ significado , el no es claro , porque es muy puerco , signi-
 „ fica el escremento humano) , y me pusieron cabeza aba-
 „ xo , y pies arriba , (sin permitir el Niño Dios indecencia
 „ con su Clara) , y me llenaron de tierra la boca , y de la
 „ mica , y piedras mayores , que avellanas , y un corte-
 „ zon de pan , (miren què mezcla !) y todo el pecho por

„ adentro lo sentia yo muy atestado, y muy grandes dolores en él. Desde entonces no me ha quedado bueno, porque para echar tanta porquería ha padecido muchos dolores, y congojas, y toda la Octava sabe Dios lo que se ha padecido.

Antes de este suceso, el mismo año sucedió otro semejante; fue por la Primavera. Sacaronla de la clausura, y llevandola al lugar inmundo comun, la golpearon muy bien, y la llenaron pecho, y boca de aquella inmunda tierra. Vino su Angel, sacòla aquella tierra, y la consolò mucho. Con estos juegos diabolicos padecia con extremo; pero à esse mismo passo era mayor para el diablo el desprecio; porque como todo esto lo dirigia à la mayor honra, y gloria de su Niño Jesus, las bueltas eran horribles desprecios para la chusma infernal, provocando à su soberbia con una sencillez santa, cobrando ánimo de los tormentos, siendo estos ocasion para conseguir de él mayor triunfo. Llegò à tanto su ira, que en una ocasion por los Inocentes quiso degollarla; pero no le diò licencia Dios para tocarla à la vida, aunque le permitió herirla para conseguir victoria su innocencia. Dice así: „ No me han tocado mas „ à mi, porque me he ido à Egypto con mi Señor, y su Madre Santissima, y mi Señora, y Señor San Joseph à oír „ aquellas santas conversaciones, y me estarè con ellos hasta „ la Purificacion de mi Señora, y Madre Santissima, y hasta „ la Quaresma estarà mi alma asistiendo en aquella pobre „ Casilla, y rica, que habitaba todo el Cielo. „ Con esta acogida, ¿què se la darà del diablo à nuestra Clara? No sale de ella; solo si, con licencia de su Señora à apagar un fuego grande, que se levantò de discordias entre unas familias en Toro. Tenia para esto gracia especial: se viò en su consecucion: saliò instruida de Casa de la Sabiduria Encarnada: era forzoso apagasè esse fuego, y guerra, que havia fomentado el Demonio por medio de juicios de criaturas, y conseguir la victoria de tal béstia, como la que sacò à la mogiganga.

No dexó de sobrecogerse el Demonio: sentia le hiciesse guerra una mugercilla como Clara; que le tuviesse tan poco miedo, que yà llegò à no hacer de él, ni sus enredos caso. Aun no estaba seguro en los ayres, y nublados, porque sin

fer Exorcista, lo aterraba con sus conjuros. En una ocasion empezò una recia tempestad, con un granizo muy grande, y la Venerable Clara, llevada del bien comun, y el desprecio que hacia del dragon infernal, se fue corriendo al jardin, y alli los conjurò, diciendo: *Espiritus malignos del ayre, en el Nombre de mi Señor, y de mi Señora la Puríssima Virgen Maria, y del Arcangel San Miguèl, y de todos los Angeles, y Santos del Cielo os mando echeis la tempestad à los Montes Pyrinèos, deshaced la piedra. Profigue luego: Y levantaron el ayre, batieron las nubes, y cayò agua, y à mi me levantaron como dos varas en alto con el ayre; mas no los diò mas licencia mi Señor, y gruñian como puercos. Yo los gritaba se fueran en Nombre de mi Señor. Huyò el Diablo, pero no dexò de pagarlo Clara en su cuerpo, porque la quedaron dolores grandes, pero gustosa, porque tenia para su Dios essas migagicas, que ofrecerle.*

Otra tempestad levantaron en otra ocasion despues de la tormenta, que dieron à Clara los que entran, y salen en la pobre Micaela, à quien Dios exercita por este medio, y participaba tambien Clara, pues cuidaba de ella: fue muy terrible, con aguacero, granizo, y espantosos truenos. El ayre era tan fatàl, que arrancaba las tejas, dice, de las tapias de el jardin: saliò, ò assomòse à la ventana, y al punto los dice: Malditos de mi Señor, no os manda mi Redemptor hagais mal à nadie, ni à la Casa de las Esposas de mi Señor, y vuestro Criador, que por vuestra soberbia lo perdisteis: en su Santo Nombre, y en el de Maria Santíssima, y mi Padre San Joseph, y San Miguèl, y todos los Angeles, y Santos de mi Señor os mando vayais à los Campos de Barahona, que alli teneis harto campo para descargar vuestra furia, y podeis jugar al toro unos con otros. Se pegaron muy bien, y en un instante cesò, y se fueron con la tempestad. Sea mi Señor bendito, y alabado por todo, y de todo el mundo. Amen. Tan terrible fue la tempestad, que juzgò volassè toda la casa, y jardin; pero no pudiendo resistir al conjuro de la Venerable Clara, tomaron passò ácia fuera, y se dieron muy buenos golpes; que no los havia de llevar Clara siempre.

En otra ocasion, estando muy sereno el tiempo, y Cielo, levantò otra terrible tempestad el Diablo. Eran los truenos muy

muy espantosos, los relampagos horrorosos, y con tal ruido, y voces, que parecia hablaban en el ayre, Atemorizaronse las Religiosas, acudieron todas à tomar las espirituales armas, rezando à Santos, y à Maria Purissima su Letania Santa: hizo la misma diligencia Clara con la Comunidad, y de alli se fue à la celda, y empezò à rociar las nubes con Agua bendita, (a) empezò el conjuro, que dixo antes à las mosquitos, al Demonio: „ En nombre de mi Dios, „ y de mi Madre Santissima, y Señora, y San Joseph, y todos los Santos, Belcebù, Principe de los Demonios, idos „ al Infierno, y no levanteis tempestades, ò descargad donde „ no hagais mal. Prosigue: Y por todas las ventanas del „ Convento los echè Agua bendita, y bramaban mucho con „ esto, y decia, havian de descargar en un hombre, que „ estaba en el campo, que era suyo. Yo les dixe, que no era „ sino de mi Dios, que no darìa permision para que ellos „ le quitáran la vida. Yo se lo pedì à mi Señor, que no lo „ permitiera; y descargaron la tempestad donde no hicieron „ mal, por mandado de mi Señor, y su Santissima Madre, „ que enviò mi Santo Angel, y los echò à descampado, para „ librar al hombre.

Una de las tempestades mas fuertes fue sobre la misma Ciudad de Toro: cargò en especial sobre una parte de el rio de truenos muy terribles, de relampagos formidables; y para espantar à la Sierva de Dios Clara, passaron toda la tempestad por el techo de su celda; y dice: Esto lo hicieron, porque les quitaba sus ganancias. Iban muy alegres (dice) à descargar adonde havian de tener ellos ganancia, (era junto al rio) decian los espiritus malignos: Vamos à descargar la tempestad à unas tudas, (que llaman, que estàn junto al rio, y son unas cuevas en donde se suelen ocultar gentes à cosas à la pureza contrarias) donde tenemos mucha ganancia. Yo les dixe: No tendreis, malditos, porque mi Dios, y Redemptor no os darà licencia; porque el Altissimo nos quiere mucho à todos los pecadores, y derramò su Santissima Sangre por el amor que nos tiene; y vosotros, con vuestra soberbia, y embidia, ayudasteis à que la derramàra, y no parasteis hasta que lo conocisteis en la Cruz, y en la Resurreccion, de que teneis tanta

(a) Vide lib. 2. cap. 11. §. Es necessario mirar.

embidia de nosotros. Es mi Redemptor, y mi Dios muy misericordioso, aunque es justiciero; mas en Nombre de mi Redemptor, y de Maria Santissima su Madre, y Señor San Joseph os digo descargueis la tempestad donde no hagais mal à las criaturas, à essas, ni à otras, que fio en mi Dios los ha de dâr luz en sus almas, para que se arrepientan de sus culpas.

Con este conjuro rabiaban de furor: yà que no pudieron mas, descargaron en la fortaleza de la Ciudad con tales, y tan espantosos truenos, rayos, y tenebrosidad, que estaba toda la Ciudad muerta de confusion; si bien los efectos fueron admirables, porque à gritos se commovieron à penitencia aun los pechos mas rebeldes: lloraban amargamente sus culpas: fuesse por el temor del riesgo, fuesse por sus culpas, siempre era temor sobrenatural, sintiendo la mano del Supremo Juez: por esta parte hizo mas provecho, que daño la intentona del Demonio; pero lo pagò toda Clara, suponiendola de todas sus quiebras la causa, llevando golpes de los acostumbrados; pero todo era añadirle mas meritos para su espiritu, y satisfacciones para las Animas del Purgatorio.

Como esta Sierva de Dios era tan vigilante de la salud espiritual del proximo, quitòles una alma, que estaba muy perdida. Estaba quasi vencida del Demonio à despechos; y desesperada de su salvacion, la parecia no cuidaba Dios de su remedio, y necesidad: porque veia faltaban los medios, perdía la fé para lo divino, maldiciendose, como si esse fuera remedio. Llamòla Clara, que tuvo (y sería por alto) noticia de esta miseria: alentòla à la resignacion, y la dixo: No se desconsuele, tenga fé, espere en Dios, que èl la remediarà su necesidad, seame muy devota del Glorioso San Joseph. Fueron muy eficaces estas palabras sencillas: consiguió el que se confessà de las maldiciones, que se havia echado, pidiendo con muy gran dolor de contricion perdon de sus yerros. Ofreciòla, para alentarla mas, que hecho esto, la socorreria Dios, y saldria facilmente de su necesidad. Cobrò, pues, mucha fé, esperando en Dios la havia de cumplir esta palabra, que pensò la daba Dios por medio de su Sierva. No fueron vanos sus votos, pues así que se confessò con verdadero dolor, y la admitiò à su gracia su

Divina Magestad, viò patentes las maravillas de su poder: focorriòla puntualmente, y para en adelante se movieron muchas almas limosneras à tener las causas de esta pobrecita por suyas.

Tambien los malditos estuvieron cuidadosos de dár à Clara su premio, pues rabiando de furor, porque les quitò esta alma, que la tenian yà con sus despechos vencida, la arrojaron al pozo, y puesta en un arco de piedra, sobre el cuerpo la pusieron otra grande, pesada, y buena: Tuvieronla la mayor parte de la noche; y como era tan grande la piedra, no solo la heria, sino es, que el peso la fatigaba sobre manera; decianla: Ahora hemos de acabar con tu vida, à ver si nos haces mas guerra, à ver si nos quitas nuestras ganancias. La valerosa Clara (aunque estava oprimido el cuerpo de tierra, estava muy suelta el alma) dixolos: Malignos sobervios, herirme podeis, mas quitarme la vida, no, que solo mi Señor, y Redemptor puede quitarmela: vosotros no sois nada sin licencia de Dios, mi Redemptor, y de Maria Santissima mi Madre, y Señora. No acabò de pronunciar el dulcissimo Nombre de la gran Señora, quando se huyeron bramando (como ella dice) de rabia; pero la dexaron asì. Vino al punto la Gran Señora, y su Santo Angel, quitaron la piedra, llevaronla à recoger à su celda, y tuvo que hacer esta diligencia su Angel, porque el cuerpo quedò tan molido, que no podia usar de ninguno de los miembros. Pusola Maria Purissima sus manos para aliviarla, para que pudiesse andar, no para quitarla el dolor: este lo queria la Venerable Clara padecer, para ayudar à su Prelado, que havia poco era difunto. Pidiò licencia para padecerle por este fin à Maria, y à Jesus, y se la concedieron, y la dixeron faldria del Purgatorio dia de la Natividad de la Señora.

CAPITULO XIX.

DICE ALGUNOS SUCESSOS PERTENECIENTES à la materia del passado.

Quiso hacerla una burla el diablo, y quitarla una carta, que havia escrito, en la que avifaba à una alma, mirasse en su vida al Cielo, (que aunque sean virtuosas, es siempre este su estilo) y volviendo à la celda del Coro, encontró à la sierpe maligna, que tenia, dice, alas, y en la boca se llevaba la carta, que era para el Conde de Requena; ,, mas yo (dice) me rei tanto, y la corri, que se ,, fue corrida. Tuvo por bien dexar la carta, y volar apriciada, ,, porque llevò muy buenas hyfopadas, porque el Agua bendita no la puede ver. Yo estava remissa à enviar la carta, ,, y con esso me alentè mas. ,, Con estos conjuros hacia que cessassen de tempestades, y que dexassen las almas libres, atandoles las manos, para que no impidan à la salvacion los medios. Esto les hace à ellos estàr contra su caridad mas furiosos: de rabia la ataron fuertemente al pie de la tarima con tanta violencia, que juzgò, segun era el dolor, que se moria, y dice sucediera, si no la huviera visitado su Madre Santissima, con el Señor San Joseph, y el Angel de su Guarda.

Ellos bien trabajaban por ver si la pueden quitar la vida, porque les hace muy cruda guerra; pues no hay genero de persona, y enfermedad, à que no llegue su ardentissimo amor. Como esto es tanto daño à su imperio, si no la quitan la vida, les parece no pueden remediar su daño. Pareciòles buena ocasion el tiempo en que padecia una enfermedad, quisieron ahogarla por una conversion. Dícelo así: ,, He tenido muy buenas calenturas con muchos ,, temblores: estos han sido de mis enemigos, que se echan sobre mi, que decian me havian de ahogar; mas mi Señor me diò el valor, aunque estuve muy fatigada; mas yo dixè: No podéis vosotros quitar à nadie la vida, si no es mi Señor Jesus Nazareno, que sois perros atados. Nombè muchas veçes à mi Señor Jesus Nazareno, y à

„ la pura Concepcion de mi Señora la Virgen Maria , y à
 „ mi Padre San Joseph , y à mi querido Arcangel San Mi-
 „ guel , y echèles Agua bendita , que aunque yo estaba en
 „ la cama , me diò mi Señor fuerzas para incorporarme , y
 „ echarlos Agua bendita , y se fueron ; mas los dolores me
 „ quedaron muchos dias. „ La causa que la dieron para
 „ ahogarla , fue el que decian los enemigos los havia quita-
 „ do dos almas , que ellos tenian por suyas. Ella dice , no
 „ sabia quienes eran ; aunque es verdad , dice , me havian en-
 „ cargado unas criaturas , y las tenia siempre en memoria , pa-
 „ ra que su Señor las librara. El modo fue tomar ellos la for-
 „ ma de Eclesiasticos Ministros , y à una de ellas la inducian
 „ à desesperacion , à otra la agitaban con escrupulos , para que
 „ no hicièse bien sus santos exercicios : esto lo hacian con tal
 „ cautela , como sabe su astucia. Dìcelo asi : „ Mire mi Padre
 „ quando los malditos cuidan de las almas , sino es para en-
 „ gañarlas , y toman la forma de Ministros de Dios para en-
 „ gañarlas ; mas mi Señor , que tanto nos quiere , las diò la
 „ ultima enfermedad para morir , y para que sus Ministros
 „ verdaderos las dieran luces de las misericordias de amor ,
 „ que mi Señor tiene à las almas. „

Librólas Dios de sus garras por medio de las instruc-
 ciones , y exhortaciones de los santos Ministros à la confian-
 za : al mismo tiempo no desistia el comun enemigo , pero
 ni el Angel bueno ; y asi , entre Angeles , y Ministros de
 Christo las libraron de las infernales manos : fueron à pu-
 rificarse al santo Purgatorio. Todas estas noticias las tuvo
 por medio de estas fieras ; por si la engañaban , no los qui-
 so creer , como à padres de la mentira ; solo si creia , que
 la ahogaban , si no los hubiera confundido con el Agua
 bendita. Quiso su Divino Esposo sacarla de este cuidado ,
 y envió à estas dos almas con otras muchas , y la dixeron
 lo mismo , que yà la havian dicho. Dixeronla la guerra ,
 que el Demonio las havia hecho à aquella hora ; „ mas por
 „ medio de sus Ministros , y las oraciones , que las havian
 „ dado , y las pobres mias , iban à gozar de Dios , y que
 „ à ellas las havia dado mi Señor mucho dolor de sus cul-
 „ pas , que se les partiò el corazon ; y con esto crei , que era
 „ verdad ; y por esto estaban muy rabiosos los dragones con-
 „ tra mi.

No es nuevo en el dragon infernal transformarse en Angel de luz ; ni tampoco el hacerse Monge penitente , para engañar al espíritu mas amante , y en caridad excelente ; ni la primera vez , que aconsejó despechos con capa de virtud : podemos traer mil historias , pero todas las dexo por comunmente sabidas , solo diè lo que sucediò à una Religiosa , cuyo testigo es un sugeto de mi Orden , que la gobernaba. Era en uno de los Conventos donde està permitida mas extension , que en los Conventos , que professan rigor , y penitente descalcez. Passò la extension algo mas de la raya , y parecióla demasiada relaxacion à esta Religiosa , nõ porque passaba à fealdad , aunque si à demasiada diversion. Llegabala al corazon à esta Religiosa : quiso poner remedio ; fue en vano , porque como no se tropezaba en ello con la Ley de Dios , la reforma causò inquietud. La Religiosa lo sentia : vino uno en forma de Capuchino venerable , con su sombrero de paja , y le aprobò el dictamen de la Religiosa : la diò razones de tanta eficacia , al parecer , que la confirmò en su resolucion. El Religioso , que la gobernaba , la decia lo que convenia , pero no iba contra esta resolucion : no prevenia lo que se huvo de seguir. Volviò à visitarla otro espectáculo en forma de venerable Clerigo : dixola lo mismo. En estos lancees la cogiò la muerte : passò en su enfermedad , y agonia grandes inquietudes el Religioso muerto : por fin salió de este passo como pudo , y la Religiosa diò su espíritu.

Quedò confuso el Ministro , sin saber què havria sido la causa de este desfallsiego , si seria de la enfermedad , ò seria causa superior. Acordabase del Capuchino , y el Clerigo , y con esto estava mas confuso. Acordò (seria inspirado de Dios) acudir à la Venerable Clara , para que aliviase su pena : escriviòla la causa de su congoja. Clara le respondiò en esta substancia : De la Religiosa no tenga V. R. pena , quisola el enemigo engañar con sus faltas , no pudo , y así està en el Purgatorio. A lo del Capuchino , y Clerigo , le respondiò era el Demonio , que la quiso engañar con falsos documentos , intentando en las Religiosas la notable inquietud , que se experimentaba en su celosa resolucion ; y por consiguiente , con estas aparentes enseñanzas hacer à su virtud ilusion ; à su zelo , y buen fin , convertirle en

en propria perdicion ; pero como Dios es Padre de misericordia , no permitiò fuessè finalmente engañada. Dióla en la postrema hora fortaleza , y luz para repeler todas las ilusiones , con que la intentò inquietar , dexandonos un muy grave documento para que la virtud , y zelo sea para bien del proximo , y gloria de Dios : lo que debe pautarse por las reglas de prudencia , y caridad. Vi la Carta , que contenia lo dicho , en respuesta , que me mostrò del referido Religioso , que àun es vivo.

Como la Venerable Clara daba estos , y otros desengaños , traia el Demonio muy inquieto. No paraba , ni perdia ocasion para vengarse de esta mugercilla , que èl llamaba , y su enemigo. Como fue mandada escribir estos quadernos , ò cartas , en que refiriesse los passos de su vida , y los documentos , que daba à quien buscaba à Dios de veras , y tambien escrivia sus coplitas ; (aunque toscas , como suyas , respiraban mucho espiritu , y gracia) èl , rabioso de la execucion de este mandato , intentò una noche pegarlos fuego. „ Hu-
„ vo chamusquina con los papeles , (dice la Venerable Cla-
„ ra) mas no pudieron quemar mas que un poco de los pape-
„ les de las coplitas de mi Niño Dios. A mi me quemaron un
„ brazo : tengo lo con ampollas : curolas con Agua bendita ,
„ y los dolores no son tantos. „ Sì , que la propria Medicina pa-
„ ra el fuego del Infierno es Agua bendita , con que se ahoga à
„ lo profundo.

En tiempo de las guerras quisieron hacerla terrible à esta muger fuerte ; y no hallando otro medio , fue ver si podia con sus hermanas hacerla tiro. Es caso gracioso ; es necesario ponerle como ella le dixo. Vã hablando de las guerras ; y como entre Religiosas hay mucha paz , porque en su Convento mora Dios , prosigue : „ A mi me han tira-
„ do à darmela „ (guerra se entiende , porque dice , que son sus enemigos , de la que el mundo tiene causa) „ mu-
„ chas veces , aunque no han podido , con la afsistencia de
„ mi Madre Santissima , pues como se habla tanto de guer-
„ ras inventadas del Infierno , quisieron mis enenigos ha-
„ cer otros tiros de artilleria , con mas de media libra de pi-
„ mienta , que me diò lo Provisora , para que se la majara
„ con Leonor ; (otra Religiosa de Velo blanco de gran vir-
„ tud) mas à mi me quitaron el almirèz de las manos de
„ lan-

„ lante de mis Compañeras , y lo tiraron sobre la pimienta ;
 „ y la hicieron saltar de una tartera hasta las tablas de los
 „ basares de la cocina , sin quedar grano en la basija donde
 „ estaba la pimienta , que llovía pimienta sobre los basares
 „ como las balas de la guerra , pensando me havian de dár
 „ guerra con mis hermanas ; mas no quiso mi Madre San-
 „ tísima me la dieran , que era la vispera de la Purifica-
 „ cion ; antes todas nos reímos , porque conocieron eran
 „ ellos , aunque tuvimos el trabajo de coger la pimienta por
 „ los basares , y poyos : como cosa de dos docenas de gra-
 „ nos , nos me parece se perdieron , que echaron en la lumbre por
 „ polvora.

A esta batalla se siguiò nueva victoria , porque se volvió
 contra el la artillería ; pero el enemigo nunca cessa , yá que
 sabe por repetidas experiencias , que en esta alma no pueden
 hacer presa sus uñas , procuran el combatirla , introduciendo
 entre las Religiosas algunas cismas. Valióse de la Prelada en
 una ocasion , que hubo de sentir un corto lance , mas de lo
 que era menester. Dá aviso del caso al Confessor Clara , por-
 que medita ha de sacar de allí el enemigo gran presa , y le
 dice así : „ A la una de la noche estaba escribiendo este , y me
 „ parece no lo puedo excusar , aunque no duerma , por dar-
 „ le cuenta de lo que su Magestad me ha dado à entender
 „ en lo que le hablè el Miercoles tocante à la Madre Comen-
 „ dadora , porque en lo que ha hecho , ha sido mucha ten-
 „ tacion , (no dice què) valiendose el enemigo de su natu-
 „ ral ; y de aquí han de proceder muchas inquietudes , por-
 „ que he visto tantos enemigos andar à porfia unos con otros
 „ à qual mas ha de ganar en esto , que como han visto lo
 „ que se ha tratado , están muy contentos esperando hacer
 „ su hecho . „ Este es el caso , porque avisa al Confessor , (que
 era el Padre Fray Julian) para que con su prudencia templas-
 se toda esta máquina , y ella hizo lo mismo , hablando efica-
 cissimamente à la Prelada. Persuadiòla , y compungiòla , y
 la dixo lo encomendasse à Christo , y su Madre Santísima.
 Hizolo con instancia : y con las persuasiones del Prelado , y
 Clara , asistiendo Jesus , y Maria , se compuso todo en paz
 en el Capitulo Conventual Ordinario de culpas , que se hace
 todas las semanas.

Vinieron , pues , al Capitulo Jesus , y Maria , (miren què

poder tendria el Demonio con la celestial presencia) y dixeron à Clara Maria Santissima, y Christo, Christo: Vengo à afsistir à mis Esposas; Maria Santissima: Yo à mis hijas, y Esposas de mi Hijo. Christo luego: Venimos à afsistir à las almas, y quitar las espinas, que las lastiman, y à mi con ellas; Maria Santissima dixo lo mismo; y prosigue: Hemos venido à quitar las espinas, que las estorvan nos busquen: à esso es à lo que no has convidado; y ahora prosigue Clara: Dixome mi Señora, y mi Madre de mi alma las queria mucho, y que por esso sentia se olvidassen de entrambos en estas ocasiones, y diessen tantas fuerzas à los Demonios. Diòles Clara muchas gracias por las mercedes, que hacian à sus Esposas, y hijas, y tambien à ella, y afsi que se acabò el Capitulo, Hijo, y Madre las echaron su bendicion, y se volvieron à su Trono Celestial. ¿Cómo los viò Clara afsistir? ella lo dirà: „ Yo quedè muy abrasada, y contenta de haverlos „ visto. Mi Señor venia como andaba por el mundo, aunque „ con sus cinco Llagas hermosissimas: yo llegué à befarfelas; „ pedì licencia à mi Señor: Yo sentì en mi alma, y cora- „ zon, y en mi boca gran suavidad, y regocijos. Mi Ma- „ dre venia toda de blanco, y el pelo tendido, como un „ oro fino, que la hermoseaba su cabeza: no puedo decir, „ ni acertarè à ponderar la hermosura de entrambos.

Pero la experiencia la harà decir las resultas del Capitulo. Passado el Viernes, que se hace esta santa diligencia, vinieron los Demonios à tomar de ella venganza. Estaban muy rabiosos, dice, porque perdieron el Capitulo. Llevaronla al jardin, despojanla, (pero sin permitir Dios indecencia) arrojanla contra una parra, como si fuera un costal de tierra. Como vieron à las reprehendidas conformes, y à la Prelada caritativa, y prudente, y de todo havia sido el arcaduz Clara, la castigaron sin medida: toda la noche la tuvieron en penas, pero saliòles mal, porque aplicò los dolores à las amigas de Dios, y à favor de una, que por contingencia, ò diabólico influxo cayò en un pozo; pero tuvo gran dolor al caer, y no cayò al morir, porque se fue de entre las garras, y passò al Purgatorio à acrysolarse con sus penas: con estos golpes ellos mismos han sido instrumento de su alivio, quando tanto cuidaron de causar su daño. Era buena alma, y al caer la afsistieron Maria Purissima, y San

Joseph, y el Angel de su Guarda, y el diablo se quedà à obscuras.

CAPITULO XX.

PROSIGUE CON LO MISMO.

LEvantò el Demonio otra borrasca en el corazon de una Religiosa, mal contenta con un oficio à que tenia gran repugnancia. Valiòse de esta ocasion, y la influyò no se rindièsse à obedecer: tomòlo Clara por su cuenta, porque conociò era la causa la diabòlica sobervia. Pusolo en manos de Maria Purissima, porque viò un dragon, que queria quitarla el merito de la obediencia: entraba, y salia en la cocina, y de la cocina iba al Coro, donde estaban las Religiosas, y no las ponía muy buena cara: con esso turbaba à las unas, y ponía empedernida à la otra. Baxò empero Maria Santissima con imperio soberano, arrojò al infernal dragon del Convento; quedò la Religiosa mansa como una oveja, y à la in-sinuacion de medio mandato nuevo, obedeciò con corazon rendido, y ni de Clara, ni otra pudo sacar fruto el diablo. No pudo dexar de darse à conocer, porque yà que no pudo conseguir su intento à lo que venia, dice Clara, como Leon feroz hizo el mal que pudo; si bien fue para mayor defengañò, pues la renitente, y Sor Antonia la dixeron havian conocido era el Demonio, porque el desayuno que hacian para las Religiosas lo levantaban tanto sobre la sartèn, que las daba en la cara, y las quemaba; pero tambien de esto cuidò Maria Santissima: tratò el dragon de irse muy à la ligera, y desamparar el puesto, que havia tomado para combatir en la cocina. El medio con que Clara obligò à sus Señores, fue comulgar por esta Religiosa. Agradò tanto à su Esposo Jesus, y Madre Maria, que hicieron contra el diablo cèbre su obediencia, porque todas las Religiosas quedaron admiradas; pero el Demonio tan rabioso, que la ataron con una cadena en cierta ocasion, para que no pudiera ir à comulgar. No les valiò la ligadura, hicieron otra travesura fiera: juntaronla el paladar con la lengua; pero como Dios es Medicinero, se la soltò al ir à tomar la Sagrada Forma; pero no fue-
ron

POÑ tan de burlas estas diligencias diabólicas, que no la dexaron llena de dolores, fatigas, y penas. Con otras cosas fue también causa de emperrarse, el haver tratado de los Myfterios de Christo, y sus divinos amores.

Por estos rabiosos empeños la arrojaron contra un banco, para que no entrasse en el Coro, y la diéron con tanto brio, que quedò sin sentido, arrojada al suelo por gran rato. Quando volvió en sí, no se pudo mover, y se estuvo oyendo las divinas alabanzas desde el lugar (era cerca) en que la sucedió la tragedia. No pudo disimular este passo, porque el fortíssimo ruido, que hizo con el golpe el diablo, se oyò en el Coro. No salieron hasta concluir las Religiosas, porque como tan hechas à estas batallas, tienen perdido el miedo à las diabólicas baterías. No lo pudo negar, porque la Madre Comendadora, y otras la hallaron en el Ante-Coro, y sin poder dár passo, no pudo usar de amphibología, ni quiso decir cosa falsa. Causò esto mas mortificación, que quizá por esso metió tanto ruido el diablo, por darla esse disgusto. A esto se les juntò otra cólera, porque escrivia à unas Religiosas Franciscas de Zamora, y tales cosas las decia, que levantaban fuego en sus almas. Maltrataronla firrtemente la mano con que escrivia, y la dixeron: Tú ayudas, como à tus hijas, à las Franciscas, para que nos den mas tormento. La mano llevó el golpe, pero las resultas cogieron al cuerpo por todas partes, tanto, que si Maria Santíssima, y su Santo Angel no la ayudan à subir una escalera, que tenia que passar, se queda sin remedio allí donde la castigò el enemigo cruél.

El año de 1697. por el mes de Enero, quando son en todas partes, pero mas en aquella tierra, intensísimos los frios, estuvofe en uno de sus dias desde las siete de la noche hasta las doce con Dios, regalandose su alma con la dulce contemplacion de sus perfecciones divinas, en coloquios castísimos con su Magestad Santíssima: „ Yo no oí re-
 „ lox (dice) hasta que mi Santo Angel me hizo señal; mas
 „ yo no hice caso, porque pensè era mi enemigo, que me
 „ queria espantar, hasta que se llegó à mí, y me dixo, que
 „ yà era hora. Entonces oí las campanas, que tocaban à
 „ Maytines, y me fui à acostar; mas hasta la una no lo hi-
 „ ce, porque me estuve encomendando à mi Santo Angel,

„ y à San Miguèl, y à mi Madre Santíssima, y à toda la „ Corte celestial. „ En esto estuvo esta hora, mientras se quitaba el Habito exterior; pero dice: „ Y lo han hecho tan „ bien, que dexaron, que mis enemigos me baxáran al patio, „ y me ataron à un poste con una foga, y estuve hasta las „ quatro de la mañana muerta de frio, hasta que mi Madre, „ y Señora Puríssima Maria me quitò, y mandò à mi Angel „ me traxera los vestidòs, y me volví al Coro.

Lo que en este ligamento padeciò, no se puede ponderar, yà de dolores, yà de frio intenso; fue tanto, que yà no podia tolerarlo, ni aliviarla quiso la Puríssima Virgen Maria: la mandò dixerá el caso à su Confessor, y le pidiera alivio, que queria le viniesse la salud, y medicina por este medio; como fue afsi. Este es un orden, que la tienen dando Hijo, y Madre para todos los lances, que se ofreciere, menos en los que dispensáre su amor, y por su mano quisiere curar. Con esta obediencia estaba muy gustosa, porque en nada queria se hiciesse su voluntad, sino la de Dios: para esto, para escribir, y para decirle todos los sucesos, yà de contemplaciones altísimas, yà de extásis, y de arrobamientos, finalmente, de todo tenia mandato superior para decirlo à su Padre Espiritual: todo lo cumplia con una voluntad, y devocion muy prompta; tan prompta estaba tambien contra esto la diabolica ira. Llegò lance de irse el Padre Fr. Julian à lo que le ordenaba mandato superior: con esto hallò el diablo la suya, porque no tenia en aquel intermedio Padre à quien obedecer, ni quien de sus golpes la pudiesse aliviar. Con esta ocasion una noche la tratò muy mal, mejor se dirà la maltatò muy bien, porque la colgò de la campana del Convento, y la volteaba con ella, dandola tantos golpes, y bueltas como daba la campana, y la decian: „ Ahora no tienes quien te „ defienda de nosotros, porque tan apriesa no has de tener „ Padre, que nosotros hacemos las diligencias para que no „ le tengas. „ Son palabras formales, con que la Venerable Clara lo dice, y ella los respondiò; son sus palabras tambien: „ Vosotros sois perros atados, y no podeis nada hacer, si „ no os diera licencia el Altísimo, mi Dios, y Señor. „ Ellos hartas diligencias hicieron porque no viniera, poniendo obstáculos para evadirse de el ministerio, pero no lo pudie-

dieron lograr, porque no hay poder contra la voluntad de Dios.

Como lo supo, aunque de su enemigo, tomó de el enemigo el consejo. Escribióle al tal, que no quería ir à ser Confessor, que mirára todo era astucia de la serpiente infernal, que obedeciese al Prelado, y viniessè à exercer su officio. Al poder de sus toscas palabras se vino como un cordero: al fin, en la campana la tuvieron colgada muchas horas: sus males, y resultas la duraron muchos dias, porque todos estos tardò el Confessor en venir, y no quiso Dios, y su Madre aliviarla de las penas hasta que el Confessor por su mano, y obediencia las aliviára. No fue este el mayor mal, aunque bien considerado, en lo corporal fue muy atròz, el mayor fue lo que la combatiò interiormente su enemigo: como no tenia quien la aliviára en sus desfolaciones, dolores, y temores del alma, y estaba enseñada, por el mandato dicho, à manifestar el mas mínimo secreto, se llegó à afligir; y mas que no tenia con quien confessar, porque sus confesiones, aunque tenian poco que hacer, tenian mucho que reparar por estos exercicios, y lucha interior: con esto era mayor su pena, y la padeciò hasta que se compadeciò su Madre Santíssima, que como Madrina, la traxo su Hijo para que se alentára, y assegurára, y tuviera consuelo. La dixo con grande amor: „*Hija, consuélate con mi Hijo, dile tus fatigas.*„ Pusose à sus pies, dice, como la Magdalena, y contòle sus temores, y congojas, y como havia mucho no se confessaba, que estaba muy afligida. Dixola el dulcíssimo Jesus: „*Yà te confiesas conmigo, yà vendrà tu Confessor, y te absolverà.*„ Mandòla escriviessè à su Padre Fr. Julian todo lo que la passaba, y que hiciera lo que la mandára. Executòlo assi; y el Padre Fr. Julian la mandò se declarasse con su successor, que bien podia con seguridad. Con esto entendiò ser essa la voluntad de Dios, y entrò à comunicarle su alma con gran fé.

Tuyo un gran sentimiento, y dolor de que cierta criatura no governaba su alma, sujetando à la razon su natural; y pareciendola era culpa de los padres ignorantes, que crian à los hijos como brutos, se queja de esso amargamente; y siendo que padece muchos dolores en su cuerpo, no es este del menor tamaño. En este punto no podemos decir mas, por

decirle ella en confusion ; solo si , que fue mucha su pena , à la que se añadió la que la diò el Señor por las Animas , y luego sus enemigos por enojo , y furia , pues la noche de San Julian , año de 1698. formaron à su costa un pesado juego , y fue sacarla sin ropa al jardin , pero con indecencia no lo permitiò Dios : jugaron con ella à la pelota , divirtiendo de este modo su ira ; dicelo asi : „ Me tuvieron mas de dos horas desnuda (esto es , con el Habito interior solo) en el „ jardin , y jugaron conmigo à la pelota , hasta que mi Madre Santissima , y mi Patriarca San Joseph , y mi Santo Angel de mi Guarda me traxeron à la tarima. „ Quedò molida , si bien no dexò de levantarse à comulgar con una Exer- citanta que havia ; pero se volvió otra vez à la celda para tratarse como enferma , porque era tan rigoroso el dolor , que no se podia tener en pie ; y habiendosela juntado dolores , y calenturas bien recias , ayunaba la Septuagesima , porque no dixo lo contrario la Madre Comendadora , hasta que viendose en tanta afliccion , por no gobernarse por si , avisò al Confessor , para que si no la era el ayuno lícito , fuesse la resolucion su mandato ; y si podia passar , fuesse con la bendicion de Dios , y la Religion.

Acumulòse à esta fatiga otra de mayor importancia à su amor , y fineza. Era en tiempo que havia Confessor extraordinario , y como menos práctico en las cosas , quiso dár la Comunión à quien no tenia ansia de recibir este dulcissimo Pan ; y segun las señas , era una alma à quien yà el Demonio con su possession lo impedia , aunque à lo público no se declaraba , como lo hizo despues , quitandola juicio , y libertad : (hoy se la tiene asi , permitiendolo por altos juicios Dios) digo esto por lo que explica Clara : „ Tambien ayudò para mis males la pena , que tomè el segundo dia , que dixo Missa el Padre extraordinario , que „ como repitiò el dár la Comunión à esta criatura , y no la „ recibì , me pareciò que los dragones sobervios se valian de la criatura , y despreciaban à mi Dios , y mi Señor. „ Atribuye à sus culpas esse infernal desprecio ; pero la dice Maria Santissima son la culpa los padres abrutados : con lo que me confirmo en lo dicho , pues esta criatura tuvo el mal referido , segun me informaron , antes de entrar en el Monasterio ; y despues veo habia claro , pues dice en este

este mismo papel, refiriendo un gozo singular dia de la Purificacion. „ Despues, con lo que hizo (N.) en el Coro, se „ me renovaron mis penas.

Con estas ansias clamaba à las puertas de la Divina Misericordia: volviafe à su Madre, y nuestra Maria Santissima, pero esto fue para que en el cuerpo se pudiesse mas enferma, tanto, que no pudo baxar à comulgar un dia, que era para todas este beneficio comun. Esta fue otra penas; pero no dexò de asisistir à esta funcion su alma, ni dexò de traerla la comunion su Angel por disposicion de Maria Santissima. Dicolo asì: „ Mas mi Madre Santissima mandò à „ mi Santo Angel me comulgasse quando estaban comul- „ gando las Religiosas, y me la subì del Copon, que comulgaba la Comunidad. Asì me lo dixo mi Señora, y „ mi Madre Santissima, que venia acompañando à su Hijo „ sacramentado, y mi Señor: tambien le acompañaba Señor San Joseph, y San Juan Evangelista, y muchos Angeles. Dixe yo à mi Señora, que cómo no me comulgaba San Juan Evangelista? Y me dixo mi Señora, que le „ tocaba à mi Santo Angel, que me havia asisistido todos „ los dias continuos, que yo havia estado mala, y me havia ayudado à rezar.

„ Y es asì, que yo no podia menear la boca, solo meneaba los labios un poco, y asisistia con mi corazon, y „ lo demàs lo rezaba recio mi Santo Angel, para que yo lo oyera. Dixome mi Madre, y mi Señora, me premiaba „ todo lo que havia padecido por su Hijo, y por la pena, y „ ansias que tuve por su Hijo sacramentado, y de verlo „ despreciar por los dragones febervios; y me dixo mi Señora: Hija, esto, y mucho mas sufre tu Señor, y mi Hijo: tambien me dixo, que padecian muchas criaturas „ por culpas de sus padres ignorantes; y tambien de sus ignorancias los hijos brutales, y necios, guiados de sus „ rudezas, y no de lo que nos enseñò mi Señor, por medio de sus Ministros, que nos dexò en la Iglesia, y asì, „ son engañados facilmente de nuestros enemigos, y asì, „ por esto digo à mi Padre en essotro papel, que entiendo „ esto, que le digo. „ El papel es el que hemos citado, con lo que se confirma lo que se viò despues, y tengo dicho poco hà, y la mala vecindad, que ha hecho à Clara esta

criatura, por haver sido quien en su trabajo la ha cuidado mucho.

Quiso el Demonio quitarla en una ocasion los exercicios de Adviento; porque aunque siempre le hace guerra, y la llama su enemiga, en los exercicios es con mas fuerza. Con diabolica traza la colgò en el techo de su celda de una viga: (es una casa el Convento, no de fábrica, sino es casa repartida como se ha podido) tuvola toda la noche colgada; y el techo, dice, es alto, el frio intenso, y estaba con poca ropa, con que la traspasò el frio toda, y si pudiera el alma, que à esso tiraba su embidia. No pudo lograr dexasse los exercicios; pero logrò atormentarla con dolores fuertes, y terribles calenturas, y muchos desconfuelos en el alma. No se atreviò à pedir alivio por obediencia, porque como estos malos tratamientos del Demonio son tan continuos, havia vergüenza de pedir este alivio cada dia. Oyganla la causa, diciendo cómo tiene mandato de Maria Santísima, que siempre ocurra por alivio à la Obediencia. Prosigue: „ Mas como son tan continuos estos exercicios, „ y dolores, yà yo tenia vergüenza de pedir tan à menudo „ estos alivios, por parecerme poco sufrimiento mio, y „ no querer yo padecer por mi Señor estos poquitos de dolores, „ haviendo padecido tantos en la Cruz mi Señor por „ mis pecados. „ Esta era su razon; pero el Señor acudiò al remedio por otro lado, porque inspirò al Confessor la mandára aliviar con mandato interno, que no fue pronunciado. Aliviòse luego al punto; y dice: „ Yo en mi alma oï „ la obediencia, que me decia me aliviára, y esta obediencia „ me la repetian muchas veces en mi alma, y hasta que me levante „ no podia sosegar. „ Confesò el Padre Fr. Julian haverla puesto estas obediencias quando le diò cuenta de su alma: era dia de comunión, y tuvo con su alma este coloquio espiritual.

„ Levantate, animal, ¿ no vès que te lo manda mi Padre „ Espiritual, para que mi alma reciba à mi Señor, y „ à mi Esposo? no han de ser todos los alivios para ti, „ la pobrecita de mi alma ha de menester regalarse con mi „ Señor. „ Levantòse con grande alivio, por no ser los dolores tan intensos, no porque se quitaron: diò muchas gracias por el beneficio: como yà estaba cerca de la fiesta del

Del Nacimiento de Jesus, fueron tantas sus dulzuras, que le pidió hiciera cuna de su corazon. Dice: „ Así lo hizo, „ porque sentia yo en mi corazon, que lo cantaban los „ Angeles la Gloria, y yo con ellos. Tambien yo sentia „ en mi corazon daba los buelcos como quando mecen „ à un niño para que se duerma; mas mientras estuvo en mi „ corazon, tuve muchos regocijos, y ansias de mi Dios; y „ aunque se me ofrecian ocasiones de mortificacion, (que „ esso cada instante se me ofrece lo continuo) las llevaba „ con mucho gusto por mi Señor; porque considero à mi „ Señora, y Madre de Dios padeciò tanto por mis pecados, „ y por parecerse à su Hijo, siendo yo criada en la herencia de Adàn, no es mucho padezca, pues las mismas culpas traen pagar la pena, que merecemos; mas mi Señora, „ y Madre Santissima la Purissima Maria padecer tanto! „ ¡ Siendo mas pura, que el Sol, y mas cándida, que la azucena, y mas pura, que los Angeles, padecer tanto! Mas „ quisolo así su Hijo, para que en todo lo imitára, y tuviera que ofrecer al Padre Eterno por todos los hijos de „ la Iglesia, como tanto nos quiere; y desde niña pedía al „ Padre Eterno por nosotros, y todo quanto hacia, lo ofrecía à su Magestad por nosotros. Así me lo dixo mi Señora, y me dixo: *Hija, pide tù tambien por toda la Iglesia, que està muy trabajosa; y està mi Hijo muy enojado, por que muchos con sus delitos lo vuelven à crucificar.* Mucho he „ sentido esto, que me ha dicho mi Señora, y Madre mia: „ muchas lágrimas me cuesta à mis solas, y harto clamó à mi „ Dios, pidiendo misericordia por todos, y los dà muchas „ luces en sus almas.

Estas santissimas conseqüencias se figuieron del antecedente del ligamento à la viga, volviendose en veneno contra el diablo lo que èl quiere sea para esta Esposa de Christo veneno. Claro es, que la santissima Comunión es para èl un dogal: no quisiera la recibieran, sino es como el desgraciado Judas, que así tomára el dominio del corazon, y hiciera se passára al miserable cuello su dogal; pero en estas almas puras sirve de salud, y dulce medicina, contra su veneno efficacissima triaca: por esto la quiere èl impedir, para que tenga menos fuerzas el alma para poderla entrar con su astucia. Para hacerlo con Clara, hi-

zo otro embuste, y colgadura. Un Sabado la tuvo atada de pies, y manos colgada del techo, desde las dos de la noche, hasta que las Religiosas fueron à la Comunión, y Missa de Comunidad: ella nada sabìa, como estaba en tanta altura, hasta que los mismos diablos agresores se lo dixeron, yà por burlarse de ella, yà por darla que sentir esta tan gran pena para su alma. Fatigòse mucho mas con esta falta, que con todos los dolores de estàr colgada, y sus ligaduras: pero como Dios dexa padecer, pero no quiere quitar el aumento espiritual, enviòla su Angel, desatòla, y pusòla en la tarima con Angelica decencia, porque la pobre no se podia menear, porque la tenian traspasada frio fuerte, y mas dolor: tanto fue lo que se congojaba, que juzgò llegar su ultima hora. Dixòla su Angel: Mira que viene tu Señora, y Madre Santisima, y San Joseph à visitarte, y te traen à su Hijo sacramentado. Fue asì, dice: „ Me le traìa el Arcangel San „ Gabrièl, y asì entraron por nuestra celda mi Madre, San „ Joseph, y el Arcangel, que me traìa à mi Señor sacra- „ mentado, que yo tanto deseaba recibir: lo traxo en un „ vaso de oro muy labrado, y rico, y acompañados de mu- „ chos Angeles.

„ Dixome mi Madre: Hija, yà te traygo à mi Hijo, re- „ cibelo, y consuèlate, y regalate, y descansa. Y asì lo hice: „ me consolè, me regalè, y me quejè à mi Señor, y amado „ de mi alma, como me havia dexado tan sola en mis des- „ consuelos, y batallas de mis enemigos, y de la mar de la „ Religion, que son otras batallas de por sì, y sin consuè- „ lo alguno. „ Estas quejas las oyò con semblante amoro- „ so, pues en su alma la consolò mucho, y se hallò para pa- „ decer nuevamente con mucho aliento: con esto los enemi- „ gos, muy enojados porque se vuelven contra ellos los ti- „ ros, juzgaron quitarla la Comunión, como lo havian lo- „ grado segun el orden comun, porque ellos lo avisaron „ quando yà no tenia remedio: no pensaron ellos havia de ve- „ nir la Comunión por alto. Bendito sea el divino Amor, que „ asì premia lo que se padece por èl. En esto de padecer con „ las Religiosas, dice, como en una ocasion dixo à una fenci- „ llamente una palabra, tomòla por mal lado, porque asì „ se la sugeriò el Demonio. Levantòse una tempestad contra „ Clara, que no la valieron sus conjuros para sacudirla. Tu-

vo pena de la inquietud de la Religiosa : toda la noche estuvo clamando por ella ; pero en orden à si no tuvo la menor mocion : estuvo con suma paciencia , y causò al Demonio tanta ira , que vinieron muchos , y la dieron golpes tremendos , prorrumpiendo su rabia en llamarla enemiga. Dabanla , y decian : Toma , enemiga nuestra , usurpadora de nuestras ganancias , que podiamos tener en muchas criaturas. Cascabanla , y decian : Anda , vè à quejarte à tu Padre. Quedò muy molida , como otras veces , sin poderse menear ; pero alegre , y constante à los pies de su Señor , llorando sus miserias , y pecados , y pidiendo perdon por los suyos , y los de todo el mundo. Estando cargada de dolores , y llagas en los pies , se levantaba à comulgar ; con que trabajo ? yà se dexa creer. Sintiòlo tanto el Demonio , que la echò en un brasero de fuego : no la quemaron , porque su Santo Angel la apartò muy presto ; pero fue el golpe tan recio , que no podia mover la cabeza de su quebranto. Así lo dice ; pero que fruto sacò el diablo ? Athesorar mas riquezas à este noble espiritu , y que ofrecer por sus Amigas à su dulcísimo Esposo.

Concluiremos este capitulo con otro ligamento muy bueno. Hizo el Padre Fr. Julian una Plática , hija de su espiritu , y sabiduria , à las Religiosas , Viernes de la Samaritana : elevase el espiritu de Clara à vista del amor de Jesus : no queria perdonar fatiga , para pagarle , buscandole à su Magestad ansiosa , por encontrar à su Jesus , y entregarse toda à manos de su amor. Fueron tantas las espirituales afluencias , que juzgò perderse en el golfo de sus ansias. Andaba con dolores inmensos : no permitiò la Prelada se quedasse en el Coro : fuese à la celda , convida à su Dueño se venga à su alma ; y sintiò tal ardor en su corazon con este convite , que yà parecia havian huído los dolores , porque sentia à Dios en su alma. Dice : „ Mandòme mi Santo Angel , que „ me recogiesse , que èl iba à alabar à Dios por mi al Cielo. Yo lo dixè alabára à mi Madre tambien por mi , y „ à todos los Santos les diera muchos recados , y à mi Padre San Joseph , mi querido despues de Dios , y à mi Madre , y me dixo lo haria así.

Con la obediencia del Angel se recostò à dormir : fue por dos horas su sosiego , porque no podia yà detener su ira

ira el Demonio : vinieron con tal furia , facaronla con tal rabia de la tarima , que parecia querian despedazarla : llevaronla à un salon , que està sobre la sala , que sirve de Iglesia , y alli la arrojaron à la punta de una tabla , que antes havia sido puerta , y estava arrinconada ; solo salió à plaza para atormentar à esta Esposa de Christo favorecida. Ataronla manos , y pies , y con una suela , que traxeron de uno , que se la encomendò al diablo , empezaron à querer dár ; pero riñeron los diablos entre si sobre quien havia de empezar. Alegaba el uno su derecho , porque havia sido el ladron , que la havia hurtado ; eran muchos , y asì , que èl havia de dár el primero.

La Penitenciada estava haciendo de ellos mucha mofa , y burla : celebraba su hurto con desprecio. Decialos : „ Còmo os juntais tantos para una miserable criatura ? Tantos „ diablos ! No valeis nada , ni podeis nada , si mi Dios no „ os dà licencia ; mas si mi Dios os dà licencia , me diessen „ todos los golpes , que traian licencia de mi Señor. „ La permission huvo de ser amplia , pues fueron los golpes sin medida. Bramaban como toros quando les hablaba de Dios : arreciaban los golpes hasta lo que podian llegar. Como antes estava tan llena de dolores , y en lugar de alivio se llegaron tantos nuevos , y tan crueles , se multiplicaron para el cuerpo los males : llegaron à fatigarla mucho , hicieronla clamar al Cielo ; y despues de dos horas , que estuvo en el potro , vino el Señor , y se mudò el theatro. „ Vino (es- „ crive) mi Señor muy lindo , y hermoso , mi Madre , y Señora , y Señor San Miguel , que echò aquellos espíritus infernales de junto à mi. Era el Santo Arcangel muy hermoso , y muy gallardo : mostraba el valor , que tuvo quando echò del Cielo à los espíritus infernales , y dixo : Quien „ como Dios ? Y dixo el Santo Arcangel delante de mi : (esto es , puesto entre la Venerable Clara , y sus enemigos) „ Idos , malditos de mi Señor , y mi Dios , que aqui viene „ mi Señor , y su Esposo Jesus , y su Santísima Madre , y yo , que es mi devota esta hija de mi Señora la Virgen Maria , y la defenderèmos de todos vosotros. Estendì la vista , „ y ví la tunicela , que tenia el Santo Arcangel , era blanca „ de color de Cielo , con muchas Estrellas de oro hermosísimas , y el pelo tambien , y traia en la cabeza como un „ mor-

„morrion, mas era todo hecho de unas hermosísimas flores de diferentes colores, todos hermosísimos. Yo estaba muy embobada con mi Señor, y mi Madre; mas me mandò mi Señor mirasse al Arcangel San Miguèl, mi devoto, como estaba muy lindo, y todos sus Angeles lo estaban, y los que estaban en su Corte, que por lo mucho que le havian servido, y amado, los premiaba en su gloria, y los hermoseaba.

„Yo, como no estaba vestida, estaba muy corrida, y avergonzada delante de mi Señor, y de su Arcangel San Miguèl, mas que de mi Señora, y mi Madre; mas como mi Señor està viendo los corazones, como viò mi cortejada, dixo à mi Madre, y Señora me tapassè con su manto. Mi Señora, y su Madre, y mia se desprendiò un lado del manto, y su Hijo con sus santísimas Manos alargò el manto de su Madre de fuerte, que me tapò toda, sin que se le quitassè mi Señora. Entonces llegò San Miguèl, mi Señor, y mi Madre Santísima, y el Santo Arcangel, y me defataron; mi Señor de las manos, y su Arcangel San Miguèl, y su Madre me defatò de los pies, porque de mi Señora no tenia yo tanto empacho, como de mi Señor. Tenia yo las manos, y los pies muy amoratados de los tormentos, y el Arcangel tenia mucha lastima de mi; porque como eran muchos los dolores, me quejaba yo mucho, sin poder mas: no me podia menear, hasta que mi Señor con sus manos me tomò las mias, y me quitò todo lo amoratado en las mias, y en los pies, y pude andar; mas no quiso sanarme de todo punto, porque queria (me dixo) tuviera estos dolores que ofrecerle, y para que me humillasse à mi Padre Espiritual; y me dixo, le diera cuenta de todo lo que passaba en mi alma, y lo que me favorecia mi Señor, y su Madre, y los de su Corte, y pidiera el alivio, que era menester, y que humillarme à mi Padre Espiritual, era humillarme à su Magestad.

Hacialo asì con puntualidad, y hasta que el Padre daba con su mandato el alivio, padecia con rigor el cuerpo: esto lo hacia por obedecer à Dios, y poder ir à la cocina à trabajar, que en estos solos lances la avisaba Jesus pidiessè alivio; y el Padre Fr. Julian dice: Solo la mandaba aliviar para el trabajo, por no ir contra la voluntad de Dios, que

tenia sus delicias en verla padecer con tanto amor, y luego por las resultas, porque todo lo aplicaba à sus amigas las Animas; pero se debe notar el amor terníssimo à Maria Madre Puríssima; pues acortandose ante el Señor su enamorado Esposo, y su Angel Soberano, con su dulcíssima Madre no la sucedió esso, porque su tierno amor tiene llaneza como las hijas con las madres de por acá; y se digna Maria Puríssima tanto con esta criatura, que la trata como las madres à sus tiernas niñas, con caricias, y con dulzuras; y así en este lance, como en otros lo dice con sus afectos; pues desatada de la tabla, la traxo de la mano à su celda: verdad es, que su Hijo la traxo de la otra, y la dice la Madre amorosíssima: „ Hija, mira como te traemos de la mano mi „ Hijo, y Yo, como Yo, y Joseph mi Esposo traíamos en el „ mundo à mi Hijo Jesus; mas como tú eres Esposa de mi „ Hijo, y mi hija, te queremos mucho, y te traemos am- „ bos à la celda, para que te recojas, y descanses un poco, „ porque yà viene el día, es Domingo, y has de ir à comul- „ gar, y oír Missa.

El Santo Arcangel iba delante, para abrir la celda, y que entráran con Clara el Rey, y Reyna de la Gloria. Mas hicieron Hijo, y Madre, la acostaron, porque no podia moverse. Aunque andaba por su pie, no podia aun con las manos hacer el menor movimiento, porque estaba todo el cuerpo sumamente dolorido, y era mas el dolor à cada movimiento. Despidieronse de Clara: abrazòse tiernamente con Jesus, y su Madre Santíssima; pero la dixerón iban à socorrer otras almas, que à voces clamaban por su defensa. Abrazòla San Miguèl, y diòlos à los tres las gracias con debida distribucion; pero no pudo dormir, porque fue tan vehemente el amor à Hijo, y Madre, que ni sueño, ni dolores pudieron vencerle, y se levantò à comulgar con ardentíssimo fervor, llevando el cuerpo esse golpecito por amor de quien por todos llevò tantos. Estuvo en una peticion muy fervorosa, porque la havian hecho una espiritual encomienda, la mayor parte del día. Levantòse para ir à su celda, fue à cerrar una ventana junto à la roperia, y dice: „ Los enemigos del „ ayre me echaron un ayre tan frio, que me pasó la cabeza, „ y el cuerpo: me parecía subían culebras, y me aturdieron „ la cabeza, mas no perdí el sentido: me traxeron en el ayre

„ toda la sala , me arrojaron contra el suelo : mucho se me
 „ quebrantò todo el cuerpo. No me hicieron ninguna herida,
 „ porque mi Santo Angel no los dexò , y me ayudò à levan-
 „ tar del suelo , porque estuve mucho rato caida. No pude
 „ decir mas , que Jesus , Jesus , muchas veces. „ Dexaronla
 „ muy maltratada , sin poderse poner en pie en dos dias.

CAPITULO XXI.

PROSIGUE LO MISMO , Y DICE
*un caso estupendo , que la sucediò en
 unos exercicios.*

NO dexaron arte los infernales dragones para ver si po-
 dian dàr con esta Sierva de Dios al traste. Estaban
 contra ella muy alteradas en cierta ocasion las criaturas,
 por otra parte cargada de interiores penas : la causa era
 pensar tenia gravísimas culpas : pedia à Dios misericordia
 con muchas lágrimas ; pero los diablos la dieron la peniten-
 cia , porque la castigaron repetidas veces con tanta impie-
 dad , que la dexaban por muerta à manos de su furor. Con
 esto era mas la persecucion , porque no se podia mover:
 volvía con este golpe otro del diablo , mayor : sobre todos , y
 el que mas sentía esta criatura , era pensar estaba con su dul-
 císimo Esposo en desgracia. Esta fue una de las mas ter-
 ribles guerras , que padeciò en su vida , porque se juntaron
 las penas todas. Por lo que toca à su obligacion , no la po-
 dia cumplir , porque como estaba tan maltratada , no podía
 mantener en sus manos la menor cosa. Con esto las santas
 hermanas juzgaban era industria , sin ella la mortificaban co-
 mo dietras. A esto se añadía la pena de parecerla haver per-
 dido à Dios , que para su alma era la mas cruèl : à esta,
 repetidas batallas con sus enemigos , tan terribles , que la
 dexaban como muerta los golpes. Considerese todo junto,
 verà (lo que es) el mas valeroso espiritu ; pero como la as-
 sistía Dios , sentía un amor , aunque seco , que la daba mu-
 cho aliento contra sus enemigos , y saliò de estas batallas
 coronada de victorias.

Rezando en una ocasion el Oficio de Maria Santísima,

hicieron los malditos otro martyrio con ella : fue el atar los pies ; ¿ pero cómo ? ella lo dice afsi : „ Estando yo rezando el Oficio de mi Madre à las onze de la noche , mi enemigo me tuvo atados los pies , tan desviado uno de otro , que pensè no amanecer de dolores , porque en las plantas de los pies , y piernas me daban tan terribles golpes , que pensè no me quedaba hueso sano en mi cuerpo. „ Considerese la postura tan fatal , y los golpes , como de mano tan cruèl , y podrá cada uno considerar el martyrio que sería para una pobre , que yà era anciana ; pero solo la consuela , que tiene migagicas , que ofrecer por sus amigas las Animas , y dice , que no se contenta con pocas , que por estos golpes , y exercicios su Señor la ha de dàr muchas. Lo que pide à su Confessor , es para alivio de estos golpes à su cuerpo , disciplinas , silicios , ayunos , y piedras por cama , para que en los diez días de estos exercicios la tenga su alma blanda , y buena , y sus amigas una poca de ganancia. Ahora creo lo que dixo en otra ocasion su Confessor , hablando de este punto : *Los ayunos , (dice) y disciplinas de esta criatura han sido casi quidianos , y otras muchas mortificaciones , como dormir sobre una tabla , otra pequeña por cabecera.* No es esto mucho , pues de niña , y ahora , quiere por gergon piedras , con que se curen las llagas , que causan los golpes de las infernales furias.

Otro lance la sucediò escribiendo à una Monja Benedictina , que rabioso el Demonio la rompiò la carta ; pero fueron à esta mala obra tantos los golpes de compañía , que se viò muy atribulada : negocio de importancia debia de llevar , pues tanto cuidado le costò. No podia cumplir con la cocina : esta era su mayor pena ; pero como tenia el alivio , mandandolo el Confessor , podíase facilmente alentar ; pero à esto le vino grande escrupulo de ser poco mortificada , siendo terribles sus culpas ; y que habiendo padecido tanto el Señor por su amor , ella por el de Jesus no queria padecer. A esto se le añadió otro escrupulo , que fue , era poner al Confessor en ocasion de escrupulos , si la mandaba aliviar : con que sitiada por todas partes , no tenia adonde recurrir , sino es à padecer , y amar ; porque estas apreturas , en lugar de desmayos , levantaban ardientes centellas de amoroso fuego.

Tomò otro medio el astuto enemigo, à vèr si podia lograr algo. Exercitò à algunas almas con escrupulos, para perderlas con ellos, y à Clara hacerla, si podia, daño, porque todas venian à ella, y procurò enseñarlas con humildad, y conocimiento, que ella era la que havia de aprender. Era esto notorio à las Religiosas; y como en esto saliò mal su cuenta, empezó à alborotar el Convento, haciendo muy horrible ruido, para que sirviessè à las Religiosas de espanto, y con esso à Clara le viniessè algun castigo, que la hiciessè mas fuerza, que los suyos, porque persecucion de criaturas fuele ser mas eficáz, y poderosa, que las suyas; pero ni esto logró, porque las Religiosas hicieron juicio era Alma de Purgatorio. Havia poco que se havia una Religiosa muerta; mas de esto las assegurò Clara, diciendo està aquella Religiosa en la Gloria, que no tenia que hacer por acá, ni ellas motivo para temer. Clara diò à sus enemigos vaya, rociandolos muy bien con Agua bendita, sin haver sacado de su astucia la menor cosa. Mil casos sabemos en que los enemigos la han exercitado, yà burlandola, quando no podia ocurrir à su Confessor para que la pudiesse ayudar, y aliviar, yà una, entre diversas ocasiones, que creció en su alma el incendio seraphico, tanto, que lo participaba el cuerpo, no bastando un rio de agua de nieve para apagar su incendio, ni paños elados para refrigerar el pecho, como se lee tambien de nuestra Venerable Madre Juana de Christo.

Rabiaban con estos excessos los Demonios, y para templar su ira, encendian à esta Sierva de Dios en su corazon nueva flâma, porque la llevaban à descampado quando hacia grandes frios, y dandola grandes golpes, decian: Ea, refrescate, templa esse fuego, y contra las tapias del jardin la daban fuertes golpazos; pero como toda la agua de la tribulacion no puede apagar la llama de la caridad, servia esta agua de levantar nuevo fuego, como la poca que se echa en la siagua, ò horno, que pone el fuego mas vivo; pero dexemoslos todos, y digamos el que està ofrecido, que en èl se comprehende todo quanto se puede desear de estos sucessos. Dirèmoslo como ella: Entrò en exercicios, como lo hà de costumbre: eran extraordinarios fuera de Quaresma, y Adviento: fue por Mayo. El Demonio para estorvarlos la diò un terrible castigo, fiado en que estava el Confessor

ffessor enfermo , y no podria afsistirla su cuidado. Efcriviole lo que la passaba , y con el imperio del Confessor la dexaron por aquella vez , si bien no tan libre , y sana , que no quedafse molida. Desde aqui ella lo dirà.

„ A otro dia , que era dia de la Santa Cruz de Mayo , y
 „ cayò entonces en Jueves , que es el dia que tengo yo de-
 „ vocion de quedarme en el Coro à hacer la oracion de toda
 „ la Pasion de mi Redemptor , y Señor , estaba yo en la Ora-
 „ cion del Huerto mirando à mi Señor , y amado de mi al-
 „ ma con las agonias , y sudor de Sangre , que derramaba por
 „ mis culpas , y por todo el mundo. Yo , con muchas lá-
 „ grimas de compasion de ver à mi Señor tan congojado ,
 „ y lo pedi licencia para que mi alma recogiera aquel sudor ,
 „ como hace la abeja entre las flores para labrar el panal de
 „ miel , afsi hacia yo , con la licencia de mi Señor , me re-
 „ fregaba en su santissima Sangre , para que mi Señor me
 „ lavàra mis pecados , y cobràra fuerzas para defenderme de
 „ mis enemigos , y de mi misma.

„ Estando yo en esta oracion con mi Señor , vinieron
 „ mis enemigos muy rabiosos contra mi , y me sacaron de
 „ el Coro con mucho tropèl , y voceria , haciendo lo que
 „ hicieron con mi Señor , con muchos gritos , y voces , y de-
 „ cian : Esta mugercilla , con sus cartas , y su trato à la gente ,
 „ nos quita todo lo que hemos trabajado nosotros muchos
 „ tiempos , razon ferà que la castiguemos : atemosla las
 „ manos para que no efcriua , y la lengua , que con su parle-
 „ ria atrahe las personas , y las vence con sus razones , y las
 „ dice con muy disimulada blandura lo que tienen en el
 „ alma ; y como la gente conoce , que vè lo que en el alma
 „ tienen contra el Altissimo , y contra si , aunque algunos
 „ quieren negarselo , no pueden ; y afsi se lo confiesan , y la
 „ piden los ayude para arrepentirse de sus culpas ; y ella , se-
 „ gun vemos , lo hace con mucho cuidado , y no los dexa
 „ de la mano , y vemos se vuelven à su Criador con la con-
 „ fesion , y dolor de sus pecados , que tanto hemos trabaja-
 „ do nosotros para hacerlos caer. Esto decian. Ataronme
 „ las manos , y metieronme en el pozo , que hicieron carcel
 „ de el : ataronme de un escalon de tres que tiene el pozo ,
 „ son anchos , y largos ; mas la lengua no me ataron , no po-
 „ dian , que no los daba licencia mi Señor. Dabanme en el

„ pozo muchos portazos, y rempujones. Mi alma no se con-
 „ turbò, porque mi Señor me hacia la costa, y no consintió
 „ me llegáran al alma, y así estaba sedienta, padeciendo
 „ por mi Señor, y Esposo, acordandome de lo que padeciò
 „ en la carcel por mí.

„ Decíanme muchas afrentas muy desvergonzadas; y
 „ decíanme: Cómo no vuelves por tí? buen pico tienes;
 „ cómo callas tanto? (Yo decía en mi alma: Mi Señor, y
 „ su Madre, y mia volverán por mí, quando convenga, y
 „ sea su santísima voluntad) Cómo no te has defendido
 „ quando te atamos las manos, como otras veces? Yo en-
 „ tonces los dixè: Tampoco mi Redemptor Jesu Christo se
 „ defendió de vosotros, que os valisteis de los Judios por
 „ vuestra embidia, y soberbia, que no quisisteis adorar al
 „ Hijo de Dios mi Redemptor. Entonces, que nombè à mi
 „ Señor, quisieron irse, y no pudieron, se cayeron unos so-
 „ bre otros, bufando como puercos, y se sintieron mucho
 „ de esto que los dixè; y decían: Que esta mugercilla aun
 „ atada està haciendo burla de nosotros? y unos à otros se
 „ castigaban, y decían: Por seguirmos unos à otros, perdi-
 „ mos al Altísimo. El primero que me atò las manos fue
 „ el que incitó à Judas para que vendiera à mi Señor, y le
 „ diera beso de paz; y à èl le castigaron, porque no me le
 „ diò à mí quando me sacaron del Coro; mas èl, contra su
 „ voluntad, dixo, que Maria de Nazaret se lo havia estorva-
 „ do, porque yo era Esposa de su Hijo, y hija suya, y así
 „ no queria me llegáran al rostro los espiritus infernales; que
 „ como era Madre, y Madrina, en todo me asistia, y no
 „ queria hicieran indecencias conmigo, que esso no havia
 „ de permitir.

„ Así que me sacaron del pozo, me traían al rededor
 „ del patio corriendo, y atada con una cadena al pescue-
 „ zo, y me echaban en el suelo, y me daban muchos gol-
 „ pes; y unos, como los que llaman garranchos, me me-
 „ tian por el cuerpo, y en los postes del patio hacian un
 „ cerco entre todos, que eran muchos, y hacian tribunal;
 „ y el Demonio, que se llama Belial, se subía en el tribu-
 „ nal, y muy hinchado escuchaba lo que se quejaban de
 „ mí. Unos (me acusaban) con mis cartas los havia qui-
 „ tado muchos seglares, que havia muchos tiempos, que

„ los tenían ellos cogidos. Dixo el maligno Belial , me
 „ llevaron à Astarot , y me cogieron con gran rabia , por-
 „ que yo me reía de ellos , y del tribunal , que hacían , y
 „ me levantaban en alto , y me dexaban caer ; y luego me
 „ llevaron al otro tribunal del otro maligno sobervio Asta-
 „ rot , aun mas hinchado , que el otro : à este me acusaron ,
 „ y se quejaron de mí , que los havia quitado muchos Sa-
 „ cerdotes , Monjas , y Beatas , que hacían , sin licencia , ni
 „ sujecion de Padres Espirituales , muchas penitencias , y se
 „ quitaban la salud , porque eran ridículas ; y (esta embu-
 „ tera) las decía , y escribía , que no iban bien guiadas al
 „ camino de la perfeccion , y que estaban à peligro de ser en-
 „ gañadas de nosotros , que tomassen Padres Espirituales ,
 „ que las governáran. Dixome el maldito demonio , que ha-
 „ cía el Juez : Y tú què dices ? Yo respondí al maligno Juez :
 „ No sabes , que mi Dios , y Redemptor hizo los Sacerdo-
 „ tes , y Ministros de su Iglesia para que nos enseñassen , y
 „ doctrinassen , y por mediò del Sacramento de la Confesion
 „ gozassemos todos de mi Redemptor sacramentado , y goce-
 „ mos de las fillas , que vosotros perdisteis ? Mira tú si será
 „ razon pida yo à mi Redemptor las libre de vuestros enga-
 „ ños , y embustes. No sois vosotros dignos de ver à mi Se-
 „ ñor sacramentado ; pero sabeis que los Ministros de su
 „ Iglesia lo reciben en sus manos , y mi Madre la Puríssima
 „ Virgen Maria se arrodillaba à ellos .

„ Mirad , spiritus malignos , siendo mi Madre la Madre
 „ de mi Redemptor , y mi Esposo , aunque os pese , ¿ quan-
 „ ta mas razon será los venere yo , y adore , pues me die-
 „ ron el Sacramento del Bautismo , y Confesion , y à mi
 „ Señor sacramentado , y me libran de vosotros , y mi Re-
 „ demptor , y mi Madre la Puríssima Virgen Maria ? Mandò
 „ el maldito Astarot otra vez me atáran la lengua ; mas no
 „ pudieron , que no los dexò mi Señora , y Madre San-
 „ tísima : (que estaba à la vista) se baxò bufando el malig-
 „ no , y dixo me llevarán à Belcebù para que me castigára ,
 „ que él no havia podido mas de lo que havia hecho. Allí
 „ me dieron muchos golpes , y me echaron à rodar por las
 „ escaleras de piedra , que caen al patio principal , (llama-
 „ se patio , porque como es casa del Marquès de la Mora , y no
 „ formado Convento , no tiene claustro , sino es como tal

caja, patio, y patios) ,, al patio principal del Convento;
,, y con mucha prisa me llevaban por enmedio del patio,
,, hacian otro tribunal, y subia Belcebù, y estaba tan ridi-
,, lo, y feo, que yo no pude sufrir la rifa enmedio de mu-
,, chos dolores, que yo padecia; mas todos se corrie-
,, ron.

,, Y con mucha soberbia le dixeron à Belcebù, ¿ cómo
,, sufría, que yo hicièse burla de èl, siendo èl Principe?
,, Yo dixè: Ni de la basura de los animales, que Dios criò.
,, Uno dixo: Cada instante hace por que la castigemos:
,, mira tù si te quitò las Monjas, y Beatas. Dixo el malig-
,, no: Quien te lo aconsejó? Dixelo: Mi Dios me enseña, y
,, me dicta para darlas luces de vuestros engaños, ellas eran
,, buenas, y deseaban servir à Dios, y seguir la perfeccion
,, religiosa.

Aquí hace una digresion sobre el punto de sujetarse à los Confesores, manifestando bueno, y malo, y dando aviso à los mismos Confesores, è increpandoles son la causa de esos males, porque no quieren aplicarse à este exercicio. A muchos, que el Señor diò talentos para ello, hacelos gran cargo en el Tribunal de Dios, y escusa en algun modo à esas almas, (por quien los enemigos le hacen causa en el tribunal de su malicia) porque hicieron sus diligencias para sujetarse à obediencia, pero no hallaron à quien obedecer, escusandose unos con que son impertinencias, otros con que no se quieren sujetar à cuidar de Beatas, y ayudan à los enemigos con estas escusas, y dice, que por estas respuestas esas almas se acortaron, y no pudieron volar con sus buenos deseos, porque se gobernaban por su capricho, hasta que movida de compasion las enviò à llamar, y las dixo lo mal encaminadas que iban aquellas criaturas; y luego propone el premio, y que este le ignoramos, y por esso somos en este punto tan remissos. Llamalos, dice la Sierva del Señor, el mismo Dios, Adquiridores de su gloria, Conquistadores de Santos, y Bienaventurados; porque à las almas que conquistan, las hacen bienaventuradas por medio de su doctrina; porque con las voces que las dan, para que sigan la verdadera senda, se encienden en vivas llamas de su amor, y grandeza. Y concluye:

,, Dixome mi Señor, que los pone junto à su Trono, en

„ premio de las almas , que han adquirido para su Divina
 „ Magestad. Tambien quiere mi Dios vean los Bienaventu-
 „ rados de estos Ministros suyos , que llama Adquiridores
 „ de su amor , cómo han sabido aprovechar su sabiduria , y
 „ doctrina , que mi Dios los ha dado para enseñanza de to-
 „ dos. Vèn los Bienaventurados , que de la Santissima boca
 „ de mi Redemptor salen unos rayos hermosissimos , y dàn
 „ en el alma de sus Ministros , y que estos Ministros se los
 „ participan à las almas , que yà gozan de la grandeza de mi
 „ Dios , que ellos con su doctrina los han grangeado tanto
 „ bien : y las almas los dàn los agradecimientos despues de
 „ mi Dios , (esto es , despues , porque primero à Dios , que
 „ por su buena doctrina gozan de tanta gloria , y vèn la sin-
 „ gular merced , que Dios los hace de estår junto à su Tro-
 „ no , y la mucha gloria que gozan , como sustentantes de
 „ su amor , y de su Iglesia ; y así me favoreció mi Señor lo
 „ viera , despues de haverme librado de mis enemigos en
 „ esta ocasion , que estoy escribiendo , imitando à mi Se-
 „ ñor en su Palsion , porque así quiso fuesse. „ Ha dicho
 „ esto fuera de su lugar , como se vè , por confirmar lo que
 „ hacia à su proposito , de que no saben los Confesores el mal
 „ que hacen en no seguir este exercicio , y ha querido aleñ-
 „ tarlos con el premio , y lo que el Señor la mostrò. Y es na-
 „ tural sea así , segun la gran misericordia de Dios , porque
 „ en la otra vida serà gran gloria el haver adquirido almas ; y
 „ despues de la essencial , que corresponde al merito , tendràn
 „ la accidental de vèr las almas , que governaron , tan glorio-
 „ sas por medio de su enseñanza , y doctrina ; y daránse mu-
 „ tuos parabienes , y enhorabuena , siendo para Dios las gra-
 „ cias , y gloria. Vamos prosiguiendo con estos Tribunales de
 „ injusticia.

„ Voy prosiguiendo (dice) con lo demàs que hicieron
 „ conmigo : Llevaronme à Lucifer , y por trono estabà
 „ otro maldito hecho sierpe , haciendo muchos embustes.
 „ El desdichado pensò , que yo lo havia de temer ; mas yo
 „ lo daba muchas higas. Dixome el maligno : Cómo haces
 „ essas cosas delante de mi , que soy el Príncipe de las ti-
 „ nieblas ? Bien negro , obscuro , y feo estàs : ¿ Siendo el An-
 „ gel mas hermoso , estàs ahora tan feo ? Ay , desdichado
 „ de tí , que por tu soberbia perdiste à mi Señor , y Re-

„ Redemptor ! Dixe yo à todos los Angeles : O Santos Ange-
 „ les, todos de mi alma , què dicha , y amor à mi Dios re-
 „ neis , y lo que os quiere , pues merecisteis adorar à mi Dios
 „ hecho Hombre ! Adorad , y cantad alabanzas por mí à mi
 „ Redemptor : adora , Arcangel San Gabrièl , à mi Madre la
 „ Puríssima Maria , por mí. Mas el maligno no lo pudo su-
 „ frir , dixo , que yà no tenia fuerzas para oirme , que los
 „ otros me volvieran à Belcebù , para que hiciera lo que qui-
 „ siera de mí , como si ellos pudieran algo. „ (equivale , no
 „ tengo fuerzas para oír à esta mugercilla , llevadla à Belcebù ,
 „ para que haga lo que quisiere de ella) „ Respondi : Sin vo-
 „ luntad de mi Dios no podeis hacer nada. Ellos traían mu-
 „ cha algaravia : como no se podian ir , daban bramidos co-
 „ mo toros : llevanme arrastrando , y diciendo : Hemos de
 „ pedir à Belcebù , nuestro Principe , nos dexé hacerte peda-
 „ zos ; mas èl respondiò , que no podia , que no tenia licen-
 „ cia del Altíssimo , que yo tenia muchos que por mí volvie-
 „ ran ; solo mandarme azotar con latigos de hierro ardien-
 „ do , (varas , ò cadenas serian) mas no me desnudaron sino
 „ es de medio cuerpo arriba , porque no lo permitiò mi Ma-
 „ dre Santíssima , que estaba à la vista de todo , y mi Santo
 „ Angel ; mas eran tantos los dolores con muchas fatigas ,
 „ (de los azotes) que parecia se me acababa la vida , aun-
 „ que yo harto me alentaba .

„ Como me pusieron (despues de los azotes) una coro-
 „ na con tantas espinas , y me daban tantos golpes en ella ,
 „ parecia muchas veces se me acababa la vida ; y decia yo
 „ en mi alma à mi Señor , y Redemptor , y à su Madre , y
 „ mía : Còmo , Señor , me dexais ? Y à mi Señora la decia :
 „ Mi Madre , y mi Madrina , ahora me dexais , que estoy
 „ con mas fatigas ? Mandaron unos à otros traer unos pa-
 „ los del jardín , para ponerme en ellos. No querian nom-
 „ brar la Cruz , porque les era de mucho tormento ; mas
 „ rabiando la hicieron , y se abrasaban ; y como estaban
 „ rabiosos , me golpearon mucho los pies , y las manos , y
 „ muchos días me duraron los dolores , y cardenales ; y de-
 „ cian : Ahora te colgamos nosotros , que hace años te toma-
 „ ron los votos , para que te quedáras Monja : harto hici-
 „ mos para que no te dexáran ; mas no pudimos conseguir-
 „ lo. Ellos gritaban : Ahora la hemos de quitar la vida à

„ eita enemiga. Yo los dixè : No podeis , en lo demàs ha-
 „ ced lo que mi Dios os diere licencia.

„ Mas yo llamè à mi Señor , y mi Redemptor , y Pa-
 „ dre de misericordia , y à mi Madre la Puríssima Maria , y
 „ los dixè : Señora , y Madre mia , y Padre Eterno de mi
 „ alma , no me desampareis todos , amparadme ; y à mi Pa-
 „ dre San Joseph tambien me quejè , y à San Juan Bautista ,
 „ y los dixè : No me desampareis ahora todos : ¿ mi Pastor ,
 „ y mi Madre , y amigos , adonde estais ? mi querido An-
 „ gel , estàs alabando à mi Señor por mì ? alabalo , y pide-
 „ lo no se olvide de mì. Dixeron , (los enemigos) ¡ que te-
 „ nemos de esta manera à esta mugercilla , y que tanto nos
 „ atormente ! Mas sintieron venir à mi Madre Puríssima , y
 „ à mi Señor , y à San Joseph , y à San Juan Bautista , y à mi
 „ Santo Angel à focorrerme : dexaron los malignos caer la
 „ Cruz , mas no caì en el suelo , que me detuvo mi Santo An-
 „ gel , y mi Madre , y Señora me recogì en sus santísimos
 „ brazos mientras me quitaban la Cruz , y los yerros , (clavos)
 „ que me atravesaban pies , y manos ; mas era tanto el fu-
 „ dor , que yo tenia con las congojas de los dolores , que
 „ me caìa por la cara gota à gota , y en los brazos de mi Se-
 „ ñora , y Madre estuve yo sin sentido , y quando volví , en
 „ los de mi Señor abrazada ; y para que mi alma cobrara
 „ aliento , me puso mi Señor mi boca en la Llaga de su Cos-
 „ tado , y oì que me decia : Regocijate , alientate , y descan-
 „ sa en mi Llaga , refucita ; y me quise poner à sus Pies , y
 „ me dixo mi Señor me estuviera en su hermosísima Llaga
 „ descansando mis fatigas. ¿ Por quien has padecido tanto ,
 „ como te han castigado tus enemigos ? Dixelo : Bien lo sabe
 „ vuestra Magestad , que es por vos ; mas el merito de mis
 „ penas me haveis de dàr para alivio de mis amigas las Ani-
 „ mas , que hoy es dia de hacer mercedes , pues vuestra Igle-
 „ sia celebra vuestra Santa Cruz. Todos los meritos (de im-
 „ petracion , y satisfaccion dice) me diò mi Señor para mis
 „ amigas las Animas , y llevò muchas à su Gloria ; y me dixo :
 „ Metete en todas tus tribulaciones en la Llaga de mi Costa-
 „ do , y dà cuenta de todo à tu Confessor. Abrazòme mucho
 „ mi Señor , y me llamò imitadora suya ; y mi Madre San-
 „ tísima tambien , y San Joseph , y San Juan , y mi Santo
 „ Angel , y se despidieron de mì todos.

Este espantoso caso (puede ser haya havido otro , pero yo confieso no le he oïdo , ni visto) denota lo que el Señor favoreció à esta su Sierva , y Esposa , dandola à probar algo de su Pasion por manos de sayones tan crueles , como son los espiritus infernales : dà bien à entender , cómo este modo de castigo lo hacian contra su voluntad. Llevò sensiblemente azotes crueles , Corona de espinas , Cruz , y passos de Tribunales , como hicieron con Christo los Judios infieles. Diò-la muchas veces à probar su Cruz , su Corona de espinas ; pero eran por su mano todas estas cosas , y eran dulces , como de quien las enviaba ; y como las ponía el amor , aunque corporal el padecer , porque à imitacion de su Pasion faltaba fuéssè à manos impias , permite la Sabiduria Eterna sean las mas impias , y crueles , que en este , y el otro mundo se pueden hallar. Parecióse tambien en la prision , en las ligaduras , y afrentas , porque de lo principal no le faltasse nada. Yà que no llevó acuestas la Cruz , (pusosela siendo Niño el divino Amor) no la faltaron empellones , solo si faltò lo que era tocar à la cara , porque no quiso passar por esso el amor de la Puríssima Virgen Maria. Faltò la Lanza , yà por no ser difunta , yà porque el mismo Christo la suplicò en dos ocasiones con un amoroso dardo. Finalmente vino à paràr este suceso en beneficio de vivos , y difuntos : de los vivos , en manifestarla Dios quanto se agrada de los Ministros suyos , que llevan las almas al camino de perfeccion , alentandolos con el premio , que se sirvió manifestar à esta su Sierva con indicio amoroso : à las Animas , porque estas dos cosas son los puntos de su thema. Llamala el Señor su imitadora ; (què dignacion !) porque aun en lo material siguiò los passos de su santíssima Pasion. Perdiò el sentido al fin , seria porque no havia mas que padecer , para parecerse à su Dueño en aquella dulcíssima palabra : *Sitio* : no havia con que alentar à su sed ; pues sea siquiera la apariencia de morir. Tuvo el fin de la Cruz en brazos de Maria , porque así sucediò con el Señor quando lo desclavaron de su Cruz , y quiso la Gran Madre de Misericordia , que al desclavarla su Angel Custodio fiel , como si viniera de los brazos de aquellos Angeles Varones , que baxaron de la Cruz à su Hijo , como à hija recibirla en los suyos ; y à no ser necesario sepulcro , por no haver muerto , tuvo por parade-

ro la gran Casa de la Vida, y de Refugio, el enamorado, y abierto Costado, y Pecho de Christo. Finalmente (y es el principio) tuvo para su Pasion las mismas acusaciones que Christo. Veanse los Concilios de los Phariseos, se hallaràn ponian por causa, se llevaba todo el mundo, y siendo para Dios, que ni su malicia lo podia negar; y si hicieron otros alegatos, y pusieron otros motivos, fueron testigos falsos: *Expedit, ut unus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat:: Totus mundus abiit post eum.*





LIBRO CUARTO

DE LA VIDA

DE SOR CLARA DE JESUS

Maria.



U que de virtudes, favores, y persecuciones va dicho mucho hasta aqui, especialmente de favores falta algo mas: por haver sido en dias señalados de mysterios los hemos reservado para decir en este Libro. En ellos se hallaràn libertad del Purgatorio, otros triunfos con sus enemigos, y algunas maravillas dias de algunos Santos. Irèmoslo diciendo por el orden que nos parezca mejor, para que lo halle todo el Lector con alguna claridad.

CAPITULO PRIMERO.

*DICE ALGUNOS FAVORES DIA
de la Natividad de Maria Santissima,
y su Presentacion.*

Aunque regalos, visiones divinas, y otras singulares mercedes, no son argumento de grande santidad, antes si algunos prodigios se ven executar por grandes pecadores; pues no dexò de ser Profeta Balàn, por faltar en sus obras à Dios; y es sentir comun de Theologos, que el dòn de profecia se puede hallar en pecadores protervos. Lo dixo San Juan, hablando de lo que Cayfàs pronunciò en el malvado Con-

Concilio, que congregaron contra el Redemptor del mundo : (a) *Hoc autem à semetipso non dixit ; sed cum esset Pontifex anni illius, prophetavit, quod justus erat moriturus pro gente.* No obstante, juntándole exercicio eminente de virtudes, y estas hallándole en los mismos favores, son indicios grandes de santidad, y ser los sugetos siervos de Dios. De nuestra Venerable Clara hemos dicho algunos en el cuerpo de esta Historia ; pero ahora diremos algunos, que hemos podido reservar, por no estar con otras cosas tan embueltos, que sin inconnexión no podíamos dexarlos.

En las Festividades mayores, especialmente de Christo, y Maria, han explicado su dignacion Hijo, y Madre con la Venerable Clara. No diremos ni aun la mitad, porque habiendo sido continuo beneficio en tantos años, falta papel, y tiempo : unos beneficios han sido en beneficio del proximo, otros para su consuelo, y todos para su alivio, no del cuerpo, si del espíritu ; porque como eran beneficios para Animas de Purgatorio, Cautivos, y los demás, y para colmarse de meritos su deseo, y amor, siempre lo pagaba el cuerpo, y aun à veces el espíritu. En estas festividades à veces solia estar muy fatigada : entre ellos fue un dia, que celebraba la Iglesia el Nacimiento de Maria : eran muy poderosos los dolores del cuerpo ; pero la fatigaban mas las que pensaba flaquezas de su espíritu : no podia, ni atender, ni entender en oracion, ni mental, ni vocal ; y como estaba enseñada à tan alta contemplacion, estuvo muy fatigada, y desconsolada, yà por los males intolerables del cuerpo, mas por las que juzgaba culpas de su descuido.

Vinola à visitar Maria Santissima con Señora Santa Ana, (claro es, que dia del Nacimiento de Maria son las glorias para Señora Santa Ana) y la dixo : „ *Mi Hijo, y tu Señor te dà los dolores, pues tú le pides te disponga para la hora de la muerte, y que te dà los dolores que quisiere ; no solo esto, sino que padeceràs lo que quiera que padezcas su divino amor : yà te los dà, para quando disponga llevarte.* Señora Santa Ana la dixo : *No te he de faltar en essa hora : ahora no te lleva el Señor, porque no ha llegado la hora de su voluntad ; y aunque eres mala, no quiere quitar el consuelo à muchos, unos à quien escrives, y otros, que vienen à verte.* Con esta dulce visita,

y con palabras de tanta dulzura se quedò muy serena, fortificada en su espiritu, animosa à padecer mas por su Esposo, y à apretar la mano, para quando llegue à llamar el Esposo, procurando no dormir, porque no sabe quando vendrà. Toda esta preparacion de parte suya ha sido desde niñez, pero el prepararla Dios para morir, dandola que padecer, en verdad que lo ha tomado con tiempo, pues ha que sucediò este prodigio quince años, quando esto se escribe, que es año de 27. y murió año de 33. pero no se puede passar por alto quanto agrada à Jesus lo que con las almas trabaja su amor, pues por verla empleada en esta obra, la indica Señora Santa Ana la alarga la vida, siendo esta su voluntad soberana.

El dia que se celebra el Santissimo Nombre de Maria sucediò otra maravilla semejante à la que dexamos dicha en el cap. 10. del tercer libro. Vinieron Hijo, y Madre, y la llevaron à consolar unos Cautivos, que en reverencia de Maria havian rezado su Rosario: afsistieronlos à esta funcion Madre, y Hijo, y los oyò la Venerable Clara lamentarse con profundo sentimiento: havia mucho estaban cautivos, y en poder de aquellos bárbaros: llegò en forma visible à ellos nuestro Padre San Pedro Nolasco: alentòlos mucho, y los dixo: Callad, hijos, que presto vendràn à rescataros. Ellos, juzgando que era algun Religioso, que acaso passaba por la tierra infiel, le respondieron alegres: Padre, buenas nuevas lo dè Dios, él se lo pague. Echòlos el Santo, y su Madre la bendicion, y los dexaron muy alentados à padecer, y esperar, tanto que ellos se decian unos à otros: ¿ Què es esto que sentimos en el alma? esta estraña alegria tiene superior causa. En esta suspension estaban los Cautivos, quando traxeron Jesus, y Maria à Clara, y la volvieron à su celda: ella muy absorta dixo al Confessor este suceso, y supo despues se trataba de Redencion, y en la carta lo apuntò el Padre Fr. Julian.

No olvidaba el calor caritativo de esta Sierva de Dios miseria à que no quisièse ocurrir, y la de su Casa no la podia olvidar. Padecian de todos modos las Religiosas angustia, yà en falta de salud, yà en lo que toca el alimento preciso à lo natural: quierelas el Señor tan pobres, que à veces han llegado à personas miserables; y dà à entender castiga Dios en sus Esposas, lo que se hace en el mundo contra su

voluntad de ofensas. Inferolo, en que citando à otras Religiosas de gran virtud, en cuyo Convento se sirve de veras à Dios, dice las sucede lo mismo que à ellas, aunque es suma su confianza, por decir que como à Esposas no las falta nunca; y luego prosigue: Hay muchas ofensas de Dios, ofendele mucho sus criaturas; y aunque Jesus, y Maria, como nos quieren tanto, las dà inspiraciones para que no se pierdan, se dexan llevar de la codicia, ambicion, &c. Antes dixo: Y las falta à las Religiosas lo que à nosotras, porque son altos juicios de mi Señor: hay Padremio, muchas ofensas de Dios: con que los juicios de Dios en padecer sus Esposas, es por templar su justicia, y aguardar à los pecadores, para que cesen de sus ofensas. Gran punto haviamos tocado para hacer à los codiciosos avarientos, y mal intencionados un exhorto; pero no interrumpiendo nuestro intento, basteles decir, que si en esta vida castiga las ofensas de estos en las Esposas de su Hijo Jesu Christo con tanto rigor, para ellos el castigo por allà cómo será? Si en los inocentes hace tanto estrago, qué será en los hechores del delito? Contemplelo allà cada uno: metamos la mano en nuestro pecho, que yo prosigo con mi assumpto.

Con todo esso quejase la Venerable Clara à su Madre Maria; y como era dia de su Nacimiento, apretò, en clamar, la mano: la Madre de Misericordia la dixo: „ Hija, „ à los hijos que mas quiero, los dà mi Hijo mas trabajos, „ y fatigas, para ver cómo nos buskais, y la perseverancia „ que teneis en servirnos, y amarnos. „ Quedò Clara muy consolada con tan divina respuesta. No la sucediò así en otra queja que la diò: en verdad, que entonces mostrò la Señora su severidad. Este caso es forzoso decirle como le escribe. Escufase de escribir à su Confessor, por sus penas, y prosigue: „ Aunque las mas son, gracias à Dios, bien „ grandes, y de muchas maneras; y por lo que padecen „ las Religiosas, si es por mis culpas el que padezcan tanto, y por perder el bien, que mi alma puede haver adquirido, y ahora perderle con su ida; „ (ibase el Padre Fr. Julian, llegòla al alma la falta de tal Director), „ que harto se „ batalla de todas maneras; y como mi Madre me vino à ver „ muy severa, y me dixo: Mas ha padecido mi Hijo, que „ no tú: lo que padecen mis hijas, son piedras preciosas „ pa-

„ para sus coronas , y labrar las faltas , y imperfecciones ;
 „ que no dexa de haver : siempre estàs remissa en escribir
 „ lo que otras veces te he mandado. „ Confieffa ser assi , que
 „ faltò à la obediencia de escribir ; „ porque como la curiosidad
 „ es tanta , (dice) y no me dexan descansar las criaturas ;
 „ y me dàn bien en que merecer , ha de ser de noche. „ Con
 „ esto rehufa el escribir ; y prosigue:

„ Y assi me visitò muy severa : yo estuve mucho à sus
 „ pies , pidiendo perdon à mi Madre Santissima , y no me
 „ levantè hasta que me perdonò , y me levantò en sus bra-
 „ zos , y me perdonò. Fue el medianero mi Padre San Joseph ,
 „ y mi Santo Angel , que asistieron à esto ; mas aunque tu-
 „ ve mucho consuelo por entonces de estas visitas , no dexo
 „ de tener la pena de haver visto à mi Señora , y Madre tan
 „ severa. „ Como la Madre Purissima siempre se muestra
 „ afable , y estava tan enseñada à las palabras dulces , la firvió
 „ de mucha correccion , y la enseñò mas à conformarse con la
 „ divina voluntad ; y à buena fé , que en las circunstancias ,
 „ que ocurrieron , fue el mostrarse severa necesario , porque
 „ solo su severidad pudo curar el dolor de irsela su Padre Es-
 „ piritual ; porque como havia sido uno de los mas diestros ,
 „ que hicieron volar su espíritu à abrafarse en los divinos in-
 „ cendios , saltarla el soplo de tan provechosa aura , havia de
 „ hacer à su corazon alguna mella. Previnola la Madre de Dios
 „ templando este sentimiento su severidad , sin permitir pas-
 „ fassè de lo justo , y quedassè su voluntad ajustada en todo ;
 „ era la Maestra , que la enseñaba subir à la escala de la per-
 „ feccion ; y como esta Madre , y Maestra no la havia de faltar ,
 „ la enseñò à templar su dolor.

Bien lo experimentò en unos exercicios , que tuvo por
 el Adviento : fueron en tiempo , que la Iglesia celebra la
 Presentacion de Maria Santissima Niña ; tuvo en su dia la
 oracion en este ternissimo Mysterio , para la Venerable Cla-
 ra muy de gusto : consideraba à la hermosissima Niña sabia ,
 dotada de todas las virtudes , y perfecciones : daba gracias
 à Dios , porque la criò tan hermosa , perfecta , y divina
 para amparo , refugio , y Madre de todas las criaturas.
 Con estas consideraciones se la abrafaba el alma à la Vene-
 rable Clara en amor de la Santissima Niña ; y à Señora San-
 ta Ana la decia : „ Por el gozo , y alegria , que tuviste

„ (Santa mia) al ver subir con tanta ligereza, y gracia à
 „ tu hermosísima Niña, pidas à mi Dios suba mi alma aque-
 „ llos escalones, y que siga yo los passos de mi Señora, y
 „ Madre en la perfeccion religiosa, que debo yo tener, y vir-
 „ tudes. Y prosigue: „ Yo llamaba à mi Madre, para que
 „ presentára à Dios mi alma; y así fue arrebatada mi alma
 „ en espíritu, y vinieron San Joachin, y Santa Ana, y mu-
 „ chos Angeles, y mi Madre, que entre sus Padres la lle-
 „ vaban de la mano en procession con muchos Angeles, que
 „ iban cantando, y subiendola por los escalones, y canta-
 „ ban lo que cantaban el dia de la Assumpcion, que se pre-
 „ guntaban unos à otros: ¿ Quien es esta tan Niña, y tan
 „ hermosa, y tan perfecta, llena de todas las virtudes? Y
 „ respondia el Arcangel San Gabriél con los demás Co-
 „ ros de los Angeles: Esta es Hija de Dios Padre, es Ma-
 „ dre de Dios Hijo, es Esposa del Espíritu santo, es nuestra
 „ Reyna, es Señora de Cielos, y tierra, es la que que-
 „ brantò la cabeza à todo el Infierno, es la que en el Cie-
 „ lo Empyreo adornò de todos los dones de sabiduria el
 „ Padre Eterno como à Hija, el Espíritu santo como à
 „ Esposa, y nosotros la festejamos como à Madre de Dios
 „ Hijo, y Hija de Ana, y Joachin. Acabaron el canto, y
 „ Santa Ana, y su Esposo baxaban la cabeza quando los
 „ Santos Angeles los nombraban; y estaban muy hermo-
 „ sos los dos con mucha gloria accidental, viendo feste-
 „ jar la Presentacion de su Hija todos los Cortesanos del
 „ Cielo.

„ Yo estaba bien embobada, y contenta de ver tal her-
 „ mosura de Angeles, y Santos con tan hermosas coronas,
 „ y palmas: yo dí gracias à mi Dios por tantos beneficios
 „ como nos hacia à todos los hijos, y las hijas de la Reli-
 „ gion, que nos diò tan linda Madre, tan piadosa para to-
 „ do el genero humano; y di las gracias à Santa Ana, y
 „ la enhorabuena de que mereciò ser Madre de tal Hijo: yo
 „ la pedi mercedes à mi Señora, y à mi Señor. Mi Madre me
 „ mandò dár muchas Almas del Purgatorio, y entre ellas la
 „ Condesca de Villa-Nueva, que se alegrò mucho de verme,
 „ y me diò las gracias por las oraciones, y exercicios, que
 „ yo la havia dado, y que hasta la Quaresima havia de estár
 „ en el Purgatorio; y que como yo pedi à mi Madre Santif-
 „ sima

„fima me la diera para su Gloria, (suple, saliò antes) y así,
 „mandò Maria Santissima mi Madre me la traxeran para que
 „yo la viera, como quedaba gozando de su Gloria con las
 „demàs almas, que me diò. „Ahora la dice ha de ser su
 Maestra; y profigue:

„Tambien me dixo mi Madre, que me havia de ayu-
 „dar à subir los escalones de la perfeccion religiosa, por las
 „ansias que yo tenia siempre de imitarla en todo, y seguir-
 „la en el parecer. Mi Señor me dixo, que me havia de dàr
 „la festividad de su Nacimiento muy alegre, y que me ha-
 „via de dàr muchas Almas: Ahora ha sido dia de mi Ma-
 „dre, y te ha hecho muchas mercedes, y has asistido à su
 „festividad al Templo. Con esto mi alma estuvo muy re-
 „gocijada, y abraçada con tanta hermosura de mi Madre,
 „y su Hijo: no se apartò mi alma de junto à mi Madre, y
 „su Hijo, y Santa Ana: yo, como otras veces, la llamè Abue-
 „la mía, y me festejò mucho mi Santa Abuela. En todos es-
 „tos festejos del Cielo estuve desde la una hasta despues de
 „Visperas, que à mi parecer serian cerca de las tres de la
 „tarde.

Lo gracioso de este caso està, en que haviendo acabado
 las Religiosas las Visperas, viendo que el Amor divino la sa-
 lia à la cara, pues estaba como un Sol de brillante, y encen-
 dida, no hacian mas de moverla; y como estaba tan llevada
 de lo alto, estaba en su cuerpo tan ligera, que la movian de
 un lado para otro, como si fuera una paja. Admirabanse, y
 hacian pruebas: todo lo sentia la Venerable Clara, pero no
 podia responder, porque tenia cogidas las facultades acti-
 vas, y no podia executar operacion alguna. Ellas la rogaron
 pidiesse à Dios muchas cosas: no pudo faltar à esso la cari-
 tativa Clara; pero las Monjas firmes à estarse allí, hasta que
 la diò licencia Dios para que volviesse à su forma natural;
 pero tuvo la fortuna de estàr en exercicios, que no las podia
 responder, ni ellas hablarla, y con esso se librò de pregun-
 tas, y respuestas. Ella se quedò corrida; pero como yà esta-
 ba enseñada de Maria Purissima, se conformò con la santis-
 sima voluntad, y todo se lo ofreciò à su Esposo, y Señor.

N O T A.

Juzgarà alguno, que todo lo que dice en la festividad, que hizo el Cielo à la Presentacion de Maria, quiere decir fue así, quando Niña se presentó; y que, segun lo que dice, los Angeles tuvieron revelacion de los Divinos Mysterios de Christo en Maria antes que el Arcangel San Gabrièl vinièsse à anunciar este prodigio; lo qual no puede ser, porque esto no se manifestó à nadie, ni à San Gabrièl, hasta la execucion; que aunque es verdad tuvieron revelacion del Mysterio, con todas las circunstancias, y que por no adorar à una criatura por Reyna, se perdieron los Angeles con Luzbèl, con todo esso no sabian si havia de ser esta Señora la Madre; y así, ni supieron quando nació, ni si la que se presentaba havia de ser Madre de Dios. No quiero introducirme à investigar estos puntos, porque no son del caso: quien quisiere ver la conocieron por Reyna, y Señora escogida para Madre del Verbo Eterno, y que era la causa de la gracia, y gloria, que poseían, &c. (a) lea à la Madre Maria de Agreda, y lo verá expreso, y claro; solo sí debo advertir, para que estas razones no causen confusion, que todo lo que viò, ni dice fue el dia de la Presentacion así, sino es que entonces, esto es, quando ella lo contemplaba se hacia en el Cielo esta fiesta, y cantaban, como en la Assumpcion, ¿quien es esta Niña? &c. Y los Angeles con San Gabrièl respondian: Era la Reyna, la Hija del Padre Eterno, &c. como era así, y ellos le veían bien claro: así lo vea yo. Amen. Y se ve claro, pues dicen es la que quebrantò la cabeza à todo el Infierno, y en el Cielo Impyreo, &c. nada de esto se verificò entonces, porque aunque le quebrò la cabeza, por ser concebida en gracia, no en quanto havia dado à Jesus, que era con quien se le havia de quebrantar, poniendo contra su embidia venenosa toda la triaca preciosissima de la gracia. Y los adornos del Cielo Impyreo, fue quando se conorò: entonces la dotò de toda sabiduria, porque con la Vision Beatifica, es la mas perfecta, que se halla en pura criatura bienaventurada. ¿Pero esto que la cantan fue en la Presentacion? No: luego ni las noticias de

(a) Madr, Agr. p. 1. lib. 1. cap. 21. num. 331.

de ello las tuvieron allí : por lo qual no se debe tropezar en este punto tan llano , ni poner reparo aun el mas escrupuloso.

Prosiguiendo , pues , con los singulares favores , que ha hecho Dios à su Sierva , dirèmos , para finalizar este capitulo , una revelacion prodigiosa , en que se sirviò manifestar muchas cosas à esta su Hija Maria Santissima. Estaba un dia de su Nacimiento en altissima contemplacion , en que gastò gran parte del dia dando gracias al Eterno Padre porque nos diò tal amparo ; al Hijo , porque nos diò su Madre ; y al Espiritu santo , porque nos diò su Esposa dulce. Al Hijo dabale mil gracias por haver querido nacer de Madre tan pura , y Santa , y le decia : „ Criastela , Señor , como pa-
 „ ra Madre vuestra , y de todo el mundo : ¿ quien lo pudie-
 „ ra decir como yo lo siento en mi alma , para que todos nos
 „ mostràramos agradecidos à toda la Santissima Trinidad
 „ de la Madre , que nos diò para nuestro bien , y de toda la
 „ Iglesia ! y así , declaròme mi Madre Santissima lo feliz que
 „ fue el dia de su Nacimiento , y alegre para todos los na-
 „ cido s , y para su Madre Santa Ana , como sabia era envia-
 „ da de Dios para Madre de nuestro Señor , y Redemptor.
 „ (a) (en este punto siente la Madre Agreda lo mismo) Yo
 „ di à Señora Santa Ana la enhorabuena , y à San Joachin:
 „ estaban los dos Santos Viejos muy alegres , aunque à mi
 „ no me parecieron viejos , porque en la Gloria todos estàn
 „ hermosos , y perfectos. „ Adviertase no dice estàn en cuer-
 „ po , y alma en la Gloria , solo dice no la parecieron viejos ,
 „ porque se le representaron como estaràn despues de resucita-
 „ dos ; y como en aquel perfecto estado no havrà esta imper-
 „ feccion , por esso dice , que en la Gloria estàn hermosos , y
 „ perfectos. Prosigue diciendo:

„ Vi festejar el Nacimiento de mi Madre , y Señora en
 „ aquella santissima Gloria ; y fue el Padre Eterno , fue el
 „ Espiritu santo , y fue su Santissimo Hijo , todos tres
 „ unidos , quedando uno solo. Festejaba el Padre Eterno
 „ como à Hija , que tanto amaba , criada para Madre , y
 „ amparo de todos : el Espiritu santo la regalaba con los
 „ rayos hermosissimos , con que la asistia en el Vientre de
 „ su Madre Santa Ana , dandola aquel sèr , que la comuni-

„ cò de amor, y sabiduria, con todas las virtudes tan perfectas, que la diò en el Vientre de Santa Ana, y despues
 „ que nació en su niñez. „ Olvidòsela el Hijo, que la asistió, como à la que havia de ser su Madre, y así se le representò, como dixo despues. Engolfada en dár gracias al Eterno Dios, por el singular beneficio, que havia hecho al mundo en darnos esta Madre para nuestro remedio, convida à los Angeles à que la celebren, y dèn alabanzas à Dios, y los suplica, que ellos, y los Santos todos dèn las gracias al Señor por todo el mundo, y por ella; y exclama: ¡ O amorosa Madre de mi alma, quien supiera servirte, y darte muchas gracias, por lo que vuestra Magestad, y vuestro Hijo me favorece! Con estas cosas, y con decir, que si fue tan celebrado el Nacimiento del Bautista, y se alegraron todos, qué mucho en el Nacimiento de la Santísima Niña se alegrára Cielo, y Mundo, y que el Cielo cantara alabanzas à la Divina Niña, quando de su Nacimiento se hace memoria? con esto, pues, se le pasó decir de su Hijo quanto la favoreció como à Madre, ò porque lo supone, ò porque diciendo del Padre, y el Espiritu santo, se entiende dicho del Hijo, no solo porque son todas las operaciones *ad extra* comunes, sino por lo que toca à singulares expresiones: sea por uno, ò sea por otro, es cierto lo dicho. Sobre ser unidos tres, y uno solo, (a) vease la Nota del cap. 9. del primer libro, donde se hallará explicado lo que toca à este punto. En esta pues, festividad en que se hallò, la revelò la Madre de Dios, cómo

„ Todos los de aquella tierra iban à dár la enhorabuena
 „ à sus Santos Padres Joachin, y Ana: cómo todos los que
 „ la veían en los brazos de Santa Ana, se quedaban embobados (son sus voces) de vér tanta hermosura, y tanto
 „ sèr (juicio querrà decir) en una Niña tan pequeña, que merecia ser Reyna. Quiso Dios, que desde luego imitára en todo à su Hijo, pues la criò para Madre suya; y
 „ así, desde luego empezó à exercitar el oficio de Madre de pecadores, exercitando la caridad, pues todos los de Nazareth la iban à vér para alegrarse, todos los tristes,
 „ y enfermos iban sanos, y consolados. Quando yà andaba esta Santísima Niña, y Señora, salía ella à recibir los
 „ en-

(a) Lib. 1. cap. 9. in Nota, §. *Si se mira.*

„ enfermos , y los pobres , que los queria mucho ; porque
 „ en aquella corta edad , que era yà de dos años , los mos-
 „ traba agallajo , y pedia à su Madre Santa Ana la diera pa-
 „ ra los pobres : y como Santa Ana era tambien amiga de
 „ pobres , alegrabase mucho de que su Hija Maria lo fuera.
 „ Los Criados , y Pastores de Santa Ana festejaron mucho el
 „ Nacimiento de la Purissima Virgen Maria , y tanto , que
 „ no se querian apartar de ella. Los Criados , y Pastores,
 „ siempre que venian del campo , iban , y pedian à Santa Ana
 „ los dexára la vieran , y los echára la bendicion , y con esto
 „ iban contentos , y consolados , y nada los sucedia mal , sino
 „ muy bien ; y el dia que no veian à la Niña , y llevaban su
 „ bendicion , nada se les hacia bien : y asì Santa Ana los sa-
 „ caba à la Purissima Maria , para que los echára la bendi-
 „ cion , y la Purissima Niña levantaba su manica , y los echa-
 „ ba su bendicion , y ellos se la besaban , y decian : Bendito
 „ sea Dios , que te criò tan linda : esta ha de ser Madre de
 „ pobres , y nuestra : esta Niña ha de ser la que nos ha de
 „ amparar , y socorrer todas nuestras necesidades : tù sì que
 „ eres Reyna , y la paz de todos , y la alegría , pues todos
 „ los que te ven , grandes , y chicos , van alegres , y con-
 „ tentos. „ (Sin saber lo que se decian , todos hablaron en
 „ profecia.)

„ Y por exercitar la caridad Maria , aunque estaba re-
 „ cogida en aquella altissima oracion , que siempre tenia,
 „ si venia algun enfermo , y desconsolado , salia à curarlo,
 „ y consolarlo , y lo daba limosna ; y una muger la dixo
 „ lo que Marcela à su hijo : Bien haya la Madre que te parió,
 „ y què nueve meses tan floridos , y hermosos fueron los
 „ que te traxo consigo ! què linda Hija te ha dado Dios,
 „ Ana ! Esto dixo esta muger à Santa Ana , y à Maria. En
 „ exercitar estas virtudes gastò el tiempo la Purissima Ma-
 „ ria hasta que la llevaron al Templo sus Padres Joachin , y
 „ Ana ; y como eran tan limosneros entrambos , repartie-
 „ ron su hacienda con los pobres , y dieron parte de la ha-
 „ cienda al Templo. Sintieron mucho los Pastores de no
 „ assistir siempre à Santa Ana , y à San Joachin ; mas co-
 „ mo por amor de Dios lo dieron , fueronse con otro amo,
 „ que llevò el ganado. Acordabanse mucho de la Niña de
 „ su Ama Santa Ana , y de lo que les dixo quando la lleva-

„ ron al Templo, que se despidió de ellos, y la dixeron:
 „ Mi Niña, y mi Señora de mi alma, no nos olvideis en
 „ vuestro retiro del Templo. Y la Niña Maria les dixo,
 „ que no los olvidaria. Dixome todo lo que escrivo aqui mi
 „ Señora; y me dixo, queria (*id est*, quiso) mucho à estos
 „ Pastores pobrecitos, porque eran santos, y sencillos, y por
 „ la buena fé, que de su Magestad tenian, y el mucho amor,
 „ y cariño.

„ Y así, como eran buenos, quiso su Hijo, y mi Re-
 „ demptor, que como vieron el Nacimiento de su Madre la
 „ Purísima Maria, vieran el de su Magestad Santísima, y así
 „ fueron los primeros à quien el Angel avisò era yà nacido el
 „ Hijo de Dios, que lo fueran à adorar, y los ofreció la paz
 „ al hombre en la tierra, de buena voluntad; y así que vie-
 „ ron al Niño Dios tan resplandeciente, y hermoso, y à su
 „ Madre la Purísima Maria, se quedaron embobados de la
 „ hermosura, y resplandores, que de ambos salian, y de oír
 „ tan linda música de Angeles, que mas parecia Cielo, que
 „ Portal. Diólos el Niño Dios en sus almas à los Pastores
 „ à entender, (à los que fueron de Joachin) que aquella
 „ Señora era Hija de Santa Ana, la Niña, que tanto ama-
 „ ban ellos, de que recibieron mas gozo, y alegría, y ellos
 „ la dieron la enhorabuena de que fuese Madre de Dios,
 „ y la pidieron no se olvidára de ellos, pues tenia en sus bra-
 „ zos al Salvador del mundo, à quien Dios nos tenia prome-
 „ tido enviar para nuestro bien. Pidieron licencia à Maria
 „ Santísima para besar los pies al Niño Dios, y los besaron
 „ con mucho amor: fueron à Belen, y à Nazareth, y publi-
 „ caron como yà havia nacido el Hijo de Dios, y ha nacido de
 „ una Señora Pura, y Santa, y que desde Niña lo era, que
 „ ellos la conocian, y havian servido à sus Padres Joachin, y
 „ Ana.

„ Así por estos Pastores supieron los Doctores del
 „ Templo (algunos) havia nacido el Hijo de Dios; y así,
 „ quando el Niño Dios fue al Templo à arguir con los
 „ Doctores, sobre si era nacido, ò no, sobre las Profe-
 „ cias; y así me dixo mi Señora la Purísima Virgen Ma-
 „ ria: Hija, quando mi Hijo se quiso ir al Templo, y hacer
 „ que se perdía, padeci Yo aquellos tres dias muchos dolo-
 „ res, y ansias por mi Hijo, y por mi Esposo Joseph, por ver-

„lò con las ansias , y fatigas , con que andaba buscando à mi
 „Hijo , y muchas lágrimas , que derramò , y decia : Dios,
 „y Señor mio , què descuidado he sido en cuidar de vues-
 „tro Hijo , y mi Señor ! ¿ quien me lo havrà llevado ? si esta-
 „rà yà padeciendo ? si me lo havrà cogido sus eneignigos?
 „Adonde estará , Maria ? Ireis vos , Espòsa mia , por un la-
 „do , yo irè por el otro , por donde venimos del Templo: vol-
 „vamos à vér si le topamos por el camino , haciendo merce-
 „des , y curando à la gente , y à los niños. Iba el Santo pre-
 „guntando à todos , y muy traspassado de la pena , y dolor,
 „que aun à las mismas personas à quien preguntaban si ha-
 „vian visto su Hijo , dando las señas de su hermosura , y
 „perfeccion , y de las mercedes , que hacia en la casa don-
 „de entraba , los daba los bienes del alma , y los sanaba de
 „todas las enfermedades , se lastimaban de verlo con tanta
 „fatiga , y de la pérdida de Niño tan lindo , y tan perfecto,
 „como decia , que era su Hijo , y deseaban verlo todos ; y
 „así , no me era solamente en mi alma una espada , sino es
 „dos , por la pérdida de mi Hijo , y la pena de mi Espòso .,
 „Y dà su hija Clara la razon ; „ porque las penas , y trabajos
 „de todos , como Madre de mi Señor , y Redemptor , todo
 „lo queria padecer , à imitacion de su Santissimo Hijo.

Todo quanto và dicho es un cúmulo de prodigios de
 Maria , y Jesus , dignandose de manifestar à su sierva , è
 hija Clara los secretos de sus principios , y los de su Santif-
 simo Hijo , y algunos que no se hayan revelado , así por lo
 que toca à la Niña Santissima , como lo que toca à sus Pas-
 tores , así por ellos , como por su predicacion , como tam-
 bien la hacienda repartida ; porque aunque la Venerable
 Madre Maria de Agreda dice , no fue casa rica la de Joa-
 ehin , y Ana , para lo que dice esta sierva de Dios no es ne-
 cessaria mucha riqueza , para Pastores , y ganado , basta una
 costilla mediana , (a) la qual no contradice la Venerable Ma-
 ria , ni la sentencia de algunos , que en otro lugar citamos,
 hace al caso ; porque pudieron reservar algunas possessions,
 y estas heredarlas Maria Santissima , como dixo la Venerable
 Maria de Agreda , enmedio que antes havia dicho , no
 eran ricos. Y si atendemos à los terminos de la Ma-
 dre,

dre, (a) eran ricos, porque dice: *No era muy rica la casa, &c.* luego rica bastante para algunos ganados, y posesiones, pues no era casa pobre, como la misma Madre dice. Lo que mas admira, es, que publicassen los Pastores el Nacimiento del Hijo de Dios; y que el Señor dispusiese lo supiesen los Legisperitos para su mayor confusion, y con tales circunstancias, como vereis ahora. Prosigue diciendo: La dixo Maria Santissima, cómo encontrò à su Hijo disputando con los Doctores en el Templo, y cómo antes havia tenido à su Hijo en los brazos mientras se leyeron las Profecias, y cómo con cada una la passaban el corazon de dolor, y pena, y cómo, acabada la fiesta, se quedò su Hijo en el Templo con los Doctores. Ahora sus palabras:

„ Empezaron su argumento los Doctores, y mi Niño
 „ Dios se arriò à ellos; y aunque le vieron al principio,
 „ y que no los estorbaba como otros niños, no le aparta-
 „ ron. En el argumento decian unos de los Doctores, que
 „ yà era nacido el Hijo de Dios; otros que no: entonces em-
 „ pezò el Niño Dios, y los dixo, que yà era nacido, y
 „ cumplido el tiempo en que havia de nacer, como dicen los
 „ Profetas, para remedio de todos; y desde Niño havia de
 „ padecer por el amor de todo el mundo, hasta dar su vi-
 „ da, y derramar su Sangre, y abrir à todos los suyos las
 „ puertas del Cielo, que son sus cinco Llagas, que havia de
 „ salir aquel licor divino para lavar nuestras culpas, para
 „ gozar de su Gloria; y que havia nacido de una Doncella
 „ pobre, y pura: para esto la criò Dios, para Madre de
 „ su Hijo, y por esto hubo guerra en el Cielo; y los Ange-
 „ les que contradixeron, son los espiritus infernales, que
 „ por sus embidias cayeron en el Infierno; y estos son los
 „ que contradicen la Encarnacion en esta purissima Don-
 „ cella Maria de Nazareth; y estos espiritus infernales pertur-
 „ ban à muchos la venida del Salvador, que yà es venido,
 „ y adorado de unos Pastores santos, y sencillos. Entonces
 „ dixo uno de los Doctores: Es verdad, que à un amigo mio
 „ se lo dixo uno de los Pastores, que se havian hallado al Na-
 „ cimiento; y un Angel se le anunció tambien à el, y à otros
 „ compañeros suyos, y lo adoraron, y que todo el portal es-
 „ taba hecho un Cielo, con muchos resplandores, y muchos

„ An-

» Angeles , que lo daban música. Quedaron los Doctores,
 » muy enamorados del Niño Dios , viendo tanta sabiduria en
 » un Niño tan pequeño ; y por esso la dixeron à su Madre
 » Santissima cuidára de èl , que Dios le debia de haver criado
 » para mucho bien. Todo esto me lo dixo mi Madre Santis-
 » sima , y Señora.

En los argumentos que hizo el Niño Dios , (son muy conformes à Escritura , y Santos Padres) como no hablaba en su persona , pudo declararlo todo : aunque no havia de ser creído , havia de ser admirado , y se hallan , à mas de las profecias , con aquellos testimonios mas inescusables , su infidelidad , y sobervia ; y habiendolo reducido el Niño Dios à terminos , que confessassen lo predicaban assi hombres sencillos , hablando tan claro , no investigaron quien era esta Virgen Doncella Maria de Nazareth , ni inquirir con mas cuidado de los Pastores si era aquello verdad , ò cómo havian visto aquel prodigio , que no dudo ellos lo publicaron , (pues es de fé que lo vieron , lo adoraron , y lo creyeron) se sigue , que como gente sencilla , y fortalecida de Dios , no advirtiendo el menor peligro , lo publicaron al punto , y quedò al cuidado de Dios las demás cosas , que podian ocurrir , previniendolo todo con providencia especial.

CAPITULO II.

*DICE OTRO SINGULAR FAVOR
 en los mismos dias de Natividad,
 y Presentacion.*

LOS descuidos de esta Sierva de Dios , eran cuidados del amor de su Magestad , permitiendola olvido alguna vez , para favorecerla mas con esta ocasion. Como nada executò jamás sin que para ello tuviesse orden , ò licencia de su Confessor , en Oitava , y Festividad de nuestra Señora tenia deseos de madrugar mucho , y tener disciplina: olvidòsele el pedir licencia , y lo permitió Dios , para mandarlo por su Angel su Divina Magestad. Mandòla el Angel se vistiesse : eran las tres à la madrugada , y fuese à su disciplina : la pobre estaba tan fatà , que fue necesario la ayu-

dañe el Angel à vestir. Baxóse al Coro , y quiso impedirle la disciplina el enemigo : hizo las diligencias , y las huviera logrado , si no le impidiera el Santo Angel de Clara. Empezò su sacrificio , ayudóla el Angel à rezar tres Misereres , y dice , que en penitencia mandò al enemigo dixera èl tambien el Misere-re. Considera , alma Christiana , con què gusto lo haria !
 „ Mandóselo para su mayor tormento , (dice la Venerable Cla-
 „ ra) y èl rabiaba , y echaba lumbre por los ojos infernales ;
 „ y si fuera posible , me alegràra le vieran las criaturas , que
 „ las tiene ciegas el enemigo con sus vicios , y vieran el pago ,
 „ que les tiene en el Infierno. Dirà mi Padre , que lo refiero
 „ mucho : no se espante , que el Sabado toda la noche andu-
 „ ve mucho hasta las tres , y por mis pecados merecia yo este
 „ lugar , mas por la misericordia de mi Dios , me librò de fe-
 „ mejantes cabernas.

„ Mas quiso mi Señor , que mi Santo Angel me llevarà
 „ à verlo , para que viera cómo los libra à los que le ofen-
 „ den , pidiendole misericordia con verdadero dolor de
 „ nuestras culpas. Como un quarto de hora me dixo mi
 „ Santo Angel , que estaria yo viendo lo que passan los
 „ condenados ; mas à mi se me hizo años , porque era tan-
 „ ta la confusion de alaridos rabiosos , y la fealdad de las
 „ llamas , y la hediondez , que sentia yo en mis muchas fati-
 „ gas , y congojas. Este dia , decian las Monjas , que tenia
 „ yo el color muy amarillo ; y no es mucho , porque quan-
 „ do me acuerdo , tiemblo toda de considerar lo que vi , y
 „ los condenados , que se volvian unos contra otros , y se
 „ echaban muchas maldiciones unos à otros , y peleaban mu-
 „ cho.

„ Luego me traxo mi Angel , y vino mi Madre Santif-
 „ sima , que como era su dia , me consolò de las fatigas en
 „ que me havia visto : tambien vino Señora Santa Ana ,
 „ que soy muy devota suya , y la llamo mi Abuela , y me
 „ dixo : Nietamia , vè aquí te traygo tu Madre , y mi
 „ Hija , que me la diò el Padre Eterno para mi consuelo , y
 „ para Madre tuya , y Redemptora de todo el Genero Hu-
 „ mano : mira què Hija tengo tan hermosa , tan sàbia , y
 „ tan humilde , y piadosa con todos los hijos de Adàn.
 „ Havia muchos Angeles : yo los miraba mucho , porque
 „ eran muy hermosos. Dixome mi Madre , que eran los que

„la subían, y baxaban al Cielo todos los dias, y que la
 „festejaban mucho todos los Angeles, y la tomaban en
 „brazos, y la Santísima Trinidad la festejaba mucho; y
 „que muchas veces los Angeles se la quitaban de los bra-
 „zos à Santa Ana, para llevarla al Cielo; y quando la
 „tenían puesta à andar, como à los demás niños, aunque
 „no era menester, tambien se la quitaban à Santa Ana, y
 „quedaba su Angel: (en su forma) San Gabriël la llevaba
 „siempre, y el Arcangel San Mignël, con otros muchos
 „Angeles. Yo di à Señora Santa Ana la enhorabuena de la
 „Hija, y Madre mia, que la diò el Padre Eterno para nuef-
 „tro bien, y consuelo: yo abracè à mi Abuela, y à mi
 „Madre Santísima, y la pedì por todas sus hijas, para mi
 „Padre lo que la pido siempre, y para todo el mundo la sal-
 „vacion de todos. Yo estaba muy contenta, y regocijada,
 „embobada, y abraçada con visita de mi Madre, y de tan-
 „ta hermosura,

„Y vino mi Señor, y San Joseph, y dixeron venian
 „por mi Madre, y Señora Santa Ana: yo pedì à mi Ma-
 „dre, y Señora me diessè à las cinco letras de su Nombre
 „cinco mil Almas del Purgatorio, (a) y me las diò; mas di-
 „xome se las pidiera à su Hijo; y dixo mi Señor: Señora,
 „y Madre mia, todo es vuestro, y lo podeis mandar; y co-
 „mo era el Nacimiento de mi Madre, fuimos todos al Pur-
 „gatorio, y mi Señora como Madre, y Redemptora, y
 „todos sacamos muchas; y entre las que sacamos, cono-
 „cí la de un Alguacil de Corte, que conocia en el siglo,
 „que se llamaba Don Pedro de Ochoa: era muy noble; mas
 „en el Purgatorio no sirve nada, sino es nuestras buenas
 „obras; y un Prelado de una Religion: havia mucho tiem-
 „po estaba en el Purgatorio. A las tres volví de todas es-
 „tas estaciones, que he andado. Mi Madre me abrazò, y
 „mi Señor, y me echaron la bendicion; y Santa Ana tam-
 „bien me abrazò, y me llamó mi querida Nieta: todos me
 „abrazaron. Yo me estuve en el Coro hasta que echaron
 „las tablillas, recogida, dando gracias à mi Señor, y à mi
 „Madre por tantos beneficios como me hacia, y todos los
 „Cortefanos del Cielo.

Viò una Religiosa de Velo negro, llamada Sor Luisa de

nuef-

(a) Animas 5000.



nuestro Padre San Pedro Nolasco, el lance de la disciplina, y oyò otra voz mas que la de Sor Clara: cansòse de esperar, llamòla, y cesò la voz, y el rezo, hasta que la respondiò Sor Clara, que yà acababa: volviò à rezar, y acompañarla la voz, que no sabìa quien era, solo sì que era ronca, y baxa, y rezaba à coros con Clara: entrò despues en el Coro, no viò à nadie mas que à la Venerable Clara: importunòla para que dixera de quien era la voz, y no la pudo vencer. Visto por Sor Luisa, dixo al Padre Fr. Julian lo que passaba, y este gran Varon examinò el caso, y hallò ser como està escrito, y que el Prelado era el Padre Fr. Alonso de San Miguel, que murió Provincial (poco menos de tres años antes al tiempo que esto sucedia) en el Convento de Santa Barbara de nuestro Orden en Madrid; y el Alguacil Don Pedro Coronel de Ochoa, Alcarreño. Así lo escribe, y así lo firma el mismo Venerable Padre Fr. Julian.

Declaròla tambien la Gran Señora en un dia de su Presentacion (decimoslo aparte del otro favor de este mismo dia, porque allí lo traximos como confirmacion de otra cosa) otras cosas tocantes à este grande sacrificio, que hizo tan niña. Estaba considerando el espiritu, con que subìò aquellas gradas del Templo en alas de su amor en lo ternisimo de su niñez; y la manifestò cómo subia ligera como una ave, y que subìò contenta, sin que nadie la ayudara: diò la obediencia al Sacerdote del Templo, y subìò guiada del Espiritu santo, y la comunicò cómo la havian de seguir otras doncellas, guiadas por el mismo Espiritu santo, que eran Esposas, que le havian de seguir; y así, subìò con tanta alegría, que à las doncellas del Templo enternecia ver una Niña con tan rara compostura. El juicio que mostraba, las servia de documento: enseñabalas à orar, y las decia cómo havian de corresponder à Dios, y à sus beneficios.

Tambien (prosigue) ahora son palabras fuyas, lo dicho hasta aquí es fuyo en substancia; pero mudadas, ò quitadas algunas palabras: „ Tambien por esto estaba el Demonio tan rabioso contra Maria Santissima de Nazareth, y „ enredaba con las otras doncellas, y tomaba la forma de „ mi Madre, y Señora, para que la echáran la culpa de lo „ que inquietaba à las otras; mas mi Madre, como la criò „ Dios

„ Dios tan perfecta , y la asistia el Espiritu santo , no hacia
 „ caso de los ardides del Demonio.

Y por si acaso alguno dixere , menos advertido , no era
 mucho resistièssè , si tenia al Espiritu santo , que la enseñasse ;
 profugue:

„ No puedo dexar de decir , que à todos nos assiste
 „ Dios , y no nos faltan sus luces , y la asistencia de nues-
 „ tro Santo Angel : no tenemos disculpa las criaturas , por-
 „ que no nos apliquèmos à las santas inspiraciones de Dios,
 „ y de nuestro Santo Angel ; y este libre alvedrio , y volun-
 „ tad , que nos dexò , sea para el bien de nuestras almas , y
 „ corresponder como finas Esposas de mi Señor : imitèmos
 „ à Maria Santissima en el Templo , y en todo lo demàs de
 „ su vida.

„ Dixome mi Madre , y Señora Maria Santissima , y mi
 „ Señor , y Redemptor , y su Hijo , que à mi me havian es-
 „ cogido para este Templo de su Madre , y su Vergèl , don-
 „ de se recreaba , que muchas veces lo havia hecho , y que
 „ las guiaba el Espiritu santo , como guiò à su Madre , para
 „ que la imitèmos , como hijas suyas , y sus palomas. Dixe yo
 „ à mi Señor : Pues para imitar yo en todo à vuestra Ma-
 „ dre , desde niña me havias de haver traído à su Templo ;
 „ y me dixo : ¿ Desde niña no te di la palabra , de que havias
 „ de ser mi Esposa ? (y te mantuve siempre con estos deseos)
 „ ¿ Quando me viste de Pastorico , no te di la mano de Espos-
 „ so , y que te havia de llevar à la Iglesia , que deseabas en-
 „ trar , à donde se encerraban muchas doncellas ? Esta es mi
 „ Iglesia , y este mi Vergèl , y Casa de mi Madre , y tuya. El
 „ no haverte traído niña , quise ver la firmeza del amor , que
 „ me tienes , y que me imitaras en mi padecer : tù muchas
 „ lágrimas has derramado por mi , y mucha vergüenza : Yo
 „ tambien he llorado por ti , y por todo el mundo ; mas
 „ siempre te he asistido , y hasta entrarte en el Templo de
 „ mi Madre , y mi Vergèl.

„ Yo dixè à mi Señor : Todo el camino me acompa-
 „ ñasteis , y vuestra Madre , y mi Señora ; mas à la entrada
 „ no os vi mas. Dixome mi Señor : Yo no me fui , mas re-
 „ tirème , porque tu entrada , y de todas mis Esposas le
 „ toca al Espiritu santo , que es el que te guiò , y le toca-
 „ ba asistirte en ponerte el Hbito de mi Madre ; y assi

„ sentías en tu alma tanta alegría de amor , aunque tú no po-
 „ dias explicar cómo eran tus regocijos. Mi Madre , y Yo
 „ tambien estabamos , estando el Espíritu santo , y mi Madre
 „ Santísima , siendo la Madrina , con el Espíritu santo , asisif-
 „ tiendo à todo.

„ Tengo escritos los desposorios con mi Señor , y mi
 „ Pastor el día de la Profesion , (que tambien se lo man-
 „ daron de lo alto) y como me festejaron los Santos An-
 „ geles , y mi Madre Santísima , y todas once mil Virge-
 „ nes , &c. mi entrada à este Santo Templo , no lo havia
 „ escrito hasta ahora (que me lo mandò mi Madre Santif-
 „ sima , y mi Señor) cómo vine guiada del Espíritu santo ;
 „ y por esso todas las que vienen à esta Casa , vienen con
 „ paloma ; y si vienen dos juntas , antes de entrar Mon-
 „ jas , vienen dos palomas juntas ; luego no vuelven mas,
 „ hasta que Dios trae otras Monjas à su Casa. Treinta y qua-
 „ tro años hà que tengo indignamente este Santo Habito,
 „ por la misericordia de Dios : sea bendito , y alabado por
 „ la gran misericordia , que de mí tiene : à todas las que he
 „ visto tomar este Santo Habito , ha venido siempre palo-
 „ ma ; y quando yo vine tambien : sali à las once del día de
 „ Madrid , (todo se lo dixo la Venerable Madre Gertru-
 „ dis , de quien yà hemos hecho memoria , aunque no tan dig-
 „ namente , como la merece la opinion de su virtud , y santi-
 „ dad) „ para esta Casa , y à las once vino la paloma , se ba-
 „ xò al patio donde estaban las Religiosas , y no se espan-
 „ taba , sino es se metia en la cocina , como yo havia de
 „ ser Cocinera ; y muy blanca la paloma , como yo havia de
 „ ser de Velo blanco. O Amado de mi alma , quien te supiera
 „ alabar , y dár muchas gracias por lo que favoreces à vues-
 „ tras Esposas , pues las escoges de diferentes tierras para
 „ traerlas à vuestra Casa. Yo llamaba el Portalico de Belén
 „ caído , porque se nos cayò la Casa , y no obstante traía
 „ Monjas mi Señor , y en lo que estaba caído , se ponía la pa-
 „ loma. De una , que venia à tomar el Habito , y vino muchos
 „ días , yo decia à la palomita : ¿ Qué te parece el Portalico
 „ caído ? y como revoloteaba tanto , las decia yo : Si esta-
 „ ba contenta la Monja ? Mas como era traída de mi Señor , y
 „ del Espíritu santo guiada , estaba la Monja muy contenta.
 „ Mi Señor para nacer no buscò Palacio rico , ni sumptuoso ,
 „ „ sino

„ fino un pobre Portal caído , y muy pobre , siendo el Señor „ de todo.

Entre las cosas que la revelò Maria Santissima , fue haver tomado el Demonio su forma , para que sus travessuras fingidas la pusieran en opinion siniestra à la Gran Señora. Es muy conforme à la persecucion , que escribe la Venerable Maria de Agreda , (a) pues dice la persiguieron de envidia , instadas de esta fiera : y puede ser , para mas persuadirlas , haver fingidose en su especie , y forma , pues sabe tomar forma de mugeres de authoridad , para levantar testimonios falsos à la Madre de Dios. Digo de alguna authoridad , pues eran conocidas de Maria Santissima , y la Gran Señora no trataba sino es con mugeres muy honestas , y de costumbres pias. (b) Vease à la Madre Maria de Agreda. Y por quanto hay algunos demasidamente pios , que les parecerà imposible permitiessè Dios tomassè la forma de su Madre el Demonio , aunque permita tome la de su Hijo Jesu Christo , me es preciso traer otros casos , que se hallan en Autores clàssicos , en que ha sucedido haverlo permitido Dios para mayor ostension de su poder , y piedad. Dos trae el doctissimo Martin Delrio. (c)

El primero es de un Herege , que quiso persuadir à un Religioso de Santo Domingo sus errores , y para hacerlo mejor , le ofreciò manifestarle à Christo , su Madre Maria Santissima , y muchos Santos. Al instante el Religioso conociò aqui havia prestigio , y disimulando , dixo : Como yo vea esto que dices , al instante me doy por convencido. Alegre , y contento el Herege , señalò dia. El Religioso llevó en un vaso oculto el Santissimo Sacramento : llevó al Religioso à una cueva de un monte , donde havia un Palacio amplo , y grande , lleno de inmensa claridad : llegaron à lo interior del Palacio , donde hallò como trenos de oro purissimo , en los que se sentaba el Rey , rodeado de mucho resplandor ; y la Reyna , que representaba à Maria Santissima , muy hermosa , y apacible : de una , y otra parte Ancianos , como si fueran unos Patriarcas de los antiguos , ò como los

Apos-

(a) Madr. Agr. p. 1. lib. 2. cap. 18. à num. 695. (b) Madr. Agr. p. 2. lib. 3. cap. 27. num. 348. (c) Mart. Delrio , lib. de sus Mag. Disc. cap. 2. lib. 3. quæst. 3. fol. 510. à litt. C. col. 2.

Apóstoles Sacros , llenos todos de gran luz , adornados de resplandor , con una multitud de Angeles , que no parecian diablos , sino es de la Gloria , y supremos. Estuvo quieto el Religioso , aunque el Herege los adorò rendido. ¿ No los adoras ? le dice el Herege al Religioso. Entonces , sacando el Divino Sacramento , y acercandose al trono , dixo : Si eres la Reyna , Madre de Christo , vè ai à tu Hijo : si como tal le recibieres , yo te reconoceré por Madre de Dios. Tu , que tal oíste , desvaneciòse todo el theatro , y con tal obscuridad , que apenas podian salir : reduxose el Herege à la verdad , y confesò ser diablo , fingido Madre de Dios.

El segundo es de un inocente Cura , que llevaba el Viatico muy de prisa , y por estàr lejos , montò en un caballo , llevando al Señor con gran veneracion al cuello. A pocos passos le saliò uno al encuentro , dixole fuesse con él , veria cosas de admiracion. El , imprudente , y deseoso de ver tal novedad , al punto se ofreciò à ir. Vè con el otro por el ayre , y en un instante se hallò en la planicie de un alto monte : havia muchos arboles , y hermosura , y todo genero de diversion , manjares de gran suavidad , y músicas , que causaban suspension. Pasmado el simple Sacerdote , no podia articular una voz , de lo que le admirò la hermosa variedad : entonces le preguntò su compañero , ¿ si queria ver à la Reyna de todo , que estaba alli , y la podia reverenciar , y ofrecerla algun dòn ? Estaba en un alto sòlio , hermosísima , y adornada con una Vestidura Real , y preciosa : llegabanse à adorarla todos los que allí estaban , y que la ofrecian varias riquezas. El , viendo tal hermosura , y que la servia tanta comitiva , sin pensar en engaño prestigioso , creyò era ciertamente Maria Santísima , Madre de Jesu Christo , Reyna de Cielo , y Tierra. Pensando entre sí , qué ofrecer quando llegasse à adorar , le pareciò no podia ser mas grato el obsequio , que ofrecerla su Hijo ; y sacando su arquilla , quitandola del cuello , la puso à la mentida Reyna en el regazo. Cosa maravillosa ! todo desapareciò en un punto ; y viendose el pobre engañado , implorò el auxilio divino : anduvo mucho por aquellas despobladas selvas , y yà encontró un Pastor : hallò haver ido cien millas de su Lugar , en el qual refirió al Magistrado lo que le havia sucedido. Vea ahora el pio , si Dios permite aun en su Madre , para

mayor gloria , que el demonio tome la forma de la Purissima Virgen Maria.

CAPITULO III.

DE ALGUNOS SUCESSOS DIA DE LA
Santissima Encarnacion del Hijo de Dios, y Vi-
sita à Santa Isabèl.

Siempre, ò lo mas comun, mezcla Dios con llantos los gozos, ò à los gozos suelen preceder los llantos. Muchos son los favores, con que ha explicado su amor con esta su Esposa humilde; pero ha permitido, para preparacion, que haya algun golpe fatàl. En una de las fiestas de la Encarnacion del Hijo de Dios, la que celebra la Iglesia Universal, quiso favorecerla el Señor; y antes que llegara el caso, permitiò hiciesse de las suyas su capital enemigo, rabioso quizà de los singulares favores que la hacia Dios, especialmente en socorrer à aquella Comunidad con el agua, que yà dexamos bien clara, y pura, (a) en la qual funcion exercitaronla sus hermanas muy bien; porque estas, y otras maravillas querian que hiciera; y como no ha de ser mas de la voluntad de Dios, no llegaba à ser lo que à ellas les parecia convenir: como à todo solo pide se haga la voluntad de Dios, rabioso el demonio con tan santa conformidad, estando en su ministerio, la arrojò de un alto monton de leña, donde estaba baxando alguna para furtir su cocina, con tanta furia, que la internò en la leña, que estaba en el suelo, recibiendo un golpe fortissimo. Quedò tan atormentada, que ni aun salir de la leña podia, y con tan terrible dolor, que yà se llegaba à quejar, sí bien à vista del Mysterio, que llegaba cerca, de la Santissima Encarnacion, y Anunciacion à la Reyna celestial, le pareció era peca mortificacion suya, y como tal la confesó; sí bien dice, que la parecia imposible acabar el dia del golpe con vida, si el Señor no la hiciera la costa.

Mandòla la Madre de Dios pidiera socorro à su Confesor,

(a) Vide lib. 2. cap. 15. §. *Es la Ciudad.*

for, que estaba renitente en executar, porque la parecia impertinencia ir con esta peticion cada hora, porque como son los dolores perpetuos, y los golpes de su enemigo continuos, havia yá pudor de pedir tantas veces alivio à su mal. Aquí pondera su poca humildad, y obediencia, pues necessita de ponerla tantos preceptos su Madre Maria Santissima. Todo con esta, y mayor claridad se lo escrivio à su Confessor, para que quedara informado, que era tan malo su natural, tan imperfecta en todo genero de virtud, especialmente en obediencia, y humildad, que para rendirla, era necessario anduviesse con tantos preceptos su Madre Santissima. Lo que yo pondero es, que siendo cada pensamiento en estos puntos un acto de humildad profundissimo, llegue à tanto en ella esta virtud, que le parezca à su humildad pecado lo que es virtud, pues dice, con todo esto està su voluntad rendida à todo lo que es voluntad de Dios, y obediencia à su Padre Espiritual. En estos passos, y mandatos fue el ultimo vispera de la Santissima Encarnacion: pusose con Maria Santissima à quejarse muy humilde: estovose desde la una de la noche, hasta las quatro de la mañana, y mas, porque yá iba à amanecer el dia de este Mysterio celestial; y la queja fue asì:

„ Madre mia, pues eres mi Maestra, y me enseñaste à leer quando niña, ¿cómo ahora me tienes tan falta de vista, que no puedo rezar tus santissimas alabanzas en las Horas? y lo siento mucho. „ Entonces la Madre de Misericordia, como no pedia su alivio para alivio suyo, sino para dedicarse à sus alabanzas, y obsequio, se dignò la Purissima Virgen Maria ponerla sus suavissimas, y santissimas manos en los ojos de su hija: la dexò la vista clara para rezar, y escribir, que era el mandado de su agrado maternal: en lo demás, como tenia dispuesto, reservò à su Confessor, para que en los dolores, y fatigas la diese alivio. Introduce aquí, cómo la premiò Dios el Jueves antes (que aquel año fue la Santissima Anunciacion en Lunes) los deseos que tuvo en imitar à Maria Santissima, y acompañarla en los sentimientos, penas, y dolores, que tuvo en la Muerte, y Pasion de su Santissimo Hijo; y fue el primero llevarla Maria Santissima con el Señor San Joseph al Cielo, para que viera festejar la Santissima Encarnacion de su Hijo; y dice:

„ No

„ No sè explicar la multitud que hay de ellos , (de An-
„ geles) y de Bienaventurados , y de tanta hermosura , dan-
„ do la enhorabuena , y las gracias à mi Madre Santíssima ;
„ y à mi Señor tambien lo vi , que le daban las gracias por
„ las mercedes , que nos havia hecho de darnos tan linda
„ Madre à los hijos de salvacion , herederos de su gloria .
„ Estaba mi Señor en un Trono sentado muy lindo , y ri-
„ co , y mi Señor muy resplandeciente , y muy apacible .
„ Yo estuve muy embobada viendo su hermosura : dixo-
„ me mi Madre llegára à dár las gracias à su Hijo , como
„ los Bienaventurados . Lleguè me à sus pies , y le di las
„ gracias de todas las mercedes , que me hacia , y de haver-
„ me dado tal Madre , y Señora , y de haverme tan à su cos-
„ ta redimido . No se las di como los Bienaventurados , que
„ como estàn con toda perfeccion , estàn muy sábios ; mas
„ mi Señor , como lo sabe todo , bien veía lo queria yo
„ alabar , como todos los demàs ; y me dixo : Esposa mia ,
„ muy bien te entiendo : me levantò de sus pies , y me echò
„ sus brazos santísimos ; y vi mucha multitud de Virgines ,
„ que me enseñó mi Madre , y me dixo : Vamos , hija , que
„ yà presto amanecerà ; mas como mi alma estaba tan rego-
„ cijada , no tenia gana de venirme . Entonces no sentia na-
„ da de mis dolores , hasta que volví en mi .

Con esto , y haverle sucedido en otra ocasion otro tanto ,
que hace aqui memoria de ello , andaba tan absorta , que
los dolores le parecian corta penitencia ; y la que antes se ha-
llaba afligida con tanto padecer , ahora aspira à querer imitar
en las penitencias , y austeridades à su Esposo celestial , y à su
Madre Santíssima imitarla en esta imitacion . Estas , dice , son
sus ansias , esas penas sus dichas , y lo estima como si fueran
piedras preciosas de su Corona . Como sacaba tantos fru-
tos , yà de regalos , yà de alientos à padecer , yà de exer-
citarfe en el divino amor con mas ardimiento , y espíritu
en la consideracion de estos Mysterios , de este se fue
à contemplar , y festejar aquella celestial Visita , que hizo
à su Prima Santa Isabèl , la que yà tiene al Verbo encarna-
do en su Seno maternal . Consideraba à Santa Isabèl muy
abrafada de amor , ilustrada con la noticia de quien la venia
à ver ; como su Santíssima Prima alvergaba al Hijo de Dios
encarnado en sus Entrañas ; cómo sentia aquellos saltos de

placer, que daba à su Hijo San Juan; y dice: „ Sintió (Isabel) quando se hincò de rodillas, (San Juan) quando le echò la bendicion el Niño Dios, y lo santificò en su vientre. „ Y prosigue:

„ Declararé cómo salìo á recibir à la Purìsima Maria. Isabel, avisada por el Angel. Salìo Isabel con sus Zagalas, que iban danzando, à recibir à Maria Santìsima; y mientras se saludaban las dos, danzaban las Zagalas al rededor de entrambas, y el Niño Juan de alegria daba sus saltos tambien, viendo tan cerca de sì al Niño Dios. En el tiempo que Maria Santìsima mi Señora estuvo en casa de Santa Isabel, las Zagalas no se querian apartar de la Purìsima Maria, como la veían tan humilde, y com- puesta, niña, y muy hermosa, y así la tenian un cariño tan amoroso, y tan en Dios, que no se podian apartar de Maria; y aunque era el cariño de las Zagalas interior, salìa mucho en lo exterior; y así que la veían, la festejaban con mucha veneracion, y la abrazaban de rodillas.

„ Dixome mi Señora, que à estas Zagalas no las diò su Hijo à entender de què les procedia tanto gusto, y alegria, quando la salieron à recibir con su Prima Isabel, y siempre que la veían; y era como su Hijo havia de nacer para dar- las la salud del alma, y cuerpo, y à todo el mundo. A Maria Santìsima la abrazaban como à Madre de su Redemptor, y Madre de todos los pecadores, que para esto la criò: tambien me declarò mi Madre Santìsima, cómo hasta que su Hijo, y mi Redemptor se diò à conocer al mundo, y salìo à predicar, no supieron estos regocijos, y amor que tenian à la Purìsima Maria las Zagalas, y oyeron los primeros Sermones à mi Redemptor, que eran los que gustaron à todos, hasta que entrò mi Redemptor reprehendiendo los vicios. Conocieron estas Zagalas, que yà eran grandes entonces, à Maria Santìsima, y la dieron la enhorabuena de que el Redemptor del mundo huviesse nacido de sus virginales Entrañas: hicieron lo que Marcela la criada de Marta, que echaron bendiciones à Madre, y Hijo, y al Vientre virginal en que anduvo nueve meses, y nació al mundo tan hermoso.

„ Entonces las dixo mi Madre Santìsima: Veis aquí à mi Hijo, à quien adorabais, y os daba tantos regocijos

„ en vuestra alma , y vosotras no sabiais el por què , y era
 „ porque el Hijo de Dios havia de nacer de mis Entrañas,
 „ para darse à conocer à todo el mundo , y derramar su
 „ Sangre por todos , y hacerlos hijos de su Iglesia. Y estas,
 „ entre las demás mugeres , figuieron à Christo mi Redemp-
 „ tor en todos sus Sermones , y acompañaban à Maria San-
 „ tísima , siguiendo las doctrinas del Salvador : todas se
 „ salvaron , y las diò Dios el premio de la buena fé , que siem-
 „ pre tuvieron. Todo esto me lo declaró mi Señora la no-
 „ che de la Visitacion , que toda la gastè embobada con mi
 „ Madre , y Señora con esta amorosa visita , y conversacion ;
 „ y quiso mi Señora viera yo en el Cielo este festejo ; y
 „ veia yo cómo todos los Angeles , y Santos festejaban este
 „ dia , y las Zagalas , que havian sido de Santa Isabèl , y las
 „ hijas de estas , que siguieron à Santa Marta en el Monaf-
 „ terio donde se entrò , pues fue la primera Monja : así me
 „ dixo mi Madre Santísima. Yo estaba embobada , y alegre,
 „ que baylè con todos los Santos , y Santas , y sentia yo anda-
 „ ba mi cuerpo para un lado , y otro , y despues que volvia en
 „ mí , lo sentia cansado.

Como entrò en aquella casa el Santo de los Santos , y
 fue la primera visita , que hizo al mundo , no se contentò
 con llenar de gracia à San Juan , y de dones à Santa Isabèl ,
 sino es quiso , que aquellas doncellitas fuessen tambien pri-
 vilegiadas : que recibiesen interior gracia , y fé , aunque no
 con toda expresion ; porque no era tiempo aun de darse à
 conocer à mas , que los que havia preordinado su sábio
 amor , y así , como à escogidas , las daba aquellas dulzuras
 en el alma , y les era muy agradable Maria Santísima , y es-
 taban muy admiradas en su presencia : adoraban à su Re-
 demptor , sin saber que lo adoraban : veneraban à su Ma-
 dre , y Abogada , sin saber que lo era ; y finalmente llenò-
 las Dios de la superior luz , que por aquel estado havian me-
 nester , y las premiò con su eterna vista à ellas , y à sus hijas,
 porque siguieron à Christo , acompañando à Marta en su ob-
 sequio , y sacrificio.

Es muy verosimil lo que dice la declaró Maria Santísima ;
 porque siendo tan devotas de Christo , serian compañeras de
 quien mas se esmeraron en su obsequio. Estas fueron Mag-
 dalena , y Marta : luego es verosimil fuessen sus compañe-

ras ; y así , como este especial amor , y obsequio , que tuvieron en vida , y muerte à Christo , fue la causa , que à Magdalena , Marta , y su hermano Lazaro los arrojaron al mar en un navío sin velas , remo , ni timon , (que es su gobierno) para que se ahogassen , y pereciesen sumergiendose en lo profundo , es verosimil las entrassen à estas doncellas en esse mismo peligro ; (a) pues con ellas , y Lazaro arrojaron à Maximino , Marcela su criada , y gritadora de las glorias de Christo , à Celedonio , que fue el curado ciego , y à Joseph ab Arimathea , y otros muchos Christianos ; y es muy conforme à razon fuessen las que en seguir à Christo se declararon mas ; y siendo estas hijas de las Zagalas de Isàbel muy claramente explicadas Christianas , sin duda se debe creer , à lo menos no repugna , que viniessen ellas , que no ferian muchas , con Magdalena , y Marta , arrojadas de la divina Providencia , (aunque el medio fue la nequicia humana) para que sirviendo al Señor con libertad , enseñassen con su exemplo , como otros con la lengua , el camino de la salud .

Que fuessè Monja , y la primera Santa Marta , no parece muy dificultoso de creer , (b) pues tan cerca del principio de la Iglesia Marta se recogió à un Monasterio con gran copia de doncellas . Ella lo edificò en despoblado con su criada Marcela , y en compañía de otras muchas doncellas , dice el citado Autor , (c) que la siguieron : sirvió muchos años en recogimiento al Señor , alzando la Vandera (despues de la Madre de Dios) de la virginidad , y haciendo voto de ella , viviendo en congregacion de mugeres dedicadas à Dios enteramente ; que como dice San Buenaventura , es por los tres Votos de consejos Evangelicos : luego la primera . Siguese tambien no repugnar , que estas devotas doncellas , hijas de las que sirvieron à Isàbel , se fuessen à acompañar à Marta , como à su Maestra , y Capitana , y fuessen entre las muchas no las menores en el rigor , y observancia , imitando à Marta : que como dice San Antonino , segun el Autor citado , era consigo muy rigurosa , y por Santa , y por ser de su Pueblo , no se apartassen de ella ni un punto .

Por

(a) Rivadeneyra Vida de Santa Maria Magdalena , §. Mas como.

(b) Ubi supr. (c) Rivad. in Vit. Sanctæ Mathæ.

Por haver sucedido el favor que voy à referir dia de la Santissima Encarnacion del Hijo de Dios, y declaracion de los mysterios de la Visita à su Prima Santa Isabel, he dexado este suceso para cumplir, y concluir el capitulo en unos exercicios, que tuvo por Adviento el año de 1697. En la fiesta de la Encarnacion, que con nombre de la Expectacion celebra nuestra España, se estuvo en contemplacion de este Mysterio todo lo mas del dia; porque como exercitanta, ocupaba en esto todas las horas: saludò à Maria Santissima, como la saludò su Santa Prima, con las palabras, que la dictò su Esposo en el alma, queriendo ser como una de las Zagalas, que se hallaron con Santa Isabel en la santissima Visita: festejòla como su Prima, y se vino la Señora Santissima à visitarla: trata su Niño Jesus en los brazos: adoròle, diòsele la Madre dulcissima, porque el Niño hacia amorosos ademanes para irse à la Venerable Clara. Alargaba sus bracitos, para que le recibiera Clara en los suyos. No fue tarda la Santissima Reyna en alargarlo, y la Sierva de Dios en deshacerse à lágrimas de ternura, considerando, que desde el punto que nació empezó à padecer por sus culpas. Con especialidad lo que se sigue, lo dirà Clara:

„ Yo estaba llorando por todo lo que le he ofendido à mi Señor, y por verme tan para poco en tantos dolores como tengo, y el exercicio que tengo con las criaturas, y cómo lo padecia tan à solas; „ (dispuso el Señor, que ni aun el Confessor la pudiesse asistir), „ y assi, mi Niño Dios me abrazò, y me limpiò las lágrimas, y me dixo: Abrazame, y descansa conmigo tus penas, y trabajos: tù eres mia, y Yo soy tuyo: todo lo que has padecido, ponlo en manos de mi Madre, y tuya, todo es para alivio de tus amigas las Animas: mi Madre, y tuya es la depositaria de tus oraciones, y de todo lo que padeces de todas maneras, que Yo se lo doy. „ Con esta dulcissima plática, y haver tenido al Niño Dios en sus brazos todo el dia, (ella lo dice) estuvo muy abrafada su alma en amor de aquella hermosura. Nò sentía como los havia de sentir los atroces dolores, que en su cuerpo padecia: pidiò los exercicios para estàr con Dios sola; y solamente, yà que estava sola del Confessor, por accidente, que no le dexaba asistir, la dixo

el dulcísimo Niño : „ Vengo à estàr contigo à solas todo el
 „ dia , yà que tu Confessor està retirado , y así , quiero estàr
 „ contigo todo el dia : arrullame , que me quiero dormir
 „ hasta que venga mi Madre. „ Hizolo así : ella , abrasada
 en ver tal dignacion , no sabía què hacerse à vista de su Es-
 poso Niño Jesus : estuiose así hasta las cinco de la tarde,
 que vino la Purísima Virgen Maria : vino por su Hijo , como
 se explica la Venerable Clara : viòla , y despertò al que siem-
 pre vela : dixole , yà venía su Madre Purísima , y con esso
 hizo el ademàn de despertar el que està siempre vigilante
 Pastor. Profigue:

„ Venía su Madre , y mi Señora , y traía à San Juan con-
 „ figo. Sentòse mi Niño en mis brazos , y San Juan se puso
 „ de rodillas à adorar à mi Señor , y lo echò (el Niño Dios)
 „ la bendicion , y se abrazaron los dos ; y mi Madre estaba
 „ muy contenta , yo tambien de verlos , y à mi Madre , y
 „ Señora. Mi Señora me declarò entonces el Mysterio de la
 „ Visitacion , y me dixo : Hija , como ahora se hincò de ro-
 „ dillas Juan à mi Hijo , estando en tus brazos , se hincò de
 „ rodillas en el vientre de su Madre Isàbel mi Prima , y le
 „ echò la bendicion mi Hijo : siempre quise mucho à mi so-
 „ brino Juan , y Juan me tenia grande amor ; y así , quando
 „ nació , mostrò el Niño Juan mucho contento de haver naci-
 „ do en mis manos. „ (Esto es , que despues de nacido , y
 quitado la horrura , que causa el puerperio , hasta en su Santa
 Prima , indigna que vayan à manos tan puras , puro Juan,
 fueron las primeras manos las de la Santísima Señora , que le
 tuvieron , para levantar à Juan à mayor pureza.) „ Siempre
 „ que me veía , alargaba Juan sus bracitos para passar à los
 „ míos , llegandose à mi rostro , y doblaba sus piecitos pa-
 „ ra estàr de rodillas : arribabase à mi brazo derecho , para
 „ ponerse de modo , que no tocasse donde estaba mi Hijo.
 „ Quando me despedí de mi Prima Isàbel , lo sintió muchos ;
 „ y el Niño Juan , quando de mis brazos lo tomò , hizo sus
 „ pucheritos : mi Esposo lo acarició , y mi Hijo desde mi vien-
 „ tre echò la bendicion à Isàbel , Zacharias , à Juan , y à to-
 „ dos los de la casa , que la pidieron : abracè à mi Prima , y
 „ nos despedimos.

„ Todo esto me dixo mi Madre , y Señora , y tomò su
 „ Hijo , y mi Señor de mis brazos , y antes de darselo , le

„ pedí por todas las necesidades de esta Casa, la salvacion de
 „ todas sus Esposas, y que si tenia gusto padecieran por su
 „ amor, las diera fuerzas para padecer por su amor: pedí por
 „ todo el mundo la salvacion, y conversion de los infieles, y
 „ muchas Animas de Purgatorio. Fuese mi Madre con mi Se-
 „ ñor, y su Hijo, y se llevò mi corazon: yo quedè muy
 „ abrasada de amor de mi Señor, de mi Madre, y de San
 „ Juan, que estaban muy hermosos: toda la tarde tuve la
 „ oracion en estas visitas: el Sabado me diò muchas almas.

Lo que yo celebro, la santa confianza de esta criatura, pues siendo tan humilde, se pone à decir à Dios, que no ha de trabajar de valde, que para esto nació, y que ha de darle almas, y muchas por todos los días hasta Pasqua. Oídla escribir à su Confessor: prosigue inmediatamente à las ultimas palabras, que hemos dicho suyas, así; fueron estas: „ Y el
 „ Sabado me diò muchas almas; y hasta Pasqua de Navidad
 „ díxe à mi Señor, y à mi Madre, que me havia de dár mu-
 „ chas almas todos los días, por todo lo que yo hiciere to-
 „ dos los días, que para esto havia nacido, para dár la gloria
 „ à los suyos, que no pensasse mi Señor havia de trabajar de
 „ valde. „ No pide por todos los días muchas almas, sino
 „ es todos los días; esto es, muchas por cada día; y siendo
 „ diez los días de ejercicios, que es por los días que pide mu-
 „ chas cada día de los diez, no sacaria corto bocado al Purga-
 „ torio su peticion; y que se las daria no dudo de la fran-
 „ queza, que en estos puntos usa con su Esposa Clara.

N O T A.

Quando dice se alegrò el Niño Juan de haver nacido en sus manos, se debe entender vino à sus manos despues de nacido, yà quitado todo el horror de parto de corrupcion; porque à manos tan puras no podia ir de otra manera. Dice: *Nacer en sus manos*; porque por mano de Maria nació al alto grado de sér de Gracia: y que era mas Hijo de Maria, que no de Isabel, como dice algun Santo Doctor tan grande como el Chrysostomo: (a) *Sed supervenit gratia Spiritus sancti, & genuit supra naturam*, (habla de Isabel) *erat quidem miraculum, quod fiebat in Joanne:*

Kk 4

⊕

(a) Chryf. hom. 2. de Nativ. Joann, Zid. disp. 33. sect. 4. n. 45.

& non tantum fiebat paterni generis, quantum Verbi Dei; y añade Zidron: *Geniti à Maria*; y así debe decir, se alegrò por haver nacido de su mano, y en sus manos espiritual Hijo. O en el sentido, (a) que dice San Pedro Damiano: *Virginem amplexu feliciore in ortu Joannem puerum consecrassè, & insignisse in filium suum.* ¿Què quiere decir abrazo mas feliz en el nacimiento de Juan, sino es ser el nacimiento en las manos de Maria, para ser consagrado por la Gran Señora à Dios? En este sentido se lo dixo Maria Santísima à su hija Clara, porque siempre ha de ser, *salva puritate, & ablata indecentia.* Pues como dice Simon de Cassia, (b) nacido el Precursor, y cumplido el oficio conforme à su honestidad Maria, aprehendiò, y conociò el parto de corrupcion comun, parto de una estéril muger, para que tuviesse mas gozo en su parto virgineo. En este sentido se ha de entender lo que la dixo Maria, y no en otra forma; que no dice fue obstetrix, que el pensarlo dà horror. *En sus manos*, à lo mas quiere decir, en presencia de Maria, y no inmediata, sino es en quanto Maria Santísima estaba en la Casa de Isabèl, donde havia de nacer, y nació Juan y à este fin se estuvo tres meses en ella la Madre de Dios. En este sentido es muy ajustada à lo que escribe la Madre Agreda en su Ciudad Mystica, (c) por estas palabras: *Tampoco fue la Gran Señora à donde estaba su Prima; pero enviò las mantillas, y fajas para envolver al dicho Infante.* Nació luego muy perfecto, y crecido, y dentro de algun conveniente espacio, estando yà Santa Isabèl compuesta, y aliñada, salió Maria Santísima de su Oratorio, mandandofelo el Señor, y fue à visitar al Niño, y à la Madre, y darla la enhorabuena. Recibiò la Reyna en sus brazos al recién nacido à petición de la Madre, y le ofreciò como oblacion *nueva al Eterno Padre.* En las quales voces se explica en verdadero sentido haver nacido en sus manos, pues en ellas fue ofrecido como nueva oblacion al Padre Eterno. Esto es lo que la dixo à nuestra Clara la Madre de Dios, que estaba muy gozoso de haver nacido en sus manos, y ser ofrecido al Señor el Niño Juan.

(a) Dam. ap. Zid. ubi immediatè.

(b) Sim. de Cas. lib. 2. de Virg. Mar. cap. 15.

(c) M. Agred. p. 2. lib. 3. c. 22. num. 274. y 275.

CAPITULO IV.

FAVORES DEL DIA DEL NACIMIENTO
de su dulcissimo Jesus.

LA venida del Divino Verbo à tomar carne, y nacer de Madre Virgen, fue para recibir en si nuestra flaqueza, y darnos su fortaleza divina, à comunicar su virtud, à expeler nuestra enfermedad; y como en el alma cuidadosa de su amor nace cada dia su bondad, es su comunicacion permanente, si se actúa su amor cada instante. (a) Vióse así en nuestra Venerable Clara: testigos las maravillas, que obrò el Señor en este dia. Tiene aquí el primer lugar la que yá empezamos à decir quando tratamos puntos de conversion. Haviala ofrecido Maria Santissima, quando la celebramos en su Presentacion consagrada Niña, havia de darla muchas Almas del Purgatorio dia del Nacimiento de su Hijo: llegó la vispera, que tanto deseaba: hacíasele à su amor siglos cada hora, considerando lo que padecen sus amigas; y escribe: „ Pedí yo à mi

„ Señor, y à mi Madre mercedes. „ ¿ Y qué razon alega? Que este dia las hace la Justicia de la tierra, librando de prisiones à los que por deudas padecen en las carceles, y no es razon que la Justicia Divina no lo haga así; pues tenia tantos encarcelados por deudas de la vida en el Purgatorio, era forzoso los diese tambien alivio. Hizo memoria à sus dos Amantes, Hijo, y Madre, de la promessa, que en su Presentacion la hizo su Madre Santissima. Como no es Dios tardo en responder, vinoela à la mano su dulcissimo Jesus, y la dice:

„ Yo te cumpliré la palabra, que te di de darte muchas almas: hoy es dia franco para ti, y para las Almas del Purgatorio: irás con mi Madre, y mis Angeles, y sacarás todas las Almas por quienes has aplicado los dolores, y penalidades de tu vida. „ Así el Niño Jesus; ahora Clara: „ Fuimos mi Madre, muchos Angeles, y yo, y mi Madre me decia las que havia de ir facendo: (Animas) mi Madre Santissima me ayudaba à sacarlas, y los Santos Angeles tambien iban llevandolas al Cielo: „ iban

(a) Lib. 3. cap. 3.

„ iban muy hermosas, y quedaban muchísimas; y dixe à
 „ mi Señora, y Madre mía: ¿Y estas, Señora, se han de que-
 „ dar aquí padeciendo? Dixo mi Señora: Si, porque han de
 „ ir purificadas al Cielo: lo mas que harè, hija, por darte
 „ el consuelo de que las veas aliviadas, mandarè cessen las
 „ penas, en nombre de mi Hijo. „ Estas son las formales
 palabras, que refiere, dichas por la Gran Señora; y profi-
 gue: „ Y cessaron al instante, qué havia muchas Almas, que
 „ las tenian muy grandes: quedaron muy alegres, y confor-
 „ mes con la disposicion de mi Madre; y ellas, y yo dimos
 „ las gracias à Dios, y à mi Madre Santíssima, y nos veni-
 „ mos al Coro hasta que fue hora de Maytines, para cele-
 „ brar el Nacimiento de su Hijo. „ Allí se estuvo con ella la
 Madre de Dios: claro es, porque sabía muy bien havia de
 pedir para otras almas conversion, como yà diximos en su
 lugar, y las maravillas, que con ella hizo el Niño Jesus.

N O T A.

COMO este passo de suspenderse las penas del Purgato-
 rio es muy difícil, y no es en esta sola funcion, para
 asegurarnos mas cómo fue este suceso, se preguntò à la
 Sierva de Dios, cómo havia sido? Respondiò lo mismo, con
 grande asseveracion de su certeza, y que era en muchas festi-
 vidades, no en las que escribiò solamente. Así me lo es-
 crivieron; y la dificultad es, lo uno, ser comun en los
 Theologos lo contrario: lo otro, porque suspender las pe-
 nas, es no quitarlas; no quitarlas, es mas pena suspender-
 las; porque como aquellas se han de padecer, es aumen-
 tar el tiempo de estàr en el Purgatorio, y ser mas durable
 la pena de daño: esta es pena sin igual, pues las almas justas,
 por no padecerla una hora, tomáran à buen partido padecer
 la intension de pena de sentido correspondiente à muchos
 años en un momento: luego no se dexa entender bien sea
 alivio, y misericordia. lo que trae trás sí tanto daño, y
 pena.

Para responder à esta dificultad debemos suponer la opi-
 nion muy probable de los Theologos, que enseña se halla
 purgatorio de deseo, el qual consta, libre de pena de senti-
 do, de sola pena de daño; de lo que hay muchas revelacio-
 nes,

nes, (a) que se pueden ver en el Venerable Dionysio Cartujano *tract. de iudicio particulari*, donde sabiendo es en los Theologos lo contrario comun, no se atreve à reprobarnos, por ser hechas à personas de mucha virtud, y santidad, y el voto de este gran Varon se debe mucho estimar. Es expreso en Santa Brigida: dice en el lugar citado à la margen asì: (b) *Tertius verò locus superior est, ubi nulla alia pœna est, nisi desiderium perveniendi ad Deum.* Y lo tiene por probable el Eminentísimo Belarmino, (c) llamando à este Purgatorio Carcel de Senadores, y Honoratos: lo mismo el Autor de las Notas à las Revelaciones de Santa Brigida sobre el lugar, que citamos ahora.

Y aunque el Eximio Suarez dice, que si estas Revelaciones no contienen alguna metáphora, no puede dár credito à tantos lugares de Purgatorio, ni que puede entender, que concludida la pena de sentido, exista la pena de daño; porque en los pecados actuales, el reato que queda para purgar, no es respecto de alguna de ellas mayor. No hace fuerza; porque aunque se demos se incluya alguna metáphora respecto de los lugares, y amenísimos Huertos, ò Paraíso, no la hay en quanto à la división de la pena de sentido, y daño; porque aunque sea verdad, que no es mayor, ni mas permanente la una, y otra pena, respecto de los reatos de los pecados actuales, puede haver congruencia de alargar mas la pena de daño, por no haver deseado ver à Dios con fervor, y espíritu, como lo hizo San Pablo en este mundo; y como no hay para esto especial precepto, ni es falta especial contra los consejos Evangelicos, ni se puede llamar imperfeccion privativa, sino es negativa, no le toca pena de sentido, y puede tocar la de daño, sirviendo de gusano torquente este deseo.

Esto se confirma con lo que el Señor dixo à mi Venerable Madre Sor Maria de la Antigua. (d) Sabia la Sierva de Dios tenia una Religiosa en el Purgatorio un año de pena: à este tiempo la dixeron, como una Seglar havia estado solos cinco dias en el Purgatorio: hizola à su amor tanta novedad, que

(a) Dionys. Cartujan. tit. de Jud. partic. cap. 30. y 31.

(b) Santa Brigid. lib. 4. cap. 7. num. 7. (c) Belarm. lib. 2. de Purg. cap. 7. §. *Videatur mihi*. (d) Madr. Antig. lib. 2. cap. 25.

empezò à dudar, si el año de la Religiosa sería así; porque una Religiosa ajustada tener un año de pena, y una Seglar cinco dias, pafma. Dixola el Señor: ¿Qué son estas cosas, que estás pensando? No es engaño, como piensas, el haverle dicho, que un año careceria de mi gloria; y careceria mas, si no me ofrecieras por ella los ejercicios de amor, que tanto conmigo pueden. Y prosiguiendo el Señor una doctrina celestial, con que nos dice, que entre Religiosos, y Seglares hay mucha distincion, porque ellos, con poco para salvarse tienen harto, y los Religiosos, y Sacerdotes, como llamados al retrete de los regalos divinos, estamos en obligacion de mirar mas alto, concluye el Señor: Verdad es, que no se desmandò en cosa de ofensas mias graves; mas descuidos, y el no darme (observa) el corazon libre, son grandes imperfecciones entre mis Esposas. Tres dias estuvo entre las llamas del Purgatorio, y salió de él, y se vistió, por mi gran misericordia, de los ejercicios de tu amor, con los quales cesaron sus penas, y crecieron las añias de mi amor, con las quales estará hasta el dia que cumpla el año; que quien mucho recibe, de mucho ha de dar cuenta. Vease claro cómo se dà separacion de pena de sentido, y la de daño, de la qual sale otro documento, que diremos despues de confirmar nuestra razon con otra de Santa Brigida, que la explica con toda la propiedad;

Es à saber, que aunque no haya reato de culpa, porque se dà la pena de sentido, es congruente razon el no desear con espíritu ver à Dios, para que se dilate mas la pena de daño. Expressamente se lo dixo Maria Santissima à su enamorada sierva Santa Brigida. Estaba orando à la Magestad Santissima, y à su Señora por el alma de un difunto Eremita: aparecióla Maria Santissima, y la dice: (a) *Attende filia, & scias, quod anima istius Eremitae, statim cum egressa fuit de corpore ejus, intrasset in Coelum, nisi quia non habuit in morte perfectum desiderium perveniendi ad praesentiam Dei, & ejus visionem, ideò detinetur nunc in illo Purgatorio desiderii, ubi nulla poena est, nisi solum desiderium perveniendi ad Deum.* Esta, pues, es razon muy congruente, el no tener perfecto deseo de ir à su presencia

(a) Santa Brigida. lib. 4. cap. 127.

divina , para prolongar esta pena. A este afecto no le corresponde pena de sentido : luego siendo imperfecto , y no *privativè* , solo puede corresponder la pena de daño , y consiguientemente separarse estos dos modos de purgar por altissima disposicion de Dios. Esta revelacion se hizo à nuestra Madre Antigua no una vez sola. (a) En el capitulo 21. del segundo libro citado , refiere como una persona viò à una Monja en Alcalà , à quien nuestra Venerable Madre havia dado un año de sus Estaciones , en trage de Peregrina , y con un bordon blanco , y dixo el Señor à nuestra Venerable Madre Antigua , que era el año , que la havia ; porque un exercicio de amores de grande importancia para satisfacer por las penas del Purgatorio : de ellas saldrà presto , no para vér la Cara de Dios , sino estàr detenida en otro lugar (como muchas se detienen) hasta cumplir el año. Hasta aqui son palabras del Señor à su sierva. Y lib. 1. cap. 21. donde dice : (b) *Vì , no en sueños* , como el passado , mas tampoco estaba en mis sentidos : vila llevar al sepulcro , y acompañandola dos Monjas de vida fantissima , las quales conoci , que no estaban yà en el Purgatorio , mas no havian *entrado en el Cielo todavia*. Y alli hay una nota marginal , (*) que dice hay dos modos de Purgatorio , uno de pena , y ausencia , y otro de ausencia sola ; y así , que aquellas dos Religiosas , que viò nuestra Madre Antigua fuera de Purgatorio , se entiende fuera de Purgatorio de pena , no de ausencia : en la que se explica toda la opinion dicha , y que de esta habla la Autora.

Ademàs de estas antiguas revelaciones , que refiere Dionysio , el Venerable Beda , y se hallan en Santa Brigida , son innumerables las que refiere el Ilustrissimo Syuri en su Theologia Novissima , de las quales se mueve à llevar con juicio assertivo , y absoluto esta sententia , sentandola por conclusion , con estas palabras : (c) *Ipse absolutè verum judico , & assertivè pronuntio esse talem locum , & statum in quo aliquæ animæ justæ ab igne , & alio extrinseco torquente nullam patiuntur pœnam , sed quia nondum sunt plenè purgatæ , nec dignæ divino conspectu , patiuntur dilationem beatitudi-*

(a) M. Antig. lib. 2. cap. 21. (b) M. Antig. lib. 1. cap. 21.

(*) Nota margin.

(c) Ilustrissimo Syuri , Theologia Nov. tract. 6. cap. 2. n. 17.

dinis, ob quam maximè affliguntur, & torquentur. Ita loco citato, en el qual, y 18. 19. 20. 21. trae innumerables revelaciones, entre las que cita à nuestra Venerable Antigua; y concluye la materia con una célebre revelacion de la Venerable Maria de Jesus de Agreda, la qual part. 2. de su Mística Ciudad, num. 1498. lib. 6. cap. 28. *ad illa verba*: Otra gran maravilla sucedió en aquel tiempo, (fueron los quarenta dias después de la Resurreccion) y fue, que todas las Almas de los Justos, que acabaron en gracia aquellos quarenta dias, todas iban al Cenáculo, y las que no tenían deuda que pagar, eran allí beatificadas; pero las que debían ir al Purgatorio, aguardaban allí sin ver al Señor, unos tres, otros cinco, otros mas, ò menos dias, y en esse tiempo la Madre de Misericordia satisfacía por ellos, &c. Qué mas claro? y en revelacion bien examinada. Queda, pues, por muy seguro, y probable se puede en el Purgatorio separar de la pena de sentido la de daño, sea, ò no sea diverso el lugar del Purgatorio. El Ilustrísimo Syuri dice, no es necesario lugar diverso para la verificacion de este Purgatorio.

V. Todo lo qual hace muy segura, probable, y creíble la revelacion, que ahora se nos propone; es à saber, que cessaron las penas del Purgatorio, quedando sola la de daño, por aquel interválo, y tiempo en que se celebraba el temporal Nacimiento de Christo. Lo contrario lleva el Ilustrísimo señor Marcelino Syuri; pero me parece que su razon la prueba evidentemente: la razon para probarla es la misma que tiene en la Defensa de Purgatorio de deseo el señor Syuri para su prueba; porque como dice Santo Thomàs, (a) citado de Syuri, en las cosas de Purgatorio, que no están expressadas en la Divina Escritura, ni hay definicion de la Iglesia, hemos de estar à los dichos de los Santos, y à las revelaciones, que huviesse sobre estos puntos; *sed sic est*, que en el punto de cessar las penas del Purgatorio no habla la Escritura, ni tiene definido cosa la Iglesia; y *aliundè* hay dichos de Santos, que lo afirman, y revelacion, que lo asegura: luego es muy probable, que cessan. La mayor es cierta, y aprobada del Ilustrísimo Autor yà citado: la menor, en quanto à la primera parte, es llana; y si no, venga texto de Escritura, ò

De-

(a) Div. Thom. in 4. disp. 21. à 1.

Decreto de la Iglesia. En quanto à la segunda parte, por lo que toca à los Santos, è insignes Doctores, en San Pedro Damiano se comprehenden; pues refiere, y no reprueba, ni interpreta ser opinion, y sentencia de Varones ilustres, que las Almas justas del Purgatorio descansan los Domingos, y estàn libres de los tormentos. Son sus palabras: (a) *Secundum virorum illustrium pias opiniones, atque sententias, qualibet anima defunctorum in diebus Dominicis requiescunt, atque à supplicii feriantur: secunda verò feria ad quibus assignata sunt poenarum ergastula, revertuntur.*

Responde el Ilustrisimo Syuri, que el sentido de aquellos Varones ilustres seria acaso, que en estos dias se les mitigan à los fieles difuntos las penas, por razon de multiplicarse las oraciones de los vivos, que estos dias asisten mas à los Templos. Contra esta explicacion està lo primero, que se puede decir lo mismo de las revelaciones de su sentencia, como en la realidad, si las admite, la dà el Eximio Doctor Suarez, y assi no havrà revelacion firme; y si tengo de decir lo que siento, para salir yo de cuidados, era la mejor del mundo; porque con decir yo lo mismo de nuestra revelacion, (y creo lo puedo decir con razon mas fundamental) quedaba libre de disputas, y sin la menor nota de sospecha; pero no puedo passar por ella, porque se opondrà à su razon probativa; porque si en lo que no hay definicion Ecclesiastica, ni texto de Escritura, hemos de estàr à lo que los Santos, y revelaciones nos enseñan, de mas es la interpretacion, porque no hay à quien se haya de oponer; ò no serà cierto hemos de creer esto, pues andamos interpretando. Además, por esso fuera necesario interpretacion, porque yà que no hay texto, ni definicion de la Iglesia, se oponen à los principios de Theologia estas opiniones, y sentencias, y se interpreta por reverencia de sus Sagradas Plumas: *at sic est*, que no se oponen à estos principios, en sentencia del mismo Ilustrisimo Marcelino: luego, &c.

La mayor parece cierta: la menor no hay duda es su doctrina; pues *tract. 23. cap. 1.* en la question que propone: Si tienen intermision de pena los condenados en el In-

fier-

(a) Div. Per. Dam. op. 33. cap. 3. ap. Syur.

fierno? Resolviendo que no, al argumento, que se ha ce
 contra sí de autoridad de S. Ildephonso, y San Otilon, que
 dicen hay intermision de penas en los claustros infernales
 el día de la Assumpcion de Maria Purissima; y el Poeta
 Christiano Prudencio, en la Fielta Pasqual de la Resurreccion
 de Christo responde, que estos Santos entienden por infer-
 nales claustros los Senos del Purgatorio de los Justos, en los
 quales admitir intermision en las penas, ò disminucion en
 aquel solemnissimo dia, *neque principiis fidei, & Theologiae*
repugnat, neque videtur improbabile, aut incredibile: todas
 son palabras suyas en el lugar citado num. 13. Si acaso algu-
 no dixere, que es verdad no se opondre à los principios ni de
 Fé, ni de Theologia, pero sí à la comun de Theologos, de-
 bo decirle, que con el Purgatorio de deseo sucede lo mis-
 mo, como lo viò, y dixo el Venerable Cartujano; y con todo
 esso no interpreta las revelaciones, ni los Santos el Ilustris-
 simo Syuri; ¿pues por què, aunque sea contra la comun de
 los Theologos, se ha de interpretar nuestro caso? A mas,
 que aunque fuera menos probable, haviendo revelacion, en
 principios mysticos se hace muy creible, como diremos con
 Doctores clásicos en la Nota del cap. 12. de este libro; *at sic*
est, que aqui hay revelacion, y no sola de nuestro caso, sino
 es otra: luego, &c.

Esta es la segunda parte de la menor primera: refierela
 el Padre Baeza tom. 1. de su Historia Evangelica, lib. 3.
 cap. 8. §. 33. apud Henao, que tiene por probable con Car-
 los Macro nuestra sentencia, en quanto este Autor dice des-
 cansan las Animas mientras por ellas se dice Missa; y lo con-
 firma con esta revelacion, es la que un Alma de Purgatorio
 hizo en el Monasterio de San Ildoro de Leon à un Novicio,
 per hæc verba: *Quando pro nobis Sacerdotis in Missa mi-*
nisterio immolatur Deo Hostia salutaris, multi nostrum nulla
pœna afficimur. Qué cosa mas clara? Es aun mas ampla que
 la nuestra, y aun que las pias sentencias referidas; y què res-
 ponde el Ilustrissimo Syuri?

Responde, que seria tener algun refrigerio mientras se
 ofrecia el Santo Sacrificio; pero se hizo la revelacion con
 tales palabras: *Ut Novitius, aut qui ex ore ejus accepit, &*
scripsit, falso intellexerit omnimodam intermissionem, aut
totalem cessationem poenarum; mas yo quisiera que me dixe-

ra este sapientissimo Autor à què revelacion no se puede acomodar este modo de decir, y con esta respuesta quedar su sentencia arruinada? Por què el Novicio entendió mal, y las demàs almas entendieron bien? Por què en las revelaciones del Purgatorio de deseo no pudieron aprender falsamente no havia pena alguna de sentido, y juzgar que se revelaba asì? No sè por donde se pueda dàr disparidad: no parece hay fundamento, ni el Ilustrissimo le dà, sino es no llevar esta opinion; y esse no es fundamento, porque es decir que no cessan, porque no cessan, y lo demàs es aprender falsamente, siendo esto mas nulo, porque es *petere principium*. Añade el Ilustrissimo Syuri, que esta revelacion no habla generalmente de todos los que estàn en el Purgatorio. Dice: *Multi nostrum*; y infiere: *ergò non omnes*; y que para estos havia algunas ocultas causas, y especial privilegio. No dudamos, que siempre lo hace Dios racionalmente, y que los privilegios los dà por algun motivo. ¿Es corto solemnizar su temporal Nacimiento con la peticion de almas puras, que estàn abrafadas de amor en sus aras? pero me admiro, que haga reparo en que no es à todos el privilegio. Si *ex parte rei*, no hay repugnancia, que sean todos, ò no: ¿què dificultad puede añadir? à mi me parece, que ninguna.

Porque ò hay repugnancia de parte de Dios, y su poder, ò de parte de las penas, y su cessacion? de parte del poder, no; porqué pudiendose separar una pena de otra, como el Ilustrissimo nos enseña, separarla al fin, ò separarla enmedio, ò al principio, no añade dificultad para exercer Dios su poder; y es la razon, porque puede, segun su sabiduria, admitir las satisfacciones por una pena, y no por la otra. Puede admitir los sufragios por la pena de sentido, y no por la de daño: luego por los grados que toca, à esta puede haver intermision, y por la de daño no aceptar, mayormente en la opinion, que dice no es infalible la aplicacion de satisfacciones, y sufragios, como lo enseñan Cordova, y Medina; y en la sentencia que afirma, que infaliblemente disminuyen las penas, pero no absuelven de todas *infallibilitèr*, aunque sean condignas, sino es que esto depende de la misericordia de Dios, como enseña el Curso Moral Salmanticense: luego podrá la misericordia

de Dios aceptar por la pena de sentido en todos por breve tiempo, y no absolverlas, ni dár pausa en la pena de daño. No sè por donde se le ha de quitar à Dios este poder, y misericordia.

De parte de la cessacion, ò purgatorio parece no puede tener dificultad el caso; porque suspender las penas por aquel dia, ò hora, es quitar las penas por aquel dia, ò hora, sin tener luego las almas que padecerlas: esta fue la gracia, y especial privilegio, por celebrarse en nuestro caso el Nacimiento temporal de Christo. Esto lo puede hacer Dios, es à saber, que cessen las penas sin que el purgatorio haga pausa, que esto podia ser la dificultad suma: luego de parte de la cessacion, ò purgatorio, no tiene dificultad nuestro caso. La mayor no tiene dificultad; porque aunque hay muchos Theologos, que dicen no hay pausa en el rigor de penar, solo se dà alivio en abreviar el tiempo; hay otros que dicen, se remiten poco à poco, en virtud de satisfacciones, y sufragios, no durando siempre la intension, que tuvieron al principio: luego pudo enteramente remitir las de aquel dia, ò hora, y luego volverlas à la pena como se estaban, y consiguientemente no dilatar el tiempo; porque lo que se suspendiò, se tiene por pena, que passa por sentencia juzgada en fuerza de meritos de sus siervos, y los que Maria Santissima suele aplicar de los suyos, como en este nuestro suceso.

La menor *patet*; porque con toda la pena de daño se verifica verdadero Purgatorio, aunque mitissimo *pro illotunc*, como nos enseña el Eminentissimo Cardenal Belarmino, y no mudar de Seno, como *discretis verbis* dice el Ilustissimo Marcelino en el fin del lugar citado, por el purgatorio de deseo: esto solo podia impedir la cessacion, ò intermision de pena; porque pudiera no ser purgatorio por aquella hora, y consiguientemente verificarse tiempo en que se dixera, y fuera verdad no hay Purgatorio; si bien este no es mucho inconveniente; porque havendolo *signatè*, y preparado para quando huviera que purgar, purgatorio se verifica con todo rigor. La divina Justicia designò Infernos desde el primer pecado; y no siempre huvò quien ocupasse el Purgatorio, porque para esso basta la designacion sin entrar para ello en actual pena, ni lugar; pero ni este,

modo de faltar, que no falsifica Purgatorio, se sigue de la cessacion de penas por algun tiempo, como no se sigue de dexar de ser viador al que vè claramente à Dios *transseuntèr* en esta vida mortal: luego no hace pausa el Purgatorio.

Màs: Por esso no pudiera haver esta intermision de pena de sentido; porque dice el Concilio Florentino, que esta concluida, vuela el alma al Cielo; *at sic est*, que en nuestro caso no es concluida la pena, sino es suspensa, è intermissa, y por aquel solo dia perdonada: luego en nuestro caso no es contrario al Santo Concilio. *Patet*, porque el Concilio dice *concluida*, nosotros decimos *suspensa*, è *intermissa*; pero aun falta que penar: luego no es contra nuestra conclusion; y si la sentencia de purgatorio de desseo lo compone con decir, que se entiende el Concilio, concluido el purgatorio; y que en rigor se verifica en el de desseo, solo por la pena de daño, con mas razon se verifica en el nuestro, pues es purgatorio en todo, solo por breve espacio suspenso: de donde se sigue no es mas pena el suspenderlas, porque no se alarga dia de padecer, sino es aquello se passa yà por satisfecho en fuerza de los meritos de su sierva, y otras almas, y satisfacciones de Christo. Quiso aceptar por la de sentido los sufragios, y no por la de daño, porque esto depende de su misericordia, como lo ha dicho probable sentencia, y se lo explicò el mismo Señor à nuestra Madre Antigua, que este es el documento, que diximos se incluìa en la primera revelacion citada de las Obras de nuestra Madre Antigua, no solo que se separa una pena de otra, sino es que los sufragios, y demàs penalidades de los de esta vida las acepta por su gran misericordia. Son las palabras de Christo: (a) *Y se vistió, por mi gran misericordia, de los exercicios de tu amor*: luego no por justicia: luego aceptar los exercicios de esta su sierva fue gracia, para el purgatorio misericordia, y una vez aceptados, verdadera justicia. Si guese, pues, de todo lo dicho ser muy segura la revelacion, sea con la interpretacion de Syuri, que se entiende alivio, sea cessando del todo, porque es Señor, y puede hacer lo que gustare su Divina Magestad, mayormente guardando

(a) M. Antig. lib. 2. cap. 25.

el rigor de justicia , por lo que mira à la satisfaccion plena, y no constando ser contra su divina palabra , ni lo que tiene revelado en sus Escrituras , ni contra establecimientos, y creencia de la Santa Iglesia Catholica , no se puede repeler, pues cada dia manifiesta mas sus misericordias , y sabiduria Dios.

Concluido este punto , prosigo mi intento. Hallabase en una ocasion muy afligida , juzgando , que faltar el Confessor , en quien , despues de Dios , tenia vinculada su espiritual salud , ella era causa , por parecer lo perdía todo à su humildad. Cayò enfermo , y juzgò pagaba el Confessor la pena de lo que ella tenia la culpa. Fatigaron mucho tiempo à su alma estas horribles , y pesadas batallas : no podía tolerar padeciesse nadie por ella : entrò un Jueves bien fatigada de estas cosas al exercicio , y oracion de la Venerable Antigua : entre doce , y una de la noche vino la Purissima Madre , traxo à su dulcissimo Niño para que su presencia la diessè dulce consuelo : vino con los dos el Señor San Joseph , y muchos Angeles , que acompañaban à sus Señores ; y dice : „ Mandòme mi Madre tomàra à su Hijo , y mi ama-
 „ do en mis brazos , para que me consolàra con èl : el Niño
 „ alargò sus bracitos , para que yo lo tomàra ; mi Madre me
 „ mandò hacer cuna de mis brazos , y que lo arrullàra , y
 „ lo cantàra ; mas yo toda estaba embobada , y abrasada
 „ mi alma con su vista , y con mi corazon lo cantaba , y
 „ lo daba gracias por tantas mercedes , y beneficios , como
 „ hacia à esta pecadora ; y mi Madre Santissima mandò can-
 „ tar à mi Santo Angel por mi las gracias , y alabanzas , como
 „ yo las sentia en mi alma , para que yo me consolàra , como
 „ à mi me parecia no lo hacia yo bien , mas èl me facò de
 „ mi empeño , y todos los Angeles cantaron alabanzas à mi
 „ Señor , como el dia que nació , y pedianla paz para todos ;
 „ y para que yo lo entendiera , lo cantaron , como yo lo pi-
 „ do todos los dias à mi Señor , y à mi Madre , por todo el
 „ mundo , y por esta Casa.

„ Estaba mi Señora , y Madre muy hermosa , y San Jo-
 „ seph , y muy alegres de ver à su Hijo conmigo ; y co-
 „ mo yo me hallaba tan indigna de tantos favores , siempre
 „ estaba con mi corazon , y cara à los pies de mi Niño. Yo
 „ debía de tener agoviado el cuerpo por estàr à los pies de
 mi

„ mi Niño, porque me mandò levantar mi rostro, y me
 „ dixo: Esposa, todos tus trabajos, y penas, ejercicios,
 „ y oraciones las tengo muy presentes, y con todo me agra-
 „ das mucho: todo me lo presentò tu Angel, y lo que me
 „ has dado por todos, y por tu Padre Espiritual; mas como
 „ mi Madre, y tuya es la Theforera de todos los ejercicios
 „ tuyos, los tiene en su depósito à cada una, y los de tu
 „ Padre tambien.

Alude esto à las súplicas, que por la salud de su Padre
 Espiritual havia hecho, y por otras havia alcanzado. Estando
 gravemente enfermo, fueron entonces sus fatigas, el clamar
 à Dios por su salud, pareciendola era la causa de que padeci-
 ciera su Padre Espiritual. A esto alude el decirle el Niño es
 su Madre la depositaria de todo, como quien la dice: A ella
 has de recurrir, mientras haces para mi cuna de tus brazos,
 y corazon. Que hacian los Angeles su ofrecimiento, y de
 otras almas en manos de Maria, porque la Gran Señora era
 de todo la depositaria: Havia pedido oraciones à Religiosas,
 que ella comunicaba, para que alcanzasse de Dios diese à
 su Confessor, si convenia, salud. Y que se lo dixeran à su
 Prelada, para que fuesen, por comunes, las oraciones mas
 fuertes: Quiso Maria Santissima viesse el ofrecimiento. Ella
 le refiere asi:

„ „ Eran tres los Angeles, el de mi Padre, el mio, y el
 „ de la Prelada del Convento, à quien pedí oraciones, que
 „ es mi amiga. Vino el de la Prelada à ofrecer las oraci-
 „ nes comunes à mi Niño, y como mi Madre era la depo-
 „ sitaria, fue el ofrecimiento como el de los Reyes. Sen-
 „ tóse mi Señora, y mi Niño, en (*id est*, suple, su) rega-
 „ zo, y mi Madre, y Señora mandò à los tres Angeles fue-
 „ ran ofreciendo à su Hijo todos los ejercicios, que los
 „ havian entregado para mi Padre. Su Angel llevó el pri-
 „ mero; que como es Ministro de mi Señor, mandò mi Ma-
 „ dre (al de su Confessor) llegasse el primero à ofrecer sus
 „ meritos, y los que sus hijas le aplicaron tambien: llegó
 „ el de la Abadesa à ofrecer los de sus Monjas: mi An-
 „ gel ofreció las intercesiones, que yo pedía à todos los
 „ Santos del Cielo por la salud de su alma, y cuerpo, y
 „ premio en la Gloria por las penas, y trabajos; y como
 „ el Santo Angel era el que pedía por mí à todos los Corte-

„ sanos del Cielo, lo ofreció por mí. Mis pobres ejercicios,
 „ y Comuniones los ofreció el Angel de mi Padre, que
 „ le tocaba recoger todos los ejercicios, que le daban, (por
 „ su salud) y ofrecerlos todos juntos.

„ Mandó mi Niño se los dieran à su Madre, y en sus
 „ manos Santísimas resplandecian mucho : era muy hermo-
 „ so el resplandor, y salía un olor muy suave, que me alen-
 „ taba el corazon, y el alma. En esto me dió à entender mi
 „ Niño, que como estaban en las manos de mi Madre, y
 „ Señora, eran los meritos mayores, y realce de aquellas
 „ oraciones, y por esso salía tanta fragancia, y descanso, que
 „ mi Padre tendrá delante de mi Niño Dios, y su Madre, y
 „ San Joseph, y de todos los Cortesanos del Cielo. Me en-
 „ señaron su corona, y la de las Religiosas : la de mi Padre
 „ era muy hermosa, y la tenía mi Madre Santísima en sus
 „ manos, y entre mi Niño, y su Madre ia adornaban con
 „ ricas piedras muy preciosas, y flores, y entre ellas una pie-
 „ dra muy hermosa, y salian muchos resplandores, y rayos
 „ mas que de las otras piedras. Me dixo mi Niño : La cono-
 „ ces ? Dixele : No Señor, solo vuestra Magestad la conoce,
 „ que lo sabe, y comprehende todo, como Señor de Cielo,
 „ y Tierra, y Maestro de todas las ciencias. Dixome : Esta es
 „ la Obediencia, que como es la Maestra de todas las Virtu-
 „ des, y bien de vuestras almas, y quise Yo ser el primero en
 „ ella para vuestro bien, quise dár à esta virtud singular res-
 „ plandor, para que de él comunique à las demás : por esso
 „ tiene tan hermosos rayos, y fragancia de olor, que es lo
 „ que alcanzan las almas, (que la practican) y gocen en mi
 „ presencia. Dixome mi Madre, y mi Señor : Esto te damos
 „ à entender, para que te sosiegues, y no sientas lo que es
 „ provecho para el alma de tu Padre.

No se contentó el Señor, y su Santísima Madre mani-
 festar la obediencia tan hermosa, la corona de su Confes-
 sor tan resplandeciente, y lucida, quiso manifestarla las co-
 ronas de todas las Religiosas : no habla en particular de
 esta, ò aquella, sino es indefinidamente de las Esposas de
 Christo, à quien dà su corona segun influye la obediencia,
 y su merito, y lo que trabajan en su Vergel, y Relicario:
 con que todas tenían coronas, si bien desiguales, y como
 ella lo dice.

„ Voy à las coronas de nuestras Religiosas. Unas las
 „ tenían muy hermosas , y bien pobladas , y otras no tan-
 „ to: todas las tenían , digo , tantas como fomos , y en-
 „ tre estas un ramito. Estaban mas pobladas las unas mas
 „ que las otras , conforme sus Esposas le buscaban , y cor-
 „ respondian à sus finezas , y à nuestras obligaciones , que
 „ lo dimos palabra de seguirlo con su Cruz , como finas Es-
 „ posas ; y así es la corona conforme lo seguimos , y nos
 „ vencemos à las disposiciones de Dios , y de nuestros Pa-
 „ dres Espirituales.

Aquí vuelve à decir de la sujecion , y obediencia , como por ella se consigue la corona ; y siendo los grados mas subidos , son los reales de las coronas mas elevados , y hermosos. Dice , cómo la dió el Señor à entender , que aun los mas Letrados la pierden por falta de esta sujecion ; y hace argumento de ellos à las mugeres , que por flacas , con mas facilidad peligran , y pierden la corona. Sin duda que en su Convento se exercita mucho esta virtud , aunque sea con fruto desigual , pues à ninguna falta corona , aunque no sean en todas del mismo valor la virtud , y piedras. Duròla hasta a las quatro de la mañana esta dulce , y celestial visita ; y llenandola de suavidades de la Gloria , se despídieron de ella : echaronla Madre , y Hijo su bendicion , y su alma se quedó engolfada en un dilatado mar de amor. Siendo permanente por mucho tiempo la memoria de esta fineza de Hijo , y Madre , firviendo sus instrucciones para obedecer con mas primor de celestial norte , juntò à esso el ponerse mas vivamente en las manos de su Esposo Jesus , por haverla explicado hacia siempre lo que la estaba mejor.

Quedò muy fosegada de sus aflicciones , dando la gloria à Dios , y la paz en la tierra con los Angeles. Experimentò las dulzuras de Jesus , como quando recién nacido se dexò ver. Era en tiempo que estaba la Casa , ò Convento caído , y se alentò mucho , viendo recién nacido à su Niño Dios Todo-Poderoso en la pobreza de un establo : con esso hacia à su Niño nuevamente casa de su corazon , y enamorada , se entraba en esta casita à morar con él ; por lo qual en sus aflicciones , sequedades , y desamparos , turbaciones interiores , causadas de sus enemigos , decia con San Pablo : *Vivo ego , jam non ego , sed vivit in me Chri-*

Just. Como en otras muchas veces la sucedió dia de la Santa Cruz hallarse tan fatigada, que à sí misma se preguntaba, si havia Dios, y la razon por que no lo sentia en sí? estaba árido su corazon, afligianla sus tibiezas, y dice se acordò de lo que enseñaba à un alma su Padre Espiritual; y decia como San Pablo à sus pasiones, y obscuridades: Ya no vivo yo aquí, solo quien vive es mi Dios. Con esta sentencia, y alistarle baxo de la Vandera de la Cruz à obedecer, como la enseñò su Niño Dios, se defendia animosamente, y triunfaba de sí misma con valor, llorando sus culpas, abrazada, mejor dirè unida, con Christo en su Cruz: allí la enseñò el Señor, cómo desde su Nacimiento empezó el Señor à padecer, y ensayarle para la Cruz, donde havia de estar con menos abrigo, que en aquel Portal. Con estos sentimientos, y dulzuras passaba con Christo en esta Casa su vida.

Y para mejor execucion, la ponía el Señor en continuos dolores, que le pudiesse ofrecer. Unas Pasquas del santissimo Nacimiento de Christo estuvo sumamente postrada, en su cuerpo con intensos dolores, y ardientes fiebres; pero con tanta igualdad de ánimo, que solo la fatigaba, si podria ir à recibir à Christo sacramentado. Tanto apretò este punto à su corazon, que empezó, como sencilla niña, à llorar: todo era llamar à su Niño la ayudára à baxar para recibirle sacramentado, y festejarle, haciendo cuna de su pecho. Hizolo assi el Señor. Diòle gracias por esta señalada merced; pues estando impossibilitada à dàr un passo, la puso hábil para ir à buscar el Pán del Cielo. Hizo unas coplitas en el toscó metro, y fino espíritu, que acostumbra, y en ellas convidaba à todos los Cortesanos de la Gloria para que la ayudáran à cantarlas en el retiro, y casita humilde de su alma; y dice:

„ Estabame lo mas de la noche adorando à mi Señor, y
 „ à mi Señora junto al Pesebrito: entonces no sentia dolor
 „ ninguno; y vino mi Señora con su Santissimo Hijo en sus
 „ brazos, acompañada de una muy hermosa procesion de
 „ Angeles, y Santos, y mi Padre San Joseph; y como siem-
 „ pre estoy con el temor no me engañen mis enemigos, traían
 (se entiende para con efectos, y señas asegurarla), „ todos
 los Santos Angeles en el pecho un escudo con el Nombre de
 Jesus, y los Santos con el Nombre de Jesus, (es repeticion)
 „ nuel-

„ nuestro Redemptor Hijo de Dios; y mi Señor, y mi Dios
 „ traía en las manos un escudo, que decía: *Yo soy tu Esposo*
 „ *so Jesus Nazareno*, que siempre me nombras así en todo;
 „ y en las batallas con los enemigos míos, y tuyos. Pone-
 „ melo, mi Señor, en mi pecho, (y dice) este es para tí,
 „ para que siempre quede en tu alma este escudo estampa-
 „ do. Mi Señora, y mi Madre Santísima me dió à su Hijo,
 „ y me dixo: Toma, Hija, à mi Hijo, y mi Señor, y tuyo;
 „ en los brazos, y regalate con él, y descansa mientras can-
 „ tan los Cortesanos del Cielo las alabanzas à mi Hijo: como
 „ los has convidado, vienen à ayudarte à festejar su Santo
 „ Nacimiento.

Quedò suspensa el alma de Clara à vista de tanta digna-
 cion de su Madre Maria, embelesada con Hijo, y Madre, in-
 terin que los Cortesanos del Cielo le daban gracias en su nom-
 bre. Prosigue así: „ Todos cantaron, y dieron las gracias à
 „ mi Señor de su venida al mundo, con tanto amor, que
 „ nos tiene; y muchas alabanzas cantaron à mi Señor, y
 „ à mi Señora de haverla escogido por su Madre, y de to-
 „ dos los pecadores. Todos inclinaban la cabeza à mi Señor,
 „ y à mi Señora: mi Padre San Joseph, (suple me dixo) hi-
 „ ja mia, todos los dias hago à mi Señor, y à mi Hijo memo-
 „ ria de tí, como me lo pides, que es el memorial, que has
 „ cantado à tu Señor, y tu Esposo. Dixome mi Señora: Hija
 „ mia, dame mi Hijo, que tambien tiene otras Esposas que
 „ ir à ver, que lo están llamando en su alma, y tú has sido
 „ la primera. Dixo mi Señor à su Madre, y mi Señora: Va-
 „ mos, Madre mia. Abrazòme mi Señor, y mi Señora, y mi
 „ Padre San Joseph, y me dixerón los tres: Aunque nos va-
 „ mos de contigo, quedamos siempre contigo en el Cielo
 „ en nuestra memoria. Todos los Cortesanos del Cielo se
 „ despidieron de mí, y en especial el Arcangel San Miguèl,
 „ que lo quiero yo mucho, y me dixo, siempre me asis-
 „ tía, para librarme de todo el Infierno, que tambien él me
 „ quería mucho, pues me encomendaba mucho à él. To-
 „ dos se fueron cantando con una música muy linda celest-
 „ tial, alabando à mi Señor: yo quedè embobada hasta la
 „ mañana; que como era primer dia de Pasqua, me vinieron
 „ à buscar, que eran ya las ocho del dia.

Unas coplicas sencillas levantaron tanto fuego en las
 aguas

aguas de la divina misericordia , que las despreciarà la prudencia humana ; pero como allà en el Trono de Dios solo se atiende al espiritu , y voluntad , iban con tanta viveza , que la traxeron à las manos toda la Gloria. La prudencia humana , pues , las despreciarà , porque ni en la poesia , ni en el metro tienen gala , pero el Infierno , si no las aprecia ; le causan mucha ira. Cantabalas una de estas funciones allà en su corazon , y el Demonio la dixo , que tratasse de callar , acometiendola con visiones horrendas , para que el espanto la acobardara : amenazola con golpes , y que passaria à efecto la amenaza , si no dexaba de repetir las coplitas. Como Clara se burlaba de sus amenazas , y de los golpes en veras , profiguiò con su canto en silencio , sin hacer aprecio del Demonio , el qual ayrado , yà que no le dieron lugar para castigarla el cuerpo , diò un golpazo al candillillo , que tenia en un velador pequeño colgado , arrojandolo de manera , que manchasse muy bien la ropa de su pobre tarima. Viòse la mancha , viòla la Enfermera , pero no viò quitarla , porque sin saber cómo desapareciò la mancha à poco tiempo , para que fuesse à las Monjas notorio el caso : que yà que no la pueda mortificar por si , procura lo hagan las Siervas de Dios ; pero no le valiò su intento , que como daba Dios paz à las racionales criaturas , no pudo turbar la de aquellas virtuosissimas Religiosas.

Pero no se descuida Dios , que bien de antemano los fuele dár à su Esposa Clara , para que le cante sus coplitas ; pues un año desde la vispera de la Purissima Concepcion empezò à padecer , qual no se lo he visto ponderar. Habla ahora : „ Digo „ à V. R. lo mucho que me regalò mi Señor desde la vispera „ de la Concepcion de nuestra Madre Santissima , hasta las „ Pasquas , con unos dolores tan grandes , que me parecia „ estàr entre unos peñascos de hierro , con muchas puntas de „ hierro , que no me podia valer , sino es con mucho trabajo , y por los ojos sentia yo echaba muchas chispas , como „ de lumbrè : me puse muy ciega , y sorda. „ Como esto empezò la vispera de la Madre Purissima , la diò mucha pena , no por el mal , sino es porque no podia oir las alabanzas de Maria en el Sermon , que aquel Convento la tiene como à Titular. Quejòse à su dulcissima Madre , y la suplicò dixera à su Hijo la sanára. Son sus palabras : „ Y me quejè à mi „ Se-

„ Señora , y la dixé , dixera à su Hijo me volviera el oïdo
 „ para que oyera el Sermon : y afsi que empezó el Predica-
 „ dor à predicar , oï todas las alabanzas de mi Madre , de
 „ su Puríssima Concepcion ; mas con los dolores me que-
 „ de hasta el primer día de Pasqua. „ Esto no se quitò , ni la
 „ vista mejorò tampoco , porque esto no era para oír las ala-
 „ banzas de Maria Puríssima necessario. Estuvo en los Mayti-
 „ nes del Santíssimo Nacimiento de su Esposo , aunque con
 „ grande trabajo ; pero la pidió à Maria Santíssima la dexára
 „ baxar à recibir à su Hijo sacramentado todas las Pasquas. Y
 „ prosigue diciendo : „ Entonces mi Señora , y Niño Dios me
 „ aliviaron entre los dos de las prisiones en que el cuerpo es-
 „ taba metido , y me estorvaban al alma para adorar à mi
 „ Señor , y Niño Dios , y à su Madre , y mi Señora.

Quitaronla , pues , el estorvo para el culto exterior , que
 el interior del alma no pudo quitarfele ni criatura , ni car-
 cel , ni pena ; pero como queria que le adorasse todo el hom-
 bre , porque de todo es Criador , no se contentaba su Esposa
 con que le adorára su alma , sino es quiso que el cuerpo tam-
 bien cumpliera con esta tan justa obligacion ; pero no quiso
 fuesse sin su espiritual interès , quiso tambien su ganancia , yà
 que llevaba su pena ; y qual ? oídla : „ Yo los dixé à los dos ,
 „ que mi prision no havia de ser en valde , que por ella me
 „ havian de dàr ocho mil Almas del Purgatorio , y me die-
 „ ron muchas , y me dieron las veria yo subir al Cielo ; y
 „ todas las Pasquas , y la de Reyes subieron muchas , aun-
 „ que otras baxaron à la carcel de los Justos. „ Con estos be-
 neficios templa el Señor sus trabajos ; y para mas alentarla ,
 la manifestó lo que padeciò aquella vispera de su Nacimien-
 to su Padre San Joseph con la Puríssima Virgen Maria. Fue
 el año de 1720. arrebatada en espiritu desde que en Mayti-
 nes empezó à cantar el Coro el Invitatorio , y llevandola
 su Madre Maria Santíssima consigo , con la Gran Madre , el
 Señor San Joseph , San Miguèl , y San Gabrièl anduvo todos
 los passos , y con innumerables Angeles ; mas el camino que
 anduvieron para buscar la posada , hasta venir à parár al di-
 chosíssimo Portalico de Belén , y se la representò el Señor tan
 al vivo , y con tanta perfeccion , como si lo explicára la rea-
 lidad : viò tambien las congojas del Señor San Joseph , y las
 lágrimas , que vertia sangre de su corazon , por ver que des-

preciaban à Dios Altísimo aquellos, que havian sido mas favorecidos de su mano, negando sus casas para alvergue de su Esposa dulcísima Maria.

Subió tambien en espíritu à ver la fiesta, que hacia la celestial Corre à Dios en su temporal Nacimiento: pidió, como acostumbra, muchas Almas del Purgatorio, por medio de su Santísima Madre Maria, y fue la respuesta, que no podían salir todas las del Purgatorio. Esta fue respuesta de Dios, de que se infiere concederla muchas, pero no todas, que esto debia de ser lo que pedia. Pidió por otras muchas cosas, y para todo se la mostrò propicio su dulcísimo Niño. El Señor San Joseph la dixo una cosa singular en esta ocasion: pidióle esta su hija, que à la hora de la muerte no la faltasse su asistencia, y que la consiguiera feliz de parte de su dulcísimo Jesus; y la respondió: Me tiene Dios concedido, que te asista en esta hora, y así, en ella no te faltare, porque te agradezco tu devocion. Con esto se despidió la celestial compañía, y ella estuvo todo lo demás del día absorta, aunque el rapto no estuvo siempre en la misma fuerza. Dixeront también, cómo en esta jornada el Señor San Joseph iba al lado de Maria Santísima, y que era Angel el que llevaba la rienda à la humilde caballera.

CAPITULO V.

DICE ALGUNAS MARAVILLAS,

y finezas, que hizo Maria Santissima con su

Hijo à esta su Sierva en la fiesta de su

Santo Nacimiento.

UNA de las cosas, que mas eficazmente ha deseado esta Sierva de Dios, con el Apostol San Pablo, es desatarse de su mortal cuerpo, y estar en eterna mansion con su dulcísimo Esposo; sí bien con el mismo, y otros Santos, quiere los agrados de su Magestad; y si los tiene en que no se desate, por darle esse gusto, y agrado, està con esso muy conforme; porque como este deseo se dirige à buscar,

y estâr con Dios, por amarle con todas las fuerzas de su voluntad, si para esse agrado amoroso es mejor estâr en el suelo, de el hace Cielo su conformidad, y se alegra haga su voluntad el Supremo Señor, y Rey. Entre otras ocasiones estaba en este amoroso afân la noche, que celebra la Iglesia el temporal Nacimiento de Dios. En lo mas vivo de sus ansias, quando el Coro convidaba con el *Venite* à todo el Cielo, se le vino Maria Santissima con su Niño, à las manos: venia hermosissima, con su pelo tendido, acompañando à los dos Señores el Santo Patriarca San Joseph, con muchos Angeles: cantaban la gloria à Dios, daban mil enhorabuenas à la Purissima Virgen Maria, y San Joseph, celebrandolos por haverlos hecho dignos, à Maria de ser su Madre, y à los dos depositarios de los divinos Theoros, pues lo eran del Divino Verbo encarnado. Todo esto lo dice la sierva de Dios; y prosigue:

„ Y yo de tenerlo en mis brazos, y recibir sus favores,
 „ y misericordia, que de mi tienen. Traia mi Señora à su
 „ Hijo envuelto como los demàs Niños; mas muy aseado,
 „ con un fajerito muy bien hecho, muy blanco; pero tales
 „ manos lo hicieron, y lo hilaron, que fue Maria Santissi-
 „ ma su Madre, y mi Señora, que quando estuvo à visi-
 „ tar à Santa Isabèl, lo hilò, y lo hizo; y como mi Ma-
 „ dre Santissima era pobre, por imitar en todo à su Santif-
 „ simo Hijo, diòla su Prima Santa Isabèl el lino, para que
 „ lo hilára. Lo hilò muy apriessa, y el Angel San Gabrièl,
 „ como era el que siempre afsistia à Maria Santissima, aun-
 „ que muchos la servian, mas à San Gabrièl se le diò Dios,
 „ para que en todo la afsistiera; y assi le diò mi Madre San-
 „ tissima el hilo al Santo Angel, mas en breve tiempo se le
 „ puso como una nieve. Me dixo mi Madre, y Señora le
 „ havia el Santo Angel metido en el Rio Jordán, y luego se
 „ puso blanco. Y hubo hilo para texer los Angeles una to-
 „ halla para el Niño Dios, quando naciera, que es la que
 „ Maria Santissima le puso, y la tuvo puesta siempre; y
 „ como crecia el Niño, crecia la tohalla, como la tunicela,
 „ que le hizo Maria Santissima. Con esta tohalla se bautizò
 „ en el Rio Jordán, y santificò las aguas, para que se bau-
 „ tizáran los pecadores. ¡Qué dicha tan grande tuvo toda
 „ aquella gente de ser bautizada en aquellas aguas, que san-

„tificò mi Señor ! que me dixo mi Señora quedaron las
 „aguas tan puras , y cristalinas , resplandecientes , y risue-
 „ñas , que ellas estaban diciendo quien era el que las santifi-
 „cò , aunque la voz del Padre Eterno no lo huviera publica-
 „do , ni el Espíritu santo ; porque las aguas lo publicaron
 „bastantemente , como se viò:: Todos los que se bautiza-
 „ron este dia que se bautizò mi Señor , salian de las aguas
 „hermosísimos , y havia algunos muy feos. ¡ Lo que hace
 „la gracia de este Sacramento !

Todo esto la declaró Maria Santísima , como tambien el que sentia mucho su Hijo , y la misma Señora , que dexando al alma tan hermosa este Sacramento de agua purísima , luego la deformassen los hombres con sus vicios , y culpas. Manifestòla el Señor , cómo ofrecian los Angeles de las almas , que se mantenian en obras de las virtudes , y caridad , que en el Bautismo se les infundì , y con qué alegría , como sentimiento de los Angeles de otras almas , que Bautismo , Virtudes , y Sangre de Christo cambian , y desprecian por sus delicias. Se la representò esta multitud de Angeles con tan vivo dolor , del qual no es su bienaventuranza capáz , que si lo fuera , lloráran de sentimiento , por ver perdian los bienes , que Christo nos comunica por el Bautismo. Mandabalos el Señor poner en manos de Maria Santísima todas las buenas obras de las almas fieles , que guardaban , como en depositaria , para que en sus manos creciesse el valor de todas. Claro està , que habiendo puesto todo el precio de su Sangre en manos de Maria Santísima , como el devotísimo Capellán de esta Señora San Bernardo nos pondera , aplicando sus meritos , y los de su Hijo , las buenas obras nuestras han de subir de precio. Este ofrecimiento confiesa haverfelo mostrado el Señor muchas veces ; y no es la primera , que se la han representado como tristes los Angeles , porque las almas que guardan , por sus vicios , pierden tantos bienes.

„ Volviendo , pues , à su Niño , dice cómo lo traía mi
 „ Señora tan aseado , y lindo , tan entalladito con su fajero ,
 „ como dexo dicho , con su capillito , y las manicas meti-
 „ das dentro de las mantillas , como los demás niños , co-
 „ mo en todo quiso imitarnos. (esto es , asimilarfe en la
 „ forma de siervo) Diòmele mi Señora para que yo le

„ arrullára , y me alentára con èl , que como yo tenia tan-
 „ tos dolores , estaba bien fatigada. Tomèlo en mis brazos,
 „ que yo lo estaba deseando mucho para regalarme con èl,
 „ porque estaba abrasada mi alma con su vista ; mas , como
 „ mi Señora no me le daba , no me atrevia yo à pedirfeles ;
 „ mas mi Niño estaba echadico en los brazos de su Madre,
 „ y se incorporò , para que yo le tomára en mis brazos : yo
 „ le tomè , y le dixè : No es tiempo , Niño mio , de tener
 „ las manos atadas : basta que los Judios os las atáran des-
 „ pues ; ahora es tiempo de hacer mercedes , y recibir los
 „ corazones de sus Esposas. Al instante que le dixè esto , sacò
 „ sus bracitos , y estendiò sus manicas tan preciosas , y her-
 „ mosísimas , y con una gracia aparando en sus manos , con
 „ que yo le fui ofreciendo las almas , y corazones de todas
 „ sus Esposas. Yo le dixè abrafára sus almas , y corazones de
 „ amor suyo , y caridad unas con otras ; y que no permi-
 „ tiesse que ninguna se perdiera , que todas las havia de lle-
 „ var , quando fuera su voluntad , à gozar de sus grande-
 „ zas , y su gloria.

„ Dixome mi Señora : Hasta ahora no se ha perdido nin-
 „ guna , que soy Yo Madre de todas , aunque bien descui-
 „ dadas están : (algunas) bien se podian ayudar mas , y cor-
 „ responder à mi Hijo , y à mi ; mas el amor de mi Hijo , y
 „ el mio de Madre lo suple todo. Yo ofreci mi corazon , con
 „ los pobres exercicios , que yo havia hecho todo el Adviento :
 „ haviamè tocado el Pesebre , y pajitas donde ha de nacer
 „ el Niño Dios , en la cedula , y es lo que llamamos el canas-
 „ tillo. „ (Vease nuestro Fr. Pedro de Jesus Maria en su Co-
 „ loquio de Adviento) „ y son los exercicios , y oraciones de
 „ cada una ; y como todo se fabrica en el alma , y corazon
 „ de cada una , conforme su fervor , y amor de mi Dios , y
 „ así el Angel de cada una iba presentando en un canastico
 „ muy curioso el corazon de cada una por sus antigüeda-
 „ des , unos estaban mas resplandecientes , que otros , con-
 „ forme las virtudes de cada una. El mio tomò mi Madre,
 „ y Señora , y se lo puso à su Hijo en el lado de su santif-
 „ simo Costado , que es adonde yo quisiera estar siempre me-
 „ tida , para librar mi alma de todas las adversidades de
 „ esta miserable vida , que me pueden conturbar , y apartar-
 „ me de mi Dios.

„ En fin , todos los recibió mi Niño , y mi Madre como
 „ Depositaria , y Madre de todas , para realzar mas las virtu-
 „ des de sus hijas en sus santísimas manos. Dixome mi Seño-
 „ ra : Dame à mi Hijo , que vamos à visitar à otras hijas mías,
 „ y Esposas de mi Hijo , que le están convidando tambien
 „ con sus corazones , y quiero gocen tambien sus corazones
 „ de los regocijos , que el tuyo , aunque no tan encendidos
 „ como el tuyo , y otra Esposa , que le ama mucho. Abrazò-
 „ me mi Señor , y mi Niño , y se le di à mi Señora , y su Ma-
 „ dre. Yo pedí à entrambos echassen la bendicion à todas.
 „ Mi Niño , con aquellas hermosísimas manos echò su ben-
 „ dicion , y su Madre , y mia tambien. „ Siempre que oye-
 „ res semejantes bendiciones , advierte , que la significa Dios
 „ cómo con la Cruz se hace la bendicion ; aunque quando nació
 „ su Magestad no estaba santificada la Cruz.

Exercitase con mucho cuidado en nuestros Conventos
 de Religiosas en las siete semanas de Adviento la preparacion
 para recibir al Esposo Niño recién nacido. Esto se hace jun-
 tándose la Comunidad , è invocando al Espiritu santo , echan
 sus cedulas , repartiendo por todas ellas las alhajas necessa-
 rias para vestir , y adornar al Niño , hacerle su cuna , dis-
 ponerle posada , acomodando las virtudes à las alhajas , con
 que le han de vestir ; y luego se ofrecen à la Madre Santísima,
 para que supla las faltas , y como Madre las corrija ; y à su
 Niño Hijo vista de aquella tela , y alhaja , que fabricò en
 su corazon cada una. Vea-se nuestro Padre Fray Pedro de Je-
 sus Maria en el Coloquio , y Exercicios de Adviento , y en
 el Prologo , que dice así : (a) *Solo añadirè aqui al Lector el
 motivo , y ocasion , que tuve para este libro , que fue decirme
 ciertas Religiosas Descalzas nuestras , de muy grande satisfac-
 cion , la costumbre , que tenian todos los años de prevenirse
 por el tiempo santo de Adviento para recibir al Niño Dios , ha-
 ciendole canastilla , y vestido con particulares exercicios de vir-
 tudes , que para ello entre si trazaban , y acomodaban.* A esto
 alude todo el ofrecimiento de nuestra Venerable Clara , y
 cómo la aceptò el Niño Dios , y su Madre Maria Santísima ;
 que aunque eran desiguales en los exercicios , y por esto Ma-
 ria Santísima mostrò algun sentimiento , con todo aceptò
 los

(a) Fr. Ped. de Jesus Maria , Coloc. Esp.

los ejercicios de todas: gran señal, que allí reynaba Dios, y el amor de su Magestad habita como en su amado Vèrgel.

En otra ocasion hizo cuna de su corazon la Venerable Clara, y la hermoseò con las flores de sus dolores, y fatigas, juntando para engaste las obras de caridad, que dice no sabe si lo eran, aunque lo deseaba fuesse quanto en beneficio comun hacia; y las recibió el Niño con tal amor, que las convirtió en rosas muy hermosas, para cerco, y adorno de su cuna; y vino à su corazon à descansar, y la dixo se havia de estàr allí con su Madre, y Señor San Joseph hasta que se celebrasse la Adoracion de los Magos en su enamorado *Portal*. (era su apellido) Ofreció el corazon de un Religioso, y cierta oracion, que hacia por èl, y se lo mostrò el Niño muy resplandeciente, así corazon, como oraciones, y lo depositò en su Madre Puríssima. Entonces hizo tambien ofrecimiento de los corazones de todos los hijos, è hijas de Maria en nuestra Religion, y dices

„ Muchos vi: algunos conocí, que estaban allí, que me lo
 „ dixo mi Señora, y uno estaba con una cadenita atado al
 „ cuello muy resplandeciente; y esse, me dixo mi Señora, era
 „ su Hijo, y Esclavo, que havia muchos años lo era, y esta
 „ alma havia mucho la havia pedido le recibiera por Esclavo;
 „ y que lo recibió por Esclavo, y su Hijo; y que lo tenia con
 „ aquella cadenita, para que la sirviera. Bien conocí à esta al-
 „ ma, que es muy amante de mi Señor, y mi Señora, y de San
 „ Joseph.

Bien la conociò, pero no dice quien es, ni lo podemos averiguar; solo si dàr gracias al Señor, que siempre tiene amigos especiales, que le sirvan, y temple los enojos, que le ocasionamos los tibios. La Venerable Clara es una de las que se dignò su Magestad lo agradassen, y en ella solia echar todo el fuego de sus amores, yà en padecer, yà en amar. Regalos llama à los dolores, como lo hacen los buenos amantes: no la faltan en estas funciones; pues por ser à manera de Pasqua su Santísimo Nacimiento, lleva, como Eliseo en la Capa de su Padre Elias el espiritu, esta en el Manto de su Madre golpe doblado; pues un Adviento estuvo tan fatàl, que no se podia mover, con todo esso valiente para caminar, y seguir à Maria Puríssima hasta el *Portal* de Belèn. Dice así:

„ No ha dexado de acompañar mi alma à mi Señora
 „ hasta el Portal de Belén, y asistir al Nacimiento de mi
 „ Señor. (no la fue mal) Aquel día me favoreció mi Señor,
 „ y su Madre Santísima, y nuestra, y mi alma estuvo gozando
 „ de ver festejar todos los Angeles, y Santos del Cielo
 „ el Santo Nacimiento de mi Señor con muchos cánticos, y
 „ músicas, como del Cielo, dando à mi Señor muchas gra-
 „ cias, que quiso venir al mundo por nuestro bien. Los
 „ Santos Angeles tambien se las daban, porque los havia
 „ criado para servir à su Divina Magestad, y à su Madre San-
 „ tísima, y asistir à los dos en todo lo que les mandára mi
 „ Señor, y mi Señora los dispusiera.

Entonces la dixo su Santo Angel, que así como aliviaba,
 y daba su gloria à muchas almas, que estaban en el Purgato-
 rio, así los demonios tenían mas Infierno, (yà sabe el
 sábio cómo se entiende esto) y los condenados lo mismos
 porque como saben lo que perdieron, y que lo gozan otros
 compañeros suyos, están muy embidiosos. „ Los demo-
 „ nios, dice, se volvian contra Lucifer, y lo castigaban, y
 „ lo decian, que por él havian perdido tanto bien, como
 „ tenían los otros. Yo estuve en Maytines de la Noche
 „ Buena, y al *Venite*, que convida el Coro à todos los
 „ Angeles, y Cortesanos del Cielo, subió Sor Manuela al
 „ Cielo à gozar de mi Señor, y de los cánticos, y alaban-
 „ zas à mi Señor, que yo tuve muchos regocijos, y ansias
 „ en mi alma, viendo iba à gozar de mi Señor, y tantos
 „ bienes, que mi alma se fue träs ella, que así lo dispuso
 „ mi Señor. No volvió mi alma al cuerpo, hasta que sali-
 „ mos de Maytines, y Missas, que mi Santo Angel me lle-
 „ vò de la mano para que recibiera à mi Señor sacramenta-
 „ do, porque mi cuerpo parecia era de carton, segun lo
 „ ligero que estaba : esto lo sentí yo, porque se iba mi
 „ cuerpo para un lado, y otro : yo no lo podia remediar :
 „ me sentò mi Santo Angel, que no pude estar en pie à
 „ lo ultimo de la Misa, ni à las rezadas. A las quatro de
 „ la mañana se acabaron todas las Missas, y me ayudò mi San-
 „ to Angel à subir à la celda, porque no me cayera. Hasta
 „ las ocho del dia no conocí estaba en la celda, que me
 „ vinieron à buscar, que volví en mí, y lo mas de las Pas-
 „ quas estuve así.

Lo célebre es, que las Religiosas la hablaban, y ella no sabia responder; porque ò no respondia, ò al intento nada: estaba tan altamente atenta à las luces de Dios, que nada la podia apartar: estaba su alma en la inaccesible luz sumergida, y no podia entrar en ella otra cosa. Sobre no està su alma en el cuerpo, yà queda advertida en otro lugar su inteligencia: (a) (vease alli lib. 2. à la Nota del cap. 10.) pero en puntos de padecer, no faltò en medio de esta exaltacion, antes si quedaron mas fuertes, porque estaba el espíritu mas robusto, y mas firme; porque como al Nacimiento se sigue la Circuncision, y alli vè á su Niño empezar à verter su Sangre divina, se le acaba la vida, se le vè el alma. Està muy alegre en su Nacimiento, aunque està postrada en un potro de tormento, como la sucediò un año por el tiempo de Navidad, que desde la celda adorò, y festejó à su Niño, à su Madre, y Señor San Joseph, y se alegrò de vèr la hermosura de los tres, apreciando en poco todo lo que padecia, por parecerla todo poco por su amor; pero al contemplar los dolores de su Circuncision, y vèr à la Divina Madre sentir, le parecia niñeria lo que padecia en su cuerpo, y corazon. Dícelo así:

„ Yo pocos tuve en mi corazon para los que tuvo mi
 „ Señor, y mi Niño, y su Madre mi Señora, mas llorè
 „ mucho por lo que padeciò por mis pecados, y los de to-
 „ do el mundo; mas como soy para tan poco, si no me hu-
 „ viera mi Señora, y Madre Santísima puesto sus manos
 „ sobre mi corazon, no podria sufrir los dolores, y hasta
 „ la noche, que fue la Comunidad à festejar à mi Señor, y
 „ Niño Dios, estuve con estos dolores. A este festin baxò
 „ como pudo Clara con la Comunidad; pero se le hacia tan
 „ cuesta arriba tratar con criaturas, que no podia sufrir apar-
 „ tarfe de su Madre Maria; si bien procuraba disimular, por-
 „ que no se llegasse à conocer. Y prosigue: „ Mas estaba mi
 „ corazon procurando no perder de vista à mi Señor, y à
 „ su Madre Santísima, y à mi Padre San Joseph. Pedia à
 „ mi Señor para toda nuestra Religion el bien de las almas
 „ de los hijos de su Madre, y nuestra, y por todos los Cau-
 „ tivos Christianos, y los hijos de su Iglesia, y en especial

Mm 2

„ por

(a) Lib. 2. cap. 10. Not. in princip.

„ por las almas , que yo sabia estaban en pecado mortal,
 „ que havia mucho no se confessaban. Muy enojado estaba
 „ mi Señor con ellos ; mas yo mucho trabajè con essas al-
 „ mas porque se confessàran. Como se las quitè à nue-
 „ tros enemigos , la antevispera de los Santos Reyes vinie-
 „ ron à mi , quisieron vengarse , y jugaron à la pelota conmi-
 „ go , me dieron muchos golpes , y me arrojaron de la cama
 „ al suelo. Yo llamaba à mi Señor , y à mi Señora , y Madre
 „ Santissima , y vino mi Santo Angel , y me librò de ellos : se
 „ me inflamò la cara : tengo muchos dolores.

Esta venganza , que procuraban ellos , era à su alma pre-
 cioso thesoro : se alentaba mas su amor , pues veia por las al-
 mas padecer à su Niño Jesus ; y como por el bien de las al-
 mas llevaba estas fuertes zurras , como dice ella , estaba muy
 gustosa , porque ayudaba à su Niño à hacer al Infierno guerra.
 Hacianfela todos los dolores dulces ; porque como tan cer-
 canos à la Circuncision , contemplaba los que en este primer
 passo padecieron Hijo , y Madre ; y mas , que no se la havia
 olvidado lo que la comunicò , y participò de sus dolores en
 la Circuncision su dulcissimo Niño. En otro dia , y año en
 que se celebraba este passo doloroso , habiendo la Venerable
 Clara gastado en la contemplacion de este Mysterio todo el dia,
 llegandola los dolores de Hijo , y Madre al alma , llorò
 amargamente sus culpas , porque las contemplò causa de
 esta cruèl pena : mandòla baxar la Madre de Dios à festejar
 à su Hijo con la Comunidad : (hacenlo por la noche con gran
 devocion , y ternura , llenando de sentimientos , y amorosi-
 sas dulzuras sus almas las Religiosas) costòla mucho trabajo
 el disimular , porque no se podia reprimir. Entre las cosas,
 que en aquel festejo hacian , era considerar à Maria Santissi-
 ma quando iba à Belèn buscando posada , lo que sintiò Se-
 ñor San Joseph no hallarla , y lo que padeciò en su vida. Con
 esto , como Clara era tan devota de San Joseph , se aumen-
 taba la ocasion de su llanto mucho mas : si Dios no la hu-
 viera hecho la costa , dice , no hubiera podido estàr con la
 Comunidad ni un Ave Maria. Llegaron yà al passo de la Cir-
 cuncision , y dice:

„ Despues me participò mi Señor en el alma , y cora-
 „ zon los dolores , que mi Señora tuvo en la Circuncision
 „ de mi Señor , que los padeciò muy grandes mi Señora ;

„ Como viò llorar à su Santísimo Hijo , y hasta el dia que
 „ le viò refucitado los padeciò mi Señora ; y quando no le
 „ veia yà , estaba mi Señora en una continua pena , y susto en
 „ el alma , si estaria padeciendo por mis pecados. Ninguna
 „ criatura padecerà lo que mi Señora padeciò en los trein-
 „ ta y tres años , que estuvo su Hijo en el mundo , solo se
 „ los fiò à mi Señora , y su Madre Santísima ; y así es , que
 „ à mi me regalò mi Señor seis dias con muchos dolores
 „ en mi alma , y corazon , que me pareciò eran muy gran-
 „ des , que no los podia sufrir : parecia me arrancaban el
 „ corazon , y todo el lado : pareciame , que estaba yo en
 „ una prensa , no podia respirar , ni foflegar , ni comer , y
 „ me diò calentura. Dixome mi Señora : No te he dicho,
 „ hija mia , que ninguna criatura padecerà lo que yo pa-
 „ deci ? solo à mi me lo fiò , (mi Hijo) para que lo imitara en
 „ todo. „ Claro es , dice San Buenaventura ; porque si to-
 „ das las criaturas , hasta las posibles que pueden padecer
 „ dolor , se juntàran , y entre todas se repartièra lo que padeciò
 „ sola Maria Santísima , quedàran de repente muertas :
 „ sola Maria Santísima los padeciò con ánimo , y fortaleza in-
 „ decible , porque ella sola era imitadora al vivo de los do-
 „ lores , y pasiones de su Hijo , como dulcísima Madre.
 „ Estos dolores la comunicò à Clara , para que por las seña-
 „ les experimentara lo que padeciò Maria su Madre Puríssi-
 „ ma ; y pues havia de imitarla , dolores de Infierno la pare-
 „ ciessen dulzura. Así la parecieron los que la causaron sus
 „ enemigos : siendo de su mano , cierto es son dolores de el In-
 „ fierno. Profigue:

„ Ahora padezco los muchos dolores , que mi Señor me
 „ quiere dâr , y darme à entender soy de este mal barro ,
 „ hija de Adán , por los muchos años que tengo , que
 „ yà no tengo fuerzas , ni calor natural , que mi Señor me
 „ mantiene en esta vida , hasta que sea su voluntad santíssi-
 „ ma le pague la deuda de la vida , que me ha dado , y lo
 „ que me fiàre de dolores , sean por mis amigas las Ani-
 „ mas , que las Pasquas me diò muchas Almas todos los
 „ dias. No dice quantas ; pero siendo muchas , y todos
 „ los dias , siendo quatro los que se llaman Pasqua , Cir-
 „ concision , y Reyes tambien , serian sin número , porque
 „ ella no sabe pedir poco , y Dios liberalísimo , quando dà

dà muchísimo. Yà echaba yo menos se huviesse olvidado de sus amigas, que en estas funciones siempre son las mejor libradas. Esto es lo que podemos decir de particular, que no es dable referir lo singular de cada año en esta solemnidad; solo si en comun dirèmos, que la sucede à lo menos lo mismo, que en estos particulares hemos referido. Sea Dios por todo glorificado.

N O T A.

AL fin del §. segundo de este capitulo dice: *Todos los que se bautizaron este dia que se bautizó mi Señor, salian de las aguas hermosísimos.* Supongo no habla del Bautísimos de Juan, porque este no conferia la gracia, por quien viene al alma la hermosura, como dicen todos los Santos, y Doctores. Vease à Soto, que lo explica muy claro: (a) es, y habla del Bautísimos Sacramento, que aquel dia instituyó el Señor, y ministrò à otros su flamante caridad. Si en esto reparáres, pareciendote, que no ministrò Christo este Sacramento alli, y aun en sentencia de los mas DD. ni despues, te pongo presente à la Venerable Maria de Agreda, que dice bautizó el Señor al Bautista. Y la razon que dà, es: oye sus palabras: (b) *Y aunque el Evangelio no dice, mas que lo pidió, pero tampoco lo niego; porque sin duda Christo nuestro Señor, despues de haver sido bautizado, diò à su Precursor el Pautismo, que le pidió, y el que su Magestad instituyó desde entonces::* Luego no negando el Evangelio, que bautizó à otros, se debe creer le diò à algunos; y mas en circunstancias, que oyò toda la multitud la voz del Padre Eterno, como dice el Eximio Doctor Suarez, (c) y verian los demás prodigios, ò los vieron, como dice Maldonado: vieron los Cielos abiertos, y baxar al Espíritu santo, se moverian à creer en Christo, querer ser de su vando, entrar en la Milicia de este Señor prodigioso, y querrian llevar la insignia, y caracter de Principe tan Soberano; y el Señor, liberal, magnifico, y deseoso de su bien, les

(a) Soto in 4. dist. 2. qq. 2. rt. 4. (b) M. Agreda part. 2. lib. 5. cap. 24. num. 981. & cap. 29. num. 1030. (d) Suar. t. 2. in 3. part. quæst. 38. in Matth. cap. 3. col. 82. y 84.

les alargaria este dòn celestial, como hizo con el Bautista. Tambien bautizó à su Madre Santissima, dice la Madre Agreda: de San Juan lo dixeron otros Doctores. Euthimio dice, que algunos de aquellos Padres cercanos à los tiempos de los Apostoles nos dexaron por tradicion, que havia bautizado Christo à su Madre Santissima, y al Apostol San Pedro.

Que Christo bautizasse por sí inmediatamente, lo dice Maldonado: (a) figuele el agudissimo Gabrièl Vazquez, (b) que por falta de Escolastico no cometerà yerro; y dà la razon de congruencia, para mi poderosa, y eficaz, porque no es creible instituyessè Sacerdotes à sus Apostoles, y ministrarlos en la Eucharistia su sagrado Cuerpo, sin haverlos primero bautizado; porque el Bautismo es puerta para los demás Sacramentos. Es cierto, que los instituyò Sacerdotes la noche de la Cena Christo antes de padecer, segun las palabras: *Hoc facite in memoriam commemorationem*, como declarò tambien el Concilio Tridentino: (c) *Tunc etiam recepit Eucharistiam de manu ipsius*: luego no se ha de creer no los bautizó antes de esta funcion, mayormente empezando à fundar su Iglesia, no havia de empezar con dispensaciones su alta sabiduria.

Si replicas, que dice San Juan al capitulo tercero de su Evangelio, que Christo no bautizó, respondo con Maldonado, que se verifica no haciendo frequentemente este officio, sino es rara vez. ¿Què mejor ocasion, que quando le instituyò? Y mas que, como dice agudamente Vazquez, siendo este Bautismo, que se usò antes de su Pasion, tan eficaz como despues, que daba la gracia del Espiritu santo, (aunque algunos, y Santos, dixeron, que no la daba, porque aùn no havia baxado, no niegan se ministraba, sino es decian, que no conferia gracia; pero como dice Maldonado ex Hilario, la Iglesia se aumenta en gracia, y sabiduria por horas, y yà esto no se puede decir) no es creible jamás le comunicassè el Autor de la gracia, especialmente à su Santissima Madre, pues fue bautizada; y para mostrar

Mm 4

ser

(a) Mald. in Joann. cap. 3. col. 1410. num. 8. (b) Vazq. in 3. part. tom. 2. quæst. 66. art. 2. disp. 140. cap. 3. num. 27. & cap. 5. num. 31. (c) Trid. sess. 22. cap. 1.

fer su bautismo superior al de Juan, convenia que por sus manos le ministrára.

Y finalmente, mas conveniente fue empezára à ministrarse este Sacramento por bautizados, que no por los que no lo estaban, aunque siempre era válido, rato, y firme, pues se daba en Christo, y su nombre: luego fue muy conveniente que Christo bautizasse à algunos por sus manos, para que se ministrára siempre por Hijos, y Discipulos suyos. Son gravísimas las razones con lo qual lo hacen sumamente probable, y à nuestra revelacion la dexan corriente; porque una vez que se diga, que Christo diò à algunos el Bautismo, no se puede negar lo pudo dár allí, autorizando su Sacramento ante aquella multitud, que concurría al Bautismo de Juan; y pues abrió los ojos para que viesén, los Cielos abiertos, baxar al Espíritu santo, y los oídos para oír la voz del Padre Eterno, es creíble de su bondad, que desea su amorosa comunicacion, abriessé los ojos del alma à muchos para que creyessén los Divinos Mysterios, que incluía aquel instituido Bautismo, y quanta diferencia havría de aquel Bautismo al de Juan, y así ilustrados, buscarle, quererle, desearle con ardiente espíritu, y entonces el Señor, ò por sí, ò por su yá bautizado Precursor, ministrades tanto bien. Digo por sí, ò por su yá bautizado Bautista, porque de esto no se le declaró à Clara nada; pero yo me persuado sería el mismo Señor, porque no se equivocasse su Bautismo con el de Juan; pues otros à quien no havia de hacer esta gracia, recibieron el Bautismo de Penitencia, porque este prodigio fue en ocasion, que concurrió à las aguas infinito pueblo.

En lo que dice la Madre de Dios, que no se havia perdido hasta entonces ninguna Religiosa, no me parece repararás, critico Lector; porque en Religiosas, y de tal observancia, parece entran allí todas escogidas; y si à San Francisco de Borja le fue revelado no se perderia en los trescientos años primeros en la Compañía ni uno, siendo tan dilatada, y de tantos años; ¿qué mucho será suceda en un Convento solo, y que no tenía tantos años? Pareceme no dudará, si no es que quieras vaya effotra revelacion à pique tambien. En lo que dice: *Aunque no tan encendido como el tuyo, y otra Esposa de mi Hijo*, pareceráte no podrá ser, por-
que

que la Madre de Dios no la havia de dár ocasion de vanidad, ni ella, aunque sea cierto, lo havia de decir: à esto digo; que lo que Dios hace, nunca daña, antes esso humilla, como sucedió en estas, y otras ocasiones à Clara, pues à vista de estos ardores se humillaba en el abyssmo de su nada, pues siendo ella, decia, peor que todas las criaturas, el Señor la favorecia mas para afrentarla; y como esto los verdaderos humildes lo sienten de corazon, no les entra la vanidad: y si esto repruebas, puedes reprobalo todo, pues vemos estos excessos hechos con muchos Santos. El que ella lo diga, le esfuerza, à mas de su sinceridad, la obediencia, que la mandò escribirlo, y decirlo todo, y la pareciera un horrendo pecado, si dexara de decirlo: hartas experiencias tenemos de esto, y así hablo sobre seguro.

CAPITULO VI.

DICE FAVORES, QUE RECIBIÓ
dia de la Purificacion, y Presentacion al
Templo de Jhesus.

Tiene nuestro enemigo comun especial ojeriza contra todos los mysterios de nuestra redempcion; pero como la humildad, y obediencia son las armas poderosas, con que vence nuestra flaqueza à su embidia, la tiene mas singularmente à esse mysterio, porque en el nos enseñaron con singular primor humildad, y obediencia los dos mas altos Señores Jhesus, y Maria: humildad, en hacerse Hijo, y Madre à los ojos de los mortales, como si fueran del gremio de pecadores: obediencia, cumpliendo aun la Ley; que no les obliga. De esto estaba hablando la Venerable Clara en una ocasion con otra Religiosa, y se inflamò tanto su alma con esta memoria, que yà no cabía en el cuerpo su alma: ponderaba con singular gozo, cómo siendo Maria puríssima, y perfecta, quiso ser tenuta por pecadora. Dice:

„ Tenia yo todas estas noches esta oracion, mas el In-
 „ fierno rabia de envidia contra este Mysterio; y como ha-
 „ via hablado con la otra Religiosa, y me recogia por la no-

„ che

„ che à contemplar ; maliciaban serìa en el Mysterio de la
 „ Purificacion : y por esso , estando yo recogida , intenta-
 „ ron mis enemigos divertirme , hacer en la celda mil em-
 „ bustes de disfraces , como entremeses para divertirme , y
 „ me riyera : todo lo platicaban ellos , unos de damas , y
 „ otros de galanes , otros con corcobas , y otros muy ri-
 „ dículos : saltaban , y brincaban en el ayre delante de mi ,
 „ y gritaban , y relinchaban , para ver si yo abria los ojos ;
 „ mas como veian me estaba quieta , se enfurecieron , y
 „ me dieron muchos golpes , y entre todos me boltearon , y
 „ decian : ¡ Què embobada estás con essa Mugercilla , que
 „ llamas tu Madre , y con su Hijo ! Me tenian yà muy ren-
 „ dida en el suelo ; mas vino mi Madre , y Señora , y mi
 „ Patriarca San Joseph , y mi Santo Angel , y San Miguel ,
 „ y me levantaron del suelo , y me acostaron , que serìa yà
 „ las dos de la noche ; mas tenia yo tantos dolores , que no
 „ podia fofsegar , y no se me quitaban , porque fuese el me-
 „ rito por las Benditas Animas mis amigas .

No quiso la Madre de Dios se le quitassen los dolores ,
 y fatigas , porque las aplicasse à las Animas , y porque su
 alivio està reservado à la obediencia , como yà hemos dicho
 antes de ahora . Este caso fue yà en sus mayores años , y con
 la ancianidad , y golpes continuos del enemigo comun , cre-
 cian los dolores mucho mas . Hace en este lance este razo-
 namiento à su cuerpo , que por ser muy devoto , y sencillo ,
 le dirè todo :

„ Decia yo à mi ahnillo : Cantarillo , no desmayes en
 „ trabajar , aunque estès viejo , y cansado : lo mas de la
 „ vida yà lo hemos andado , lo que nos falta de vivir cui-
 „ da à mi alma , que ella te darà las gracias , y tù se las da-
 „ rás à ella de lo que te ayudàre : ayudala tù con los
 „ dolores , y penalidades , que mi Señor te diere por su
 „ mano , ò por su justicia ; mas no dexes entrar en mi al-
 „ ma cosa , que la perturbe , y enflaquezca : no abras la
 „ boca , sino es para recibir las voces de mi Señor , y de
 „ mi Madre , y Senora , para que reciba mi alma aquella
 „ Fuente amorosa de Agua , y Sangre de su Santissimo
 „ Costado , para que se laven mis culpas , y se regocije
 „ con ella mi alma ; y así , amigo cantarillo , abre la bo-
 „ ca para que retumbe en mi corazon , y alma este hermo-

„ fífsimo caño, y amoroso, que mana del Costado de mi
 „ Señor para todos los hijos de salvacion: cierra la boca,
 „ cantarillo, quando veas andar al rededor los ay-
 „ r es corruptos, que levantan mis enemigos contra mi al-
 „ ma, y contra tí; que aunque eres viejo, y cascado, seas
 „ afnillo para tener fuerzas, y sufrir callando, que con es-
 „ so cierras las puertas à mis enemigos, para que como
 „ falsos, y ladrones no roben à mi alma los bienes, que
 „ mi Señor, y Esposo, y su Madre, y mia la comunican,
 „ como mis Señores amorosos, que tanto me favorecen
 „ con su mucha caridad; y así, procura tú cerrar la boca
 „ á todo lo que te aparta de mi Señor, y à imitacion su-
 „ ya; pues como manso Cordero, no abrió su boca para
 „ quejarse en todas sus acusaciones, que le hicieron sus ene-
 „ migos en toda su Pasion, y Vida.

Con este razonamiento se alentaba à pelear contra sus
 enemigos, y seguir à su Esposo, y Madre Maria en padecer,
 humildad, y paciencia. No la estuvo mal, pues se lo pagó
 todo muy bien el dia de su Purificacion: à la hora de la pro-
 cesion vino Maria Santífsima con su Hijo, y el Señor San
 Joseph; pero mejor lo dirà su voz:

„ En la procesion, que hacemos con la Imagen de mi
 „ Señora antes de la Missa, iba con nosotras, como otras
 „ veces, y Señor San Joseph, y muchos Angeles cantando;
 „ y muchos Coros de Virgenes, y muchos Santos canta-
 „ ban muchas alabanzas al Niño Dios, y à su Madre de
 „ este mysterio. Acabada la procesion, se empezó la
 „ Missa, y se puso mi Señora con su Hijo Santífsimo à la
 „ reja del Coro de cara à las Religiosas, y para que yo la
 „ viera, y à su Hijo: estaba hermosífsima, y con su man-
 „ to azul obscuro, y su toca, como la que dicen Gitana,
 „ con su pelo tendido muy lindo. Mi Señor San Joseph
 „ tambien estaba muy hermoso: el rostro amoroso, apaci-
 „ ble, y muy agradable, con su tunicela morada, que pa-
 „ recia tiraba à color de romero. Estaba mi Santo embo-
 „ bado mirando al Niño Dios: yo lo estaba tambien mi-
 „ rando à mi Niño Dios, y su Madre, y mi Señora: estaba
 „ yo acà en mi alma dando à Madre, y à Hijo las gracias,
 „ que siendo Madre, y Hijo tan puros, tan sin mácula de
 „ pecados, quisieron ser tenidos por pecadores, y vestirse

„ (el

„ (el Hijo) de nuestra carne. No quitaba yo mis ojos mirando à mi Niño , que estaba muy hermoso ; y mi Niño volvia la cabeza para mirarme , porque yo estaba con mi alma , y corazon adorandolo , porque con el cuerpo no podia , porque estaba en Comunidad en la Míssa cantada. „ (esto es , no podia hacer especial deimonstracion para adorarle con mas singularidad.)

„ Deseaba yo besar los pies , y manos al Niño Dios ; y como sabe todo lo que passa en el alma , pidió mi Niño Dios , y mi Señor licencia à su Madre para que yo le tomára en mis brazos. Díomele mi Señora , mas yo me acortaba , por hallarme indigna de tomarle en mis manos , sino es tomarle con una tohalla muy rica , si tuviera ; mas yo tenia en mi cabeza puetos dos velos , porque quando tocaron al Coro estaba yo barriendo , y para barrer me los havia puesto ; porque como era día de mi Madre , me havia puesto toca , y velo limpio ; y porque no se me echára à perder el limpio , me puse el otro : se me olvidò , y baxè al Coro con dos puetos ; y me estuvo muy bien , que como yo estaba deseosa de tener una tohalla , ò paño rico para recibir en mis brazos à mi Niño Dios , dixo mi Señora , y Madre Santíssima : Hija , dos velos tienes puetos en la cabeza , quitate uno , y recibe en tus brazos à mi Hijo. Entonces llegó San Joseph , y me lo quitò (el limpio) de la cabeza , y lo pufo en mis menos para que recibiera al Niño Dios , y dixome mi Madre Santíssima : Ea , hija , no te acortes , toma à mi Hijo , regalate con èl. Tomè à mi Señor , y mi Niño , y así que lo tomè , sacò sus manicas para que se las besára , y los pies para que me regalára , postrada con (*id est* , à ellos) „ ellos. Toda la Míssa lo tuve en mis brazos ; y como el Evangelio era todo de la Purificacion de mi Madre , como lo pufo en el Altar en el Templo , ofreciendo al Padre Eterno à su Hijo ,

„ Dixome mi Señora : Hija , dà tù las gracias al Padre Eterno de que enviò à mi Hijo para la Redempcion del Gencro Humano , para bien de la Iglesia. Hicelo como me lo mandò mi Señora , y tambien di gracias al Espíritu santo , que por obra suya encarnò en las Entrañas de mi Madre Santíssima : tambien se las di al Padre Eterno , de que nos diò Madre tan perfecta , y tan pura , y

„ amorosa , para que naciera de sus virginales Entrañas su
 „ Hijo , y mi Señor. Afsi que acabè de hacer este ofrecimien-
 „ to , vino el Padre Eterno , y el Espiritu santo , y se unieron
 „ las tres Personas de la Santifsima Trinidad , Padre , Hijo,
 „ y Espiritu santo , en que ví tres Personas distintas , y un
 „ solo Dios verdadero : conoci , que havia estado toda la
 „ Santifsima Trinidad afsistiendo à toda la Miffa , como af-
 „ fiftiò en Jerusalèn quando mi Señora llevò à ofrecer à su
 „ Hijo al Padre Eterno por la salvacion de los hombres , co-
 „ mo lo havia enviado el Padre Eterno. Asi me lo dixo mi
 „ Señora; y me dixo mas : Hija , aunque ofreci al Padre Eter-
 „ no con mucho gusto mi Hijo , tambien me atravesaron el
 „ corazon con un cuchillo de dolores con las profecias del
 „ Santo Simeon , y Ana , y los demàs Profetas : siempre vivì
 „ con estos dolores , y penas : yà sabes , que como à hija mia,
 „ y à Esposa de mi Hijo , nos has de seguir , con la afsistencia
 „ de mi Hijo , y mia. Me echò la bendicion toda la Santif-
 „ fima Trinidad , y mi Madre Santifsima , y mi Padre San
 „ Joseph , y todas las Virgines , y Angeles , y se despidieron
 „ de mi : yo quedè por muchos dias muy regocijada con
 „ la memoria de mi Madre , y su Hijo , y de toda la Santif-
 „ fima Trinidad.

Afsi paga Maria Santifsima , y su Hijo Jesus las cuen-
 tas , y coloquios , con que ànima Clara à su cuerpo mortal:
 afsi paga la animosa refolucion de padecer , imitando à los
 dos con tales regalos , que todo Dios se le viene à los ojos.
 Yà està advertido antes , còmo se entiende està unidas las
 tres Divinas Personas , y ahora bien claro explica el myfte-
 rio en terminos rigorosos , que los enseña nuestra Fé : sin
 duda hubo ahora de tener nueva luz de este myfterio celestial.
 Como la humildad , y obediencia son las dos piedras pre-
 ciosas , con que funda el espiritual edificio de su alma , la
 Purifsima Maria la regala en este myfterio divino , donde
 con gran primor exercitò uno , y otro espiritual fundamen-
 to. Tan amante era esta Sierva de Maria de esta virtud , que
 la enseñò Dios à obedecer , aun mandandola su Padre Espi-
 ritual en su interior , como ella lo escribe muchas veces al
 mismo Confessor ; y yo he visto un papelito fuyo , en que
 dice el tal Padre , (que es el muchas veces , y nunca bastante
 alabado Padre Fr. Julian de San Joseph) ser verdad , especial-

mente en escribir las cosas de su vida : como todo el dia estaba en el oficio de Marta , el tiempo que havia de dormir empleaba en obedecer ; por lo qual el Confessor muchas veces desde lo interior de su pecho la mandaba cessar en este exercicio , y la instruia Dios de tal modo para obedecerle , que ni aun mover la pluma podia para notar un ápice. Por ai conocia la mandaban cessar , y asfi lo dexaba , y se iba à recoger mas con Dios, que à dormir. Dicelo asfi:

„ Como lo mas que escribo es de noche hasta las doce,
 „ y la uña , y muchas veces hasta las tres de la noche , y como este Invierno es rigoroso , (fue el de 1700.) no he
 „ dexado de tener frio. Una noche de Adviento (de 99.)
 „ estando en exercicios , estaba escribiendo à las once de la
 „ noche con harto frio : mi Padre sabía que yo escribia , y
 „ como es compasivo , se huvo de acordar estaria yo escribiendo , y en su interior me mandò me acostára. Yo
 „ lo entendí en mi alma , y no podia escribir , y toda me
 „ dormia , y me acostè , y me dixè à mi misma : Vamos à
 „ acostarnos , jumento , que la santa Obediencia te lo manda : dixè el Miserere , me encomendè à mi Señor , y à mi
 „ Madre Santissima , y à mi Santo Angel de mi guarda , y me recogí . „ Visto por el Venerable Padre Fray Julian , que era el Confessor , dexò en un papelito advertido era verdad ponía estos mandatos en su interior. No parò en esto la Sierva de Dios en obedecer , siguiò lo que dice el Apostol , estèmos à toda criatura sujetos. En siendo Ministros de Christo , à todos obedecia , fuessen , ò no sus Confessores ; solo miraba à Christo en ellos , y asfi obedecia à todos. Bien lo calificò otro lance semejante al que acabo de escribir , que la sucediò con un Religioso pariente suyo de nuestro Orden de la Merced.

Tenia mucha correspondencia con este pariente suyo , Religioso de nuestro Orden Calzado , no por pariente , sino por especialmente virtuoso , y dice : „ Lo mismo me sucediò con un Religioso Mercenario Calzado pariente mio , muy virtuoso , estando otra noche escribiendo , tambien
 „ eran las once de la noche , y èl havia estado estudiando , y se assomò à la ventana de su celda , y me dixò me acostára , que era tarde : su Convento està bien distante de el mio ; mas yo lo oí en mi alma , y dixè lo mismo que la
 „ otra

„ otra vez : Levantate , jumento , que te mandan acostar ;
 „ mas no pensaba yo , que era este Religioso el que me lo
 „ mandaba , sino es mi Padre. Vinome à vèr , y me dixo
 „ cómo me havia mandado acostar à las once de la noche ;
 „ y era así. „ A este punto llegò su obediencia , y el be-
 neficio , que Dios la hizo en el primor de esta virtud sobe-
 rana.

Por lo singular en esta virtud , con que zanjò en su alma el edificio espiritual de purissimo amor , la ponía en sus manos estos dias de purificada Maria à su Niño Jesus ; porque si vino à ser obediente hasta morir , en manos de esta singular obediente era donde se hallaba muy bien : así la puso en sus brazos al Niño Dios otra vez , y lo llevò toda la procesion , que hace aquel dia en su obsequio toda la Comunidad : tuvo tambien toda la Misa en prèmio de su amor , y obediencia ; porque sus clamores continuos por la Iglesia , y los hijos de ella , la hace gritar à sus puertas à todas horas ; y para que se consolára con el Niño Dios , y supiera lo que obedeciò su Magestad , y à los golpes que se expuso su amor , hizo trono de sus brazos su altissima piedad.

Era en tiempo de la infelicidad , en que estaba inundada España de gente Infel ; y dicela el Señor , que lo que mas le enoja es , que sigan muchos Catholicos el partido de los Infieles en quanto à los errores , especialmente por la codicia ; y profigue : „ Son muchos los malignos , que acompañan à „ los Ingleses , y à todos los que los siguen ; pero mas puede „ mi Señor , que el Infierno , aunque durára algun tiempo ; „ (como fue así , pues esto lo escriviò , y sucediò el año de 1707.) „ porque aunque mi Señor no lo quiere , lo permite , por „ este libre alvedrio , que mi Señor dexò à todos , y por casti- „ go de muchos , que todos pagan por esto : aunque sè , que „ algunos Christianos , que estàn en poder de hereges , de secre- „ to estàn firmes en nuestra Santa Fè ; y el dia de mi Señora , „ y Madre Santissima (Purificacion) los comulgò un Sacer- „ dote ; y aunque en la apariencia de los hereges festejaban „ sus cosas (como Naamàn Syro) en su alma , y à solas lo „ aborrecian ; y mi Señor , y mi Niño los ha guiado à tierra „ de nuestros Catholicos ; dexaron sus haciendas , y se fueron „ pobres ; mas no los falta , que mi Señor mueve los corazones para que los socorran. Esto todo me lo dixo mi Señor.

Cosas como estas, y otras mayores comunica Dios à esta sencilla criatura. Ponia el mal, que hacia la desobediencia, è infidelidad à su divina palabra, para confirmarla mas en su sincera obediencia; lo que perdía el vicio de la soberbia, arrojando, con el fomento de la codicia, à errores contra su Fé sacrosanta, para que se firmasse mas en su humildad su enamorada Clara: mostrabala los fatales desvarios del mundo, para que le rogasse por su reduccion con mas anhelo. Ardía à este tiempo el Infierno de embidia, viendo tan exaltada la humildad, y obediencia de nuestra Clara, por lo qual desde la vispera de la Purissima Purificacion de Maria se irritaron mucho los infernales espiritus, y empezaron desde la pobre Sor Micaela à inquietar à las Religiosas con sus furias. Entonces la Venerable Clara, llena de Fé, pidió à la Madre los disciplinasse en la criatura en presencia de la Comunidad. Hizolo así: no se querian los rebeldes espiritus prostrar; pero à impulsos de esta obediente, y humilde criatura, los hizo Dios prostrar en tierra; y dice Clara: „ Mien-
 „ tras rezaban (las Religiosas) el *Miserere*, decian ellos por
 „ mandado de mi Dios muy altas cosas de la Escritura, y
 „ de toda la Passion, y Muerte de Christo nuestro Redemp-
 „ tor, y de su Nacimiento, y nombraban todas las profes-
 „ cías, y Profetas; y de la caída de ellos, que por su sober-
 „ via havian perdido à Dios, y se veian baxo de los pies. „
 Falta el papel, que à este se sigue; pero dirian, que à los pies de aquella simple mugercilla, que por su humildad los imperaba, y por su obediencia los hacia Dios à ellos la obedecieran: y todo esto en día de la Santissima Purificacion, porque este es el mysterio de obediencia, y humildad. Bendita sea la bondad de Hijo, y Madre, que así premian al corazon humilde, y obediente.

CAPITULO VII.

PROSIGUEN CON SUS FAVORES

Jesus, y Maria en su Purificacion Santa.

SI lo que cada día de este mysterio ha favorecido Dios à su Sierva se huviera de escribir, siendo los años tan largos, eran necessarios muchos libros, no solo por lo que toca à este mysterio, y dia, sino es por lo que à todos toca: si no es que digamos son todos los días de su vida mysterios; porque no ha havido uno en los ochenta y dos años que lleva, que no la haya sucedido alguna cosa extraordinaria. Por lo que toca su altissima contemplacion, esto es cosa comun: por el exercicio de virtudes tambien; pero yà de regalos, yà de golpes del enemigo, yà de Almas de Purgatorio, yà de reducir pecadores à Christo, no havrà faltado dia alguno, especialmente desde que entrò en la Religion, donde tendiò todas las velas como en ancho mar: por lo qual ceñiremos esta materia à pocos casos, dexando à la devocion, y consideracion piadosa los otros muchos. En otro, pues, dia de la Purificacion, siguiendo con las demàs Religiosas la ceremonia de Bendicion, y Procefsion con su Missa, iba en la procefsion pidiendo à Maria Santissima, y ofreciendola su corazon, y alma, para que se la presentára à su Santissimo Hijo Jesus, y se amára con ella, y con èl: entonces la Gran Madre la dixo:

„ Tomale tù en tus brazos: Yo te le doy, para que tù
 „ le presentes tu corazon, y alma, y lo pidas mercedes. „
 Obedeciò humilde, recibiole reverente, y dice: „ Tomè en
 „ mis brazos pecadores à mi Señor, me abracè con èl, y mi
 „ Niño Dios muy alegre me dixo: Què me pides? Yo lo
 „ dixi: Señor, yo os presento mi alma, y mi corazon, fed
 „ Señor de todo, y de mì, y de mis potencias, y sentidos,
 „ y de este libre alvedrio, que me haveis dado: dexadmele
 „ solo para amaros mucho, pero no para ofenderos en nada:
 „ si quereis hacerlo, bien podeis librarme de tantos pecados;
 „ y me dixo: A sola mi Madre criò mi Padre Eterno sin má-

„ cula de pecado , à ti , y à otras almas quiero Yo (esto es ,
 „ permito) con las culpas de Adàn , y Eva ; y te dexo à ti
 „ en algunas faltas , para que te humilles , y conozcas lo que
 „ eres sin mi , aunque nunca te faltó : de noche , y de dia te
 „ estoy afsistiendo en el alma , y corazón , y lo mas de la no-
 „ che me estoy contigo , hasta que te doy licencia para que
 „ duermas , y no te falte esse sustento natural , que sin el no
 „ puedes passar , como criatura , que eres de tierra ; mas tu
 „ alma es mia , y el cuerpo se volverà en tierra , como tù lo
 „ meditas en tu alma : que en esto me agradas mucho ,
 „ en que conozcas lo que eres , y vivas con cuidado en el
 „ mundo .

Qué humanidad de D'os ! con quanto amor la alienta ,
 la consueta , y la enseña ! cómo la enseña la pureza de Ma-
 ria ! en una palabra , cómo la consueta , diciendo la quiere
 con sus tachas , no las tachas , ni culpas ! la alienta en de-
 cirle permite sus defectos , y faltas , para que con mas brios
 recurra à la Fuente de la Misericordia , y se eleve à superior
 gracia : significala lo que le agrada su humildad , lo que
 gusta de su reverencial temor ; pero la assegura no falta ja-
 más de su alma : alma feliz , à quien siempre assiste con Maria
 Santissima su Hijo Jesus . Dixola , pues , Maria Santissima
 traxesse su Hijo Jesus toda la procesion à su hija Clara .
 Al cantar el Evangelio en la Missa , la mandò volver à su
 Hijo , y con la confianza de hija la suplicò se le dexara otro
 poco , para pedirle mercedes , gracias , y beneficios : conce-
 diolo la benignissima Madre , y la sencilla Clara dice à su Es-
 poso Jesus : „ ¿ Pensais , Señor , que os haveis de ir con vuestra
 „ Madre , y mi Señora , sin hacerme mercedes ? pues dia es
 „ que me las hagais , aunque soy polvo , y ceniza , y mal bar-
 „ ro , y así me haveis de dár muchas almas del Purgato-
 „ rio , que el dia de la Concepcion de vuestra Madre mi S. ño-
 „ ra me disteis muy pocas . Me dixo : Tù siempre quieres
 „ muchas , ¿ no sabes , què se han de purificar primero , para
 „ que me vayan à ver ? Yo le dixè : Para esso sois nuestro
 „ Redemptor : rocialas con vuestra Sangre , que vertiste con
 „ tanto amor por nosotros : purificalas , Señor , à todas , y
 „ estiendo tu Sangre preciosissima , y recio . Muchas me diò
 „ mi Señor , y me dixo : Todas estas te doy , mas tambien
 „ tù las has de ayudar à sus penas , ¿ todo quieres lo haga
 Yo ?

„ Yo? Yo lo dixè : Dadme, Señor, lo que quisiereis para ayu-
„ dardas, y aliviarlas.

„ Dixome mi Señor : Antes que se acabe la Missa las
„ veràs subir al Cielo à todas las que te doy ; y las vi iban
„ muchas, y muy hermosas, y resplandecientes, y me di-
„ xo : Estàs yà contenta ? Yo le dixè : Si Señor ; y le di gra-
„ cias por las mercedes, que havia hecho à las benditas Ani-
„ mas, y à mi. „ Prosigue pidiendo al Señor, y le dice :
„ Ahora me falta mas que pediròs : Señor, por los Cautivos
„ Christianos mis hermanos, los afsistas, para que no te
„ pierdan, dandoles fuerzas, para que padezcan por tu
„ amor santissimo ; y por todos los hombres te pido los
„ deis paz. Yo si quiero que la tengan, (me dixò mi Niño
„ Dios) mas ellos no admiten la que quiero tengan. A los
„ Cautivos và mi Madre à afsistilos, y especialmente à
„ sus devotos, que la llaman. Yo tambien los afsisto, mas
„ hay algunos flacos, que se arriman à los apetitos de los
„ Moros, y estàn muy metidos en ellos, y aunque mas los
„ afsiste mi Madre, y Yo, se hacen sordos, por las raíces
„ malas, que han dexado echar en sus almas à los vicios, y
„ y los demonios, que los han ayudado.

Esta doctrina nos enseña, no alcanzan las oraciones de
los buenos, si nos hacemos sordos à las divinos auxilios,
y que los meritos de sus siervos no se pueden aplicar muchas
veces, ò no quiere, por el impedimento que se pone à
su valor con repetidos demeritos. Afsi quedò esta súplica,
y sin mas resolucion en la piedad divina. Concluido este de-
voto razonamiento, prosigue :

„ Mi Señora, y su Madre me dixò : Dame mi Hijo,
„ que muy bien te has regalado con èl, otras almas le es-
„ tàn clamando, y ha menester consolarlas. Yo la di à mi
„ Señora su Santissimo Hijo, y me abrazò mi Señor,
„ y mi Señora, y me echaron la bendicion, y se fueron.
„ Yo quedè muy embobada de verlos ir, y tan hermosos,
„ y lindos Madre, y Hijo, que no estaba en mí de conten-
„ to, y regocijo ; mas quando volvi en mi, me hallè con
„ muchos dolores, y tanto ardor, que me abrafaba, y que-
„ maba ; mas por las Monjas dissimulé mucho, porque no
„ me preguntáran, ni anduvieran tràs mi, ni la Enferme-
„ ra, aunque algunos ratos me afsistia ; mas procuraba yo

„ levantarme. Yo no tenia otro alivio, fino es con el agua
 „ muy fria, y la ponía yo à serenar, y la escondía, porque
 „ decian me hacia mal, y no me la querian dàr. Yo no me
 „ quejaba de lo que tenia, porque decian era del agua fria,
 „ y mi mal eran las penas, que havian de padecer las ben-
 „ ditas Animas, que las faltaban algunas que padecer an-
 „ tes que mi Señor las llevára à su Gloria. Yo quedè por su
 „ fiadora, como me lo mandò mi Señor, y me duraron es-
 „ tos dolores mucho tiempo, hasta el dia de la Octava de
 „ mi Padre San Pedro Nolasco, que pidió à mi Señor me ali-
 „ viára.

Considerese qual serian las penas, pues se le hicie-
 ron largos tiempos cinco dias: y à esta alma, descofa de
 padecer, y tan piódigo en esto su amor, que sale por fiado-
 ra de aquellas terribles penas, que en el Purgatorio havian
 de padecer las Almas; y por aliviar el tiempo, y llevarlas mas
 presto à gozar de Dios, se las hacen desear las ansias, que
 tiene gocen todos de este bien; pero es digno de notar, que
 fiel es en todo Dios; pues porque ella aplica sus dolores, y
 passiones à las Animas, quiere que por sus penas aplique su
 Santo Patriarca las satisfacciones fuyas. Yá hemos notado
 en otro lugar cómo se debe esto entender. Supone tambien
 haverla dado otras Almas dia de la Purísima Concepcion.
 No hallo donde escribe esto; pero si todo lo que toca à esso
 lo huviera de escribir, bien podia no haver hecho otra cosa,
 y dariamos gracias à Dios alcanzára; sí bien se las damos,
 porque no se puede reducir à número las que por esta su sier-
 va ha llevado su amor al Cielo.

Caso à este semejante, yà en las Anímas dia de la Purí-
 síma Concepcion, yà de regalos, y padecer, refiere de
 otro año la sierva de Dios. Estaba muy fatigada, y con to-
 do esso se levantò con immenso trabajo à comulgar, y à las
 demás funciones, con la Procefsion, y bendicion de Cande-
 las: estuvose toda la mañana en el Coro muy abforra,
 deshecha en tiernas lágrimas, de ver à Maria Santísima
 tratada por su humildad como muger comun; y ver, que
 la tenian à la misma Pureza por immunda, la causaba ter-
 nura, y lágrimas; mas no dexò à su contemplacion, y
 dolor sin premio la dulcísima Señora. „ Diòme à su Hijo,
 „ (dice), para que me alentára, y descansára con su Hijo,

„ como Ana la Profetisa , y el Santo Viejo Simeon : el
 „ gozo , y regocijo si los tuve , mas no el espiritu de en-
 „ trambos. Yo los pedi à mi Madre , y Hijo lo que suelo , por
 „ todas las necesidades de esta Casa , y por todo el mun-
 „ do , y por mis amigas las Animas , y por su hermana de
 „ mi Padre , que me la diera presto ; y me dixo mi Señora ,
 „ y mi Niño , me la darian antes de muchos dias , con otras
 „ muchas Almas , que yà sabia , que no me havia dado nin-
 „ gunas desde la Puríssima Concepcion de su Madre , y mi
 „ Señora , que entonces me diò à Jaana de los Angeles , con
 „ otras muchas Almas , y que ahora sería lo mismo. Esto
 „ me dixo mi Niño Dios , me abrazaron Madre , y Hijo , y
 „ se despidieron de mi. Yo estuve muy regocijada con la
 „ memoria , y vista de mi Madre , y de mi Dios , y mi Ni-
 „ no ; mas despues con lo que hizo Micaela en el Coro ,
 „ se me renovaron mis penas otra vez. „ Lo que esto es
 se dice en el capit. 20. del lib. 3. haria alguna diablura ,
 pues de ellos estaba possida , si bien aun no declarada ;
 y como el desprecio que los sobervios dragones hacen en la
 criatura de Dios , la llega à Clara à lo mas íntimo de su
 abrasada caridad , toda la alegría , y gozo que tuvo en este
 admirable raptò se la amargò esta criatura con sus acciones
 en el Coro. De la Anima hermana del Padre Fr. Julian , que
 habla aqui , en el capit. 17. de este libro se verá ser todo
 verdad.

Templòsela el padecer , para poder padecer mas , por-
 que sin la divina gracia , se le huviera en estos lances mu-
 chas veces acabado la vida : por esto quiere darla los so-
 corros naturales , como en el dormir , que la dixo el Di-
 vino Amor , porque no quiere andar à milagros cada dia ,
 que segun lo que ha padecido , eran necesarios cada ho-
 ra : en los dias de Purificacion era esto yà muy comun. De
 un año , y dia de estos , dice la ha dado Dios racion do-
 ble en sus dolores. Dícelo así : „ La vispera de mi Madre
 „ Santíssima de la Purificacion se me doblò la racion de
 „ dolores : hasta el tercer dia estuve así , que así me lo
 „ dispuso mi Señora , y Madre Santíssima , para que la
 „ acompañara en los dolores , que tuvo en la puerta del
 „ Templo , oyendo las profecias de Simeon , y Ana , que
 „ aquellas palabras la atravesaron su corazon , y à su Esposo

„ Jo Joseph : llorò de pena , y dolor mi querido Padre San
 „ Joseph ; mas à mi Señora la fortaleció su Santísimo Hijo,
 „ y todo lo padeciò en su alma , y corazon. (sin darlo à
 „ entender en lo exterior) Los dos dias he estado acompa-
 „ ñando à mi Señora en el Templo con su Santísimo Hijo ;
 „ mas yo no puedo imitarla en los dolores , que padeciò mi
 „ Señora , porque es Madre de Dios , y yo soy un mal gu-
 „ sanillo de la tierra , y así no me dieron mas dolores , que
 „ lo que puede llevar este mal asnillo viejo , y pude estar los
 „ dos dias en el Coro ; y desde el Evangelio hasta levantar à
 „ mi Señor sacramentado , me estuvo diciendo todo esto mi
 „ Señora.

Notese , que hasta en estas cosas era obediente ; pues sabiendo por relacion suya el Padre Fr. Julian , que se elevaba sin poder sensiblemente asistir à la Missa , mandòla , que en estos raptos estuvièssè de modo , que sin faltar à ellos , no faltassè al Santo Sacrificio , y así lo dispuso Dios fuèssè executado desde la hora del precepto. Notese tambien , que quando dice no puede imitar à Maria Santísima en padecer , no quiere decir absolutamente no la puede imitar , pues con su ayuda , dice San Agustin , (a) al mismo Christo podemos imitar en los dolores de su Passion ; porque imitacion no dice igualdad , y en este sentido el mismo Señor con su adyutorio puede ser imitado. Así tambien imitó la hija à la Madre , y aún al Esposo , pues toda su enseñanza es à que los imite su fierva , como consta de lo escrito muchas veces en esta Historia. Lo que dice , es , no la puede imitar , no puede igualar , ni competir con la que es Madre de Dios , quien es un vil gusano de la tierra , y así no la dan mas , que lo que el asnillo puede sufrir. Esta es su inteligencia , y no otra.

Demos fin à este capitulo con otra procession , y beneficio , que la Señora la hizo dia que presentò à su Hijo en el Templo. Estuvo en esta ocasion muy mala ; pero esto de ir à recibir à su Esposo sacramentado hizo sacar fuerzas de flaqueza , como dice ella , su miserable cuerpo. No se contentò con recibir à su Dios , quiso asistir à su Madre en su procession , y solemnidad ; porque como està enseñada la visite estos dias , no quiso perder esta fineza:

no

(a) S. August. serm. 47. de Sanctis.

no le salió vana su esperanza , pues Hijo , y Madre , con Señor San Joseph , vinieron à visitar à su Sierva , Esposa , è Hija.
 „ Iban Madre , y Hijo , y mi Padre San Joseph muy hermosos , y resplandecientes , y los acompañaban exercitos de Angeles. Yo llorè de alegría de ver la humildad de mi Señora , y mi Niño Dios , y mi Señor , que me dixerón los acompañasse en la procesion con sus Santos Angeles ; y en la Missa hice lo que me mandaron , que aunque no me podía en el Coro , por mis dolores , me puse al lado del Evangelio con mi vela encendida , que me la encendió un Angel.
 „ Como mi Señora ofreció su Santissimo Hijo al Padre Eterno , ofreci el corazon de V. R. (habla con el Confessor) y el mio , y su alma , y la mia , y la de sus Esposas , y los Hijos de entrambos , que cuidáran de todos , y de todas , y los asistieran con su gracia , y amor. Me dixerón : Yo nunca los salto con mi asistencia : muchos , y muchas me corresponden à los beneficios míos , y otros muy poco.
 „ Luego me mandaron sentar mis Señores ; poderosos son , y me podían mantener en pie , aunque tenia yo muchos dolores : en esto me manifestaron su grandeza , y mi miseria , y que soy de este mal barro quebradizo : sus grandezas no reparaban en mis miserias , estar sentada , ò estar en pie en presencia de mis tres Señores , para favorecerme. Yo los pedí perdon de mis miserias , y poquedad. Me dixerón mis Señores : Así te queremos con tus pocas fuerzas : es nuestra voluntad darte muchos dolores , para que los padezcas por tus amigas las Animas. Ahora me voy à acompañar à mi Señor al desierto , y à mi Señora en su retiro.

Otra vez vuelve el Señor à significarnos nuestra ingratitud , la mia por lo menos ; pues siendo uno de los muchos por quien hacia la súplica , pues la hacia por todos los individuos de nuestra familia , decir que algunos no corresponden , es enseñarnos , que tenemos mas cuenta que dár , pues hace notoria mi ingratitud. El Señor nos enseñe à servirle , è ir con su Magestad à desierto lugar , donde solo tratemos con Dios. Así lo executa esta su Sierva , despues que asistió à la Presentacion de Christo à el Templo con su Madre Maria.

CAPITULO VIII.

*SIGUE A CHRISTO AL DESIERTO,
y comunicaciones de su Passion, que hace con
su Esposa Jesus*

DExò escrito esta Sierva de Dios lo que la comunicò su Magestad en este desierto lugar; pero por haver andado los papeles en muchas manos, tengo por cierto se ha perdido, porque no lo hallo, ni en cartas, ni en tales quales quadernos; pero como todos los años hace esta diligencia, no falta que decir por ahora, pues en el año de 1709. la mandò Maria Santissima siguiessè, ò fuessè con su Hijo al desierto, donde veria sus prodigios; pero antes de esso la passò un lance contra su salud, dandola Dios un accidente mortal, por el qual estuvo muchos dias en la cama con tanto aprieto, que ni à comulgar pudo dàr passò: pidió la Comunión una vez, y se la diò el Confessor: la dixo, que si con ansias la pidiesse otra vez, se la daria, pero de otro modo no. Llegaronlo à entender las Religiosas, (segun ella lo escribe) y las pareció eran muchas comuniones, si se la daba mas, que la dicha vez, por lo qual, y que el enemigo no moviera inquietudes, y no se pusiera de golilla (son terminos suyos) con lo que ganára, y se passèra muy contento, con lo que sacára de las criaturas, no la quiso pedir. „ Solo (dice) me quejaba à „ mi Señor me havia echado en la cama, y no podia ir à „ recibirlo, que se curaba el cuerpo, y el alma no. La po- „ brecita lo ayunaba, y no recibia à mi Señor: quejabase „ à mi Señor, y à mi Señora, que estaba enferma, y sola, y „ no podia sollejar de hambre, y sed, que tiene de amor „ de mi Señor, que si yo no fuera tan mala, amára mucho „ à mi Señor.

A esta pena se la figuieron otras bien pesadas, y juntamente el venirla à pedir agua para enfermos, y otras impertinencias, que la hicieron quejar amargamente à su Señor; pero como su amor, y ansias es padecer, presto volvió en sí, y pidió perdon de su poco agradecimiento à los gran-

grandes beneficios: lo mas que la angustiaba eran las ansias, que tenia por el Esposo de su vida: el Augustissimo Sacramento la hacia trasudar, porque no le podia recibir. A este punto vino la Purissima Virgen Maria à repartir el Rosario, y otros exercicios por sus amigas las Animas; y viendola tan fatigada la Madre de Misericordia, limpiòla el sudor con el velo mismo de su hija Clara, y la dixo: „ Hija, el merito de tus congojas aplico à tus „ amigas las Animas; „ y para templar la afliccion, que la causaba la hambre, y sed de su sacramentado Señor, la dixo: „ El Martes te consolarè, vendrè con mi Hijo „ sacramentado, que te lo traerà tu querido San Juan „ Evangelista. „ Era Quaresma, comulgan las Religiosas, además de los regulares por el año, tambien este dia: fue el Domingo esta visita; y siendo así, que como Madre es todo su consuelo Maria, no la parecia esta Señora consuelo por entonces, pues con su Santissimo Hijo no faciaba su sed, y hambre.

Quedò muy consolada con esta dulce promessa, pero su alma multiplicò las ansias: tarde se le hacia: acusaba al tiempo de pesado, quando tiene alas, y terrible vuelo; pero al amor, que corre mas, y (como dice un docto) no se mide por tiempo, acusa la mayor ligereza, teniendo por tal el no ser ardentissimo, y violento en el correr. Vino, pues, la hora deseada, y mientras la Comunidad recibia à su sacramentado Amor, se le traxeron à Clara, para que le recibiera tambien; y quien lo traxo? ella lo dirà presto: „ Me lo traxo San Juan Evangelista, y mi Señora con èl, y „ muchos Angeles, y las once mil Virgines al lado de mi „ Señora. „ Entonces la Gran Señora, con un semblante de gloria, la dixo: „ Hija, dí la Confesion, que gusta mi Hi- „ jo la digas, que aqui no hay quien te ayude à decirla, que „ estos son Santos de mi Gloria. „ Empezò à decir su Confesion; y dice Clara: „ Quando nombraba en la Confesion à mi Señora, todos los Angeles, y Virgines baxaban „ la cabeza, y en aquella Magestad conoçia yo se alegraban „ mi Señora: los Angeles, y las Virgines se alegraban „ la nombràra. „ Diòla despues de hecho este acto, San Juan, con profunda reverencia à Christo, la sagrada Comunión, y entonces la divina Madre la dixo: „ Quedate con mi Hi-

„ jo, y tu Señor, alegrate, y consuelate, que el Sabado vol-
 „ verèmos à traerelo, que al querer mi Hijo, nadie se lo
 „ puede quitar.

Esto alude à la contradiccion, que huvo de parte de algunas celantes, que las parecia eran muchas sus comuniones; y la dixo Maria Santissima, que contra la voluntad de su Hijo no hay quien resista en el mundo, que esperasse à su Amor para el Sabado. A la misma hora que vino el Martes, à essa vino el Sabado la compa \tilde{n} ia de Angeles, y Virgines. Mandòla la Reyna de todas decir, como antes, la Confesion: dicha, la mandò cantar la Salve San Juan.
 „ Devota mia, (la dice) canta la Salve à nuestra Madre,
 (dixo bien, que por tal se la dexò Christo al pie de la Cruz)
 „ que sus hijas la festejan con ella, como es Sabado. Em-
 „ pezò la obediente Clara à cantar; pero dice: Mas me em-
 „ bobè con la hermosura de mi Señora, y su Santissimo
 „ Hijo, y me ayudaron los Angeles, y Virgines à cantar,
 „ y todas inclinaban la cabeza en nombrando à mi Señora;
 „ y en acabando la Salve, cantaron los Angeles el *Tantum*
 „ *ergo Sacramentum*; y acabado de cantar, me hizo mi Se-
 „ ñora una plática, y me dixo: Hija, recibe à tu Señor, y
 „ tu Esposo, y mi Hijo, y colocalo en tu alma, y corazon:
 „ haz custodia de entrambos, y estate allí con él, y acom-
 „ pañalo, y à mí, en toda su Passion, como lo has hecho
 „ siempre; y empieza desde el desierto, y quando se despi-
 „ diò de mí, y tu alma gozarà mucho consuelo, y gozaràs
 „ de los dolores, que Yo sentì en mi alma à la despedida al
 „ desierto, y vè à verlo, que Yo fuí muchas veces à vèr à
 „ mi Hijo: y dicho esto, mandò mi Señora à mi devoto
 „ San Juan me diera à mi Señor sacramentado, y me echò
 „ la bendiccion mi Señora, y todos se despidieron de mi:
 „ yo quedè con mi Señor haciendo lo que me mandò mi
 „ Señora.

Estas divinas preparaciones tuvo nuestra Venerable Clara para ir à buscar al desierto su amorosa Vida, y por esto lo hemos puesto aqui, porque fue beneficio especial de Jesus, y Maria para darla fuerza, y valor. Empezò esta obra, y exercicio por la dulce, y tierna despedida, que hizo de su Madre nuestro amado Dueño. „ Afsistí, dice la Venera-
 „ ble, à la despedida de Madre, y Hijo, antes de irse mi

„ Señor al desierto, que fue su despedida tan amorosa, y
 „ dolorosa, que yo no sé explicarme, que aunque yo sentia
 „ en mi alma el amor, y dolor, que me dixo mi Señora, no
 „ eran como los que sentia mi Señora, que se los fiò mi Se-
 „ ñor à su Madre, como imitadora tan perfecta, en todo
 „ pura, y sabia; y así, solo mi Señora puede decir có-
 „ mo eran sus dolores, y ansias por su Hijo, y mi Señor. „
 Estuvo en esta despedida amorosa acompañando à Hijo, y
 Madre con ternura, desde las ocho de la mañana hasta las
 once del dia: permitió Dios, ò dispuso estuviessse sola, y
 que no pareciessse ni aun la Enfermera: cosa que tengo por
 de singular providencia; porque ser tan cuidadosas las En-
 fermeras de sus enfermas, y olvidarse de la Venerable Clara;
 sin duda fue cosa extraordinaria, y de arriba. Vino la En-
 fermera à darla de comer: causò la novedad, y la dixo: „ Mi-
 „ re, hermana, que son poco mas de las ocho. „ Hizosele
 poco el tiempo, que havia estado en el despedimiento santo.
 La Enfermera respondiòla con gracia: Buena està su alma,
 abuela, està chocha? Entonces, por hacer mas el disimulo,
 hizo del caso gracejo, y la dixo muy risueña: Eßto traen los
 años, y sordera. Celebraronlo ambas muy bien; si bien los
 dolores que la participò la Gran Señora estaban muy en su
 fuerza.

Cuidò de despedir à la Enfermera, porque queria seguir
 los passos à la dulce despedida, y así la dixo, fuesse à assistir
 à la Comunidad, que ya por chocha ella no asistia, que no
 volviessse hasta tarde, porque necesitaba de dormir, y no
 queria perder la hora despues de comer. Quería recogerse à
 dormir, pero era à las cosas de por acá, y muy vigilante à
 las disposiciones de su Madre Maria. Dìcelo así: „ Mas yo
 „ me recogí con mi Señor à visitarlo al desierto, como me
 „ lo mandò mi Señora. De esta asistencia al desierto tengo
 „ ya escrito, (que no parece lo tengo yo notado) mas re-
 „ ferirè ahora lo que me dixo mi Señor esta tarde, que es-
 „ tuve con su Divina Magestad.

„ Comunicòme el frio, y yelo, que traspasaba su San-
 „ tissimo Cuerpo, y à mi me traspasò mi alma, y cuerpo
 „ de verlo padecer tanto por mis pecados, y los del mun-
 „ do: dilo las gracias por el amor que nos tiene, y querer
 „ padecer hasta dar su vida por nuestra redempcion; y me
 „ pos-

„ postrè à los pies de mi Señor , como los animalicos , que
 „ lo acompañaban : tenialos yo embidia , que estuviesen en
 „ su compañía , y lo sabian alabar mejor que yo. Pasome
 „ mi Señor la mano en la cabeza , yo besè su ropa : comuni-
 „ còme la frialdad que padeciò , porque me traspasò la ca-
 „ beza , y boca , y sentì que estaba su ropa pegada contra la
 „ tierra , y muy elada. Yo dixè à mi Señor : Solo vuestra Di-
 „ vinidad , que os fortalecia , y lo ayudaba , podia sufrir ,
 „ (esto es , dár valor , y sufrir por comunicacion de idiomas :
 „ yà sabe lo que digo quien debe entenderlo) , tanto frio. Y
 „ luego llegaron todas las aves chicas , y grandes por sus or-
 „ denes , como si fueran una Comunidad : todas baxaban
 „ sus cabezas , para que mi Señor las pusiera las manos , y
 „ las echàra su bendicion , para que buscàran de comer : lue-
 „ go llegaron los otros animales , cordericos , peces , y leo-
 „ nes , hizo lo mismo mi Señor : al tygre , lobo , sapo , lagar-
 „ to , y culebra , no , solo les diò la bendicion , para vivir , y
 „ propagarse , mas no merecieron llegàra sus manos. „ (esto
 „ es , los tocàra con sus divinas manos.)

„ El corderillo sì , que lo compàran con mi Señor , y suf-
 „ tentan à sus criaturas. El leon , que aunque es feròz , tambien
 „ lo compàran à mi Señor , y son agradecidos à quien los hace
 „ bien. Algunos han alimentado à sus siervos (del Señor) exer-
 „ citando la caridad , (no virtud) mostrando su agradecimien-
 „ to à la caridad , no virtud , sino es bien , que sus siervos havian
 „ tenido con ellos. El tygre no , sino despedaza las criaturas
 „ que encuentra , &c. Lo mismo vâ diciendo de los demàs
 „ animales , que el Señor desechò , cada uno por la razon que le
 „ conviene. Con todo esso , esto que dice , lo supo del Señor , que
 „ aunque no se atrevia à preguntarlo , como el Señor sabía lo que
 „ en su interior passaba , se lo declarò con dulzura. Dice , que
 „ se alegrò mucho , porque siempre ha sido muy aficionada à
 „ los animalicos , que el Señor echò su bendicion , porque le sa-
 „ ben alabar , y no à culebras , ni sapos , porque se le figuran al
 „ demonio. Lo mismo de tygres , y lobos , y así ; no teniendo
 „ valor para quitar la vida à las aves , y otros animalicos , sì
 „ à culebras , y sapos , porque aunque criaturas de Dios , son
 „ figura del demonio , y lo imitan en hacer daño. Vuelve à
 „ ponderar el frio , y dice : „ Vuelvo à decir del frio , que pa-
 „ deciò mi Señor tres horas antes de acabar su oracion al